



LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan
alternativas para la incertidumbre de la vida

Diego Ángel Restrepo Zapata

ISBN: 978-958-56071-9-4


Editorial
CINOC

Colombia 2021 ©





LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan
alternativas para la incertidumbre de la vida.

- **PH.D Diego Ángel Restrepo Zapata**

Doctor en Complejidad
Magíster en Ciencias Sociales
Magíster Estudios Religiosos



Agradecimientos

En primer lugar deseo agradecer al universo, por darme fuerza cuando esta sucumbía para seguir estudiando y completar el presente Libro.

Agradezco a mi hijo por entender mis momentos de estrés y por ser un apoyo inigualable.

Por otro lado, agradezco a los grupos o movimientos religiosos que permitieron que fuera nativo dentro de sus rituales religiosos, me hicieron sentir como uno más del grupo, gracias por desvelar sus secretos ante mí.

Por último, deseo agradecer a la IES CINOC por el apoyo constante en los procesos de investigación y por siempre estar prestos a ayudar a sus investigadores.

Agradezco a mi editora Yennifer Correa Valencia, por leer de forma minuciosa mis libros y aun así encontrarles gusto.



Dedicatoria

Deseo dedicar esta tesis a un grupo de hombres libres y de buenas costumbres que me acogieron en su seno filosófico y me motivaron a entender el poder del símbolo y de sus estructuras complejas. Gracias a ellos por permitirme ser uno de los vuestros. Asimismo, le doy gracias a mi hijo Miguel Ángel Restrepo Cardona, por sacarme de este mundo complejo para que jugara con él.

Dedico a mi madre esta tesis, puesto que desde pequeño me enseñó y motivó a leer ¡Madre aún lo hago!

También a mi Gina, gracias por su amor y a ese hombre que siempre me dijo, - mijo no estudie -, pues más que un abuelo fue un padre, un guía a nivel moral y espiritual. Espero algún día volver a verlo y pedirle perdón, pues al final en lo único que no le hice caso fue en estudiar.

Y, por último, le dedico este escrito a todo miembro de algún grupo religioso, quiero decirles adelante, el final no es la muerte y los símbolos lo demuestran.



Perfil del Autor



Diego Angelo Restrepo Zapata, es doctor en Complejidad en la Universidad Mundo Real Edgar Morin, México; su tesis fue Los procesos rituales religiosos como sistemas complejos, brindan alternativas y apoyo intrínseco frente a las incertidumbres de la vida.

Terminó sus estudios de pregrado en la Universidad de Caldas, del programa de Trabajo Social. Posterior a este estudio realiza una Maestría en Ciencias, de este mismo claustro, siendo el primero en su cohorte en terminar sus estudios y graduarse, su tesis de grado fue un aporte a la conversión religiosa desde la religión protestante; gracias a dicha investigación decide realizar estudios en teología ingresando a la Licenciatura en Teología del Seminario MITS, lugar donde realiza su maestría en Estudios Religiosos.

Actualmente es el Coordinador de Investigación de la Institución de Educación Superior, Colegio Integrado Nacional Oriente de Caldas. Ha realizado investigaciones desde temáticas tan complejas como: educación, metacognición, constructivismo, sistemas complejos, hinduismo, masonería, catolicismo, rupturas e inteligencia espiritual, mitos y leyendas y su poder en la educación desde lo complejo, etc; investigaciones realizadas desde la etnografía.

Síntesis:

Por medio del presente libro se logrará conocer cómo los rituales religiosos se convierten en sistemas complejos, además de la influencia que estos tienen en la comprensión positiva de las incertidumbres que se presentan en la vida de los practicantes.

Esta investigación permitió comprender que los rituales religiosos cumplen con características complejas puesto que:

- A El ritual es el encargado de delimitar el espacio de interacción de los símbolos y sus límites.
- B El ritual religioso tiene propiedades que no son la simple adicción de sus elementos.
- C El ritual se configura por el conjunto de relaciones entre sus elementos o símbolos y no por los símbolos en sí.
- D Las relaciones que se crean dentro del ritual se consolidan como vínculos dinámicos móviles que pueden dar vida a otros sistemas.

En este mismo orden de ideas se pudo comprobar que las incertidumbres de la vida son en sí los eventos que se presentan, de los que no se tiene control o de los cuales se posee poco conocimiento, pero antes estos azares la religión ha contribuido a minimizar el temor o la ansiedad que puedan generar por medio de la creación de rituales que favorecen el entendimiento divino de etapas que son tan humanas como la vida - muerte, salud - enfermedad y juventud - vejez. Dichos rituales se conforman por elementos (simbólicos) que se estructuran en redes que llegan a formar parte de los practicantes desde su propio nacimiento hasta la muerte. Los rituales religiosos tienen entre sus funciones la capacidad de autoorganizarse para suplir las necesidades que el contexto y sus practicantes requieran.



Los procesos rituales como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Primera edición

Pensilvania, Caldas - Colombia
2021



Revisión de pares evaluadores

Primer concepto Evaluación: Diciembre 2020
Segundo concepto Evaluación: Diciembre 2020

Comité editorial

Yennifer Correa Valencia
Editora General

David Ricardo Henao
Docente IES CINOC

Karol Marcela Ramírez Betancur
Correctora Editorial

Francy Anjhely Molina Valencia
Secretaria Comité Editorial

Luis Armando Zapata Amador
Diseñador Editorial

Agradecimientos

Juan Carlos Loaiza Serna
Rector IES CINOC

Nicolás Otalvaro Trejos Vicerrector
Vicerrector IES CINOC

© Institución de Educación Superior - Colegio Integrado Nacional Oriente de Caldas

© Diego Angelo Restrepo Zapata

ISBN Digital: 978-958-56071-9-4

Sede principal y dirección de correspondencia

Pensilvania, Caldas. Colombia

Carrera 5 # 6-30

Oficina Investigación

Teléfonos: 3008353488 - 3136516109 - 3136517582

editorial@iescinoc.edu.co

iescinoc.edu.co/editorial

CITAR EN APA

Restrepo Zapata D. A. (2020). Los procesos rituales como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida (1st ed.). IES CINOC

Este libro es un derivado de la investigación titulada: Los procesos rituales como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida, terminada en el año 2020 en el marco de la modalidad de trabajo de grado del doctorado en Complejidad en la Universidad Mundo Real Edgar Morín en México.

Las investigaciones e ideas del documento son de responsabilidad exclusiva del autor y no comprometen necesariamente la posición editorial de la IES CINOC. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin autorización previa de la EDITORIAL IES CINOC, bajo las sanciones previstas por la ley.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	6
Dedicatoria	7
Perfil del Autor.....	8
Síntesis.....	9
Introducción.....	15
Objetivos específicos	17

CAPÍTULO I. EL MARCO TEÓRICO COMO RECURSO

INTERPRETATIVO	23
1.1 Teoría de sistemas Ludwig Von Bertalanffy	23
1.2 Los sistemas complejos como una totalidad organizada	31
1.3 Breve contextualización de las teorías de la complejidad	35
1.4 La religión, de lo humano a lo divino	38
1.5 La religión como sistema.....	52
1.6 Turner, Durand y Collins los rituales religiosos.....	55
1.7 La religión desde la perspectiva del pensamiento complejo de Edgar Morin	62
1.8 Las incertidumbres de la vida	65
1.9. Resumen: El marco teórico como recurso interpretativo	67

CAPÍTULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN73

2.1 Investigar desde lo complejo	73
2.2 La etnografía	76
2.3 Estrategias de investigación.....	78

CAPÍTULO III. LA ASOCIACIONES RELIGIOSAS: CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, Y EL MOVIMIENTO PARA LA CONCIENCIA DE KRISHNA

ANÁLISIS DESDE UNA MIRADA COMPLEJA	83
3.1 Breve historia de la asociación religiosa católica, apostólica y romana	83
3.2 Descripción monográfica de algunos rituales y símbolos utilizados por la asociación religiosa católica, apostólica y romana.	88
3.2.1. Las procesiones y la necesidad de buscar a Dios.....	88
3.2.2. La misa: Ritual central, comer y beber la carne y la sangre del mismo Dios.	90
3.2.3 El bautismo, la muerte del viejo hombre	98

3.2.4 Confirmación, recibiendo el Espíritu Santo	108
3.2.5 Eucaristía o primera comunión.....	113
3.2.6 Penitencia y reconciliación.....	120
3.2.7. Unción de los enfermos.....	124
3.3 LA RELIGIÓN COMO RESULTADO DE LO SOCIAL, ANÁLISIS DEL GRUPO HARE KRISNA	134
3.3.1 Hinduismo, religión o creencias culturales	135
3.3.2 Movimiento para la conciencia de Krisna	140
3.3.3 La vida como Krisna	145
3.3.4 Ritual de iniciación a un devoto (Upanayana)	148
3.3.5 Garbhadhana (ritual de matrimonio)	153
3.3.6 Nama karana (entrega del nombre)	159
3.3.7 Antyesti-kriya: Ritos fúnebres.....	166
3.3.8 Resumen: Las asociaciones religiosas: católica, apostólica, romana, y el movimiento para la conciencia de krishna. Análisis desde una mirada compleja.	177
CAPÍTULO IV. LOS RITUALES RELIGIOSOS COMO SISTEMAS COMPLEJOS Y LAS INCERTIDUMBRES DE LA VIDA.....	181
4.1 Los rituales religiosos como sistemas complejos	181
4.2 La incertidumbre de la vida.	200
4.3 El poder de los rituales como sistemas complejos en el manejo de las incertidumbres de la vida.....	210
4.3.1 Respuestas dadas sobre la importancia de los rituales para hacerle frente a la incertidumbre de la vida.....	212
4.4 Resumen los rituales religiosos como sistemas complejos y las incertidumbres de la vida	231
Conclusión.....	234
Bibliografía	239
Bibliografía del autor	246
Glosario de términos	248



Introducción

Realizar una investigación de lo religioso en sí es algo difícil por la cantidad de elementos que esta esfera del hombre posee, y aún es más difícil tratar de sugerir un modelo de sistema complejo que recupere los elementos que esta puede aportar para la consolidación de los rituales y ceremonias, que tienen el fin de transformar la vida de los creyentes, brindando alternativas para las incertidumbres de la vida.

El presente libro derivado de investigación tiene como resultado develar los elementos rituales de la asociación religiosa Católica, apostólica y romana; y Vaisnavismo, y cómo estos forman sistemas complejos que posibilitan el enriquecimiento de las ceremonias, además de aportar características sobrenaturales que permiten que la cotidianidad humana y sus vicisitudes sean mucho más llevaderas.

Los rituales se presentan en la mayoría de la vida de las organizaciones sociales, estos se encuentran compuestos por diversos elementos que son los encargados de enriquecer y fortalecer las ceremonias, impregnando estas de una serie de dinámicas que llegan a trascender la propia relación grupal y se configuran en elementos de vida.

Las religiones no son la excepción estas establecen sistemas que vivifican la organización, permitiendo la consolidación de prácticas de respuesta ante diversos acontecimientos de la vida (muerte, enfermedad, desamor, etc.) generando retroalimentación entre los feligreses ante realidades que se podrían presentar difíciles -como se verá en el capítulo 4 (aportes)-, pero para que esto se dé se debe generar una serie de mecanismos de respuesta o consolidación de sistemas vivos que ayuden a salvaguardar la organización ante la crisis, siendo necesario

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

entender cómo se vinculan los elementos partícipes de un sistema religioso y si se podría decir que los rituales son sistemas complejos, como se enuncia en el apartado 4.3, al ser un entramado de elementos que se configuran para sostener de forma emocional a sus integrantes, generando alternativas ante la crisis, que trascienden el campo netamente físico.

Las consideraciones nombradas anteriormente hicieron pensar como problema de investigación que los rituales religiosos se convierten en sistemas complejos con la capacidad de hacerle frente a las incertidumbres de la vida de sus practicantes desde una mirada antropológica.

Para conocer la influencia que tiene el proceso ritual en la vida de estos se deben entender las capacidades que desarrollan los elementos partícipes en el sistema (símbolos, gestos, objetos, signos, etc.), asimismo comprender cómo los feligreses pertenecientes a asociaciones religiosas deben poseer unas características que les facilitan la aceptación de los aportes del sistema como alternativa ante las incertidumbres de su propia vida personal.

Del planteamiento del problema se derivan, la pregunta que enruta esta investigación, la hipótesis y los objetivos, por medio de los cuales se buscó centrar la recolección de información de la presente investigación.

PREGUNTA

¿Cuál es el papel que desempeñan los procesos rituales del ámbito religioso en la transformación de la vida de sus feligreses?

HIPÓTESIS

Los procesos rituales religiosos considerados como sistemas complejos podrían brindar alternativas y apoyos intrínsecos frente a las incertidumbres de la vida.

OBJETIVO GENERAL

Demostrar que los procesos rituales religiosos como sistemas complejos brindan alternativas y apoyos intrínsecos frente a las incertidumbres de la vida, permitiendo que sus feligreses consideren las eventualidades y emergencias desde otra perspectiva.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✚ Buscar categorías desde la teoría general de sistemas, que permitan la construcción de puentes teóricos (isomorfismos), entre la propuesta del proceso ritual desde la antropología social, etnología y sociología.
- ✚ Identificar y caracterizar las principales incertidumbres de la vida.
- ✚ Analizar las alternativas mediadas por los procesos rituales para enfrentar las incertidumbres de la vida.

A continuación, se ponen en contexto los apartados más importantes por capítulo y que dieron respuesta los objetivos mencionados.

Capítulo 1. Puente teórico entre rituales y sistemas complejos.

Este capítulo entreteje los elementos teóricos que dan entendimiento al problema de investigación, relacionando teorías antropológicas, sociológicas, religiosas, teorías de sistemas y sistemas complejos.

El proceso investigativo fue mediado por la teoría de los sistemas complejos la cual brinda formas elementales de observación de la realidad a investigar, que más adelante se conocerán en el transcurso del texto.

La presente investigación adopta algunos postulados de las teorías de la complejidad, como el caos y la no linealidad de los sistemas, para presentar su estrategia compleja, donde se integran eventos, azares, situaciones, interacciones y hasta saberes. La mirada sujeto-observador y objeto-observado se replantea gracias a una posición más humana, al tratar de conocer el “complexus” o lo que se encuentra entrelazado, como una maraña donde no se puede encontrar la punta, sin desenredar la mitad o el final.

El modelo cartesiano buscaba la simplificación de los sistemas complejos, algo

que se presentaba un tanto difícil, puesto que muchas veces desde esta mirada se pierde la relación con el todo y con elementos foráneos que numerosas veces intervienen, generando alteraciones de la organización y que se descuidan desde una mirada simplista, por sus características reduccionistas.

En este orden de ideas se debe considerar que la importancia de la complejidad en esta investigación radicó en la construcción de pares dicotómicos, no podemos considerar la vida sin la muerte, ni el día sin la noche, o el mal sin saber lo que es el bien; asimismo no podemos hablar de conocer una parte sin acercarnos al todo, es como tratar de conocer el todo sin aventurarnos a conocer las partes que lo componen. Lo simple compone lo complejo y lo complejo recrea la vida de los sistemas.

Lo anterior puede indicar que lo humano es una realidad sistémica compuesta por diversos elementos. Aunque suene redundante, se puede observar al ritual como un sistema macro del que se desligan otros sistemas que participan en una dinámica de consolidación de diferentes elementos, los cuales a su vez son diversos no homogéneos, pero que juegan un proceso constante de retroalimentación, la cual es no-lineal, pero sí es casual.

El libro profundiza en el aspecto ceremonial con el fin de poder conocer de forma más correcta las implicaciones que los rituales religiosos generan en el ser humano para que este los forme como parte de su vida, considerando que ellos en su completitud dan respuesta ante lo desconocido, a razón de que recrean la cosmovisión y mitología del grupo objetivando su realidad. Dado lo anterior se parte desde la teoría de sistemas complejos, pues reacciona ante los nexos que existen dentro de las organizaciones y busca construir una mirada integradora de los hechos estudiados.

Es poder ver todas las esferas que forman parte de una matriz y conocer su funcionamiento y cómo dicho funcionamiento moviliza energías tanto positivas como negativas. A diferencia de otras formas de investigación, el pensamiento complejo busca ingresar en la vida de un ser humano biológico, pero también cultural, social, emocional, psicológico, etc.

Esta búsqueda de negociar con lo que es real permite entender cada sistema complejo en su espacio, en su tiempo y con sus realidades únicas y dinamizadoras, representa justamente la esencia de lo que son las teorías de la complejidad, que se centran en un conocimiento estructurado que dota al investigador de una mirada mucho más humana y menos aséptica, donde el científico se reconoce y da el valor correspondiente a sus sistemas estudiados con sus respectivas interacciones.

La complejidad permite diferenciar los sistemas y les brinda identidad propia a los fenómenos abordados, iniciativas que no se evidencian desde otras formas de abordajes, pues como se expresó con anterioridad desmiembran el fenómeno y lo apartan de sus preceptos y variables importantes. Se puede observar como ejemplo el ser humano, quien ha sido desarticulado por diferentes corrientes científicas naturales y sociales, siendo por un lado estudiado desde diversas esferas: biológica, psicológica, cultural, etc. Cada ciencia ha tomado su mirada y ha formado sus postulados desde ella, olvidando que el hombre es un sistema complejo y que todos sus elementos unidos nos dan una clara imagen de su papel y forma de abordarlo.

Igualmente, la complejidad se construye o fundamenta en relación con el análisis de las interacciones y constructos que se desprenden del hombre y su relación compleja. Dicha relación se constituye así por la cantidad, diversidad y traspaso de elementos múltiples, físicos, emocionales, sociales, culturales, religiosos, etc. Siendo la teoría de sistemas complejos diferenciadora por su intención de observar el todo y las conexiones desarrolladas en los diferentes sistemas que componen el elemento estudiado. Además, permite ir más allá de lo que otras formas de investigar lo han hecho, hasta entender el funcionamiento del fenómeno estudiado desde todas sus causas constituyentes.

Gracias al puente teórico construido en este libro se pudieron estructurar una serie de componentes que permitieron conocer las diferentes partes que son partícipes en los sistemas ceremoniales, rituales, simbólicos y religiosos, reconociendo la intertextualidad del sistema complejo del ritual, desde su interconexión simbólica:

El postulado anterior permite el análisis de elementos, sus relaciones, y significados dentro de los sistemas complejos construidos en esta asociación religiosa como:

- A** ➤ Análisis de formas simbólicas, y rituales.
- B** ➤ Cada sistema complejo presenta pluralidad de interacciones entre los elementos que lo componen.
- C** ➤ Constituye un puente que entreteje saberes complejos con relaciones teóricas y metodológicas.
- D** ➤ El método como la teoría es a posteriori a la construcción del objeto.
- E** ➤ Propende por una articulación subjetiva-objetiva con relación a la validez, credibilidad, dependencia, independencia y rigurosidad.

F ▶ Contraste entre los datos suministrados por el sistema y la teoría compleja imperante.

Para este fin la presente investigación se apoyó en la teoría de sistemas con autores como: Bertalanffy (1968) y (Johansen, 1993) en relación a la teoría de sistemas complejos (García, 2006), por otro lado desde el punto de la religión y sus rituales el documento se apoya en teóricos como: Geertz (1973), Lévi-Strauss (1977), Turner (1967), Collins (2009), (Durkheim, 1982), (Weber, 1999), (Godelier, 1996), Berger (1967), Morin (2006).

Por su parte en el Capítulo 2. La etnografía como método para entender los rituales y su complejidad; Construye el sustento metodológico que se utilizó para el abordaje de la población investigada y sus rituales religiosos. Describe el porqué de la utilización de dicho método para la construcción de los rituales religiosos como sistemas complejos; uno de los beneficios de este método, fue interactuar con los grupos investigados buscando formar parte de sus prácticas por un tiempo aproximado de cuatro años, desde la multilocalidad, en el que se logró recopilar la mayor información posible para entender cómo desde lo religioso la incertidumbre toma otras connotaciones, sin dejar de ser incertidumbre.

Paralelamente, se realizó un cuestionario a cien practicantes y expertos donde se buscó, desde su condición de practicantes expertos, construir cuatro interpretaciones, a las siguientes preguntas, cuyas respuestas y análisis están en el capítulo cuatro:

- 1** ▶ ¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida? (Por medio de esta pregunta se buscó determinar la concepción que se tiene desde los practicantes sobre lo qué es o son las incertidumbres de la vida).
- 2** ▶ Nombre cuáles son las incertidumbres de la vida (Aquí de pretendió categorizar las incertidumbres de la vida para las personas encuestadas).
- 3** ▶ ¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa, para hacer frente a las incertidumbres de la vida? (Si bien hay similitudes entre la pregunta tres y cuatro, la primera pretende conocer el poder que tiene la religión para enfrentar las incertidumbres de la vida y que fueron delimitadas en la pregunta dos. En la segunda se busca entender por qué son importantes los rituales practicados para hacer frente a estas incertidumbres).
- 4** ▶ ¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?

En el Capítulo 3, se relaciona la parte histórica y ritualista de los grupos abordados. Permitiendo contextualizar al lector de las diversas prácticas que se desarrollan dentro de los grupos ritualísticos, facilitando el conocimiento de la constitución de estas asociaciones. También se presentan monografías de algunos rituales practicados, El análisis de estos se explica de forma descriptiva en el capítulo.

Gracias a lo anterior se generó un reconocimiento de los procesos que influyen en los sistemas complejos, lo cual ayudó a configurar el diálogo y el conocimiento de los rituales, símbolos y significados que subyacen a las estructuras religiosas y que se presentan intangibles ante el observador externo.

En el Capítulo 4 y final de este libro se presentan todos los aportes que después de analizarlos desde la teoría, dan respuesta a la hipótesis y la pregunta enrutadora y en donde se analizan las entrevistas sobre la incertidumbre y los rituales religiosos aplicadas a cien practicantes de los rituales condensados en el capítulo tres. Permitiendo interpretar cómo los rituales religiosos se constituyen en sistemas complejos, cómo se define la incertidumbre de la vida y el poder de los rituales en la comprensión de esta.

De manera general los capítulos de este documento se unen para resolver el interés investigativo del libro, aportando elementos fundamentales como la historia de las asociaciones religiosas investigadas, los teóricos que enriquecen el diálogo epistemológico, el método utilizado para recopilar la información y posteriormente analizarla, y la caracterización de los hallazgos encontrados en la ejecución de la investigación, dando como resultado este libro que devela cómo los sistemas rituales de los grupos religiosos pueden tomar connotaciones de sistemas complejos que facilitan el entendimiento o superación de la incertidumbre de la vida.





CAPÍTULO I.

EL MARCO TEÓRICO COMO RECURSO INTERPRETATIVO

Este capítulo organiza los diferentes autores y teorías que permiten la consolidación del cuerpo teórico de la presente investigación. Haciendo un recorrido por la teoría de sistemas, los sistemas complejos, la definición de religión y por qué esta puede ser entendida como un sistema. Igualmente se abordan las concepciones de Turner (1967), Durand (1964) y Collins (2009) sobre los rituales religiosos y se concluye definiendo qué son las incertidumbres de la vida.

1.1 TEORÍA DE SISTEMAS LUDWIG VON BERTALANFFY

La teoría que permite entender la dinámica sistémica de las organizaciones sociales. Para Bertalanffy (1968), “un sistema puede ser definido como un complejo de elementos interactuantes” (p.56). Entendiendo la interacción como la generación de interrelaciones que generan intercambios. Para Johansen (1993) los sistemas son “un conjunto de partes coordinadas y en interacción para alcanzar un conjunto de objetivos” (p.54). Este autor le aporta al concepto de sistema su necesidad de organización para cumplir unas metas.

Es también una forma de concepción que permite el abordaje de diferentes procesos y dinámicas presentadas en diversas áreas entre las que se encuentran las ciencias naturales, sociales, mecánicas, humanas, religiosas, etc. como sistemas que se encuentran fundamentados en elementos vinculantes que propende por el sostenimiento del mismo, “de esta suerte, la teoría general de los sistemas es una ciencia general de la «totalidad», concepto tenido hasta hace poco por vago, nebuloso y semimetafísico” (Bertalanffy, 1968, p.37).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

La teoría de sistemas de Bertalanffy (1968), aboga por la integración de diversas formas de observar al mundo desde la ciencia y que se consideraban distantes, propendiendo por la integración de disciplinas (medicina, sociología, biología, etc.), que abordan los fenómenos que hacen parte de los seres humanos y su mundo, y para este fin considera que:

- 1 Hay una tendencia general hacia la integración en las varias ciencias, naturales y sociales.
- 2 Tal integración parece girar en torno a una teoría general de los sistemas.
- 3 Esta teoría pudiera ser un recurso importante para buscar otra teoría exacta en los campos no físicos de la ciencia.
- 4 Al elaborar principios unificadores que corren «Verticalmente» por el universo de las ciencias, esta teoría, nos acerca a la meta de la unidad de la ciencia.
- 5 Esto puede conducir a una integración, que hace mucha falta en la instrucción científica. (Bertalanffy, 1968, p.37)

De igual forma, la teoría de sistemas de Bertalanffy (1968) reconoce que en el mundo existen múltiples sistemas como: sistemas, subsistemas y suprasistemas (nivel de complejidad): reales, ideales y modelos (“entitividad”); naturales, artificiales y compuestos (por creación o por espontaneidad). A pesar de ser diversos estos pueden ser categorizados en sistemas cerrados o abiertos, además de contar con características diferentes y formas de acceder y transformar la información que poseen en su interior;

En un sistema cerrado, cierta magnitud, la entropía, debe aumentar hasta el máximo, y el proceso acabará por detenerse en un estado de equilibrio. Puede formularse el segundo principio de diferentes modos, según uno de los cuales la entropía es medida de probabilidad, y así un sistema cerrado tiende al estado de distribución más probable (Bertalanffy, 1968, p.39).

Los sistemas cerrados son estructuras, que como su nombre lo indica, son herméticas, no permitiendo la alimentación por parte del ambiente y tampoco brindando al ambiente, componentes construidos en su interior, antes bien este tipo de sistema consolida sus dinámicas desde lo que el propio sistema le brinda, llegando a niveles de equilibrio derivado desde su misma composición. Como ejemplo está un termo hermético y los cristales, Bertalanffy (1968) asegura

“Un sistema cerrado debe a fin de cuentas alcanzar un estado de equilibrio independiente del tiempo, definido por máxima entropía y mínima energía libre” (p.129). Lo anterior se da por las mismas características cerradas del sistema, siendo este el encargado de movilizar sus capacidades, sin necesidad de requerir energía del ambiente y sin regresar nada al medio circundante, “Un sistema cerrado en equilibrio no requiere energía para su preservación, ni puede obtenerse energía de él” (Bertalanffy, 1968, p.129). Esto con relación a los sistemas con características cerradas, pero también existen unos sistemas que son considerados como abiertos, estos tienen la capacidad de recibir del ambiente, transformar y devolver, esto quiere decir que el tipo de sistemas de esta categoría tiene la capacidad de realizar intercambios con el medio que lo circunda, Bertalanffy (1968), considera sobre los sistemas abiertos:

Sin embargo, encontramos sistemas que, por su misma naturaleza y definición, no son sistemas cerrados. Todo organismo viviente es ante todo un sistema abierto. Se mantiene en continua incorporación y eliminación de materia, constituyendo y demoliendo componentes, sin alcanzar, mientras la vida dure, un estado de equilibrio químico y termodinámico, sino manteniéndose en un estado llamado uniforme (p.39).

Las diferencias de los sistemas cerrados y abiertos son muy marcadas y tienen que ver para los segundos en su capacidad de adaptación ante variables de características externas complejas o caóticas –prueba fehaciente de ello ha sido, los procesos evolutivos de las especies, incluyendo al ser humano, como lo sugiere Rivera (2018), permitiendo que el estado de equilibrio se presente como una respuesta ante la misma crisis.

En cualquier sistema cerrado, el estado final está inequívocamente determinado por las condiciones iniciales (...) Si se alteran las condiciones iniciales o el proceso, el estado final cambiará también. No ocurre lo mismo en los sistemas abiertos. En ellos puede alcanzarse el mismo estado final partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos (Bertalanffy, 1968, p.40).

Para tener un conocimiento del sistema, la TGS sostiene que el sistema es mucho más que la suma de las partes, esto quiere decir que para poder entender la estructura se debe conocer los elementos que lo conforman, y los intercambios y uniones en la que cada parte tiene participación y cómo estos son influenciados por el sistema y viceversa.

Con respecto a los sistemas cerrados sus procesos son netamente internos así como sus intercambios y enlaces, en relación con los sistemas abiertos estos

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

tienen uniones internas, pero pueden recibir influencias del ambiente que deben ser conocidas para poder entender el funcionamiento de este, “las características constitutivas son las que dependen de las relaciones específicas que se dan dentro del complejo; para entender tales características tenemos, por tanto, que conocer no solo las partes sino también las relaciones” (Bertalanffy, 1968, p.55).

La teoría de sistemas de Bertalanffy (1968) no busca la simplificación de los fenómenos considerados sistémicos, antes bien propende por la integración de los mismos, considerando importante, tanto el elemento que hace parte, como la relación de este con los demás. No se puede conocer un sistema solo conociendo una parte por segregación es importante identificar dentro del sistema el elemento con sus relaciones e intercambios, cómo este afecta y es afectado por el sistema y el ambiente que lo circunda, romper con esta dinámica solo generaría una mirada parcializada o simple del conocimiento que se debe tener de la estructura estudiada u organismo.

El sentido de la expresión algo mística «el todo es más que la suma de sus partes» reside sencillamente en que las características constitutivas no son explicables a partir de las características de partes aisladas. Así, las características del complejo, comparadas con las de los elementos, aparecen como «nuevas» o «emergentes». Sin embargo, si conocemos el total de partes contenidas en un sistema y la relación que hay entre ellas, el comportamiento del sistema es derivable a partir del comportamiento de las partes. También puede decirse: si bien es concebible la composición gradual de una suma, un sistema, como total de partes interrelacionadas, tiene que ser concebido como compuesto instantáneamente (Bertalanffy, 1968, p.55).

Es importante aclarar que debido a la interrelación que se da dentro de los sistemas, una perturbación que le suceda a algún elemento se verá relacionada con el resto de las partes constituyentes, repercutiendo en desarrollo del equilibrio interno,

En el estado de totalidad, una perturbación del sistema conduce a la introducción de un nuevo estado de equilibrio. Sin embargo, si el sistema está escindido en cadenas causales separadas, estas marchan independientemente. Mecanización creciente significa determinación creciente de elementos por funciones solo dependientes de ellos mismos, con la consiguiente pérdida de regulabilidad sustentada en el sistema en, conjunto, en virtud de las interrelaciones presentes (...) Mientras un sistema sea un todo unitario, una perturbación irá seguida del alcanzamiento de

un nuevo estado estacionario debido a interacciones dentro del sistema. El sistema se autorregula. No obstante, si el sistema se escinde en cadenas causales independientes, la regulabilidad desaparece. Los procesos parciales seguirán cada uno su camino (Bertalanffy, 1968, p.72).

Pero no solo los sistemas comparten desequilibrios, también comparten progresos y retrocesos, y estados homeostáticos donde la estructura se regula transmitiendo esta información a cada uno de los elementos partícipes, esto permite entender que la estructuración de los elementos se convierte en subniveles, o se comparten dinámicas modificables a nivel jerárquico, Bertalanffy (1968) asegura, “los sistemas están frecuentemente estructurados de modo que sus miembros son a su vez sistemas del nivel inmediato inferior” (p.76). Esta dinámica permite que el sistema se fortalezca desde los procesos más débiles, generando estados de retracción desde los elementos fuertes que transmiten energía a los frágiles. A esto se le podría denominar estados de equilibrio, que es cuando se presentan alteraciones en el sistema y esta busca por todos los medios de regularse no permitiendo que los desequilibrios terminen con el sistema, “en caso de perturbación el sistema genera fuerzas que contrarrestan dicha perturbación y restauran el estado de equilibrio; son derivaciones del principio del mínimo esfuerzo” (Bertalanffy, 1968, p.78).

Los sistemas que tienen la capacidad de autorregularse generando estados uniformes desde lo que le aporta el ambiente al sistema, siendo este abierto, el cual alcanza un estado de equilibrio gracias a su capacidad de transformar el caos en regularidad.

Los sistemas abiertos demuestran la capacidad que tiene la organización de generar los mismos resultados a pesar de la variabilidad que se pueda presentar en los procesos, el estado de equifinalidad es la forma que tienen los sistemas para producir los mismos resultados a pesar de la inversión o alteración de elementos, compuestos o variables, hasta el punto de alcanzar una mayor organización logrando generar movilidad de un orden a otro, de uno inferior a uno superior.

Un sistema abierto consigue tender «activamente» hacia un estado de mayor organización, es decir, pasar de un estado de orden inferior a otro de orden superior, merced a las condiciones del sistema. Un mecanismo de retroalimentación puede alcanzar «reactivamente» un estado de organización superior, merced a «aprendizaje» o sea a la información administrada al sistema (Bertalanffy, 1968, p.156).

El mismo ser humano se presenta como un sistema abierto –como ya se mencionó anteriormente–, así como la mayoría de dinámicas de las que hace parte o construye.

Es necesario reconocer que el hombre es constructor de su universo y asimismo es construido por él, generando intercambios de energía con el medio y con su propia construcción, “el hombre no es un receptor pasivo de estímulos que le llegan del mundo externo, sino que, en un sentido muy concreto, crea su universo” (Bertalanffy, 1968, p.203).

La vida humana es en sí misma un sistema construido por las personas y legitimado por sí mismas la cultura se consolida como un proceso creado y creador de símbolos que se configuran como sistemas que permiten el intercambio en diversos espacios de la vida, esta dinámica consolida al hombre como un individuo simbólico, constructor de realidades mediadas por la cultura como lo sugiere la siguiente cita:

La ciencia social se las ve con seres humanos en el universo de cultura creado por ellos. El universo cultural es ante todo un universo simbólico. Los animales están rodeados de un universo físico al cual se enfrentan: medio físico, presa que atrapar, predadores que evitar, y así sucesivamente. En cambio, al hombre lo rodea un universo de símbolos. Partiendo del lenguaje, condición previa de la cultura, hasta relaciones simbólicas con sus semejantes, status social, leyes, ciencia, arte, moral, religión y otras innumerables cosas, la conducta humana, aparte los aspectos básicos de las necesidades biológicas del hambre y el sexo, está gobernada por entidades simbólicas. Podemos también decir que el hombre tiene valores que son más que biológicos y que trascienden la esfera del mundo físico (Bertalanffy, 1968, p.207).

La teoría de sistemas propende por el reconocimiento del hombre como un ser mediado por símbolos y constructor de estos, como se expresó anteriormente, además estos se configuran en sistemas que retroalimentan la vida del hombre y sus construcciones, dotando al ser humano de capacidades para dirigir el rumbo de su destino.

Salvo por la satisfacción inmediata de necesidades biológicas, el hombre vive en un mundo no de cosas sino de símbolos (...) También podemos decir que los varios universos simbólicos, materiales y no materiales, que distinguen las culturas humanas de las sociedades animales, son parte -y fácilmente la más importante- del sistema de conducta del hombre. Podrá dudarse con razón de que el hombre sea un animal racional, pero de fijo es de pies a cabeza, un ser creador de símbolos y dominado por los símbolos (Bertalanffy, 1968, p.226).

Edgar Morin realiza una crítica concienzuda en relación con lo que es para él la teoría general de sistemas consagrada por Bertalanffy, Morin (1984) asegura que

la teoría de sistemas presenta un avance con relación a lo que es la teoría de las organizaciones, pero se queda corta en lo que es el abordaje desde la totalidad del sistema,

El estructuralismo, la cibernética, la teoría de sistemas, han realizado, cada uno a su manera, avances hacia una teoría de la organización, y esta comienza a permitirnos entrever, más allá, la teoría de la autoorganización, necesaria para concebir a los seres vivientes (Morin, 1984, p.46).

Morin (1984) le atribuye a la teoría de sistemas el reingreso del observador en los procesos de observación, lugar que había sido sustraído por la ciencia clásica, siendo de vital importancia que el observador sea tenido en cuenta en los procesos científicos, ya que es el encargado de aportar significaciones plausibles desde su mirada externa.

El principio de explicación de la ciencia clásica eliminaba al observador de la observación. La microfísica, la teoría de la información, la teoría de sistemas, vuelven a introducir al observador en la observación. La sociología y la antropología exigen situarse *lúe et nunc*, es decir. Tomar consciencia de la determinación etnosociocéntrica que. De partida, hipoteca toda concepción de la sociedad, de la cultura, del hombre (Morin, 1984, p.47).

A pesar del énfasis que hace Morin en el beneficio que trae que la teoría de sistemas vuelva a introducir al observador en la observación, este autor considera que esta teoría no profundiza ante lo que es realmente los sistemas, siendo una teoría débil en la definición de su propio objeto de investigación.

La teoría de sistemas ha omitido ahondar en su propio fundamento, elucidar el concepto de sistema. Por ello, el sistema, como paradigma, sigue siendo larvario, atrofiado, sin despejar; la teoría de sistemas sufre, pues, de una carencia fundamental: tiende a recaer sin cesar en los atolladeros reductores, simplificadores, mutilantes, manipuladores, de los que se consideraba que iba a librarse y a librarnos (Morin, 1984, p.197).

La anterior cita permite comprender que, para el autor, la teoría de sistemas a pesar de que desea generar soluciones ante dificultades presentadas por las formas clásicas de abordaje de la investigación, cae en los mismos errores simplificantes reduccionistas, “de otro modo, se vuelve a caer en los mismos vicios de la reducción, la homogeneización, la abstracción, a los que pretende poner remedio la teoría de sistemas” (Morin, 1984, p.216).

Como se dijo anteriormente Morin realiza una crítica a la teoría sistemas, pero también realiza aseveraciones positivas resaltando los aportes que esta teoría ha generado en la clarificación de elementos importantes para la comprensión de las organizaciones y sus sistemas, como es el caso de lo que se define dentro de la teoría general de sistemas como un sistema abierto, significación que no había sido muy estudiada o definida por otras disciplinas.

Una segunda idea muy importante que ha despejado la teoría de sistemas es la idea «bertalanffyana» de sistema abierto. ¿Qué es un sistema abierto? Es un sistema que está abierto energéticamente y, de manera eventual, informacionalmente, al universo exterior; es decir, que puede alimentarse de materia/energía, incluso de información. Ahora bien, todo sistema que trabaja, en virtud del segundo principio de la termodinámica, tiende a disipar su energía, a degradar sus constituyentes, a desintegrar su organización y, por tanto, a desintegrarse a sí mismo. Para su existencia -y cuando se trata de un ser viviente, para su vida- es necesario, pues, que pueda alimentarse, es decir, regenerarse, extrayendo del exterior la materia/energía que necesita (Morin, 1984, p.222).

No se puede dejar pasar la consideración que está haciendo Morin sobre la importancia que tiene el entender que la teoría de sistemas brinda una consideración importante en la categorización de lo que son sistemas abiertos y sistemas cerrados, ya que según lo expuesto al principio de este apartado como concepto de sistema, esta idea se presenta algo genérica, pero cuando los categorizamos en sistemas abiertos y cerrados, consolidamos diferencias que permite agrupar y tipificar los diferentes sistemas que pueden existir en el universo y que son diferenciados por las relaciones que construyen a nivel interno y externo y definen el sistema como abierto o cerrado,

Las relaciones a que nos referimos son aquellas que “amarran” al sistema, son los lazos de interacción a través de los cuales las partes modifican a otras y son modificadas a su vez, dando esto como resultante la conducta del sistema. Por esta razón, estas relaciones constituyen la verdadera esencia del sistema y su ruptura trae consigo la ruptura del sistema como tal (Johansen, 1993, p.66).

En este orden de ideas, se entiende que los sistemas abiertos son los que tienen la posibilidad de tener transferencias o intercambio con el entorno o contexto circundante, utilizando lo que el ambiente le aporta para su conservación, “entenderemos por un sistema abierto, simplemente, aquel que interactúa con su medio, ya sea importando o exportando energía” (Johansen, 1993, p.69). Los sistemas abiertos tienen la capacidad de modificar la energía ingresada,

devolviendo al ambiente algo completamente diferente a lo que ingresó, como el sistema digestivo, en relación con esta explicación se podría asegurar que los sistemas cerrados son todo lo contrario “un sistema cerrado es cuando no es capaz de llevar esta actividad por su cuenta” (Johansen, 1993, p.70).

La teoría de sistemas da apertura a nuevas formas de entender la realidad desde los diferentes elementos conformadores, interconexiones e intercambios que estos puedan generar con ellos y con el ambiente circundante.

En el próximo apartado se abordarán los sistemas complejos, los cuales cumplen con los elementos normales de un sistema como conjuntos de elementos o partes que presentan entre sí una serie de interconexiones que permiten la interacción para el cumplimiento de objetivos trazados por o para el sistema. Pero para que estos sean complejos deben contar con algunas variaciones dentro de su forma, como: comportamiento impredecible, originan emergencias que nacen del todo, presentan variaciones o fluctuaciones internas, unifica lo opuesto, el sistema se modifica para adaptarse a los cambios otorgados el medio o generados por el mismo sistema, y manejan una línea muy delgada entre equilibrio y caos. La dinámica del sistema complejo se presenta a continuación.

1.2 LOS SISTEMAS COMPLEJOS COMO UNA TOTALIDAD ORGANIZADA

Para hablar de sistemas complejos se debe abordar los postulados de Rolando García, quien define los sistemas complejos como “Representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente” (García, 2006, p. 21).

Lo humano es una realidad sistémica compuesta por diversos elementos que se definen mutuamente creando valor intrínseco que se perdería si la estructura fuese fragmentada. Esto quiere decir que los sistemas complejos, a pesar de poder presentar procesos caóticos, se observan organizados y entrelazados en sus elementos de carácter conformador, en otras palabras, en un sistema complejo hacen parte múltiples elementos inseparables y organizadores que se encargan de particularizar el sistema, brindándole una inmensa riqueza nacida desde su composición, asegura, Riofrío (2000):

- 1 ➤ Los sistemas complejos tienen un número bastante grande de elementos.
- 2 ➤ Los elementos de un sistema complejo interactúan de manera dinámica y

dichas interacciones cambian con el tiempo.

- 3 La naturaleza de las interacciones entre los elementos del sistema complejo es altamente interconectada; de modo tal, que un elemento influencia y a su vez es influenciado por un gran número de otros.
- 4 Esas interacciones son de tipo no-lineal: pequeñas causas generan enormes resultados y viceversa.
- 5 Las interacciones son relativamente de corta duración. Por lo tanto, los constreñimientos físicos y la información se transmiten entre los elementos en la vecindad. Sin embargo, esto no quiere decir que puedan existir influencias de larga duración pues, en un sistema que contiene una red de elementos ricamente interconectados.
- 6 También existen vías recurrentes de interacción. Así como procesos de retroalimentación tanto positiva como negativa.
- 7 De lo anterior se deduce que un sistema complejo tiene una historia: evoluciona en el tiempo. De tal modo, que su estado presente se encuentra determinado o constreñido por su pasado.
- 8 Por último, resulta difícil delinear los bordes de un sistema complejo, ya que la posición del observador influencia la definición de los bordes pues estos se derivan frecuentemente teniendo en cuenta propósitos descriptivos (p.14).

Los sistemas complejos a pesar de ser elementos organizados no siempre son lineales antes bien se pueden presentar: azares, caos, discontinuidades, frustraciones, etc. Sin perder su estructura, interacciones, conexiones, retracciones y covalencias.

Cuando se estudian los sistemas complejos es necesario considerar que a pesar de que estos posean elementos muy ricos (energía, cambios, subsistemas, entropías, homeostasis, sinergias, etc.), nada son sin la relación con el resto del sistema esto debido a que sus procesos se derivan del todo y no de la parte, “es decir que, desde el punto de vista de la complejidad, nada puede excluirse: todo lo que existe tiene un sentido que debe integrarse, sin exclusión, en la realidad” (Schwarz, 2008, p. 41).

Lo anterior destaca que las estructuras de los sistemas complejos son determinadas por las relaciones que se presentan entre sus elementos conformadores, estas

relaciones de cambio o interrelaciones determinan la particularidad de la organización.

En el seno de los sistemas y de las organizaciones, unidad y diversidad mantienen entre sí una relación compleja, esto es complementaria, concurrente, antagonista e incierta. Complementaria, ya que el sistema «es unidad que proviene de la diversidad, que une la diversidad, que produce diversidad» (Solana, 2001, p.251).

En otras palabras, los sistemas complejos se encuentran constituidos por lo diferente, diverso, caótico, isomorfo, etc. Estos son los que brindan a un sistema su categoría de complejo, por la misma inestabilidad de sus componentes, García (2006) considera, “Los sistemas complejos están constituidos por elementos heterogéneos en interacción- y de allí su denominación de complejos” (p.32).

Aunque un sistema no se debe desarticular, dentro de si este se encuentra constituido por unidades que se encargan de cumplir diferentes funciones en pro del propio sistema de la misma unidad.

Los elementos del sistema suelen constituir “unidades” también complejas (subsistemas) que interactúan entre sí. Las relaciones entre los subsistemas adquieren importancia fundamental no solamente porque, como ya se ha dicho, ellas determinan la estructura del sistema que- conviene insistir- está dada por el conjunto de relaciones, no por los elementos (García, 2006, p.32).

Los sistemas complejos como organización de carácter dinámico están en función de identificar dificultades para crear estrategias modificadoras es un constante proceso de adaptación y respuesta ante las problemáticas que se puedan presentar dentro del sistema o en el ambiente circundante, por esta razón se podría asegurar que al tener la capacidad de modificación, se adapta a las exigencias del medio para poder intervenir, generando alternativas “La idea de organización activa es sinónima de reorganización permanente, y toda reorganización continúa es, al mismo tiempo, regeneración y recursión permanente” (Solana, 2001, p. 293).

Para poder entender los procesos que se llevan al interior de los sistemas es necesario el conocimiento pleno de lo que son los límites que se encuentra dentro de este, “un análisis de un sistema comienza, pues, no solo por una caracterización de sus elementos componentes, sino también por una determinación de los límites” (García, 1982, p.4), lo cual se enmarca en la organización de los subsistemas, que son los facultados por generar relacionamiento entre sus elementos, de distribuir funciones y consolidar determinaciones dentro del sistema, “los subsistemas

adquieren importancia fundamental por cuanto la estructura del sistema está dada por el conjunto de relaciones, no por los elementos” (García, 1982, p.2).

Por su parte la interrelación de los subsistemas se encuentra en las relaciones que se constituyen desde los elementos y los subsistemas complejos. “Los elementos de un sistema son susceptibles de ser analizados como subsistemas, las interrelaciones entre ellos constituyen, con respecto a cada uno de ellos estudiado a la vez como sistema” (García, 1982, p.4).

En consecuencia se puede asegurar, que es tan importante dentro de los sistemas, la macroestructura, como los subsistemas y sus elementos conformadores, puesto que son los encargados de crear desde lo dinámico, donde lo macro crea lo mínimo y lo mínimo crea lo macro, “un gran número de propiedades de un sistema quedan determinadas por su estructura y no por sus elementos, Claro está que las propiedades de los elementos determinan las relaciones entre ellos, por consiguiente la estructura” (García, 1982, p.4).

Los sistemas establecen la relación y estructuración de los elementos conformadores, se podría hablar de una evolución del sistema caracterizado por los niveles de integración, “integrar los subsistemas en un sistema de nivel superior, significa descubrir la estructura de dicho sistema a partir de las interrelaciones entre los subsistemas” (García, 1982, p.8). Como se dijo anteriormente se integran o vinculan desde una dimensión jerárquica, donde la organización obedece a la estructura general, con subsistemas.

La unión de elementos del sistema se desarrolla desde los procesos de interacción y supone siempre encuentros e intercambios desde las diversas particularidades, pudiendo dicha interacción generar vínculos de interrelación que desembocan en la propia organización del sistema de forma endógena, “el sistema aumenta su propia organización interna, (creando estructuras y funciones) sobre la base de una continua disipación de energía” (Moriello, 2006, p.3). Sin este proceso de intercambio la organización no tendría función. “La organización de un sistema es la organización de la diferencia. Establece relaciones complementarias entre las diferentes y diversas partes, así como entre partes y el todo” (Morin, 1999, p.141).

El sistema complejo en este caso es el encargado de brindar los valores tanto a los elementos como a los subsistemas, entendido que el elemento en sí no cuenta con sentido propio si está alejado de la organización que lo acredita. La unidad y sus elementos conformadores son vivos y comparten vínculos de intercambio, creando subsistemas que, aunque parecen autónomos se encuentran vinculados por procesos de transferencia continua de energía, “los elementos de un sistema están

constituidos, a su vez, por sus propios elementos y tienen su propia estructura. En este caso, diremos que son subsistemas del sistema total” (García, 2006, p.125).

1.3 BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS TEORÍAS DE LA COMPLEJIDAD

Contextualizar el surgimiento de la complejidad en esta investigación, permite comprender cómo ha sido la revolución científica y paradigmática de este cúmulo de teorías que posibilita el abordaje desde los azares, incertidumbres, desequilibrios y caos, etc. Consolidando un abordaje integral de los sistemas con características complejas.

Ubicar el momento exacto del nacimiento de las teorías de la complejidad no es una tarea fácil por la poca especificidad que podría vincularse a los inicios de esta vertiente. En el año de 1925 un joven y apasionado matemático presenta sus teoremas de incompletitud, con los cuales buscaba analizar el cálculo desde elementos refutadores que permiten la comprobación de las fórmulas expuestas. El matemático Kurt Gödel descubre que los sistemas se encuentran con elementos retroalimentadores y que muchas veces falsean los procesos matemáticos, lo cual indica que las estructuras se presentan incompletas.

Las contribuciones de Gödel en este campo fueron muchas y de gran calado. Para empezar, la visión intuitiva de los conjuntos que hoy prefieren los especialistas (denominada la concepción iterativa de los conjuntos) fue aportación de Gödel en los años 1930 y 1940. Según esta concepción, comenzamos con un dominio limitado de objetos, por ejemplo, los números naturales, y formamos conjuntos de esos objetos. Y la operación “conjunto de” puede iterarse, para formar conjuntos de conjuntos de conjuntos... Dicho proceso iterativo se concibe como abierto y absolutamente sin límites. La idea no está exenta de dificultades, pero ofrece una concepción sólida que justifica con relativa facilidad los axiomas habituales del sistema de Zermelo-Fraenkel, y aclara también por qué las famosas paradojas o contradicciones no afectan a la teoría axiomática de conjuntos. (Ferreirós, 2007, p. 435)

Más adelante el físico y químico ruso Ilya Prigogine asesta un duro golpe al determinismo científico, asegurando que no se puede tener una buena comprensión de la realidad del mundo si esta se toma lineal, se debe considerar lo no lineal, el no-equilibrio; el cual se presenta también ordenado, sin terminar con la concepción de probabilidad, que forma parte de la vida. “La vida es el reino de lo no lineal, la vida es el reino de la autonomía del tiempo, es el reino de la multiplicidad de las estructuras” (Prigogine, 1988, p.59).

La ciencia debe comprender que existen fenómenos relativos al tiempo, historia, estructuras, conflictos, entropías, no- equilibrios, etc. Permitiendo complejizar la naturaleza, cultura, sociedad y mundo. Estos postulados fueron condensados en la segunda ley de la termodinámica en la cual Prigogine comienza a demostrar cómo existen sistemas vinculados al no equilibrio, trascendiendo los fenómenos clásicos que se tenían en la química para el análisis del intercambio de calor.

La riqueza de la obra de Prigogine más que la formulación de una nueva definición de tiempo o en la renovación de la concepción usual de tiempo, en la física que implicaría un nacimiento del tiempo, yace en la riqueza dinámica que demuestran sus estudios acerca de los sistemas termodinámicos de no equilibrio y en las estructuras disipativas asociados a ellos bifurcaciones, orden a partir del caos amplían la mirada más allá de los fenómenos clásicos hacia aspectos nuevos de la naturaleza (Daran, 2008, p.17).

Por su parte Edward Lorenz en su teoría del caos, estudia diversos sistemas dinámicos que varían con relación a sus procesos iniciales, pretende asegurar que son diversas variables las que intervienen en los sistemas dinámicos haciendo imposible determinar o predecir algún resultado. La teoría del caos reconoce que existen sistemas estables, estos son los que se presentan lineales que no exhiben ninguna afectación interna, por su parte los sistemas inestables son estructuras que pierden el proceso lineal, construyendo conflicto interno, y por último los sistemas caóticos son dinámicas no inestables, pero tampoco se someten a procesos lineales.

Una de las definiciones operacionales quizás más sencilla y fácil de entender de caos es la de extrema sensibilidad a las condiciones iniciales. Es decir, existe caos cuando en un sistema, dos sucesos que empiezan en condiciones iniciales muy próximas evolucionan de manera diferente de forma, que se separan exponencialmente en el espacio de las fases. Así, se puede decir que se pierde la memoria de las condiciones iniciales de que se partía. Esto tiene una consecuencia muy importante y es que en el régimen caótico es imposible realizar predicciones a largo plazo, ya que nunca se van a poder conocer las condiciones iniciales del sistema con infinita precisión (Lizcano, 2009, p.3).

Conocer la variabilidad caótica permite al científico entender que no puede predecir algunos fenómenos. Por otro lado, esta teoría interconecta elementos distanciados y su participación en eventos donde todas las partes se encuentran entretejidas, sin importar su dimensión. El caso del aleteo de una mariposa que repercute a kilómetros, es la muestra de la interconexión de todas las partes en el sistema natural.

La teoría de las catástrofes creada por Rene Thom, determina variables alternas dentro de los sistemas naturales, buscando determinar discontinuidad, divergencias e histéresis; prevenir desde unos elementos comunes. Lo que permite dicha predicción es lo no recurrente, lo no leído a simple vista o lo súbito.

La teoría de las catástrofes ha sido la teoría que más nos ha obligado a considerar el acontecer y lo dinámico como lo esencial. Para la teoría de las catástrofes no importa tanto el mecanismo o el contenido como lo que sucede. El teórico de la catástrofe se presenta frente al hecho y trata de captarlo en sus variantes, en sus tensiones, es decir, cubrirlo con un acontecer en este sentido, la Teoría de las Catástrofes es algo terminal de una historia en la cual la ciencia, por primera vez intenta acercarse a lo dinámico (Santos, 1990, p.107).

El último de los aportes de las teorías de la complejidad, es la teoría de las redes complejas. Modelo desarrollado por S. Strogatz, con el cual pretendía abordar al mundo como una unidad pequeña e interrelacionada con todas sus funciones y desarrollos internos, su nombre “teoría de redes” nace precisamente de la unión que se da entre todos los elementos constituyentes del universo circundante, generando una especie de nodos donde se concentra la mayor energía, pero continuando unidos por medio de hilos entretejidos que forman una red de interacciones o interrelaciones.

El modelo de redes de mundo pequeño de Strogatz, explica y describe redes en las que es posible ir de un nodo cualquiera de la red hacia otro en un número promedio pequeño de pasos conservando el fenómeno de agrupamiento, dado por un alto coeficiente de clusterización de la red, características presentes en redes de mundo pequeño (Vélez, 2014, p.66).

El mundo y sus construcciones no son perfectas o lineales y es justamente donde entran las teorías de la complejidad, pues entienden lo difuso, generando aportes muy significativos en la experiencia de abordar sistemas y permitiendo:

-  Entender que existen interconexiones y redes que no son lineales y que deben interpretarse tanto en el orden como en el desorden.
-  Identificar alteridades nacidas de las muchas conexiones que se presentan en la estructura, permite observar lo inobservable, permite especular con lo alterno.
-  Estas se presentan no clásicas, sin querer decir que les falte rigurosidad

o formalidad, son no clásicas al buscar identificar relaciones, dentro de los elementos que fueron desechados por su falta de aportes lineales a las investigaciones tradicionales.

Con todo lo visto sobre el surgimiento de las teorías de la complejidad se podría asegurar que estas desde las disciplinas que la conforman, las cuales pueden ser naturales, físicas, matemáticas y sociales; buscan el eslabón que une la realidad sistémica: orden-desorden, identificando lo impredecible, abyecto, zigzagueante, no lineal, la catástrofe, emergente, crítico, la sorpresa, lo no estático.

1.4 LA RELIGIÓN, DE LO HUMANO A LO DIVINO

Para Geertz (1973), la religión se presenta como una maraña de símbolos con poder a nivel emocional, reconociendo que por medio de los símbolos mitos, las leyendas, ceremonias y los rituales los seres humanos construyen sus formas de enseñanza y sostienen sus realidades dentro de los procesos comunitarios, sin el símbolo aunado a la historia oral, los mitos y las leyendas –como sugiere Lévi-Strauss (1977) se perderían los procesos históricos que se transmiten y heredan a los demás miembros de la sociedad, esta es la encargada de delimitarlos, valorizarlos y transmitirlos,

La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas son medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. (Geertz, 1973, p.88)

Un símbolo se entiende como una parte importante del ritual, puesto que es la encargada de transmitir dinámicas emocionales e interactivas con el campo espiritual, como se verá en apartado 1.5 donde Turner (1967) define el símbolo como:

El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual (...) Un «símbolo» es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento (p.21.).

La religión es un proyecto que se encarga de articular los procesos y acciones humanas con representaciones significativas a nivel emocional o sobrenatural, que son enfatizados en relación con el símbolo, ingresando formar parte de experiencias humanas o salen de las mismas, tomando fuerza en la vida religiosa y comunitaria de los profesantes. “La idea de que la religión armoniza las acciones humanas con un orden cósmico y proyecta imágenes de orden cósmico al plano de la experiencia humana no es ninguna novedad” (Geertz, 1973, p.89).

Lo anterior llega a brindar las características que se consolidan en lo que es un proceso religioso donde lo abstracto, cósmico, lo intrínseco, toman connotaciones concretas y veraces en la vida de los fieles.

Una religión es:

1. Un sistema de símbolos que obra para
2. Establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres
3. Formulando concepciones de un orden general de existencia y
4. Revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que
5. Los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz, 1973, p. 89).

Las características que describe Geertz (1973) para una religión es su vinculación simbólica a los procesos motivacionales y anímicos del ser humano, construyendo realismos únicos y experiencias unívocas en los practicantes de diversos ritos. La religión es constructora de sistemas simbólicos que a su vez construyen la religión respectiva, los símbolos y los signos son los encargados de particularizar cada rito o grupo religioso, haciéndolos diferentes de los demás.

Las diversas representaciones, objetos, situaciones, vestimentas y manifestaciones que evocan realidades espirituales:

- Todos estos son símbolos o por lo menos elementos simbólicos porque son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias (Geertz, 1973, p.89).)

Estas representaciones que llegan a consolidarse en manifestaciones objetivadas, son la base de la construcción de información y contenedor de la misma que se convierte en una de las herramientas más efectivas para generar adherencia de los nuevos integrantes.

- Los sistemas de símbolos o complejos de símbolos, el rasgo que tiene aquí para

nosotros principal importancia es el hecho de que sean fuentes extrínsecas de información. Por “extrínseco” entiendo solo que —a diferencia de los genes— están fuera de las fronteras del organismo individual y se encuentran en el mundo intersubjetivo de común comprensión en el que nacen todos los individuos humanos, en el que desarrollan sus diferentes trayectorias y al que dejan detrás de sí al morir (Geertz, 1973, p. 91).

Los sistemas de símbolos tienen una particularidad, que les permite generar procesos de retroalimentación, enseñanza, adoctrinamiento e identidad, y además de su capacidad para motivar diversas emociones en los participantes y fortalecer su estancia en el grupo, puesto que, si un individuo en su grupo religioso no encuentra nada que lo motive, dicho individuo al final terminará retirándose del ritual que profesaba.

A pesar de que más adelante se profundizará sobre lo que es el ritual se hace necesario brindar un acercamiento a este término el cual como lo expresa Collins (2009) “Un ritual es un encuentro pautado entre personas que, mejor o peor, han aprendido de otros y por experiencia propia a percibir, inferir, reproducir, desarrollar, improvisar esas pautas” (p.8). Todo este proceso mediado por determinantes de motivación que son personales o sociales, “Una motivación es una tendencia persistente, una inclinación permanente a realizar cierta clase de actos y experimentar cierta clase de sentimientos en cierta clase de situaciones; estas “clases” son por lo común muy heterogéneas” (Geertz, 1973, p. 93).

Algo muy interesante es que la motivación no es tangible y no se representa por medio de tendencias, la motivación se consolida en una dinámica que va mucho más lejos de tendencias emocionales o de sentimientos, y que termina en motivos o circunstancias movilizadoras en relación con situaciones o prácticas. “Los motivos no son pues ni actos (es decir, modos de conducta intencionales) ni sentimientos, sino que son propensos a realizar particulares clases de actos o a experimentar particulares clases de sentimientos” (Geertz, 1973, p.94). Siendo los incentivos también particulares y subjetivos a un grupo o tendencia religiosa. Además, el estímulo se presenta particularmente a cada ser humano que encuentra entusiasmo en situaciones, actos o sentimientos distintos.

Los estados de ánimo que provocan los símbolos sagrados, en diferentes épocas y en diferentes lugares, van desde el entusiasmo a la melancolía, desde la confianza en uno mismo a la autoconmiseración, desde una incorregible y alegre ligereza a una blanda indiferencia, para no hablar del poder erógeno de muchos mitos y ritos del mundo (Geertz, 1973, p.94).

Los sistemas religiosos se consolidan en vínculos generadores de emociones y sensaciones que sin injerencia en las ideas humanas no hubieran llegado a tener el desarrollo y la importancia que consolidan en los ritos religiosos.

Si los símbolos sagrados no provocarán al mismo tiempo disposiciones en los seres humanos y no formularán (por más que lo hagan de manera oblicua, inarticulada o asistemática) ideas generales de orden, luego la diferencia empírica de la actividad religiosa o de la experiencia religiosa no existiría (Geertz, 1973, p.95).

El hombre construye su realidad por medio de símbolos, consolidando realidades que van mucho más allá del constructor; generando dependencias psicológicas y sociales.

El hombre depende de símbolos y de sistemas de símbolos, y esa dependencia es tan grande que resulta decisiva para que el hombre sea una criatura viable, de manera que la más remota indicación de que no puede habérselas con uno u otro aspecto de la experiencia le causa la más viva ansiedad (Geertz, 1973, p.96).

Los grupos religiosos tienen diversas herramientas culturales –ceremonias, rituales, mitos fundacionales- que les ayudan a hacer mucho más llevadero el sufrimiento que se pueda estar viviendo, la angustia puede ser una prueba divina, un despojo de lo terrenal, una glorificación eterna y se ha llegado al caso de entender el sufrimiento como una manifestación del amor de Dios para con su siervo, como se plantea en la Biblia. “Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables” (1 Pedro 5:10).

En esta primera cita se observa apoyo divino por parte de Dios a los creyentes que por motivos de estar viviendo en este mundo sufrirán, pero también existen citas que dicen que Dios, brinda el sufrimiento para mejorar el carácter cristiano, “te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido, con lo que te enseñó que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor” (Deuteronomio 8: 3). El dolor o sufrimiento se consolida en un proceso de iniciación que es aplicada de parte de la divinidad al creyente, y que le permite crecer en fortaleza espiritual, entendiendo que lo importante no es lo que se tenga en esta vida sino en la otra donde se da un encuentro con Dios.

El problema del sufrimiento paradójicamente no es el de evitar el sufrimiento sino el de cómo sufrir, de cómo hacer de un dolor físico, de una pérdida personal,

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

de una derrota o de la impotente contemplación de la agonía de otra persona algo tolerable, soportable, algo, como solemos decir, sufrible (Geertz, 1973, p.100).

Lo que hace la religión es mediar entre la pena y la paz, brindando posibilidades u opciones ante el sufrimiento que muchas veces puede ir en contra de la razón, pero que genera en quien sufre dolor un efecto placebo que por momentos a nivel emocional se derrama en su vida como un bálsamo tranquilizante, solo entendibles por las personas que profesan su misma fe y que apelan a las mismas creencias.

No se puede olvidar que la religión busca siempre dar una respuesta a los diferentes acontecimientos de la vida humana, catalogándolos, estructurándolos y resignificándolos según los dogmas predominantes dentro del grupo, es justamente aquí donde estriba el poder de la religión y su estructura de símbolos, los cuales se encargan de responder ante las necesidades y dolores de la vida, construyendo todos los acontecimientos normales del ser en estructuras entendibles y lógicas que pueden saciar la necesidad de razón de los practicantes, aunque se expresan lógicas no quiere decir que sean verídicas.

Por un lado, la religión asegura el poder de nuestros recursos simbólicos para formular ideas analíticas en una concepción con autoridad sobre la realidad toda; por otro lado, asegura el poder de nuestros recursos también simbólicos para expresar emociones (estados anímicos, sentimientos, pasiones, afectos) en una similar concepción de su penetrante temor, de su inherente tono y temperamento (Geertz, 1973, p.100)

Los símbolos tienen el poder de agrupar procesos de ayuda para sus integrantes:

Para quienes son capaces de abrazar símbolos religiosos y mientras se atengan a ellos, dichos símbolos suministran una garantía cósmica no solo de su capacidad de comprender el mundo, sino también, al comprenderlo, de dar precisión a los sentimientos que experimenta, de dar una definición a las emociones, definición que les permite experimentarlas con tristeza o alegría, hosca o altivamente (Geertz, 1973, p.101).

Está claro que la cosmovisión de las asociaciones religiosas se encuentra en sentido contrario de lo que podría ser la realidad de vida mundana, pero la religión brinda explicaciones e iniciativas que van mucho más lejos del sentido común, construyendo universos de respuestas, dando sentido a las incógnitas de la existencia, generando un punto primario que da respuestas a todas las preguntas de la humanidad, (Geertz, 1973) cree que:

La perspectiva religiosa difiere de la del sentido común en el hecho de que, como ya lo señalamos, va más allá de las realidades de la vida cotidiana para moverse en realidades más amplias que corrigen y completan las primeras, y el interés que la define es, no la acción sobre esas realidades más amplias, sino la aceptación de ellas, la fe en ellas (p.107).

Existen emociones, sentimientos, raciocinios, experiencias que no pueden ser expresadas con palabras, que se deben ser vividas y guardadas en contenedores que almacenan todos los significados y los protegen de los profanos, estos son los símbolos, los cuales están inscritos y son oportunamente usados en rituales y ceremonias concretas –como lo sugiere Turner (1967) en el libro la selva de los símbolos, los cuales están ahí para ser leídos, por los que los entienden.

Las significaciones sólo pueden “almacenarse” en símbolos: una cruz, una media luna o una serpiente emplumada. Esos símbolos religiosos, dramatizados en ritos o en mitos conexos, son sentidos por aquellos para quienes tienen resonancias como una síntesis de lo que se conoce sobre el modo de ser del mundo, sobre la cualidad de la vida emocional y sobre la manera que uno debería comportarse mientras está en el mundo (Geertz, 1973, p.119).

Desconocer la importancia de los símbolos en la vida religiosa, es omitir que estos son la parte elemental de los rituales siendo estos últimos la base de las religiones, pues se alimentan del poder que los integrantes les otorgan. Sin los cuales no se generaría la adherencia que se requiere para dinamizar y brindar confiabilidad a los grupos humanos, a los cuales las personas se adhieren voluntariamente, y brindan significados metafísicos que los motivan a permanecer y continuar en determinada creencia.

Es un racimo de símbolos sagrados, entretejidos en una especie de todo ordenado, lo que forma un sistema religioso. Para quienes están entregados a él, semejante sistema religioso parece procurar genuino conocimiento, conocimiento de las condiciones esenciales en que la vida debe o necesita ser vivida (Geertz, 1973, p.121).

Los símbolos religiosos tienen el poder de brindar comprensión entre lo bueno y lo malo, lo material y lo espiritual, y determinan la forma de hacerles frente a estas realidades desde los preceptos del grupo. “Dichos símbolos apuntan no sólo hacia la existencia del bien sino también hacia la del mal y hacia el conflicto entre ambos” (Geertz, 1973, p.121). La religión se convierte en mediadora entre el bien y el mal, teniendo la capacidad de dotar a los individuos con herramientas para enfrentar: lo malo, el sufrimiento, la muerte y la enfermedad.

La fuerza que tiene una religión para prestar apoyo a valores sociales consiste, pues, en la capacidad de sus símbolos para formular un mundo en el cual tales valores, así como las fuerzas que se oponen a su realización, son elementos constitutivos fundamentales (Geertz, 1973, p.122).

El poder que yace en la religión fuera de unir lo que es profano con lo que es sagrado, reside en su capacidad de permitir que se forme parte de un grupo que construye, recrea y hasta modifica comportamientos valorativos resignificando sentidos y emociones desde el ámbito personal hasta un grado comunitario, la religión permite que ya no se esté solo, desde el proceso de vinculación a un grupo religioso el profesante o feligrés tendrá siempre a quien acudir, puesto que está rodeado de personas con los que comparte creencias.

Sumado a lo anterior se hace conocedor de seres sobrehumanos que le vigilan y guardan, y hasta se reconocerá a estos como su mejor compañía. Justamente la capacidad que tiene la religión para transformar vidas, es lo que pretendía señalar Geertz.

Las religiones falsas no existen, puesto que cada religión brinda experiencias diferentes a sus integrantes, dotándolos de procedimientos y sistemas simbólicos, contruidos con el mismo sentido de hacer que los integrantes se mantengan y vivan dinámicas de satisfacción particulares y propias, solo dentro de esa organización; por esa razón no se puede considerar que un grupo religioso es mejor que otro, pues cada uno se centra desde un punto diferente y sus símbolos son de características propias como su estructura:

No existen pues, en el fondo, religiones falsas. Todas son verdaderas a su modo: todas responden, aunque de maneras diferentes, a condiciones dadas de la existencia humana (...) sin duda, no es imposible disponerlas según un orden jerárquico. Unas pueden considerarse superiores a las otras en el sentido en que ponen en juego funciones mentales más elevadas, que son más ricas en ideal y en sentimientos, que entran en ellas más conceptos, menos sensaciones e imágenes, y que poseen una más sabia sistematización (Durkheim, 1982, p.4).

A pesar de la gran variedad y diferencia de los símbolos entre las disímiles asociaciones religiosas, sus estructuras de creencias poseen elementos comunes entre sí, puede que los contrastes sean mucho más grandes, pero los núcleos comunes son los encargados de brindar ese aire de espiritualidad y trascendencia.

De nada sirve una creencia religiosa que no dote a sus integrantes de herramientas de alguna forma de “certeza” para enfrentar las vicisitudes, incertidumbres y eventualidades de la vida cotidiana. “Ya que todas las religiones son comparables, ya que son todas especies de un mismo género, hay necesariamente elementos esenciales que les son comunes” (Durkheim, 1982, p.7).

Las religiones tienen como puntos en común su proceso de construcción de cosmogonías universales que dan claridad a los diversos orígenes de lo bueno y de lo malo. Igualmente, otra característica similar de las religiones es su poder de construir pensamientos divinos y crear manifestaciones espirituales, “no hay religión que no sea una cosmología al mismo tiempo que una especulación sobre lo divino” (Durkheim, 1982, p.13).

En esencia, como se ha observado, es justamente la construcción de sistemas cosmogónicos con divinizaciones de experiencias lo que se encarga de entretejer redes complejas, que dan como resultado una serie de estructuras como rituales y ceremonias simbólicas, que se conciben como religión:

Cuando un cierto número de cosas sagradas mantienen unas con otras relaciones de coordinación y de subordinación, de manera que forman un sistema con cierta unidad, pero que no entra en ningún otro sistema del mismo género, el conjunto de las creencias y de los ritos correspondientes constituyen una religión (Durkheim, 1982, p.57).

La religión tiene la capacidad de construir creencias o dogmas que llevan a consolidar realidades propias que caracterizan y dotan a los utensilios sagrados de poder, los cuales a su vez son los encargados de mediar entre los entes físicos y espirituales, permitiendo el despojo por un breve periodo de tiempo de la conciencia física y entrando en una dimensión netamente metafísica o sobrenatural, las cuales no se darían sin objetos o símbolos sagrados que son los encargados de la vinculación emocional, considera Durkheim (1982):

Las creencias religiosas son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que ellas mantienen ya sea unas con otras, ya sea con las cosas profanas. En fin, los ritos son reglas de conducta prescriben cómo el hombre debe comportarse con las cosas sagradas (p.57).

Los signos y símbolos, generan diversas adherencias y manifestaciones, de los rituales y demás ceremonias que se desarrollan en los diferentes procesos religiosos, son los encargados de consolidar o dotar de emociones y sentimientos de valía al ritual y trascendencia espiritual, manifiesta en la vida cotidiana, Cuisenier (2006)

distingue entre ritual y ceremonia, asegurando que término ritual;

servirá para denotar los usos más o menos codificados relativos al culto en el campo de la práctica religiosa; el término ceremonia designará los usos, también más o menos codificados que prevalecen en otros campos de las prácticas sociales, y en general de la comunicación social (p.23).

Aunque esta diferencia suele acoplarse o perderse cuando se realizan ceremonias religiosas o rituales sociales, generando poca diferenciación entre los términos. Así y todo se debe considerar que la religión utiliza los rituales y las ceremonias como medio de racionalización de los procesos de salvación (hábito), “el objetivo racional de la religión de salvación ha consistido en asegurar un estado sagrado para los salvados y, con ello, un hábito que asegura la salvación” (Weber, 1999, p. 92).

Como se puede observar, en la cita anterior, las religiones buscan significar la vida de los practicantes brindando seguridad de salvación consolidando hábitos de vida que al ser practicados convencen de salvación, estado que no solo está presente en la muerte, sino que se convierte en algo cotidiano, llegando hasta el punto de tratar de generar salvación en lo mundano, consolidando procesos de bienestar y armonía que nacen de dinámicas psicológicas al sentir el practicante que su relación con Dios es verdadera y fuerte, este convencimiento hace que el feligrés devuelva el amor que su creador le ha brindado al resto de sus semejantes,

En particular, la especial euforia de toda clase de éxtasis religiosamente sublimados incidió psicológicamente en la misma dirección general. Desde el sentirse “estremecido” y edificado, el sentimiento de inmediata comunión con Dios, los éxtasis siempre han predisuesto a los seres humanos a sumergirse en un acosmicismo de amor sin objeto (Weber, 1999, p. 99).

Las prácticas relacionadas con las religiones en su mayoría buscan la construcción de seres adaptados a las dinámicas que la vida les pueda brindar, asimismo las personas que ingresan a practicar alguna forma de espiritualidad, también ingresa con la intención de suplir alguna carencia o necesidad, como plantea Weber (1999),

En su conjunto, las originarias formas mágicas o mistagógicas de accionar sobre los espíritus y deidades han perseguido intereses particulares, como riquezas, larga vida, salud, honor, descendencia y, probablemente, el acabamiento del propio destino en el más allá (p. 100).

En este orden de ideas la religión busca satisfacer los intereses de los practicantes desde la comprensión de los eventos sucedidos en la vida, no con un abordaje humano, sino divino y trascendente, llegando hasta el punto de crear sentidos de vida divinizados, y con propósitos menos mundanos, Weber (1999) asegura,

La religión sólo intenta proveer de una actitud definitiva frente al mundo a partir de una inmediata comprensión de su “sentido”, y no un conocimiento intelectual acerca de lo que es o debiera ser. No aspira a comprender el sentido del mundo mediante el entendimiento, sino mediante un carisma de iluminación. (p. 146)

Igualmente, con el fin de entender el sufrimiento, la religión se ha dado en la tarea de descargar esta responsabilidad al pecado, del cual nacen todos males de la humanidad, y para ser castigado, el sufrimiento se convierte la sentencia que el hombre mundano y pecador debe pagar, hasta llegar a su purificación. Al entender esta dinámica del sufrimiento como sistema de castigo y recompensa, desencadena en el creyente una pseudo comprensión y aceptación de lo malo que le pueda acontecer en su cotidianidad.

Efectivamente, la propagación del sufrimiento sólo podría reemplazarse con otro problema más irracional todavía, el problema del origen del pecado, que, conforme a las enseñanzas de profetas y sacerdotes, debe dar razón del sufrimiento como un castigo o un instrumento disciplinario (Weber, 1999 p.150).

En las esferas propias de las ceremonias y rituales religiosos: el símbolo, el desenlace del ritual, la plegaria, la ofrenda (el don en términos de Mauss (1971)), el devoto y su maestro (también conocidos como: presbítero, ministro, pastor, chamán, guía), se consolidan en fenómenos sociales que son inseparables y que están a la merced de interconectar los procesos religiosos, ayudando a la comprensión de la vida social y sus dinámicas en conjunto, “en efecto podemos considerar que los fenómenos sociales son «totales» no porque combinen en su interior múltiples aspectos de la sociedad, sino porque en cierto modo permiten que la sociedad se represente y se reproduzca como un todo” (Godelier, 1996, p.64).

Como se expresó anteriormente los símbolos desempeñan un papel preponderante en la comprensión espiritualizadora de los acontecimientos de la vida, siendo fortalecido por la capacidad que tienen algunos símbolos de moverse y brindar diversas representaciones según el ritual que se esté ejercitando, estos representan roles y consolidan estructuras jerarquizadas mediadas por ellos mismos, una religión no se reduce generalmente a un culto único, consiste en un sistema de

cultos dotados de una cierta autonomía. “Esta autonomía es, por otra parte, variable. A veces, están jerarquizados y subordinados a algún culto predominante en el cual hasta terminan por absorberse; pero ocurre también que están simplemente yuxtapuestos y confederados” (Durkheim, 1982, p.58).

Por otro lado, el símbolo tiene una estrecha relación con el signo al ser este evocador de significaciones aunque no contengan la carga sentimental que bien puede poseer el símbolo, Durand (1964), reconoce esta relación asegurando “el símbolo se define como perteneciente a la categoría del signo, pero la mayor parte de los signos son solo subterfugios destinados a economizar, que emiten a un significado que puede estar presente o ser verificado” (p. 10), mientras que el símbolo por su parte se encarga de sensibilizar, motivar y extrapolar emociones y sentires que sin este no serían vivenciales.

Es justamente gracias a la necesidad de ir más lejos del objeto que el propio hombre hace uso de su capacidad única de generar razones simbólicas apelando a un sentido netamente metafísico. Por su parte, cada uno de los componentes en las ceremonias es importante para dar valía a la dinámica que se consolida, un factor sin el otro no tiene la misma fuerza, al grado de no darse socialmente por cumplido el rito o la ceremonia. Durand (1964) lo entiende de la siguiente manera,

El rito o ritual es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio-temporal específica, por el recurso a una serie de objetos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo (p.30).

Para hablar de religión desde la mirada de Berger (1967) debemos entender la forma en que este autor concibe la sociedad, puesto que, para él, todo lo que el hombre construye como realidad social está compuesta de tres elementos que son: exteriorización, objetivación e interiorización dichos elementos se entretajan para consolidar lo que son las instituciones, Berger (1967) considera:

La exteriorización es el permanente volcarse del ser humano en el mundo, bien a través de las actividades humanas físicas, bien de las mentales. La objetivación es la consecuencia a través de esta actividad (física y neutral) de una realidad que se enfrenta a sus productores originales como si fuera una facticidad que les es exterior y, a la vez distinta de ellos. La interiorización es la reapropiación por los hombres de esta misma realidad, transformándola una vez más, ahora desde su estado de estructura del mundo objetivo, en estructuras de la conciencia subjetiva. La sociedad es un producto humano a través de la exteriorización. La sociedad deviene una realidad sui géneris a

través de la objetivación y el hombre es un producto de la sociedad a través de la interiorización (p.15).

En este mismo orden de ideas, la religión no escapa de estos tres procesos al ser una realidad humana debe ser construida y al mismo tiempo se vuelve constructora.

Se podría asegurar desde la mirada de Berger (1967), que el ser humano es un arquitecto que siempre está en la dinámica de construir esferas, o mundos que le brinden valía o significación a su vida, y que más adelante lo construyan a él:

La existencia humana es una continua búsqueda del equilibrio justo entre el hombre y su cuerpo. Entre el hombre y el mundo. Podríamos definirlo diciendo que el hombre se halla constantemente en el proceso de darse cuenta de lo que es. En el transcurso de este proceso el hombre produce su mundo. Y sólo en un mundo como éste, producido por él, puede encontrar su lugar y realizar su vida (Berger, 1967, p.18).

Cabe resaltar que la construcción de realidades es un proceso netamente colectivo, pues las personas en su “gregariedad” se desarrollan en relación con “el otro”. Consolida mundos de otredad donde sus relaciones son primeramente sociales y que posteriormente repercuten en su individualidad, “la actividad del hombre constructor del mundo es siempre e inevitable una empresa colectiva” (Berger, 1967, p.21). De esta relación con el otro nace una dinámica importante para el sostenimiento de las instituciones creadas por el ser humano y es la socialización, la cual es un medio que permite que los nuevos miembros de un mundo construido lo conozcan y lo acepten incorporando valores y normas, llegando hacer también socializadores.

La socialización puede, por supuesto, ser descrita psicológicamente como un proceso de aprendizaje. La nueva generación es iniciada en los significados de la cultura, aprende a participar en las labores establecidas y a aceptar tanto los papales como las identidades que configuran su estructura social (Berger, 1967, p.32).

Según nos indica Berger la socialización está acompañada de lo comunitario del vínculo social, es un proceso organizado que dinamiza la colectividad que nace del nosotros, y repercute en el yo y viceversa, es acción social en su plena expresión, para Berger (1967) “cada acción social implica que una intención individual es dirigida hacia otros y la permanente interacción social implica que las diversas intenciones de los actores están integradas en un orden de intención común” (p.38).

De la acción social se desprende la realidad social la cual es la encargada de construir códigos, costumbres, lenguajes, símbolos, etc. Responsables de alimentar las interacciones de lo comunitario convirtiéndose en una fuente poderosa para dar estabilidad organizacional en el caso religioso una fuente articuladora del cosmos y del hombre, de lo sagrado y lo profano. Berger (1967) considera:

Religión es la empresa humana por la que un cosmos sacralizado queda establecido. Dicho de otro modo, es una cosmización de tipo sacralizante. Por sagrado entendemos aquí un tipo de poder misterioso e imponente distinto del hombre y sin embargo relacionado con el que se cree que reside en ciertos objetos de experiencia (p.41).

También lleva consigo normas más trascendentales que históricas al consagrar elementos extraordinarios, misteriosos y poderosos en la vida del propio hombre, asumiendo atributos divinos, objetos, personas, esferas naturales, espacios geográficos, etc. Siempre con la consignada de lo divino-sagrado.

Desde lo sagrado la religión tiene la capacidad de dividir el mundo humano en esferas dicotómicas, ejemplo lo bueno y lo malo, la vida y la muerte, etc. Para dichas dicotomías es muy importante pues tiene la capacidad de brindar solución edificando un puente entre lo terrenal y lo espiritual, singularizando y dando significado a todo lo que se encuentra en el universo.

Podemos, pues, afirmar que la religión ha desempeñado un papel estratégico en la empresa humana de construcción del mundo. En la religión se encuentra la autoexteriorización del hombre de mayor alcance, su empresa de infundir en la realidad sus propios significados. (Berger, 1967, p.47)

Para Berger la religión se fundamenta en su capacidad legitimadora entendiendo esta como “un conocimiento socialmente objetivado, que sirve para justificar y explicar el orden social” (Berger, 1967, p.52). Por su parte la legitimación es más grande que la religión, aunque esta contenga nexos legitimadores.

Es fácil comprobar que el área de la legitimación es mucho más amplia que la de la religión (...) pero entre ambos existe una relación mutua muy importante. Podemos expresarla diciendo que la religión ha sido históricamente el instrumento más extendido y más efectivo de legitimación. (Berger 1967, p.56)

En su proceso de legitimar, la religión consolida mecanismos de recuerdo para que el hombre no olvide su necesidad de unión que lo consagra a lo espiritual, y para esto se generan tácticas de recordación como los son los rituales, ceremonias,

signos y símbolos, Berger (1967) asegura:

Los hombres se olvidan de las cosas. Y por ello es necesario repetirlas una y otra vez (...) el ritual religioso ha sido un instrumento crucial de este proceso (recordatorio). Una y otra vez, este proceso hace presentes a quienes participan en él las fundamentales definiciones de la realidad y las legitimaciones que a ellas corresponden (p.66).

La fuerza de la religión y sus rituales como ente legitimador tienen la capacidad de trascender el campo ceremonial, y transformar la vida cotidiana de los practicantes generando cambios a nivel mental, social, físico entre otros. Permutaciones que son de verdadera importancia. Ante esto Berger (1967) considera:

Las legitimaciones religiosas nacen de la actividad humana, pero una vez cristalizadas en conceptos complejos que devienen parte de una tradición religiosa pueden actuar de vuelta sobre los actos de la vida diaria y transformarla radicalmente (p.69).

La cita anterior, permite comprender como para el autor, la religión tiene impacto en la vida de los que la practican, asimismo como la legitimación de esta reconoce que los procesos cotidianos e inciertos son manejados apelando a la intervención divina, brindando ayuda a nivel emocional al practicante.

La religión sirve para mantener la realidad de este mundo socialmente construido dentro del cual los hombres existen y su vida de cada día transcurre. Su poder legitimador tiene, sin embargo, otra importante dimensión, la integración en un nomos que comprenda precisamente todas las situaciones marginales que pueden poner en tela de juicio la realidad cotidiana (Berger, 1967, p.70).

El proceso legitimador de la religión permite que los practicantes construyan teodiceas que se objetivan y se convierten en realidades de supervivencia ante las dinámicas caóticas de la vida, esto lo explica Berger (1967) así:

Esta teodicea implícita de todo orden social precede por supuesto, las legitimaciones, sean religiosas o de otro tipo. Sirve como sustrato indispensable sobre el cual el edificio legitimador podrá ser construido. Expresa asimismo una constelación psicológica fundamental, sin la cual sería difícil imaginar que las legitimaciones posteriores prosperaran.

Las teodiceas se improntan en la vida histórica de los practicantes llegando a cambiar sentimientos, emociones, acciones y pensamientos sobre la crisis, muerte, dolor, enfermedad, desamor, etc. Así pues, esta rama filosófica:

Afecta directamente al individuo en cuanto a su vida en la sociedad. Una teodicea plausible (la cual, como es lógico requiere a su vez una adecuada estructura de plausibilidad) permite al individuo integrar las experiencias anímicas de su biografía en el nomos establecido socialmente y en el correlato subjetivo en su propia conciencia (Berger, 1967, p. 90).

Se legitima e impregna a la comunidad llegando a convertirse en socializadora de esta, terminando con la alienación comunitaria, siendo un “proceso a través del cual la relación dialéctica entre individuo se pierde para la conciencia. El individuo olvida que este mundo fue y continúa siendo coproducido por él” (Berger, 1967, p.129).

Para terminar este abordaje de los postulados de Berger, se aclara que este observa a la religión como una institución necesaria que hace parte del mundo y del hombre por su poder conservación de valores, normas, tradiciones y cultura, además de su capacidad de unir lo mundano con lo sagrado y celestial.

La religión aparece en la historia como una fuerza de conservación del mundo y también como fuerza de agitación del mismo. En ambos casos su actuación ha resultado a la vez alienadora y desalienadora, por su puesto en más ocasiones lo primero, dadas las características de la empresa religiosa como tal. (Berger, 1967, p.149)

1.5 LA RELIGIÓN COMO SISTEMA

La religión ocupa una parte importante en la vida de las personas que practican algún tipo de doctrina. Teniendo la capacidad de fusionar diversas prácticas y convertirlas en sistemas, que posibilitan el desarrollo de esta en el tiempo. Siendo en sí un sistema con características humanas y prácticas espirituales, las cuales se autoorganizan en redes con características rituales, que son coherentes y presentan un orden cognitivo trascendental y propio, Arnold (1990) asegura:

En cuanto sistema la religión se identifica por una red autoproducida de comunicaciones religiosas, no reducibles a categorías científicas. Sus símbolos, señales o conceptos no se relacionan, sino que consigo mismos, son sus conocimientos. De esta manera, el sistema opera sobre un orden cognitivo propio que va autoconstruyendo en su propio operar. En consecuencia, lo

que tiene de específico el sentido religioso, sea descrito como numinoso, trascendente o sagrado, es el resultado de sus procesos de ciframiento (p.48).

Este orden propio y autónomo de los sistemas religiosos, es lo que los especializa en relación con sus dinámicas sujetas a lo divino y trascendental que no contiene otro sistema social. Por su parte la religión se particulariza en su capacidad de construir un universo de explicaciones de la vida y sus incertidumbres (tema que se abordará en el apartado 3.3) por medio de la apropiación de mitos, leyendas, ceremonias, rituales, símbolos, lenguajes y jerarquías, teniendo el poder de facilitar la trascendencia desde la creencia en lo divino.

La reducción de su complejidad se alcanza sistematizándolo a “porciones” que son introducidas en las sociedades como complejidad determinada a través de su semantización y posterior traducción en conocimientos, instituciones y, finalmente, en sistemas especializados, como también por medio de la operación de ciframiento en mitos, símbolos, lenguajes abstractos, rituales y operaciones técnicas (Arnold, 1990, p.49).

En otras palabras, la religión ha consolidado una organización, especializada en lo divino y para lo cual interconecta diversos elementos rituales que movilizan los engranajes del sistema de una forma sincrónica y asincrónica, atendiendo los diferentes niveles de complejidad que se puedan presentar, Arnold (1990) considera.

Las sociedades modernas han llegado a constituirse en sistemas funcionalmente especializados, tanto en problemas como en formas típicas de reducción de complejidad. Estos tienen su origen mediato en la institucionalización de acciones y vinculaciones sociales recurrentes que van diferenciándose de su ambiente o sistema original por medio de selecciones recursivas y de comunicaciones que se van autoproduciendo (p.52).

En este orden de ideas la religión en sí misma se presenta como un sistema, pero en relación con la sociedad toma connotaciones de subsistema que se alimenta de las influencias emitida por el ambiente que como se expresó anteriormente vendría a ser la sociedad, la cual es la causante de brindar el ambiente donde la religión se alimenta, transforma e intercambia, con el medio global, el cual la particulariza como subsistema, ante esto Arnold (1990) considera:

Toda diferenciación sistémica tiene al menos dos referencias implicadas: el sistema global y el sistema parcial. La diferenciación funcional trata de una función que debe ser llenada para un sistema global y que es remitida a un

sistema parcial que se especializa en ella. Para el sistema global la función que cumple este sistema parcial es solo una entre muchas. Así, conservando su autonomía y autorreferencialidad todo sistema social parcial está unido indisolublemente al sistema social: la religión no es una excepción a ello. Esta permanece, a pesar de su diferenciación, como un subsistema o sistema parcial para la sociedad -sistema global- el cual pasa a ser su ambiente. (p.53)

La complejidad que se instaura en la religión como sistema nace de su propia particularidad y energías internas, consolidando un sistema diferenciado, autoorganizado, que maneja dinámicas que le permiten identificarse y que la hacen diferente a otros sistemas humanos, cumpliendo con las categorías que lo definen como se expresó anteriormente como una organización especializada.

Como todo sistema funcionalmente especializado, sus proyecciones lo alcanzan a él mismo en una propia reducción de su complejidad a través de su diferenciación interna. En todo sistema diferenciado y autorreferencial se dan tres tipos de relaciones sistémicas: a) la relación con la sociedad global en la cual se incluye, b) las relaciones que establece con los sistemas sociales parciales y, por último, c) las relaciones consigo mismo. Estos tres tipos de relaciones alcanzan tal grado de diferenciación, que terminan identificándose como sistemas parciales internos al sistema religioso los que, a su vez, se apertrechan de nuevas formas de construcción de sistemas, fundamentalmente por la vía de la constitución de organizaciones formales en donde se pueden especificar metas y objetivos -es el caso, por ejemplo, de las pastorales o vicarías, como órganos especializados de la Iglesia Católica-. Estos procesos de diferenciación interna confunden al observador que puede verse atraído a confundir estos servicios con funciones (...) Para el sistema social la función de la religión es la transformación de lo indeterminable (ambiente externo = mundo) en determinable (sistema-interno). Precisamente, debido a que el problema es insoluble, se transforma en el catalizador para el desarrollo de la religión (Arnold, 1990, p.53).

La importancia de la religión como sistema social consiste en organizar lo desconocido, incierto, amorfo de la vida en preceptos mediados por lo divino y trascendente, organizando lo inescrutable en dinámicas racionales con características metafísicas como se explicó en el apartado anterior. Dicho sistema vincula la información y procedimientos que otros no pueden hacerlo adaptándose a la complejidad externa e interna con el fin de auto organizarse.

En tanto la religión juega sobre el problema de la simultaneidad de lo indeterminable y lo determinable (o trascendencia e inmanencia) no hay para

abordarlo, aparte de la religión, ningún otro sistema social. Es por ello que cumple para la sociedad una función que, siendo específica, es a la vez central para ella. Lo interesante de este proceso formulado, de un modo abstracto, consiste en que -en tanto problema- la necesidad de reducir complejidad en base a su transformación, y la de controlar la contingencia en base a la selectividad, no obliga a una determinada alternativa. De ahí que señalar la función religiosa como la transformación de la complejidad indeterminada en determinable para la sociedad es solo el primer paso del análisis. Ese problema básico es asumido de distintas formas en los diversos sistemas sociales, bajo diferentes modalidades culturales, en relación a condicionalidades cuyos cursos de expresión y desenvolvimiento pueden ser analizados sociológica y antropológicamente. La teoría propuesta abre los caminos para el descubrimiento y la exploración y de allí extrae su potencia (Arnold, 1990, p. 54).

Por medio de este apartado se puede entender porque la religión se entiende como un sistema que adapta su desarrollo interno con el fin de recibir la complejidad que el ambiente le pueda ofrecer, llegando al punto de transformarlo. Siendo un subsistema del sistema social, tiene la función de organizar en la vida del hombre elementos que por sus características solo pueden ser abordados desde lo religioso en el caso de este libro son las incertidumbres.

1.6 TURNER, DURAND Y COLLINS LOS RITUALES RELIGIOSOS

Los rituales son parte esencial de la religión, asimismo el símbolo es fundamental para el ritual, cada elemento es componente, partícipe y constructor de lo que es llamado religión para Turner (1967) el ritual es:

Entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas (p.21).

En esta cita es de vital importancia para la religión ya que se menciona la unión entre lo físico y lo espiritual, además del poder que tiene para la construcción de vínculo social o de comunidad. Para Turner (1967)

El símbolo viene a asociarse a los humanos intereses, propósitos, fines, medios tanto si estos están explícitamente formulados, así como si han de inferirse a partir de la conducta observada de la estructura y las propiedades de un símbolo son las de una entidad dinámica, al menos dentro del contexto de acción adecuado (p.22).

Los símbolos se presentan con dos características esenciales desde el punto de vista antropológico de Turner, están los dominantes y los instrumentales; los símbolos dominantes son los encargados en los grupos de dirigir la celebración y/o el proceso ritual, son de gran importancia porque de ellos se deriva la identificación valorativa que se tiene en la ceremonia, y los instrumentales son los que se encargan de generar los medios para la celebración o ejecución de los rituales, además de ser los comisionados de llenar espacios dentro de las ceremonias.

El ritual como los símbolos religiosos, se construyen desde la parte psicológica (objetivación) y trascienden a la interpretación (interiorización). Los rituales sin la utilización de los procesos imaginativos serían completamente inútiles, la complejidad de los procesos ritualísticos nacen de las necesidades sociobiológicas y derivan en la capacidad del grupo de poder sostener desde sus imaginarios las dinámicas que constituyen el centro ritual (externalización). Es el poder de la mente de autoengañarse para poder desarrollar prácticas metafísicas, “La vida «imaginativa» y «emotiva» del hombre es en todo lugar y ocasión, rica y compleja” (Turner, 1967, p.14).

De igual manera se enriquecen en la medida en que contengan más elementos y generen más procesos metafísicos en la vida de los participantes del grupo y brinden adherencias valorativas y morales.

Los rituales ponen de manifiesto los valores en su nivel más profundo, en el ritual los hombres expresan lo que más les conmueve, y habida cuenta de que la forma de expresión es convencional y obligatoria, son los valores del grupo los que se ponen de manifiesto (Turner, 1969, p.18).

Estos valores son los encargados de dotar al grupo de un aire de seriedad y rigurosidad, los valores religiosos generan ruptura entre clases, etnias, razas, culturas, entre otras. Ese es el fin de la generación de normas y valores de vida entre los grupos religiosos, permiten constituir un ambiente neutral donde los allegados pierden toda característica brindada por sus comunidades externas (profana) e ingresan a una comunidad con características divinas, “así pues, la pertenencia a un culto elimina las barreras creadas por la pertenencia a un poblado o linaje y pone temporalmente en funcionamiento lo que podría llamarse «una comunidad de sufrimientos»” (Turner, 1969, p.25).

Los símbolos se encargan de reforzar la parte valorativa dentro de los grupos rituales. Para entender los elementos constitutivos de los rituales, se deben comprender los símbolos rituales que conforman estos, según Turner, (1967):

Los símbolos rituales deben deducirse a partir de tres clases de datos: 1) forma externa y características observables; 2) interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y por los simples fieles; 3) contenidos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo (p.22).

Lo anterior permite consolidar un esquema de abordaje y brinda los niveles en los que el antropólogo o investigador debe incursionar para comprender cómo se moviliza el recurso ritual.

El postulado de Turner para entender los símbolos rituales permite:

- 1 ➤ Identificar las formas, el elemento que es utilizado como símbolo, como se construye fuera de la ceremonia, que connotaciones toma el objeto y porque ese es utilizado y no otro, paralelamente permite esquematizar el espacio, la estructura donde se genera el ritual.
- 2 ➤ Generar un diálogo entre los conocedores de los símbolos, desde la perspectiva de los ejecutores y los receptores de los rituales, puede conducir a conocer los diversos puntos de vista desde los participantes y sus diversas funciones en el grupo o asociación religiosa. Es entender cómo se construye y las significaciones que generan en los vinculados.
- 3 ➤ Es necesario que el investigador como agente externo brinde una construcción de lo observado, de lo percibido con su mirada científica. Quien también debe tener en cuenta cuatro atributos que le brindan inmenso valor a las dinámicas investigativas y de construcción de los símbolos como sistemas complejos y son según Turner (1967): “1) Condensación de muchos significados en una forma lógica; 2) Economía de referencia; 3) Predominio de la cualidad emocional; 4) Vínculos de asociación con regiones de lo inconsciente” (p.32).

Los símbolos dominantes como su nombre lo indica son los que tienen dominio en el ritual, son permanentes y dinamizan las ceremonias, son los encargados de conectar a nivel social las puestas en práctica de los rituales,

Podemos ver cómo el mismo símbolo dominante, que en un tipo de ritual representa a un tipo de grupo social o a un principio de organización, en otro tipo de ritual representa a otro tipo de grupo o de principio, y en su agregado de sentidos representa la unidad y continuidad de la sociedad”. (Turner, 1967, p.51)

Por su parte los símbolos instrumentales no son tan poderosos como los dominantes, puesto que son movibles y se presentan como complemento en el proceso ritual, “los símbolos instrumentales son considerados como medios para la consecución de esos fines” (Turner, 1967, p.35).

En otras palabras, en el proceso ritual intervienen diversas variables que se encargan de enriquecer estas ceremonias propendiendo por la unión entre lo físico y lo espiritual, fortaleciendo los procesos emocionales y procurando la vinculación social.

En el ritual en acción, con la excitación social y los estímulos directamente fisiológicos —música, canto, danza, alcohol, drogas, incienso—, el símbolo ritual efectúa, podríamos decir, un intercambio de cualidades entre sus dos polos de sentido: las normas y los valores se cargan de emoción, mientras que las emociones básicas y groseras se ennoblecen a través de su contacto con los valores sociales (Turner, 1967, p.31).

Como lo plantea el autor, el símbolo ritual es el encargado de generar transferencia cultural, uniendo partes completamente diferentes y personas con características diversas en un mismo cometido la construcción de rituales aceptados por la comunidad y generadores de estimulantes físicos y psicológicos.

El símbolo ritual tiene (...) la característica (...) de ser una formación del compromiso entre la necesidad de control social y ciertos impulsos humanos innatos y universales de cuya completa gratificación se seguiría la ruptura de ese control. Los símbolos rituales se refieren a lo que es normativo, general y característico de individuos únicos (Turner, 1967, p. 41).

Sin el símbolo en los rituales se perdería la construcción social que se genera en los participantes, debido a que ellos son los encargados de vincular lo físico con lo metafísico, además son los generadores de emociones y procesadores de las realidades que se viven en la ejecución del rito.

Los elementos simbólicos al interior de los sistemas rituales se convierten en formas estructurales donde se entrelazan los aspectos instrumentales y dominantes que dan el funcionamiento a la ceremonia.

Los constituyentes simbólicos en sí mismos pueden resignificarse en elementos estructurales o «símbolos dominantes» que tienden a ser fines en sí mismos, y elementos variados «símbolos instrumentales» que se usan como medios para fines explícitos o implícitos en cada ritual determinado... las circunstancias determinarán probablemente la clase de ritual (Turner, 1967, p.50).



Cuando Turner afirma que las circunstancias determinan la clase de ritual, propone que para cada momento y población profesante se genera una ceremonia particular, enmarcada en intereses o circunstancias previas.

Los procesos religiosos y las relaciones que se consolidan con relación a los símbolos y rituales no son de carácter netamente físico, por el contrario, se construyen desde lo mental, social y espiritual repercutiendo en relaciones de poder de causas y efectos.

Los símbolos y sus relaciones (...) no son únicamente una serie de una serie de clasificaciones cognitivas que se utilizan para ordenar el universo (...) sino también, y quizá con igual importancia una serie de dispositivos evocadores, cuyo uso tiene como fin suscitar, encauzar y

domesticar las emociones fuertes como el odio, el miedo, el afecto, y el dolor; poseen, asimismo, una intencionalidad y tiene un aspecto «conativo» (Turner, 1969, p. 53).

Cada ritual realizado tiene un sentido en sí mismo, permitiendo inferir que los rituales siempre traen consigo un resultado con características personales, pero también sociales y con un toque trascendental.

De todo ello infiero que, tanto para los individuos como para los grupos, la vida social es un tipo de proceso dialéctico que comprende una vivencia sucesiva de lo alto y de lo bajo, de la *communitas* y la estructura, de la homogeneidad y de la diferencia, de la igualdad y de la desigualdad (Turner, 1969, p.104).

Los rituales tienen el poder de afianzar las interrelaciones grupales consolidando dinámicas de apoyo social, generando nuevo orden social y la continuidad de la estructura política.

Al leer las posiciones que tiene Turner (1969) con relación a lo que es el ritual y el símbolo, se observa que se presentan similitudes y diferencias con relación a las concepciones que se presentan a continuación por parte de Durand (1964) y Collins (2009).

Turner (1969) con relación al ritual asegura “Entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (p.21). Turner como Durand (1964) observan a los rituales como un conglomerado de prácticas que se formalizan, Durand le añade a su definición la participación de una serie de objetos que ocupan un espacio tiempo específico, este autor asegura,

El rito o ritual es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio-temporal específico, por el recurso a una serie de objetos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo (Durand, 1964, pág.30).

Por su parte Collins (2009) considera que “Un ritual de interacción (RI) es un encuentro pautado entre personas que, mejor o peor, han aprendido de otros y por experiencia propia a percibir, inferir, reproducir, desarrollar, improvisar esas pautas” (Collins, 2009, p.8). En relación con el ritual los tres autores se encuentran de acuerdo en que es una actividad realizada por personas en un espacio-tiempo definido, del que hacen parte una serie de elementos con características metafísicas

y con capacidad de evocación emocional, estos son los símbolos. Es notorio que solo Turner (1969) vincula la variable mística que es un punto importante en la ejecución del ritual religioso por ser la motivación para realizar este en sí misma.

Con relación al símbolo Turner (1967) considera,

El símbolo ritual tiene (...) la característica (...) de ser una formación del compromiso entre la necesidad de control social y ciertos impulsos humanos innatos y universales de cuya completa gratificación se seguiría la ruptura de ese control. Los símbolos rituales se refieren a lo que es normativo, general y característico de individuos únicos (p. 41).

La definición anterior y el concepto de símbolo abordado por Duran (1964), encuentra similitud como un mediador de características divinas y que no requiere mediación social, Duran asegura,

Todo símbolo es una especie de gnosis, o sea, un procedimiento de mediación a través de un conocimiento concreto y experimental. Como gnosis, el símbolo es un «conocimiento beatificante», un «conocimiento salvador», que ante todo, no necesita un intermediario social, es decir sacramental y eclesiástico (p. 41).

Collins (2009) por su parte considera que los símbolos,

Son punto de arranque de series de circuitos ulteriores de segundo y tercer orden donde esos símbolos pueden ser recirculados: un símbolo imbuido de emoción situacional puede circular por las redes de conversación o ser interiorizado como pensamiento en circuitos mentales individuales (p.2).

En relación con el concepto de símbolo, los tres autores lo consideran como elementos de carácter normativo o mediador entre otros símbolos, siendo el medio efectivo para la realización de los rituales.

Por otro lado, se observa que los autores consideran a los símbolos como partes entrelazadas, pero también con la capacidad de generar funciones de carácter individual, sin que este estado afecte su esencia como elemento simbólico.

En relación con el concepto de signo, los tres autores construyen significaciones diferentes, para Turner (1969):

Un signo es una expresión análoga o abreviada de una cosa conocida. Mientras que un símbolo es siempre la mejor expresión posible de un hecho relativamente desconocido, pero que a pesar de ello se reconoce o se postula como existente (Turner, 1969, p.29).

Se observa que el autor hace una diferencia clara entre el signo (cosa conocida) y el símbolo (expresión de hecho desconocido), mientras que para Duran (1964), el símbolo y el signo hace parte de la misma categoría:

El símbolo se define como perteneciente a la categoría del signo. Pero la mayor parte de los signos son solo subterfugios destinados a economizar, que remiten a un significado que puede estar presente o ser verificado (p.10).

Por otro lado, Collins (2009) le brinda a los signos una definición muy vinculada a lo que es el símbolo, esto se da cuando asegura, “los signos son polisémicos, transmiten múltiples significados” (p.50), con relación a las diferentes interpretaciones de este término, se podría decir que los signos se presentan como contenedores de información, pero estos no presentan la dimensión emocional que sí posee el símbolo.

1.7 LA RELIGIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL PENSAMIENTO COMPLEJO DE EDGAR MORIN

En el pensamiento complejo desde la perspectiva de Edgar Morin (2006) se reconoce la importancia de las dinámicas sociales en las que el ser humano transita, y la religión no es la excepción, siendo esta para Morin una institución que tiene la capacidad de entrelazar, de ligar, de unir lo humano con lo humano y lo divino con lo natural, Morin (2006), “la palabra «religión» no significa solamente la religación entre los miembros de una misma fe, indica también la religación con las fuerzas superiores del cosmos, en particular con sus presuntos soberanos los dioses” (p.40).

Aquí Morin reconoce el poder que tiene la religión como vinculante cósmico, permitiendo que el hombre trasciende lo humano y se vincule con lo “infinito”, las religiones en su constitución son poseedoras de su verdad y para recrear estos axiomas consolidan rituales y dogmas que las posiciona como únicas y diferentes, Morin (2006) enuncia,

Las religiones universalistas, abiertas en principio a todos los humanos, fueron y son religiones cerradas que exigen todas ellas la fe en su propia revelación, la

obediencia a sus propios dogmas y ritos. Es una religión de tipo superior de la que los hijos del planeta tierra tienen necesidad (p.41).

El autor considera, que los seres humanos necesitan la religión, y esta necesidad se construye por el deseo que siempre ha tenido el hombre de conocer, predecir y hasta manipular lo desconocido, lo que puede generar incertidumbre. El dominio que brinda la religión y sus procesos mágicos o sobrenaturales, está relacionado con el control de lo incontrolable (muerte, vida, enfermedad, futuro, etc.), y para eso utiliza diferentes elementos como los rituales, signos y los símbolos,

La magia es una actividad operatoria que actúa en el universo empírico a partir del universo simbólico (poseer el hombre, poseer las palabras rectoras, es actuar sobre lo que nombran), a partir del universo analógico, a partir de la solicitud de espíritus, demonios o dioses para salvar, defender, golpear (Morin, 2003, p.48).

Por su parte, es necesario que se entienda que todas las dinámicas espiritualizadas llevan consigo un ingrediente de ritual, mito, magia, sagrado, profano y la transcendencia, es la esencia que el ser humano y su pensamiento le brinda a lo que considera metafísico, Morin (2003), asegura, “los ritos específicamente humanos están unidos a la magia, al mito, a la religión y, en profundidad a lo sagrado y a la muerte” (p.48).

En concordancia con lo anterior se puede observar que cada rito tiene connotaciones de carácter sobrenatural o trascendente, sea para ser protegidos de los demonios, tener una vida plena, o ingerir al mismo Dios. Los ritos con sus elementos constitutivos siempre están en función de lo divino, lo que hace tan fascinante a los grupos religiosos, es tener la capacidad de empoderar a personas normales con atributos mágicos.

Los ritos sagrados constituyen secuencias rígidas de operaciones verbales o gestuales que ponen al practicante en un estado suplente. Las conductas miméticas, los gestos simbólicos, las palabras sacramentales efectúan la inserción en un orden trascendente (Morin, 2003, p.49).

Las religiones se caracterizan por la consolidación de rituales que se convierten en esferas salidas de la realidad, donde el individuo gracias a la práctica puede entrar a una dimensión no física, sino espiritual, a un lugar solo habitado por los dioses y en donde puede ser parte por unos breves instantes,

Existe una pluralidad de ritos, pero todos establecen una puesta en resonancia, una armonización entre el individuo que los realiza y la esfera en la que efectúa

su integración ritual. El rito opera así una integración comunitaria, religiosa y cósmica (Morin, 2003, p.49).

El poder que tienen los rituales y ceremonias religiosas es su capacidad de ir más lejos que la racionalidad, creando espacios multiformes donde el hombre se aventura a romper con realidades que pueden ser nefastas como la enfermedad o la muerte, Morin (2003) considera,

El ser humano no sólo vive de racionalidad y útiles, él se desgasta se da, se consagra en las danzas, trances, mitos, magias, ritos, cree en las virtudes del sacrificio, a menudo ha vivido para preparar su otra vida más allá de la muerte (p.159).

Romper con la racionalidad es romper con una vida de “insatisfactores”, es buscar soluciones donde ya no las hay, y para esto la religión ha consolidado una serie de formas, en las que se puede confiar cuando se está abandonado, cuando ya no se tiene nada por hacer

La realidad es cruel para el ser humano, arrojado en la tierra, ignorando su destino, sometido a la muerte, no pudiendo escapar a los duelos fatales, a los aleas de la fortuna, a las penas, servidumbres, amenazas de origen propiamente humano; ella es tanto más cruel cuando más plenamente consciente y plenamente sensible es él (Morin, 2003, p.161).

Las religiones tienen el poder de cambiar las perspectivas de sus feligreses, ante estos instantes inesperados ante los golpes que la vida tiene para dar a cada uno. Es un proceso netamente humano buscar alternativas para alcanzar lo que personalmente consideran el ser felices, y terminar con la zozobra que genera; ser un individuo con vida y enfrentado constantemente a la muerte.

El rito consolida un espacio apartado de lo mundano, dimensionando al hombre a un sentido plausible ante su realidad, además de la importancia que tiene el contacto con el otro creyente que permite que en comunidad se sorteen las dificultades, Morin (2003), asegura que el rito, “aleja al individuo de la incertidumbre, del vacío, de la angustia y lo inserta en un orden, un todo, una comunidad, una comunión” (p.162).

Los grupos religiosos tienen en sus características la articulación mítico-religiosa, donde los rituales están compuestos esencialmente por la magia, la cual tiene la capacidad de cocrear con los símbolos espacios alternos a la realidad. Allí la solución a los problemas se da por la mediación de los dioses, este efecto placebo tiene el poder de transformar la incertidumbre en certidumbre, lo inexplicable en

explicable; aferrados a la magia los feligreses sustentan su confianza más allá de su poder ante las dificultades.

La cultura, que organiza las relaciones entre los humanos y lo real, incluye en su organización la del compromiso mitológico y religioso, como si su misión fuera no sólo proteger a la sociedad de las potencialidades dementes del ser humano, sino también proteger al ser humano de la insoportable realidad (Morin, 2003, p.163).

Se podría decir que los adeptos a los grupos religiosos, ante sus problemas se convierten en resignados-activos. Resignados porque por un lado está la voluntad de Dios, el cual desea que el creyente crezca por medio de la experiencia de dolor o falta, y activos porque el devoto constantemente está apelando a la intervención divina para que solucione sus dificultades.

Por ejemplo, ante la muerte los rituales que estos grupos manejan, buscan que el dolor de la pérdida del ser querido sea subsanado por la esperanza de un reencuentro en otra vida, “las religiones enseñan a temer menos a la muerte a aceptar los golpes del destino, suscita la resignación, la quietud” (Morin, 2003, p.163).

Sumado a las enseñanzas de los grupos religiosos o adoctrinamiento se encuentra, el poder que tiene el grupo en el proceso de duelo que se necesita elaborar ante la enfermedad o muerte. El grupo se convierte en un suavizador del momento, con la potestad que tiene de ser precursor de las doctrinas sagradas, “El calor colectivo de una comunidad alivia las aflicciones individuales” (Morin, 2003, p.164). Todas las dinámicas animistas que la religión tiene para sus fieles están interconectadas por los rituales o ceremonias, los cuales son integrados por los símbolos, y signos que enriquecen la creencia y convierten a esta en algo sobrenatural, con valor metafísico y en un sistema complejo.

1.8 LAS INCERTIDUMBRES DE LA VIDA

Se aborda el tema de la incertidumbre de la vida, entendida por Campos (2008) como

La incertidumbre hace alusión a lo indeterminado, accidental, aleatorio, a la ausencia de principios únicos sobre los cuales apoyar nuestras acciones, reacciones o pensamientos. Es un área nebulosa que envuelve nuestra existencia sometiéndonos, en cierta medida, al torbellino del caos (p. 3).

Es un proceso difícil por no encontrar teorías o investigaciones en relación de este tema en específico. Son teorías que enmarcan la incertidumbre como un principio cuántico desde la física como es expuesto por Heisenberg (1967) que pretender entender que es imposible generar determinismos a un sistema físico pues estos son de características no lineales.

De esta teoría nacen muchos comentarios que enriquecen el campo de la física cuántica, y hasta permite la generación de supuesto social, los cuales se presentan muy generales sin trascendencia en el ámbito personal. Prigogine (1997) en su libro *El fin de las certidumbres*, muestra como las certidumbres presentan errores y no son confiables, además analiza la importancia del tiempo en los procesos deterministas científicos.

En este documento Prigogine (1997) da a entender que el hombre vive en un universo generado por la incertidumbre, probabilidad, caos, y con capacidad de autoorganizarse, siendo el universo un proceso dinámico de movimiento no lineal, permitiendo entender que el caos es mucho más que solo desorden, pues es algo intrínseco de la naturaleza y se convierte en una ley que tiene como fin la aleatoriedad, lo isomorfo y no el determinismo.

A pesar de que el propio caos busca la autoorganización, este se encuentra dentro de sí mismo, incrementando su complejidad. Se entiende además como “una interconexión subyacente, que se manifiesta en acontecimientos aparentemente aleatorios” (Prigogine 2004, p.7).

En otras palabras Prigogine (1997) invita a sus lectores a considerar que todos los fenómenos que se dan en el universo poseen características dinámicas y siempre se encuentran en movimiento, lo cual repercute en múltiples probabilidades e incertidumbres. Prigogine (1997) también analiza lo caótico y complejo en lo micro y lo macro en la relación hombre-naturaleza mediado por el tiempo como elemento.

Por su parte Wallerstein (1999) presenta un documento llamado *El fin de las certidumbres* en ciencias sociales, documento que pretende analizar las variables que desde estas áreas rompen con las certidumbres y las dinámicas deterministas que se pueden presentar desde estas ciencias. El autor reconoce que las incertidumbres generan inestabilidad en la vida social de los grupos humanos, y para evitar esto el hombre busca consolidar certezas que le permitan generar seguridad, a través de procesos metafísicos (magia, religión, sistemas civiles, etc.).

En este sentido se convierten en equilibrantes cognitivos que favorecen la seguridad en la vida que de por sí se presenta caótica y compleja. De allí el requisito de construir estructuras de certeza en el llamado sistema-mundo al resultado de la ciencia moderna, que apartada de la magia y la religión e investida con el manto de lo científico ofrece predicciones que persiguen minimizar la incertidumbre atacando las verdades que se creían absolutas. En este orden de ideas Morin (1999) en su libro *El método III. El conocimiento del conocimiento*, plantea una crítica a las teorías científicas tradicionales que se encargaron de enmascarar la incertidumbre, obviando que esta es importante para el conocimiento de los fenómenos, y busca vivificar el papel de las teorías de la complejidad que integran lo lineal con los azares e incertidumbres.

También desde el campo de las ciencias sociales Houtart (2009), realiza un acercamiento a la incertidumbre desde los movimientos sociales y, como estos en el trasegar de la historia han podido salir adelante ante poniéndose a las incertidumbres que el momento les pudiera haber brindado, esto se recopila en el libro *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*.

Por esta misma línea Suarez (2013), también escribe sobre la incertidumbre dentro de lo que es la construcción de movimientos sociales, haciendo un recuento histórico de México y sus dilemas contextuales para la construcción de estos, en su libro *Sociedad de incertidumbre*.

Por otro lado, dentro de lo que es la identificación o categorización de lo que se podría llamar las incertidumbres de la vida, no se hallaron libros que trataran este tema de esa forma.

En este capítulo se consolidaron las bases teóricas que permitirán entender de forma conceptual y teórica los postulados que fueron eje para el estudio del objeto investigado. En el próximo capítulo se abordará el marco metodológico, que permite entender los métodos y herramientas de abordaje del problema investigado.

1.9. RESUMEN: EL MARCO TEÓRICO COMO RECURSO INTERPRETATIVO

El capítulo anterior pretendió contextualizar a los lectores en el conocimiento de los fundamentos teóricos que apoyan la presente investigación. Dicho escrito refleja la importancia epistémica de los aportes que encauzaron el abordaje del problema, permitiendo comprender cómo se consolidan los sistemas complejos desde la teoría de Bertalanffy (1968), que brinda herramientas para entender las realidades que se abordan como sistemas compuestos por realidades que

interactúan entre sí, y que por esta razón limitan la simplificación de los sistemas, al entender que una sola parte no da muestra acertada de lo que es el todo.

Igualmente, Johansen (1993) dentro de esta misma corriente de la teoría general de sistemas, habla de la importancia de entender los elementos partícipes dentro del sistema como unas unidades organizadas que se interconectan para generar dinanismos propios de su realidad sistémica. La TGS propician el abordaje de procesos dinámicos que se generan en diversas áreas o disciplinas como físicas, naturales sociales, químicas, etc.

De hecho, las dinámicas sistémicas dentro de este capítulo se ven alimentadas o complejizadas teóricamente por la definición que Rolando García (2006) construye sobre los sistemas complejos, que fueron la realidad que se buscó construir en esta investigación desde el abordaje de los rituales religiosos y cómo estos pueden presentar características complejas. García (2006) considera que los sistemas complejos se presentan como un recorte de una totalidad que está organizada, y al estar organizada sus elementos constitutivos son inseparables es justamente esta la génesis de los sistemas complejos.

Justamente, es indispensable aclarar que los sistemas se presentan organizados, lo que no quiere decir que todos sus procesos sean siempre lineales, antes bien una de las características es la presencia de azares, caos, incertidumbres, bifurcaciones, desequilibrios, etc. Pero ante estas realidades los sistemas complejos tienen la capacidad de autoorganizarse y generar estrategias para su sobrevivencia.

Precisamente en esta parte del texto se realiza una explicación de los diferentes momentos que llevaron a la consolidación de las teorías de la complejidad, con el fin de brindar un recurso integral para comprender la secuencia que lleva a responder la pregunta enrutadora de esta investigación, mostrando que las teóricas de la complejidad a pesar de no presentar un origen específico, si se pueden contar desde el año 1925 con Kurt Godel y sus hallazgos matemáticos, pasando por Ilya Prigogine (1988) y sus descubrimientos del papel de la incertidumbre en la termoiónica y sus sistemas de relación.

Igualmente, los aportes de Edward Lorenz y su efecto mariposa, Rene Thom y su teoría de las catástrofes, y Strogatz con la teoría de las redes, permiten comprender cómo desde estas concepciones epistemológicas se persigue interconectar las realidades o sucesos que se pretenden estudiar, analizando el papel de los elementos partícipes en los sistemas por más sencillos que parezcan, y la afectación que estos puedan generar dentro de su organización.

En este capítulo también se realiza un abordaje sobre la concepción de la religión, desde miradas como las generadas por Geertz (1973), y Lévi-Strauss (1977), estos autores definen la religión como un entramado de significaciones con características emocionales que tiene connotaciones sociales, y que se encuentran regulados por elementos constituyentes que en este caso son los símbolos.

Para abordar la significación simbólica y ritual el documento se ahondó en el teórico Víctor Turner (1967), quien considera que los símbolos son los elementos más pequeños de los rituales que contienen significaciones análogas que enriquecen la práctica. También se abordaron concepciones sobre la religión desde diferentes sociólogos, quienes determinan la religión como una cosmogonía y especulación de todo lo referente a lo divino, generando capacidades para transformar la vida de sus practicantes. Estas miradas tanto antropológicas como sociológicas se articulan para brindar entendimiento de lo que es la religión y el poder que esta tiene en la vida de sus practicantes.

En una misma secuencia plógicos, y que tiene que ver con una manifestación en creencias espirituales o míticas. Desde la sociología el ritual es definido como una configuración espacio tiempo que utiliza una serie de recursos representados en objetos cuyo sentido se codifica en uno de los bienes más significativos de un grupo. Estas miradas contextualizan por qué es importante que se estudien los rituales con sus elementos constitutivos para entenderlos como sistemas complejos.

Igualmente, desde el pensamiento complejo de Edgar Morin se reconoce la importancia de la religión como manifestación social del ser humano que tiene el poder de vincular la esencia humana con la divina.

Desde esta concepción la investigación pretende la comprensión del papel preponderante que la religión tiene en la vida humana como una dimensión que busca equilibrar opuestos fundamentales en la vida humana como vida y muerte, bueno y malo, espiritual y carnal, salud y enfermedad etc. En este sentido, es muy importante el papel de la religión desde el abordaje del pensamiento complejo porque permite comprender que el hombre concibe la religión como una necesidad que lo faculta para predecir lo desconocido, lo incierto, lo que es variable en su vida.

Al final del capítulo se realiza una aproximación a los teóricos de incertidumbre. Lo que supuso un reto al no existir muchos autores que indaguen el tema desde los procesos religiosos. Es claro en este texto que la incertidumbre como el caos hacen parte inseparable de la vida de los seres humanos, siendo la incertidumbre entendida como lo indeterminado, caótico, indefinible, que se convierte en una

nebulosa que en algunos casos generan temor y desconcierto.

Interpretar la incertidumbre permite clarificar la decisión de algunas personas que optan por vincularse a una religión, ya que tiene la capacidad de ofrecer soluciones ante determinantes poco claros en la vida mencionados anteriormente como la muerte, enfermedad, desempleo, vejez, etc.

En definitiva, este capítulo permitió interconectar las teorías que sirvieron como soporte para construir el puente teórico de abordaje del problema de investigación y sus objetivos.



CAPÍTULO II.

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

El segundo capítulo aborda el marco metodológico, proceso por el cual se recopila la información que dé respuesta a los objetivos, pregunta enrutadora e hipótesis propuestos para la investigación. Se generan dinámicas para profundizar el problema de investigación desde una mirada compleja y etnográfica. A continuación, se explica detalladamente los procesos.

2.1 INVESTIGAR DESDE LO COMPLEJO

Cuando se va a realizar una investigación desde alguna de las teorías de la complejidad, se suele pensar que no utilizan metodologías clásicas para el abordaje del fenómeno, lo cual es un error, debido a que estas incluyendo el pensamiento complejo no están en contra de teorías, ni de métodos de investigación. Esta vertiente no es contraria a iniciativas que han demostrado su eficacia en sus procesos hermenéuticos.

Para el pensamiento complejo no son solo importantes las cuestiones de método en el sentido de cuestiones epistemológicas relativas a la dirección general de la investigación. No son menos relevantes las cuestiones metodológicas, es decir, las relativas a los métodos específicos que pueden transferirse de investigaciones previas, de un campo a otro, o que requieren reelaboración y reconfiguración para ser utilizados, o que se elaboren como dispositivos nuevos (Delgado, 2018, p.23).

Además, es necesario aclarar que desde el pensamiento complejo se utilizan las metodologías que faciliten el desarrollo del objeto sin descartar ningún método comprobado. Lo que supone una revisión exhaustiva de los procesos e impactos de los métodos por utilizar, con el fin de que en la implementación genere los

resultados esperados, “desde una perspectiva compleja es imprescindible el acercamiento a las metodologías, el escrutinio de los métodos y la selección argumentada de cuáles y en qué condiciones deben ser utilizados” (Delgado, 2018, p.24).

El pensamiento complejo busca que el investigador al construir su sujeto investigado no escatime las variables que se le dan, antes bien debe tener una visión holística e integradora del pasado, presente y con miras en el futuro, “el pensamiento complejo es, en sí mismo, una estrategia para pensar el cambio que tiene lugar en lo estudiado y su entorno, por lo que se aviene más a una estrategia que a un programa” (Delgado, 2018, p.24).

De hecho, se debe entender que la investigación desde el eje del pensamiento complejo no centra su relevancia en la agenda de investigación, sino en las variables problemáticas, sin desechar nada. Al contrario, construyendo su estructura investigativa desde lo positivo y lo negativo, “una investigación pensada desde una perspectiva compleja no debería desechar la construcción de programas, pero debería mantenerlos subordinados a los problemas” (Delgado, 2018, p.25).

Investigar desde la perspectiva de las teorías de la complejidad implica un cambio de estructura mental. Es construir una mente que no escasea ante el problema investigado, al no desechar variables por su interferencia con lo “armónico” antes bien encuentra respuestas en el caos y en lo no lineal.

Poder reconocer el amplio saber requiere una mente compleja, no complicarse en la forma de abordar los fenómenos, afrontar las dicotomías de perspectiva que deja el modo de pensar reduccionista. Entonces, ante ese gran conocimiento se requiere mente plural, diversa y dispuesta a afrontar las incertidumbres, ambigüedades y contradicciones, con el fin de que esa navegación halle caminos distintos y se pase de estado a estado como una especie de sinapsis de neuronas para analizar con todo el saber (Torres, 2018, p.32).

Es reconocer la complejidad como un elemento vivo y lleno de procesos dialécticos y dicotómicos, es comprender la totalidad para comprender la parte y es conocer la parte para conocer la totalidad, reconociendo que parte y todo siempre estarán unidos.

La complejidad no es solo un conjunto de elementos e interacciones indescritibles de un sistema o fenómeno; incluye incertidumbres, indeterminación, antagonismos, eventos aleatorios, orden y desorden y, algunas veces, el azar, sin que sea este el que conduzca a algo complejo. Forma parte de la complejidad (Torres, 2018, p.35).

No obstante, se reitera que no existen recetas para realizar investigaciones desde las teorías de la complejidad, pero sí una mente abierta y propicia al cambio y a la incertidumbre. El pensamiento complejo es un lente que permite observar la realidad desde una panorámica más completa. El investigador asume una posición holística e integral con relación a lo que desea investigar, “el pensamiento complejo es ayuda, es estrategia, es alternativa para entender la realidad compleja, la que posee incertidumbres que emergen por interacciones de los diferentes pensamientos presentes en una sociedad” (Torres, 2018, p.59).

Si bien se expresó anteriormente, no existen recetas para investigar desde el pensamiento complejo, si se construye un esquema que va a permitir al investigador postular iniciativas y realizar un seguimiento adecuado de estas, puesto que este brinda unos componentes básicos que toda investigación desde la complejidad debe tener. Casas y Rivera (2018) presentan su construcción para investigar desde el pensamiento complejo:

Tabla 1. Esquema preliminar y básico para la investigación desde el Pensamiento Complejo

Integración	Comunicación	Indicadores o referentes
Del sujeto al objeto	Motivaciones Intuiciones	Del sujeto Objetivos / Preguntas de investigación Presupuestos / Hipótesis objeto
Del objeto al sistema	Doble contextualización... Del objeto y del sujeto en relación sistémica: De conocimiento (disciplinas) para la investigación (estrategia metodológica) Intuiciones	Estado del arte Construcción de instrumentos recolección de datos acciones investigativas
Del sistema a la organización	Especificidad científica del problema de investigación descripción y valoración de la dinámica del problema	Marco teórico Sistematización / Modelización de los resultados

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Integración	Comunicación	Indicadores o referentes
De la organización al conocimiento	Discusión de los resultados Identificación de regularidades, diferencias y emergencias en la relación sistémica y comprensiva del problemaIntuiciones	Orden / Desorden / Organización Génesis / Evolución / Bifurcación Corta / Mediana / Larga (duraciones)
De noología, ecología de la acción, antropolítica y antropoética	En caso de que la investigación sea desde la óptica de la ciencia de la complejidad	Diagnóstico (cuali-cuanti) Valoración (racio-constructiva-prospectiva)
	En caso de que la investigación corresponda a estos tópicos o se emparente con la investigación acción participante...	Intervención (reflexiva) Evaluación (recursiva) (Respecto de lo modelado o de lo ejecutado)
¿Conocimiento del conocimiento?	Pregunta por los hallazgos, los aportes y sus alcances	Ontológico Epistemológico Teórico Metodológico Ético F

Fuente: (Casas y Rivera, 2018, p.91).

En lo que se refiere a la relevancia de este esquema para la investigación social, los mismos autores aseguran:

Presenta en tres columnas los elementos de integración, los insumos de comunicación y los indicadores o referentes teórico-metodológicos que inscriben la investigación en el marco del pensamiento complejo. Se considera que el esquema que se propone logra orientar en el proceso de investigación y de la escritura desde el pensamiento complejo (Casas y Rivera, 2018, p.92).

Se considera que si el investigador logra aplicar el esquema anterior tendrá un resultado de investigación favorable que lo llevará hasta la escritura de los resultados de la pesquisa.

2.2 LA ETNOGRAFÍA

La etnografía es en esta investigación un medio práctico de conocimiento de realidades, pues permite que el etnógrafo forme parte de los ritos y ceremonias de

los sistemas que se pretenden estudiar, así como construir un proceso descriptivo de la intertextualidad de los diferentes grupos poblacionales objetos de investigación.

La etnografía es el estudio descriptivo («graphos») de la cultura («ethnos») de una comunidad. Su carácter descriptivo queda patente en las monografías etnográficas. En la etnografía, la dimensión descriptiva no es obstáculo para el análisis de la cultura en términos de identidad, totalidad, eficacia, por lo que, como resultado de la acción etnográfica, estamos en condiciones de conocer la identidad étnica de la comunidad de comprender la cultura como un «todo orgánico» y de verificar como esa cultura está viva y es eficaz en la resolución en la resolución de los problemas de la comunidad (Aguirre, 1995, p.3).

La facilidad que brinda la etnografía al investigador, radica en unos parámetros bien definidos como:

El proceso etnográfico corresponde al trabajo de campo realizado mediante la observación participante a lo largo de un tiempo suficiente, este proceso comprende los siguientes pasos:

A Demarcación del campo

- Elección de una comunidad, delimitada y observable.
- Redacción del proyecto definido: objeto, lugar, tiempo, etc.
- Redacción de un presupuesto y búsqueda de financiación
- Aprobación del proyecto

B Preparación y documentación

- Documentación bibliográfica y de archivo
- Fuentes orales
- Preparación física y mental
- Mentalización

C Investigación

- Llegada

- Informantes
- Registro de datos
- Observación participante

D Conclusion

- Elaboración de la ruptura
- Abandono del campo (Aguirre, 1995, pág.6)

La estructura que se acaba de mencionar dota al investigador de unas iniciativas claras que pueden terminar en un buen proyecto investigativo, si se desarrolla de forma rigurosa. Además, la etnografía está en la capacidad de construir entes nativos científicos para hablar desde el interior del grupo estudiado, pero con una mirada epistémica. .

2.3 ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

En la investigación cualitativa que en este caso específico se desarrollará desde la etnografía, se utilizaron diversas estrategias para la recolección de la información, como lo son la observación y las entrevistas a expertos, reconociendo que el acceso a la información detectada por el investigador, como la información derivada de sujetos investigados es sumamente importante al dar valía o negación a la hipótesis.

Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno de ellos (Hernández, 2006, p.583)

La técnica de observación tiene la ventaja de poder conocer desde lo externo, pero también permite develar los símbolos, rituales, técnicas, y sentires, etc. Que pueden pasar desapercibidos por los practicantes en consecuencia a lo rutinario y su dinámica interna.

Observar es mirar de forma atenta el fenómeno investigativo con todas sus variables, con el fin de recopilar información importante que permita entender dicho fenómeno, se puede observar:

- ✚ Ambiente físico (entorno): tamaño, arreglo espacial o distribución, señales, accesos, sitios con funciones centrales (iglesias, centros del poder político y económico, hospitales, mercados y otros), además, un elemento muy importante son nuestras impresiones iniciales.
- ✚ Ambiente social y humano (generado en el ambiente físico): formas de organización en grupos y subgrupos, patrones de interacción o vinculación (propósitos, redes, dirección de la comunicación, elementos verbales y no verbales, jerarquías y procesos de liderazgo, frecuencia de las interacciones).
- ✚ Actividades (acciones) individuales y colectivas: ¿qué hacen los participantes?, ¿a qué se dedican?, ¿cuándo? y ¿cómo lo hacen?
- ✚ Artefactos que utilizan los participantes y sus funciones.
- ✚ Hechos relevantes, eventos e historias (ceremonias religiosas o paganas, desastres, guerras) ocurridas en el ambiente y a los individuos.
- ✚ Retratos humanos de los participantes (Hernández, 2006, p.592).

En el mismo camino, para retroalimentar los procesos de observación se realizan entrevistas que permiten comprender la visión de los sujetos investigados con relación al fenómeno de investigación:

La entrevista cualitativa es íntima, flexible y abierta. Esta se define como una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) (...) El “experto” es el mismo entrevistado, por lo que el entrevistador debe escucharlo con atención y cuidado. Nos interesan el contenido y la narrativa de cada respuesta. Lograr naturalidad, espontaneidad y amplitud de respuestas resulta esencial (Hernández, 2006, p.592).

Desde la investigación cualitativa se pretende, conocer las vivencias de los sujetos involucrados e identificar cómo es deducible por su nombre, las cualidades que afectan o generan el fenómeno por investigar.

El tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad (Hernández, 2006, p.595).

Las muestras en este tipo de investigación se realizan con poblaciones de diversos grupos, con los líderes y con los feligreses, con el fin de conocer sus diversos imaginarios con relación al problema investigado. Estas muestras se denominan mixtas.

La investigación desde el modelo transdisciplinario permitió conocer los rituales, símbolos y significaciones que se dan dentro de la asociación religiosa católica, apostólica, romana; realizando una observación minuciosa de cada elemento conformador del problema investigado. Igualmente se identificarán saberes, sentires, motivaciones, emociones y su manejo, por consiguiente, como lo plantea Nicolescu (1996) “Su finalidad es la comprensión del mundo presente en el cual uno de los imperativos es la unidad del conocimiento” (p. 35). En el cual se buscó tejer las diferentes dimensiones de abordaje desde lo etnográfico y el pensamiento complejo.

El proceso realizado fue de la siguiente manera:

- 1 ➤ Identificación de idea de investigación (Desde la metodología del pensamiento complejo)
- 2 ➤ Estructuración teórica y metodológica de la idea de investigación (Articulación de la etnografía y las teorías de la complejidad)
- 3 ➤ Creación del protocolo de investigación (Proceso realizado desde la etnografía y las teorías de la complejidad)
- 4 ➤ Consolidación del proyecto de investigación (Interconexión entre método y epistemología)
- 5 ➤ Creación puente teórico (Construcción epistémica entre diferentes autores de la antropología, sociología, teorías de la complejidad que permiten la identificación, entendimiento y abordaje del problema)
- 6 ➤ Inmersión en el campo de investigación (Desde la etnografía)
- 7 ➤ Recolección de información a través de la observación participativa y entrevistas con expertos. La recolección de información con experto se realizó por medio de diálogos informales, y se les aplicó a 100 practicantes de los rituales religiosos cuatro preguntas para conocer los imaginarios con relación: a) significado de la incertidumbre, b) ¿cuáles serían las incertidumbres de la vida? c) ¿cómo ayuda la religión para hacer frente

a las incertidumbres de la vida? d) ¿cuál es el aporte de los rituales para manejar las incertidumbres de la vida? (Como se explicó en la introducción este análisis se realizará en el capítulo III, recolección de información desarrollada desde la metodología de la etnografía).

8 ✦ Redacción del informe de investigación (Articulación de los diferentes componentes utilizados en la tesis para entender el problema de investigación).

Esta estructura metodológica permitió abordar el problema de investigación de una forma vivencial, llegando a entender el papel que la religión y sus rituales en el manejo de las incertidumbres de la vida, por medio del abordaje dual de las realidades que aquejan al ser humano, la transdisciplinariedad permite este tipo de investigaciones donde para abordar una realidad se interpreta su opuesto, Nicolescu (1996) considera, “La transdisciplinariedad es la transgresión de la dualidad oponiendo los pares binarios: sujeto-objeto, subjetividad-objetividad, materia-conciencia, naturaleza-divinidad, simplicidad-complejidad, reduccionismo-holismo, diversidad-unidad” (p. 45). Este tipo de investigación permite entender las dimensiones de lo complejo, volviendo a la misma presunción de la necesidad de no simplificar la realidad que se pretende investigar.

En el siguiente capítulo se abordará de forma histórica y monográfica la asociación religiosa, iglesia católica apostólica romana, con el fin de poder entender las dinámicas que se desarrollan en el interior de este grupo, y cómo estas repercuten en la concepción de vida de sus practicantes.



CAPÍTULO III.

LA ASOCIACIONES RELIGIOSAS: CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, Y EL MOVIMIENTO PARA LA CONCIENCIA DE KRISHNA ANÁLISIS DESDE UNA MIRADA COMPLEJA

En este capítulo se hará un análisis de la historia, los rituales y símbolos utilizados en la asociación religiosa Católica, Apostólica y Romana”, esta asociación es abordada en la investigación, por ser la que más adeptos tiene en nombre del cristianismo especialmente en occidente. La corporación Latibarómetro (2018) considera que el 17,7% de la población total del mundo profesan la fe católica, siendo un total de 1254 millones, teniendo América el 49% de la población que profesa esta fe de un total de 6.698.353.000 de la población mundial.

Igualmente se aborda un análisis del Movimiento para la Conciencia de Krishna. No se podría decir que el hinduismo es simplemente una religión con sus dioses y sus prácticas, puesto que es una estructura de creencias de afectación en la vida religiosa, cultural, familiar, social y estatal, “Únicamente en la India es seguida por aproximadamente un poco más del 80% de los 1.210 millones de indios, es decir, una de las religiones con más adeptos en el mundo”, (Luarte, 2012, p.47).

Esta sección de la investigación comprenderá elementos históricos-constitutivos, rituales, símbolos, signos, creencias, y testimonios derivados de los procesos rituales.

3.1 BREVE HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN RELIGIOSA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA

Luego de la muerte de Jesucristo, inicia un periodo muy difícil para los seguidores y apóstoles (plantadores de iglesias) que habían decidido seguir las enseñanzas

de su maestro que yacía muerto por haber asegurado que era “el hijo de Dios”, la muerte también llegaría para sus súbditos, los cuales fueron víctimas constantes del martirio, por defender los ideales delegados de su maestro.

Tras la muerte de un diácono encargado de las viudas del grupo, llamado Esteban se acrecienta la persecución contra esa fe contraria a la judía y que se encontraba generando adeptos (Hechos 8.1) “Saulo aprobó la muerte de Esteban. Ese mismo día, se desencadenó una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Todos, excepto los Apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría”, la contrariedad se consolidaba en que esta nueva creencia rompía con la afirmación de que existía un solo Dios (el Dios de los judíos), ahora había otro Dios llamado Jesús que era el mismo padre que adoraban los judíos, además dicha fe está en contra posición de los rituales y ceremonias que se habían ejecutado desde el mismo Moisés.

La dificultad generada por las diferencias de dogmas permite que se desate una ola de persecución y muerte para los “heréticos” que abrazan estas concepciones y abandonan la fe de su padre Abraham. La muerte del diácono Esteban, primer mártir de este movimiento se da a principios siglo I posterior de la muerte de Jesús, y es la puerta para que las doctrinas cristianas salgan del territorio judío y comience a popularizarse en otros lugares.

Es importante aclarar que la muerte se consolida en el cristianismo como el punto de partida con relación al crecimiento espiritual siendo el martirio la más alta expresión de la fe y la santidad en esta asociación religiosa, esto se podrá ver cuando se analice el sacramento del Bautizo (apartado 3.3.3) el cual es una alegoría de la necesidad que se tiene de morir para poder vivir en la fe cristiana.

El término católico nace en el siglo II y se usa para designar esta nueva fe, generada para comprender que esta doctrina busca unir a los creyentes de diversas partes del mundo sin importar su raza, país, o geografía. El término católico significa “universal” por ser la iglesia que llegaría a cada rincón del mundo, además el vocablo indicaba a los herejes contrarios a las doctrinas, que la verdad consistía en tomar todos los evangelios de forma unida, no por partes, la Biblia debía ser en conjunto y las doctrinas no eran unas mejores que otras, todas eran importantes y la sucesión apostólica se deriva de entender todo lo que los apóstoles deseaban enseñar al pueblo de Dios, siendo dichas doctrinas entretejidas en el libro sagrado o Biblia.

La palabra “católica” quiere decir “universal”; pero también quiere decir “según el todo”. En ambos sentidos, frente a los herejes, la iglesia del siglo

segundo comenzó a darse el título de “católica”. Lo que esto quería decir era, en primer lugar, que se trataba de la iglesia universal. Por otra parte, esa iglesia era también “católica” por cuanto predicaba y enseñaba el evangelio “según el todo”. Frente a tales visiones parciales, la iglesia opuso su visión “católica”, es decir, su visión “según el todo”. No un solo Evangelio, sino cuatro, serían la base de sus enseñanzas acerca de Jesucristo. Además de las epístolas de Pablo, su Nuevo Testamento incluiría las de otros apóstoles. Y, en lugar de basar su autoridad sobre tal o cual apóstol, la iglesia “según el todo” se basaría sobre todos los apóstoles (Gonzáles, 2003, p.100). (Comillas pertenecientes al documento original).

A pesar de que había libros dentro del canon de la Biblia que presentaban una serie de contradicciones entre sí como los evangelios o sinópticos, se considera que su importancia radica en la enseñanza general que brinda con relación a Jesús y que en cierta forma tenían relación con el resto de la obra, pero asimismo hubo textos que fueron rechazados por no apegarse a la doctrina, dichos textos son llamados apócrifos o “deutorocanónicos” por estar fuera del canon o del todo de la Biblia, como los textos gnósticos.

Los cultos cristianos se realizaban alrededor de la lectura de las sagradas escrituras y del partimiento del pan y la toma del vino, que como símbolo representaba la entrega del cuerpo de Jesús y el derramamiento de su sangre por los suyos, convirtiéndose en la práctica central de la iglesia, denominada eucaristía.

Desde sus mismos inicios, la iglesia cristiana acostumbraba reunirse el primer día de la semana para “partir el pan”. La razón por la que el culto tenía lugar el primer día de la semana era que en ese día se conmemoraba la resurrección del Señor. Luego, el propósito principal del culto no era llamar a los fieles a la penitencia, ni hacerles sentir el peso de sus pecados, sino celebrar la resurrección del Señor y las promesas de que esa resurrección era el sello. Una nueva realidad había amanecido, y los cristianos se reunían para celebrarla y para hacerse partícipes de ella. A partir de entonces, y a través de casi toda la historia de la iglesia, la comunión ha sido el centro del culto cristiano (Gonzáles, 2003, p.136).

La cena o comunión que es contada como un sacramento (sagrado), llega a tener connotaciones cada vez más espirituales tanto así de llegarse a afirmar dentro de la iglesia católica que en el momento de la elevación de los elementos eucarísticos (el pan y el vino) por parte del sacerdote, dichos elementos se convierten en verdadera sustancia, siendo el pan verdadero cuerpo de Jesús y el vino verdadera sangre.

El punto culminante de toda esta obra fue el IV Concilio Laterano, que se reunió en el 1215. Ese concilio promulgó por primera vez la doctrina de la transubstanciación, según la cual en el acto de consagración el pan y el vino de la comunión se transforman sustancialmente en el cuerpo y la sangre de Cristo (Gonzáles, 2003, p.561).

El detalle de este ritual y su análisis, se explican más adelante en el apartado general de los rituales.

Los templos en los que ahora se reunían los grupos cristianos gozaban de una estructura arquitectónica específica, que la hacía diferente a los templos de grupos paganos. Las iglesias cristianas buscaban centrar a los fieles por eso se construyeron basílicas, que fueron construcciones arquitectónicas motivadas por el emperador Constantino en el año 325 d. C., su propia construcción era simbólica representando al hombre y su necesidad de Dios para llegar a la salvación.

El altar mayor es la cabeza, los dos colaterales (se entiende en los altares barrocos) son sus brazos y manos; lo restante de la Iglesia es el cuerpo. Y así como este se compone de cuatro partes, la iglesia consta de las cuatro dimensiones que son, longitud, latitud y altitud y profundidad. En estas dimensiones están simbolizadas las cuatro Virtudes Cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza; y aquellas que tanto estima la Majestad de Dios: Paciencia, Caridad, Esperanza y Humildad. La Cabeza, que es el Altar Mayor mirara hacia la puerta oriental. En el suelo de la iglesia está simbolizada la virtud de la humildad. En las paredes y columnas que sustentan y construyen el templo, están simbolizados los Apóstoles. Evangelistas y Doctores, columnas finísimas y constantes paredes de la Iglesia, que es el templo de Dios, y la Casa de la Sabiduría, El techo, o bóveda del templo simboliza la virtud de la caridad, porque, así como el techo cubre todo el edificio, así, la caridad todo lo oculta y lo encubre. En los proverbios se dice que la caridad encubre toda la muchedumbre de pecados. Cada Iglesia tiene una sacristía, que es un lugar donde se guardan y conservan las sagradas vestiduras, y todos los vasos y ornamentos necesarios para el culto divino, la Sacristía se simboliza el vientre virginal de María, donde el Verbo divino se vistió de nuestro frágil barro. Cuando el Sacerdote sale revestido de la sacristía, públicamente, representa la salida de nuestro Redentor del vientre virginal de su madre. En el púlpito está simbolizada la luz, porque es el lugar donde se declara y explica la luz del Evangelio (Gonzáles, 2003, p. 545).

Asimismo, el altar donde yace la Biblia simboliza el corazón, en el cual debe estar escrito el mensaje de Dios, las cuatro columnas internas simbolizan los cuatro

evangelios que son los encargados de sostener el techo doctrinal de la asociación católica, doctrina que justificaba la salvación solo por medio de Jesucristo y que se fue expandiendo por todo el mundo.

La iglesia Católica, Apostólica-Romana en miras de seguir el mandato dado por su maestro Jesús en el evangelio de Mateo “de ir a todas las naciones”, se expande y busca colonizar nuevos territorios, enseñando el legado Bíblico dado por los apóstoles y que es el baluarte de esta fe, buscaba que todos los seres humanos fueran salvados y la forma de hacerlo era convirtiéndolos al evangelio.

La expansión de la iglesia católica los llevó hasta nuevos territorios como Latinoamérica, donde por medio de la espada y la cruz se buscó llevar a las nuevas colonias a cambiar sus creencias y entrarlos a la adoración única de Jesús.

El proceso de evangelización realizado en Latinoamérica trae consigo una unificación de la religión católica, con prácticas ya desarrolladas por los grupos adoctrinados, esto se presenta como un proceso sincrético, donde se mezclan las enseñanzas nuevas con costumbres religiosas ya existentes.

El catolicismo se consolidó como netamente popular, donde los integrantes se entienden como católicos, pero manejando rituales no generados por la iglesia, sino nacidos de las prácticas culturales inventadas desde antes de ser enseñados en la nueva fe, “el catolicismo popular, como todo sistema religioso, está formado por un conjunto peculiar y complejo de creencias, de ritos, de formas de organización, de sentimientos y de normas éticas. Los católicos populares creen en Dios, en los santos y en el demonio. Acuden a la iglesia para recibir el bautismo, la primera comunión, los ritos fúnebres y el sacramento del matrimonio, que sigue siendo, aunque muchos no se casan por la iglesia” (Marzal, 2002, p.316).

La iglesia católica se presenta como nuevas formas de adoración donde convergen procesos culturales y folclóricos consolidando un tipo doctrinal diferente, bajo el velo del cristianismo, “el catolicismo popular es una cultura en el sentido antropológico del término, es decir, un modo de ver la vida y de construir un mundo. Como toda cultura, se transmite de generación en generación. Esa transmisión se hace más por medio de las devociones populares y por el proceso de socialización en una sociedad donde la fe se hizo cultura” (Marzal, 2002, p.316).

Así pues ha permitido que muchas generaciones construyan su pensamiento espiritual y ritualísticas, brindándoles una serie de elementos constitutivos que hacen que las personas deseen y se mantengan en esta fe, esto se da gracias a la complejidad de las creencias que el catolicismo les brinda, puesto que se tiene

¹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Mateo 28.19

rituales y símbolos para cada momento de la vida de sus creyentes, desde rituales de iniciación hasta rituales de finalización.

3.2 DESCRIPCIÓN MONOGRÁFICA DE ALGUNOS RITUALES Y SÍMBOLOS UTILIZADOS POR LA ASOCIACIÓN RELIGIOSA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA.

Por medio de los diferentes rituales que analizarán a continuación (procesión, misa, bautizo, primera comunión, confirmación, etc.) Se puede identificar el poder que tiene lo sagrado en la elaboración de ayudas cognitivas para la comprensión y existencia humana, y como cada vez que se practican rituales con sus símbolos sagrados estos toman connotaciones que trascienden a los mismos constructores.

A través de lo sagrado, el hombre toma conciencia de los valores teocéntricos, es decir, aquellos que tienen un origen cósmico universal que lo trasciende. Gracias a las funciones liberadas en él por el descubrimiento de la dimensión de lo sagrado le resulta posible trascender su propio plano de existencia y relacionar otros que sobrepasan sus propios límites interiores. Se hace capaz, por sus pensamientos y gestos, de convertir en cósmicas todas sus acciones y de participar de las fuerzas regeneradoras de los orígenes (Schwarz, 2008, p.29).

Como se podrá observar los rituales tienen el poder de cambiar formas de pensamiento y prácticas desde lo personal y lo social. Así se evidencia a continuación con las procesiones, que comienzan en una creencia personal y terminan siendo movilizadas por toda una comunidad y viceversa, pues puede comenzar como una dinámica social que se arraiga en lo personal y que llega a tener satisfacción espiritual.

3.2.1. LAS PROCESIONES Y LA NECESIDAD DE BUSCAR A DIOS

Las procesiones son manifestaciones públicas de los feligreses que deciden congregarse con un santo en una fecha determinada con el fin de demostrar su devoción, aunque las procesiones,

Son una forma de buscar continuamente el equilibrio y conciliación de las fuerzas de la naturaleza, se trata de adaptarse conscientemente tanto a las carencias como a los excesos de la naturaleza, equilibrándolos, sin ceder al fanatismo, ni aun optimismo arrogante” (Schwarz, 2008, p.32).

Estas no eran comunes en los primeros siglos de la iglesia católica, pero si se han desarrollado desde hace muchos siglos en otras religiones que pretendían por medio de ellas recordar al pueblo sobre las hazañas o favores recibidos de un guerrero o un dios.

Por su parte es necesario que se entienda que la gran tradición de la iglesia católica sólo tiene dos procesiones instauradas en su calendario y son: el “Corpus Christi” que se celebra a los sesenta días del Domingo de Resurrección y que tiene como principio el adorar la sangre y el cuerpo de Jesús “que fue entregado por todos para el perdón de los pecados” (Lucas. 22.20), pretendiendo por medio de dicha celebración generar un recordatorio a los fieles de la necesidad de buscar a Dios para ser salvos, y la segunda procesión es la del “domingo de ramos” donde se conmemora la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén siendo exaltado por las personas que lo recibieron como el rey y mesías esperado. Esta celebración es la encargada de abrir la Semana Santa.

Las demás procesiones que suelen desarrollarse en diferentes lugares, ciudades, pueblos, países, etc. son muestras de lo que se considera catolicismo popular o tradiciones locales que no van en contra de la tradición general de la iglesia, pero tampoco están reconocidas como dogmas de fe.

Simbólicamente las procesiones dan cuenta de una devoción marcada hacia la imagen, elemento, objeto o persona que es levantada y posteriormente seguida en un trayecto estipulado. Permite que el elemento receptor de dicha veneración se muestre sobrenatural o por encima de los creyentes, dotándolo de una significación de santo, poderoso o eterno, donde las personas realizan un sacrificio en honor a ese elemento sacro, ya sea recorriendo un largo trayecto o caminando de rodillas tras dicho objeto, o flagelando sus carnes en manifestación de rechazo al pecado etc. Todos estos procesos reafirman la vinculación simbólica que tiene el objeto adorado para la fe católica,

El pensamiento simbólico le permite acceder a la libre circulación entre todos los niveles de lo real sobre todo posibilita que el hombre ya no se sienta un simple fragmento impermeable sino un cosmos viviente entrelazado con todos los demás cosmos vivientes que lo circundan (Schwarz, 2008, p.41).

Por consiguiente para que una procesión se desarrolle deben existir ciertos factores que posibilitan la ejecución de la devoción:

- 1 ➤ Debe haber un objeto de devoción que puede ser material como las imágenes, hostias o reliquias, etc. “Las imágenes y los símbolos comunican con mensajes, incluso si el ser no tiene conciencia de ello” (Schwarz, 2008, p. 53).
- 2 ➤ Es necesario un grupo de creyentes que consideran importante el hacer procesión a dicha imagen, si no le dan el valor espiritual al objeto no se podría realizar la procesión, además los individuos que marchan deben tener un interés personal al realizar la procesión. Puede ser de carácter físico, espiritual o de agradecimiento, “evocando lazos mutuos de naturaleza social o relaciones basadas en signos convencionales que constituyen un conjunto lógico o sistema de lenguaje” (Schwarz, 2008, p. 94).
- 3 ➤ Debe haber un líder que motive la adoración y que se convierta en constante facilitador de la práctica. Sin un líder comprometido se pierde la adoración, “aparece entonces una nueva casta social, la de los sacerdotes, cuya misión es hacer efectiva la unión de lo humano con lo divino” (Schwarz, 2008, p. 123).
- 4 ➤ Para que se generen procesos de peregrinación debe haber una estructura definida dentro de la religión que posibilite estas prácticas, porque a pesar de que la mayoría de procesiones son de origen popular y autóctonas estas se encuentran entrelazadas a unas prácticas permitidas y desarrolladas por la iglesia, un sacerdote del grupo estudiado considera, “Las procesiones para nosotros son proceso de catequización para el pueblo” (comentario de sacerdote católico, diario de campo).

Aunque las procesiones son importantes dentro del grupo religioso analizado, lo más importante para ellos es la misa, la cual se convierte en el ritual por excelencia, su preponderancia se explicará en el apartado que sigue a continuación.

3.2.2. LA MISA: RITUAL CENTRAL, COMER Y BEBER LA CARNE Y LA SANGRE DEL MISMO DIOS.

La Santa Misa es el ritual central de la asociación católica, es la ceremonia por excelencia en la cual se recrean una serie de símbolos religiosos que se presentan



Son las 6.45 a.m., el sonido estrepitoso del metal comienza a apurar a los profesantes de la religión católica que han decidido en esa mañana asistir al culto o misa –(palabra que se deriva de enviar, en este caso la buena nueva de salvación) 15 campanadas advierten que el sacerdote está listo y en espera para iniciar la ceremonia ritual, el toque de las campanas es una práctica que se tiene desde el siglo VII y es una alegoría sobre las voces de trompeta que tocarán los ángeles cuando llegue el Juicio final (Apocalipsis, 1.10).

con mucho poder, a la vez que se encarga de construir interrelaciones entre estos, por su parte este ritual se convierte en el sistema central del cual se derivan los demás subsistemas que son los ritos que se presentan dentro de esta asociación.

Las formas de indicar el inicio del culto han ido cambiando, en algunos templos se continúa con las campanas, pero no en pocos templos han decidido cambiar estas por altavoces que llaman a sus feligreses de una forma más tranquila con sinfonías clásicas o cánticos gregorianos, pero no importa cuál sea el instrumento utilizado para avisar a los feligreses, estos siempre sabrán que se tiene culto por medio del llamado realizado por los

templos.

Poco a poco los feligreses van llegando, unos más temprano que otros van ubicándose en las respectivas sillas, los que han llegado con anterioridad buscan tener el mejor puesto con el fin de no perderse lo sublime del ritual. Un ritual donde el mismo Dios de forma sobrenatural se convierte en un sacrificio del cual todos los creyentes hacen parte, así como de la eucaristía o transustanciación y además de poder escuchar de boca del sacerdote la explicación de la palabra de Dios o Biblia.

- 1 ➤ La importancia de la Biblia en el culto de la asociación Católica-Apostólico-Romana ayuda a:
- 2 ➤ Permitir que los fieles constantemente se acuerden de las promesas que en ella se encuentra para los buenos cristianos, “La escritura ha prevalecido como el medio más eficaz para desarrollar, conservar y difundir el conocimiento, y propiciar así la creación individual y la comunicación social” (León, 2005, p.39).
- 3 ➤ Asegurar un constante adoctrinamiento, permitiendo que las personas entiendan que se puede y que no se puede hacer para ser salvo, además motivar el mantenimiento de la iglesia como única capaz de traducir la Biblia al pueblo y como única entidad que la conoce y la práctica verdaderamente, “La escritura es el principal vehículo que ha permitido la transmisión del conocimiento de generación en generación” (León, 2005, p.39).

Formar parte de un conglomerado de símbolos que llevan a los asistentes a comprender que están vinculados a una institución mucho más grande que ellos mismos.

El ritual es ejecutado por un sacerdote investido de autoridad por medio de la propia asociación religiosa Católica-Apostólica-Romana, y para lo cual debió haber estudiado en un seminario o lugar de estudio de teología y filosofía instaurado por esta misma asociación. El sacerdote conocedor de la liturgia u organización de los rituales se acerca hasta el altar y sus símbolos, siendo el lugar donde se realiza la ceremonia eucarística “el poder del rito y del verbo que poseen los sacerdotes se debe a que aquellos imitan la hazaña primordial del dios” (Eliade, 2001, p. 59).

Dentro del ritual de la misa se presenta una serie de elementos básicos que son los encargados de llevar a los feligreses a la reafirmación de su creencia en este ritual, todos los elementos que se recrean en este sistema impregnan de

sacralidad la ceremonia. En su mayoría son símbolos que tienen la capacidad de crear interrelaciones dentro del ritual, presentándose en palabras de Turner (1969) símbolos rituales que son dominantes y otros que son instrumentales, los símbolos dominantes dentro de los rituales de esta asociación se reconocen por su capacidad de centralizar las prácticas y no cambiar sus significaciones. Como ejemplo están el vino y el pan de los cuales se hablará más adelante.

Por consiguiente, los símbolos instrumentales se presentan como medios que llevan a la consecución de fines específicos en el ritual, esto según Turner (1969). Estos símbolos dentro de la asociación investigada tienen el poder de ambientar el ritual o la ceremonia, algunos de estos elementos dominantes e instrumentales son:

El altar: es muy importante, puesto que su significado es una relación directa con Jesucristo y su resurrección como primicia ante los hombres, En este escenario sucede el acto sobrenatural de la transubstanciación (el pan y el vino se convierten en cuerpo y sangre de Jesús), “en efecto, la misma construcción del altar se concibe como una “creación del mundo” (Eliade, 2001, p.51). Por su parte la zona del altar donde se realiza el acto ceremonial es representación del universo creado por Dios y salvado por su hijo Jesús. “Pero sí la erección del altar imita el acto cosmogónico, el sacrificio propiamente dicho tiene otra finalidad: rehacer la unidad primordial, la que existía antes de la Creación” (Eliade, 2001, p.51).

El crucifijo que siempre se encuentra frente a los feligreses, habla de la dejación de la cruz por parte de Jesucristo el Domingo de Resurrección, abriendo el camino para que todo el que cree en él, también tenga vida eterna, “imagen sensible de lo sagrado, de la realidad absoluta; la victoria ritual (iniciática) contra el monstruo-guardián equivale a la conquista de la inmortalidad” (Eliade, 1956, p.35).

Velas: siempre están presentes en la adoración católica, no solo en el altar sino en casi todas las prácticas desarrolladas por este grupo. Las velas cargan con una propiedad y es la de transmitir luz, simbolizando que Jesús es la luz ha llegado, quien guía la vida de los hombres. La luz simboliza también el vencimiento de las tinieblas por parte de Dios en la entrega de su hijo amado en la cruz. Por esta razón las velas son partícipes como portadoras de fuego, de ese fuego purificador que permite ingresar a los creyentes a una penitencia consciente, “el fuego cósmico (ekpyrosis) que pone fin periódicamente al universo para renovarlo. Con el tiempo, los motivos del “eterno retorno” y el “fin del mundo” acaban por dominar toda la cultura grecorromana (Eliade, 1948, p.78).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



En muchas ocasiones se encienden veladoras a los santos para que estos al ver la luz de esperanza que los creyentes le han depositado, cumplan con el requerimiento que se les pide, es un símbolo que demuestra que ellos son una luz que se encuentra en la presencia del señor e intercediendo ante Jesús mismo, “en efecto, el fuego renueva al mundo; por él será restaurado,

Un mundo nuevo, sustraído a la vejez, a la muerte, a la descomposición y a la podredumbre, que viva eternamente, que crezca eternamente, mientras que los muertos se levantarán, la inmortalidad llegará a los vivientes y el mundo se renovará a pedir de boca (Eliade, 1948, p.78).

El pan y el vino: son los símbolos por excelencia dentro de la liturgia y son utilizados en el momento de elevación por parte del sacerdote. En un proceso sobrenatural se convierten en verdadero cuerpo y verdadera sangre de Jesucristo.

Esta metamorfosis se llama transustanciación (como se explicó anteriormente en el apartado referente a la historia). El símbolo eucarístico trae consigo para

el creyente las siguientes significaciones: el vino representa lo trascendental; la sangre derramada en la cruz del calvario el perdón de todos; el pan simboliza el trabajo, el fruto de las manos; lo corporal o la carne, es representación de la carne que Jesús entregó como propiciación al padre (como cordero de expiación), escenifica la fragilidad humana y como esta puede vencer la propia muerte, “el símbolo no es arbitrario, o casual, porque debe ser natural.

Lo natural del que se habla es el inconsciente colectivo del psiquismo y de la imaginación” (Schwarz, 2008, p.102). Los creyentes ven en este símbolo la esperanza de una vida eterna alejada del sufrimiento en la presencia del mismo Dios. También es un reinventarse, puesto que cada vez que van a participar en tan solemne ritual deben reconocerse como pecadores y abandonar ese momento de pecado. El símbolo eucarístico se presenta como un recordatorio de la muerte y resurrección; siendo un símbolo de constante enseñanza a los feligreses, que ven cada día como su salvador se entrega por medio de un pan y un vino accesible de ser consumido por sus fieles,

El hombre no puede descartar la muerte de su conciencia: la ha integrado. Al integrar la muerte en su conciencia, se vuelve humano. Se humaniza porque crea en el espacio de su conciencia un sitio de contradicción, de presencia y ausencia (Schwarz, 2008, p.102).

Y el símbolo eucarístico tiene el poder de recrear la muerte de Dios, pero también de recordar que él está con los que pueden tomar el pan y el vino, (presencia-ausencia).

El clérigo al frente del altar empieza a darle la hostia o el cuerpo de Cristo a los creyentes, quienes realizan una fila delante de él, esperando recibir tan apreciado don, unas personas antes de recibir el pan consagrado se postran ante el sacerdote y se hacen el signo de la cruz, luego reciben este don por medio de las manos colocando la izquierda sobre la derecha e inmediatamente de que la hostia ha sido depositada allí el feligrés con su mano derecha toma la hostia y la lleva hasta su boca, otros por su parte sacan la lengua y el presbítero coloca la hostia allí para que sea ingerida,

Al comerse su tótem, los participantes en el ritual no solamente participan de su esencia sagrada, sino que literalmente comparten entre toda esa participación, es decir, se convierten todos ellos en parte de una misma sustancia” (Salazar, 2014, p.232).

Luego de recibir la hostia los feligreses se retiran a sus respectivos puestos en posición de penitencia, unos se postran a orar, otros por su parte lo hacen de pie, “la oración se convierte así en el paradigma del acto religioso” (Salazar, 2014, p.232). El sacerdote continúa brindado este elemento hasta que la fila haya terminado y todos los que podían comulgar lo hicieran, los requisitos para que una persona comulgue son: que haya hecho la primera comunión, ritual que se mencionara en el apartado 3.2.4; que no se encuentre en pecado o descomulgado y que en su acto de contrición hubiera buscado el arrepentimiento de los pecados.

Este ritual permite una constante participación de los fieles los cuales saben cuándo pararse, sentarse, arrodillarse y que pronunciar, dicha participación le brinda al ritual características comunitarias que conllevan a una adherencia y fidelización por más largo tiempo,

El hombre ya no se considera solo un mero ser físico o emocional, sino que es capaz, gracias a su imaginación, de crear símbolos, crear lazos que establecen relaciones entre lo concreto y lo abstracto, lo visible y lo invisible, la tierra y el cielo etcétera (Schwarz, 2008, p.40).

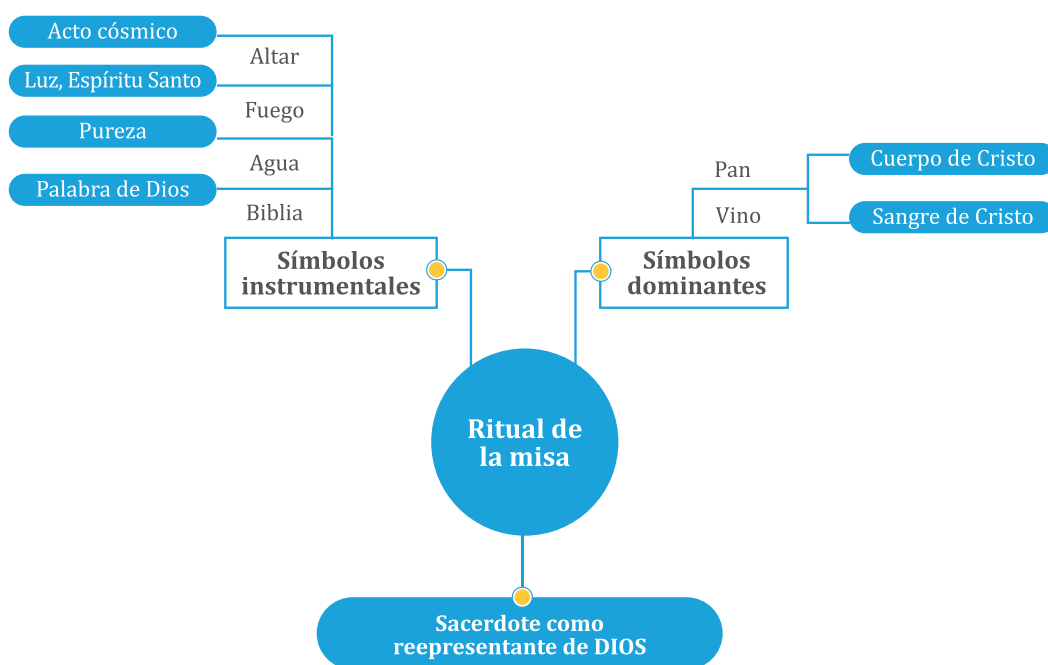
El ritual de la misa en el grupo católico permite inferir:

- 1 ➤ Se presentan símbolos que son dominantes y símbolos que son instrumentales, los símbolos dominantes son los encargados de centralizar el ritual como: el pan y el vino que se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesús. Los símbolos instrumentales se presentan transitorios, por ejemplo, los utensilios de la mesa, el lavamiento de las manos y hasta el mismo sacerdote.
- 2 ➤ La misa se presenta muy rica en signos y símbolos los cuales permiten una mayor adherencia de las personas que buscan dar significaciones a sus necesidades de trascendencia, Schwarz, (2008) expone,
Por ello cuando el hombre tiene el sentimiento de lo numinoso, de aquello que se escapa, está tentado a la vez de evitarlo, pero también de servirse de él, o las dos cosas al mismo tiempo, preservarse de sus peligros y ponerse bajo su protección. (p.51)
- 3 ➤ El sacerdote desempeña un papel muy importante como símbolo transitorio y móvil que puede tomar diversos roles en el desarrollo del culto, además que se presenta como un instrumento divino que transmite sus capacidades espirituales por medio de bendiciones a los presentes y en otro momento se presenta como representante de la humanidad ante Dios, Schwarz (2008) considera,

Se trata de la elaboración ritual que transforma el principio numinoso en un principio sagrado, cuyos símbolos y manifestaciones ya no son inmanentes sino trascendentales, es decir a la vez exteriores a la condición humana y capaces de fundarla. (p.51)

- 4 Los ritos católicos tocan momentos de diversas índoles y que motivan su práctica, un ejemplo es que la misa se puede hacer para un aniversario como para un velorio y con la misma rigurosidad y sacralidad, “el rito, en tanto función mediadora, actúa en un doble sentido: por una parte, como un verdadero reconvertor de las energías gracias al cual las realidades temporales y materiales se convierten en sagradas” (Schwarz, 2008, p.57).
- 5 En el ritual católico, apostólico- romano todos los presentes representan un papel preponderante que da movilidad al ritual que se encuentran desarrollando, el sacerdote y los fieles se encuadran en una sinfonía de estímulos y respuestas casi perfectas donde una iniciativa sacerdotal lleva a la respuesta de los feligreses sea poniéndose de pie, de rodillas o contestando a lo unísono. Todo se ejecuta en el marco de lo solemne y la armonía ritual, “el rito es un convertidor “paradójico” que permite el paso en doble dirección entre lo profano y lo sagrado. Por su repetición, conserva las energías y los principios primordiales y asegura el lazo de unión” (Schwarz, 2008, p.47).

Gráfico 1. Ritual de la Misa. (Fuente. Elaboración propia)
Fuente. Elaboración propia.



El anterior gráfico permite entender cómo el ritual de la misa presenta símbolos dominantes y símbolos instrumentales, los cuales presentan significaciones divinas que permiten acercar al practicante a su creador, este acto se ve fortalecido al ingerir el pan y el vino, es decir la similitud del verdadero cuerpo y sangre que fueron ofrendados por Dios para la humanidad.

Dentro de este ritual - sistema se observa de forma específica la sinergia que se consolida entre los elementos simbólicos (dominantes e instrumentales), los cuales unidos dinamizan la ceremonia de la misa. Se considera que estos elementos poseen sinergia entre ellos, porque si se toma un objeto apartado del sistema, este no dará indicio del ritual específicamente, Johansen (1993) asegura, “un objeto posee sinergia cuando el examen de una o alguna de sus partes (incluso a cada una de sus partes) en forma aislada, no puede explicar o predecir la conducta del todo” (p.36).

Un ejemplo es que antes de la ceremonia de la misa los elementos simbólicos del ritual como el pan o el vino, que no cuentan con un poder divino, y solo son simples elementos, pero después de que todos los elementos participen en el ritual, los símbolos son transformados y su esencia es cambiada. Individualmente no pueden dar muestra del proceso ceremonial, pero unidos todos los elementos forman la práctica de la misa. Y así se podría hablar de cada uno de los elementos participantes que fuera del ritual pueden tener significaciones individuales, pero estas serían multifacéticas y multiformes.

A continuación, se abordará el ritual del Bautismo, el cual también se presenta como un símbolo que invita a los practicantes a morir al pecado y renacer en su salvado que en este caso es Jesucristo.

3.2.3 EL BAUTISMO, LA MUERTE DEL VIEJO HOMBRE

En la asociación religiosa Católica-Apostólica-Romana existe una serie de sacramentos que son de iniciación a la vida religiosa, estos son: bautizo, primera comunión o eucaristía y confirmación.

El bautizo como la confirmación o el rito de la eucaristía (conocida también primera comunión) se presentan como ritos de iniciación a la vida católica, iniciando desde la primera infancia y llegando hasta la juventud. Tienen el poder de ir brindando elementos básicos que requiere el católico para estar consciente de su salvación, “por iniciación se entiende generalmente un conjunto de ritos y enseñanzas orales,

por medio de los cuales se obtiene una modificación radical del estatuto religioso y social del sujeto a iniciar” (Schwarz, 2008, p.108).

Ser iniciado en cualquier rito es comenzar en un proceso de cambio constante de estatus, por esta razón los ritos de iniciación marcan el comienzo en la vida religiosa de las comunidades, puesto que el iniciado cambia su representación de profano ante el rito que se presenta y se convierte en miembro, “la palabra iniciación proviene del latín *iniciare*, que quiere decir comenzar, introducirse. La iniciación es, pues, un rito de “tránsito” o de pasaje que imita y anticipa las pruebas que jalonan el curso de la existencia” (Schwarz, 2008, p.108).

Dichas ceremonias son muy importantes en la vida de las personas que desean cambiar su vida y que para esto ingresan a un grupo religioso, puesto que los ritos cambian el estatus y tiene la capacidad de vincular. Además del poder que tiene el rito de generar vinculaciones psicológicas del iniciado ante el grupo del cual se hace parte gracias a la iniciación que se suscitó.

La iniciación es un proceso destinado a realizar psicológicamente el paso de un estado, considerado inferior del ser, a un estado superior; permite hacer ascender al alma hasta su fuente original. Hace posible la aceleración de un proceso inexorable, el del movimiento ascendente del alma, después de su “caída en la materia”. De alguna forma posibilita un retorno y una reintegración al mundo original (Schwarz, 2008, p.109).

El bautizo es el primer ritual al que tienen acercamiento los creyentes cristianos y se realiza en la niñez preferiblemente, siendo la idea de este ritual que los niños que nazcan en hogares católicos sean vinculados a esta fe. Permite que los niños borren el pecado original con el cual se nace como herencia de la caída de Adán y Eva. Por su parte la iglesia también tiene la opción de bautizo para las personas que no pertenecían a esta asociación religiosa, y a su edad adulta desean bautizarse, después de una preparación o catecumenado. El bautizo se presenta para los católicos como un gran ritual que tiene connotaciones espirituales y también sociales o comunitarias.

El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu (“*vitae spiritualis ianua*”) y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión (Paulus VI, 1965, p. 218).

El bautismo como ritual de iniciación se presenta compuesto por una serie de

elementos que lo enriquecen y forman parte de la doctrina católica de preparación a la vida cristiana. El centro en el ritual de bautizo continúa siendo la misa, el bautismo se realiza a niños y adultos, siendo impartido por medio del agua que simboliza la muerte y resurrección de Jesucristo, esto quiere decir que los nuevos bautizados por medio de una serie de símbolos que les son impuestos mueren al pecado que ha sido heredado por sus padres. «El Bautizo se presenta como medio eficaz para el perdón de los pecados» Salazar (2014) considera,

La función social de la religión, es la de crear la conciencia de pertenecer a un grupo, la conciencia colectiva, sólo podía conseguirse gracias a una especie de «efervescencia colectiva» que generaba la participación en los rituales religiosos (Salazar, 2014, p.232).

El pecado se presenta en la fe Católica- apostólica- romana, como los actos que son realizados por el hombre y que son contrarios a la santidad de Dios, este es una práctica consciente de los adultos y transferida de los padres a los bebés al momento de nacer, y para ser libres del resultado del pecado que es la muerte se requiere de la salvación, “todas las iglesias cuentan con estos ritos de incorporación del recién nacido a la comunidad (...) los ritos del nacimiento cristiano se fueron elaborando a lo largo del tiempo” (Segalen, 2005, p. 59).

Bautizar significa sumergir y consiste en que por medio del agua, símbolo del Espíritu Santo, la persona bautizada es lavada de sus inequidades, simboliza la muerte a una vida de pecado y nacimiento a una vida de transformación o santidad, volviendo sobre los pasos dados se debe recordar a San Esteban, conocido como el primer mártir de la fe cristiana el cual al dar su vida por la creencia en Jesucristo fue bautizado dando su vida, llegando hasta el punto de cambiar su vehículo corporal por uno espiritual- “¡Veo el cielo abierto —exclamó—, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios!” (Hechos 7.56).

Existen diversas formas de bautizo que pueden realizarse; sumergiendo al creyente, así se desarrollaba en la iglesia primitiva y de esta práctica es que se deriva su nombre; o por ablución que es cuando el agua se le echa solo en la cabeza, de esta forma es realizado por el catolicismo y algunas iglesias reformadas; y por último el bautismo por aspersion que se practica solo con arrojar unas gotas de agua en la cabeza del creyente, y es practicado en lugares donde el agua escasea.

Este sacramento recibe el nombre de Bautismo en razón del carácter del rito central mediante el que se celebra: bautizar (baptizein en griego) significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”; la “inmersión” en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la

resurrección con él (Paulus VI, 1965, p. 218) (Comillas pertenecientes al texto original).

El bautizo se realiza de forma regular a los pocos días de nacido de los niños, donde los padres profesan esta doctrina, y es un proceso que se evidencia de protección como de presentación social, esto se puede observar desde las narrativas de las personas abordadas de la siguiente manera:

Hace más de dos meses que nació Pablo, sus padres se apresuran a buscar que su hijo sea bautizado prontamente por la razón de que si el niño se muere sin ser bautizado no podría ir al cielo, además su madre asegura que “el llanto de los niños que se encuentran sin bautizar atraen a las brujas las cuales se los pueden robar para hacer sus ritos” (anotación en el diario de campo), haciendo que los padres de Pablo se encuentren tranquilos. Lo anterior permite entender que “los ritos asumen la doble función de dotar de nuevas cualidades, con el aval de todo el grupo, y de separar. Pero solo lo pueden hacer porque un poder sirve de protección” (Segalen, 2005, p. 59).

La ceremonia del bautizo no comienza cuando el sacerdote le echa la bendición a los asistentes, este rito inicia desde el preciso momento en el que los padres comienzan a buscar los padrinos de Bautizo para su niño, puesto que esta búsqueda es muy importante, debido a que los padrinos serán en la vida del infante los primeros respondientes cuando los padres falten, por esta razón y otras tantas la escogencia de los padrinos es muy importante en el proceso de presentación del niño ante Dios, “los ritos de paso pueden considerarse formas de negociación de una nueva condición en el seno de una sociedad que presenta un sistema estructurado y jerárquico de posiciones y que asocia grupos de individuos que comulgan con los mismo principios” (Segalen, 2005, p.52).

Los padres de Pablo se encuentran muy preocupados de quienes serán los padrinos de su hijo, puesto que la iglesia para poder admitir unos padrinos, estos deben tener como características: profesantes de la fe católica, no pueden estar excomulgados, además que si son los padrinos pareja deben estar casados por la iglesia, por otro lado, deben ser verdaderamente ejemplo para el niño. Fuera de esta preocupación está la de conseguir las cosas para la celebración «pues Bautizo que se respete debe terminar en una fiesta donde son invitados los familiares y allegados» los cuales se congratulan con la familia que ha decidido entregar a su hijo a la fe católica. El bautismo como ritual tiene características sociales a pesar de ser un ritual de iniciación, también es un rito de vinculación a la sociedad, donde el niño bautizado se cuenta como un miembro más de la fe católica-apostólica- romana y siendo más adelante un precursor de la misma en su familia y comunidad, “el rito de paso trata

de recomponer el orden social que entra en juego en cada nueva etapa del ciclo biológico del hombre” (Segalen, 2005, p.44).

Luego de haber conseguido a los padrinos, organizar la celebración y haber pagado el estipendio en la iglesia donde Pablo será bautizado, los padres y los padrinos asisten al cursillo o catecumenado donde se les brindara unas pautas básicas del papel que tiene como educadores en la fe del niño.

El día del bautizo se acerca, por su parte los padrinos ya han comprado el traje blanco con el cual su ahijado será presentado, el traje blanco es una tradición que habla sobre la santidad en la que el niño vivirá por ser borrados su pecado original, dicho traje habla de santidad y encuentro con Dios.

Ya en la celebración el sacerdote comienza con la señal de la cruz, la cual invita a los asistentes a estar en solemnidad en un ritual con características tan especiales, “la señal de la cruz, al comienzo de la celebración, señala la impronta de Cristo sobre el que le va a pertenecer y significa la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por su cruz” (Paulus VI, 1965, p.222).

Se da la bienvenida a los asistentes por parte del sacerdote el cual explica en muchos casos lo que significa este sacramento, pide el nombre que se le pondrá al niño y comienza la eucaristía que como se ha expresado es el ritual por excelencia.

Luego que ha terminado la misa el sacerdote consagra el agua, le explica a los padrinos que ellos responderán verbalmente por el niño a las preguntas realizadas, puesto que él no puede hacerlo.

El agua bautismal es entonces consagrada mediante una oración de epiclesis (en el momento mismo o en la noche pascual). La Iglesia pide a Dios que, por medio de su Hijo, el poder del Espíritu Santo descienda sobre esta agua, a fin de que los que sean bautizados con ella “nazcan del agua y del Espíritu” (Paulus VI, 1965, p.222)

El agua dentro del Bautizo es el símbolo principal debido a que al ser derramada en la cabeza del niño o del adulto, simboliza el derramamiento del Espíritu Santo, en la persona que recibe dicha ordenanza, por su parte el agua posee connotaciones de transformación y cambio, que trae consigo la necesidad vivir una vida conforme a los requerimientos de la <santa iglesia católica>, función que recae en los padrinos y los padres del infante que se compromete a educar el niño en esa fe.

El agua bautismal tiene connotaciones espirituales, la energía divina impregna este líquido con santidad, tanto así que el bautizo otorga la libertad de sus pecados,

algo que en la doctrina cristiana sólo puede hacer Dios, “los gestos sagrados llevan asociados gestos mágicos (con la intervención del agua y la sal) para la protección de la salud de niño. La ceremonia reviste también un carácter purificador” (Segalen, 2005, p. 59).

El bautizo se divide en varios momentos que son los que permiten que este rito tenga las connotaciones esperadas, aunque es necesario aclarar que en caso de emergencia por la posible muerte de la persona que va a hacer bautizada y al no contar con tiempo para que un sacerdote suministre el ritual, cualquier persona creyente católica lo puede ejercer para evitar que el individuo muera sin el sacramento.



Los momentos del bautizo y sus símbolos son:

- 1 ▶ **Letanía de los santos:** esta es una oración que se utiliza en la iglesia católica-apostólica-romana con el fin de pedir la intercepción de los santos que por su buena conducta y santidad interceden por los pecadores ante Dios. Se lleva a cabo para significar el ejemplo de vida de estos hombres y mujeres, y que ellos hagan presencia en espíritu en la ceremonia por realizarse. Puede ser realizada por el sacerdote de forma corta como en el caso de los bautizos y

de forma larga en el caso de las ordenaciones sacerdotales. Se divide en cinco súplicas, la primera va dirigida a Dios pidiendo misericordia; la segunda a los santos donde se nombran en orden y se pide interceder; la tercera es hacia Jesucristo para pedirle protección; la cuarta oración específica por el bautizado o por la persona que se ordena; y la quinta se presenta como una finalización donde se suplica a Dios que atienda la oración realizada; “por un lado, los lenguajes simbólicos se manifiestan semánticamente más ricos que el lenguaje ordinario. Solamente con un único acto, un solo significativo, podemos transmitir multitud de significados” (Salazar, 2014, p.254).

- 2 ➤ **Oración de exorcismo:** Se desarrolla, donde el sacerdote declara el vencimiento de Satanás ante la persona de Cristo, “él ha ganado la victoria por medio de su muerte y resurrección” (1 Juan 3.8). Se declara que la persona que es bautizada no es de dominio del demonio y que es libre de su pecado que lo ataba. La oración se encuentra entrelazada a la renuncia que hacen los padrinos por el infante,

Las etapas preliminares están marcadas por la parada en el umbral de la iglesia, el signo de la cruz (exorcismo), la bendición y la imposición de sal, ritos de separación del mundo anterior al nacimiento que pretende eliminar la impureza (Segalen, 2005, p.60).

- 3 ➤ **Unción prebautismal:** Es un ungimiento que se realiza al candidato a ser bautizado antes del derramamiento del agua, trae consigo el símbolo del Espíritu Santo en el aceite de oliva, bendecido por el obispo y que significa real sacerdocio, pues algunas prácticas judías llevaban a que el rey fuera ungido con aceite de oliva como símbolo de realeza. El aceite de oliva indica que el niño o adulto que será bautizado pertenece al pueblo de Dios como su hijo, precisamente, el aceite de oliva como el agua tiene la misma connotación al considerar que son signos del Espíritu Santo que entrará a morar en la vida del creyente. “La unción. El simbolismo de la unción con el óleo es también significativo del Espíritu Santo, hasta el punto de que se ha convertido en sinónimo suyo” (Paulus VI, 1965, p.124).
- 4 ➤ **Bendición e invocación de Dios sobre las aguas:** como se ha expresado el agua significa en este ritual transformación, cambio, renacimiento y muerte al pecado, el sacerdote pide en nombre de Jesucristo que el Espíritu Santo descienda en estas aguas para que el bautizado nazca de agua y espíritu como lo pide Jesús en la epístola de Juan capítulo 3 versículo 5. “El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, ya que, después de la invocación del Espíritu Santo, esta se convierte en el signo

sacramental eficaz del nuevo nacimiento” (Paulus VI, 1965, p.124).

- 5 **Renunciación y profesión de fe:** la renunciación se realiza de forma verbal. Si es un adulto el que se bautiza lo hará de forma personal y si es un niño esta renuncia la harán sus padres y padrinos como representantes. El sacerdote realiza una serie de preguntas primero de renuncia, donde los responsables rompen con vínculos con satanás (el cual es una entidad mala, negativa que siempre está en oposición a Dios y su creación, motivando al hombre a pecar), el pecado y la carne, y posteriormente mostrarán su fe en Dios padre, Hijo y Espíritu Santo además que rectifican su adherencia a la fe católica,

La idea según la cual la religión es una forma de comunicación con los habitantes del mundo sobrenatural ha sido utilizada tradicionalmente para diferenciar la religión de otros tipos de creencias similares, especialmente aquellas que denominamos creencias mágicas (Salazar, 2014, p.387).

- 6 **Bautismo:** morir al pecado por medio la unificación del creyente con Cristo en su muerte, en este caso simbolizada por el agua, la cual es derramada por el sacerdote en la cabeza en forma de cruz y tres veces en el nombre del padre, y del hijo y del Espíritu Santo, recordando que la fe que se profesa es trinitaria que cree en Dios en tres personas, “es como si los hombres tuviéramos que nacer dos veces: primero como personas o seres humanos y después como hombres” (Salazar, 2014, p.250).

- 7 **Unción con el Santo Crisma:** El crisma es un aceite que es bendecido en la mañana del Jueves Santo y que se compone de aceite de oliva y aromas o bálsamo, dicha unción se realiza en la coronilla del bautizado y representa el cierre del ritual y del cuerpo del bautizado. Por otro lado, el crisma simboliza el olor fragante que tiene el pueblo de Dios para su creador.

La unción con el santo crisma, óleo perfumado y consagrado por el obispo, significa el don del Espíritu Santo al nuevo bautizado. Ha llegado a ser un cristiano, es decir, “ungido” por el Espíritu Santo, incorporado a Cristo, que es ungido sacerdote, profeta y rey (Paulus VI, 1965, p.223).

- 8 **Vestidura blanca:** la vestidura blanca significa que ahora el bautizado hace parte del pueblo de Dios, y que en su vida comienza un proceso de regeneración de blanqueamiento de sus pecados (el pecado original es terminado por el bautizo, pero el hombre en su vida continuará con la práctica del pecado por tener cuerpo humano), además que también es

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

muestra de que ya ha nacido en Jesús y que su vida será para la gloria de él. “La vestidura blanca simboliza que el bautizado se ha “revestido de Cristo” ha resucitado con Cristo. El cirio que se enciende en el cirio pascual, significa que Cristo ha iluminado al neófito. En Cristo, los bautizados son “la luz del mundo” (Paulus VI, 1965, p.223).

- 9  **Entrega del cirio a los padrinos:** los padrinos reciben el cirio encendido como manifestación que será luz en la vida del bautizado, y para el niño simboliza la luz de Cristo que lo guiará en su camino a la santidad. Algunas personas guardan el cirio para utilizarlo en la primera comunión y en la confirmación, otros lo encienden cuando hay tormenta para que esta sea aplacada. “El fuego. Mientras que el agua significaba el nacimiento y la fecundidad de la Vida dada en el Espíritu Santo, el fuego simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu Santo” (Paulus VI, 1965, p.125).
- 10  **Effetá:** El sacerdote toca la boca y los oídos del bautizado y le pide a Dios que le abra sus sentidos para que escuche su palabra y proclame el evangelio. “La mano. Imponiendo las manos Jesús cura a los enfermos. En la carta a los hebreos, la imposición de las manos figura en el número de los “artículos fundamentales” de su enseñanza. Este signo de la efusión todopoderosa del Espíritu Santo, la Iglesia lo ha conservado en sus epiclesis sacramentales” (Paulus VI, 1965, p.125).
- 11  **Padre nuestro:** esta oración es realizada por los presentes donde buscan dar gracias a Dios por el nuevo miembro de la iglesia católica. “El nuevo bautizado es ahora hijo de Dios en el Hijo único. Puede ya decir la oración de los hijos de Dios: el Padre Nuestro” (Paulus VI, 1965, p.223).
- 12  **Bendición sacerdotal:** el sacerdote bendice a los presentes y le ruega a Dios que los guarde y los proteja terminando el ritual, que es “un acto que se sobre significan a sí mismos. El acto ritual es el acto simbólico por antonomasia y por esta razón es acto religioso por definición” (Salazar, 2014, p.225).

Los padres de Pablo se encuentran tranquilos, puesto que su hijo al ser bautizado estará protegido de las asechanzas del demonio el cual es enemigo por naturaleza de los católicos, además que gracias al Bautismo su hijo ya hace parte de la iglesia de Dios, luego de este ritual se continúa con la celebración en la casa del nuevo creyente, donde todos festejan que este niño hace parte del redil de Dios,

Los rituales ponen de manifiesto los valores en su nivel más profundo (...) en el ritual los hombres expresan lo que más les conmueve, y, habida cuenta de que

la forma de expresión es convencional y obligatoria, son los valores del grupo los que en ellos se ponen de manifiesto (Turner, 1969, p.18).

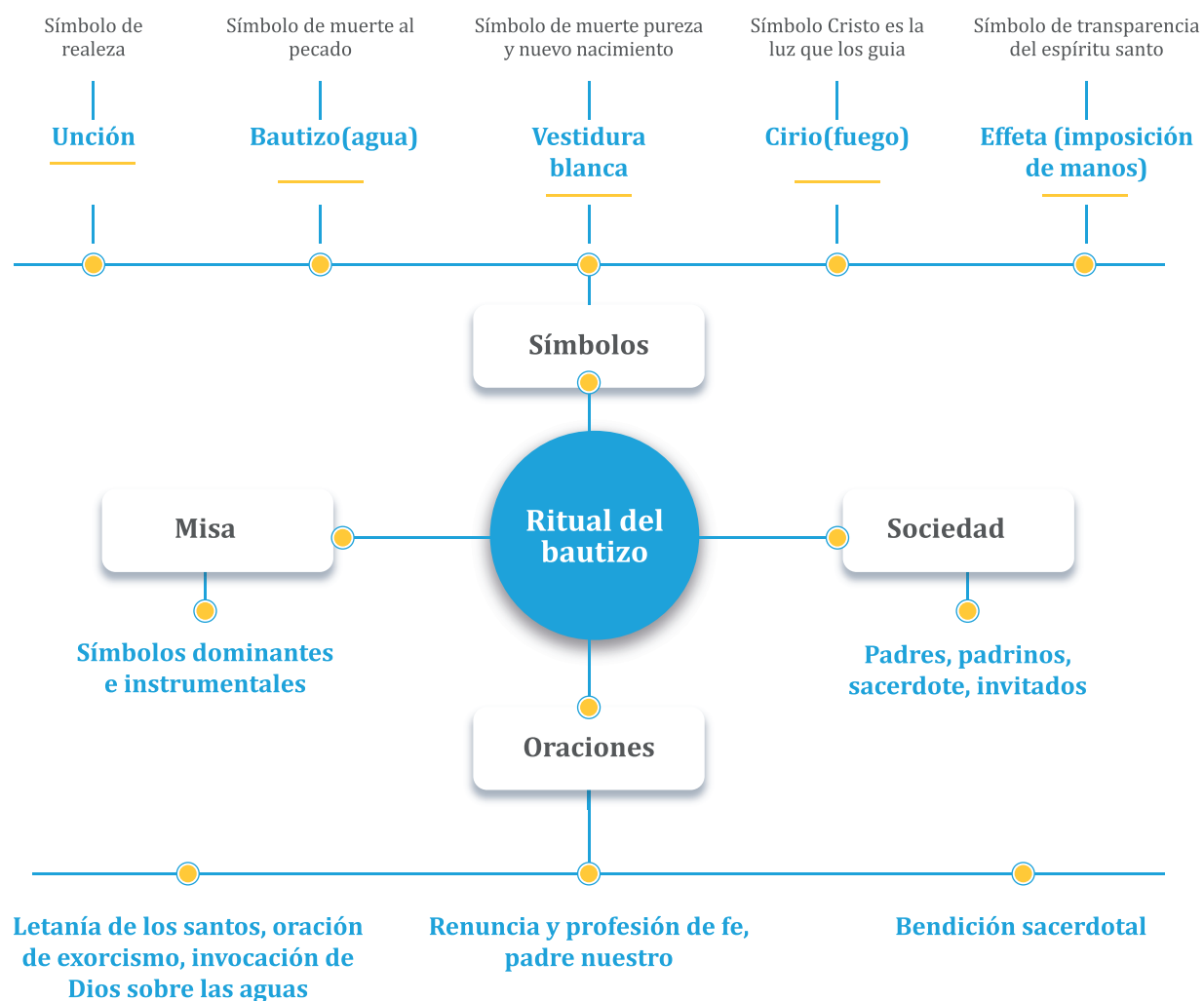


Gráfico 2. Ritual Bautizo. Fuente: elaboración propia

El ritual que se presentó anteriormente como ritual de paso presenta connotaciones sociales que propender por recibir al bautizado y hacerlo miembro de un grupo que le permitirá contar con un apoyo a nivel emocional y físico. Esta posibilidad de contar con respaldo ante la incertidumbre facilita la realización de los individuos en la sociedad, además de mitigar un poco el temor que se puede generar por la inseguridad que genera la muerte de los padres.

Justamente gracias a los rituales de la iglesia católica apostólica y romana que se empiezan a develar en la presente investigación, se puede observar que estos se presentan con recursividad, la cual para Johansen, (1993) se entiende como:

Podemos entender por recursividad el hecho de que un objeto sinérgico, un sistema, esté compuesto de partes con características tales que son a su vez objetos sinérgicos (sistemas). Hablamos entonces de sistemas y subsistemas. O, si queremos ser más extensos, de supersistemas, sistemas y subsistemas. Lo importante del caso, y que es lo esencial de la recursividad, es que cada uno de estos objetos, no importando su tamaño, tiene propiedades que lo convierten en una totalidad, es decir, en elemento independiente (p.44).

En otras palabras, la recursividad habla de la capacidad que tienen los sistemas para crear derivaciones del sistema macro, generando sinergias y procesos de retracción, pero sin afectar el sistema global, y con la capacidad de transferir independencia a los subsistemas. Este proceso de retracción se observa de forma clara en la seguridad de los rituales del grupo estudiado, y al mismo tiempo de la interconectividad que estos tienen en los procesos de enseñanza de los practicantes.

El próximo ritual se podría asegurar que es la continuación del bautizo, este se fundamenta en que el practicante recibe al Espíritu Santo para que more en su corazón, lo cual llega a convertirse en un sello divino que aboga por la santidad del confirmado.

3.2.4 CONFIRMACIÓN, RECIBIENDO EL ESPÍRITU SANTO

La confirmación es un rito que hace parte de los llamados sacramentos de Iniciación, este ritual va de la mano del bautismo y de la eucaristía o primera comunión. Pretende que el creyente en uso de su razón ratifique ante la asociación religiosa, su fe. Como su nombre lo indica este sacramento o ritual busca la confirmación de la iniciación realizada en la niñez a través del bautizo, el creyente ya por su propia palabra revalida su creencia en la trinidad y en Jesucristo como señor y salvador de su vida.

Cuando la Confirmación se celebra separadamente del Bautismo, como es el caso en el rito romano, la liturgia del sacramento comienza con la renovación de las promesas del Bautismo y la profesión de fe de los confirmandos. Así aparece claramente que la Confirmación constituye una prolongación del Bautismo (Paulus VI, 1965, p.232).

Como se mencionó el rito central es la misa, es allí donde se desarrolla la confirmación, que es dirigida por el obispo como primado de la iglesia. El ritual del bautismo y de confirmación son ritos de preparación para el ritual de la eucaristía que es el momento cumbre del iniciado donde ya puede acceder a comer el cuerpo y tomar de la sangre de cristo (pan y vino).

El rito de la confirmación se compone de:

- 1 **Celebración eucarística:** la mayoría de las veces la confirmación se desarrolla dentro de una celebración litúrgica o misa, el rito se centra en enseñar la importancia de confirmar la fe y permitir que el Espíritu Santo habite en el corazón del creyente. Este acto no tiene fechas especiales para ejercerlo, pues se realiza según la disposición del obispo y la preparación de los creyentes.
- 2 **Ratificación del bautizo:** como se expresó anteriormente el bautizo y la confirmación se encuentran unidos, tanto así que en algún momento de la iglesia católica la confirmación seguía inmediatamente al Bautizo. Ahora se generó una separación de los rituales que ha permitido que los miembros de la iglesia con su uso de razón ratifiquen su fe católica. En este ritual, el obispo realizará una serie de preguntas que lleva al creyente a reconocer públicamente que cree en la trinidad y en la doctrina de esta asociación.

Lo anterior apunta a generar un orden sincrónico dentro de los ritos, tanto los que preceden, como los complementarios, generando estructuras ceremoniales y simbólicas donde los rituales interactúan entre sí, “ningún fenómeno puede ser concebido aparte de las interacciones en las que necesariamente participa. El orden no es exterior a las cosas, sino producto de las interacciones entre los elementos y fenómenos-regidos a su vez por ese orden” (Solana, 2001, p.232).

- 3 **Encender fuego:** En muchos casos como en el bautizo se enciende una vela. Esta se enciende con la intención de que los creyentes que van a ser confirmados reconozcan que solo Jesús es la luz de su vida, y que, así como la

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

vela se prende entre ellos, asimismo ellos serán luz que guiarán a otros a la fe católica. La luz o fuego se presenta como un objeto sagrado con connotación alegórica que permite estar más cerca de la santidad de Dios, en este caso “el objeto sagrado es, por lo tanto, el elemento visible, material de un todo que por añadidura comporta dos elementos inmateriales una fórmula secreta y un nombre sagrado” (Godelier, 1996, p.165).

- 4  **Imposición de manos:** se divide en dos momentos. En el primero el obispo con la autoridad divina con la que es investido impone las manos a todos los presentes, pidiendo la bendición de Dios para su iglesia. En el segundo momento es cuando las manos son impuestas a todos los feligreses por confirmarse.

Esta práctica fue heredada por los apóstoles, quienes solían ungir con sus manos a los fieles para que recibiesen el Espíritu de Dios, “Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (Hecho de los apóstoles 8.17); asimismo como apóstoles de la iglesia los obispos imponen sus manos sobre la cabeza de los confirmados, los prelados se convierten en instrumentos divinos por donde el poder de Dios llega a los miembros de la iglesia, “en el rito romano, el obispo extiende las manos sobre todos los confirmandos, gesto que, desde el tiempo de los apóstoles, es el signo del don del Espíritu. Y el obispo invoca así la efusión del Espíritu” (Paulus VI, 1965, p.232).

- 5  **Ungimiento con el santo crisma:** el obispo toma el santo crisma que es un aceite perfumado consagrado en la misa crismal del Jueves Santo, y unge la cabeza de los confirmados, demostrando a los feligreses a través este símbolo que su vida debe ser conforme al ungido de Dios que es Jesucristo. Es también una invitación por parte del prelado, a que sea profeta y rey en su vida, y especialmente en la fe católica. El santo crisma se presenta como un aceite con grandes atributos a nivel sobrenatural que tiene el poder de liberar y exorcizar al profesante,

Los objetos sagrados en particular. Estos pueden presentarse como si hubieran sido fabricados, bien directamente por los dioses o espíritus, bien por los hombres a partir de indicaciones de los dioses o de los espíritus pero, en ningún caso, los poderes presentes en dichos objetos los han fabricado los hombres (Godelier, 1996, p.196).

- 6  **Padrinos:** Los padrinos en este caso colocando la mano en el hombro del confirmado, aseguran que velarán porque este siga una vida de orden

y además que lo aceptan en la asociación religiosa, los padrinos son los representantes en este caso de la iglesia.

7 **Beso de paz:** el obispo despide a los creyentes con ósculo en la mejilla que muestra que el rito término y el confirmado es miembro de una iglesia viva y donde prima el amor. “El beso de paz con el que concluye el rito del sacramento significa y manifiesta la comunión eclesial con el obispo y con todos los fieles” (Paulus VI, 1965, p.232).

Al ser este ritual complementario del bautizo, los símbolos utilizados se encuentran entrelazados como lo son el crisma que se utilizó en el bautizo, el fuego y los padrinos. Pese a lo anterior cada rito es diferente,

Además, el que dispongan de los caracteres generales y genéricos de la organización del todo, no significa que las partes sean un reflejo puro y simple del todo, y pierdan su singularidad, sino que cada parte conserva su originalidad y su individualidad (Solana, 2001, p.216).

Continúa siendo como el Bautismo un ritual de características sociales o comunitarias que dota al confirmado de unas herramientas espirituales o creencias que le permite entender el papel del Espíritu Santo dentro de lo que es la asociación religiosa católica, los rituales y símbolos que este grupo utiliza llevan consigo la enseñanza de su fe o tradición, dotando al hombre de posibilidades ante las dificultades de la vida y del pecado,

El hombre ya no es considerado sólo un mero ser físico o emocional, sino que es capaz, gracias a su imaginación, de crear símbolos, establecer lazos que preservan la relación entre lo concreto y lo abstracto, lo visible y lo invisible, la tierra y el cielo (Schwarz, 2008, p.48).

El hombre dentro de los ritos católicos desempeña un papel activo para la adquisición de los beneficios espirituales que tiene el pertenecer a este grupo de apoyo.

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



Este gráfico permite observar el ritual de la confirmación con sus símbolos y cómo cada ritual se integra con el otro generando retracción y sinergia. Es de resaltar que cada uno tiene objetos que son movibles y que pueden estar presentes en otros rituales con su misma significación u otras significaciones, “los objetos son simplemente las partes o componentes de un sistema y estas partes pueden poseer una variedad limitada” (Johansen, 1993, p.55).

Igualmente, se analiza del grupo religioso investigado los rituales que se encuentran unidos entre sí, dando paso a otro. Consolidándose los rituales en su singularidad como subsistemas del sistema macro, pero a su vez se convierten en sistemas.

Podemos señalar que cada una de las partes que encierra un sistema puede ser considerada como subsistema, es decir, un conjunto de partes e interrelaciones que se encuentra estructuralmente y funcionalmente, dentro de un sistema mayor, y que posee sus propias características. Así los subsistemas son sistemas más pequeños dentro de sistemas mayores (Johansen, 1993, p.56).

A continuación, se hablará de la eucaristía o primera comunión, ritual que es la puerta para que sus practicantes puedan empezar a ingerir el cuerpo y la Sangre de Cristo, ya que solo después de haber sido practicado este ritual se puede ser partícipe del pan y el vino de la comunión.

3.2.5 EUCARISTÍA O PRIMERA COMUNIÓN

La eucaristía o primera comunión es la ceremonia que finaliza los rituales de Iniciación dentro de la asociación investigada y consiste en el ritual donde el creyente que ya ha sido bautizado y que ha confirmado su fe es preparado para recibir el cuerpo y la Sangre de Cristo.

Cada ritual con sus símbolos, y los que lo preceden van aportando elementos esenciales para la comprensión de la fe que se profesa. Esta estructura tiene bien definido los atributos que debe poseer el miembro, y para eso se consolidan subsistemas dentro del sistema complejo religioso que tiene como propósito motivar y afianzar la fe, ningún rito (o subsistema) es mejor que el otro, al contrario, cada rito es complementario del antecesor o del que lo sigue.

La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor (Paulus VI, 1965, p.236).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Como se destacó anteriormente la eucaristía es la ritual cumbre de la religión católica, consolidándose en el centro de la creencia de su fe, debido a que es la ceremonia donde los creyentes reciben “el verdadero” cuerpo y sangre de su Dios. La primera comunión es el ritual que abre la puerta para que los creyentes puedan seguir comulgando o recibiendo el pan y el vino. Es justamente con en este ritual que los fieles se unen a Jesús siendo partícipes de la santa cena que fue institucionalizada por su mismo salvador; “Tomó un poco de pan y dio gracias a Dios por él. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí»” (Lucas 22.19).

Aunque la ceremonia de la primera comunión es básicamente una misa con algunas modificaciones, las familias que presentan a sus miembros en la mayoría de los casos menores de edad, para que reciban la ordenanza se sienten orgullosos debido a que sus hijos y familiares participarán de la mesa de su Dios. Pues ahora son miembros activos de su fe. Tanto así que los niños y niñas son vestidos muchas veces con trajes de matrimonio, puesto que de forma simbólica estos participantes se están casando con Jesucristo.

Para poder realizar la primera comunión los niños y niñas deben realizar un discipulado donde se les enseñara básicamente el principio de la eucaristía y lo que significa el pecado y la necesidad de ser santos y estar en unión con Cristo como esposo de la iglesia, el tiempo de estudio para recibir este sacramento es relativo, algunos se demoran seis meses, otros tres. Otros hacen una capacitación exprés, pero todo con la intención de conocer la importancia de la misa y la transustanciación que sucede en ella con los elementos del pan y el vino, “ninguna significación simbólica puede descifrarse en un objeto sin que una relación representativa entre la apariencia sensible y su sentido subyacente sea reconocido. Esta raíz fundamental conforma la raíz de todas las “formas simbólicas” (Schwarz, 2008, p.49).

El ritual se encuentra dividido así:

- 1 ➤ **Encender el cirio:** antes de comenzar la misa el sacerdote pide que prendan un cirio que cada uno lleva y que simboliza la luz de Cristo en sus vidas, siendo el único que los puede llevar por medio de las tinieblas, siempre a lugares de reposo. Una luz que nunca se debe extinguir en el corazón del creyente, además que también simboliza la iglesia como luz en un mundo de maldad, demostrando por medio de este símbolo que “a través del rito el hombre llega a ser capaz de imitar, en la manifestación, un comportamiento arquetípico y puede vivirlo en un espacio y tiempo definido” (Schwarz, 2008, p.57).
- 2 ➤ **Renovación votos del bautismo:** igual que en la confirmación en esta ceremonia se renuevan los votos del bautizo donde se busca rechazar

las artimañas del enemigo que en este caso es Satanás, y de demostrar públicamente que se cree en los postulados de la fe católica.

3 **Misa:** la liturgia se puede celebrar en cualquier día que la parroquia lo considere conveniente. Se centra en el cuerpo de Cristo, pero hace énfasis en los devotos que desde ese preciso momento recibirán el cuerpo y la sangre de su salvador. Es también una invitación para la familia que debe ser creyente y motivar el respeto de sus infantes a los rituales de esa denominación. Esta misa puede ser realizada por un sacerdote a diferencia de la confirmación que debe ser ejercida por el obispo.

4 **Presentación de las ofrendas:** las ofrendas que se presentan varían según lo que el sacerdote desee enseñar, algunas veces se presenta el pan y el vino solamente, en otras ocasiones el sacerdote pide que se presente, vino, pan, uvas, vela encendida, y la Biblia.

Sin importar que ofrendas se presentan todas cumplen la función de dádiva a Dios, fuera de ser símbolos de santidad, salvación y entrega de Jesucristo por la humanidad, los símbolos manejados en este grupo poseen muchas veces diversos significados que para poderlos interpretar se debe estar atento de lo que desea decir este elemento, una característica de los sistemas simbólicos es “su multivalencia, la capacidad de expresar simultáneamente varias significaciones cuyas relaciones no aparecen a primera vista” (Schwarz, 2008, p.71).

5 **Comunión:** después del desarrollo normal del ritual de la misa cuando se pasa a la entrega del pan y el vino a los asistentes los primeros que comulgan son los jóvenes iniciados, con nerviosismo por recibir algo tan sagrado como la hostia consagrada. Realizan la fila ante el sacerdote sacan la lengua y reciben el cuerpo de Cristo, luego se dirigen a su silla para estar en un momento de recogimiento y de agradecimiento por ser partícipes de tan soberano beneficio, pues Dios en su infinita misericordia permite que hombres mortales puedan ingerir su santo cuerpo y santa sangre.

A partir de ese momento los jóvenes pueden recibir la comunión siempre que lo deseen y que su comunión y perdón de pecado se los permita. Esta práctica de ingerir “el cuerpo de cristo” es obligatorio para todos los profesantes de la fe católica que ya han pasado por el rito de la eucaristía, puesto que el ingerir la hostia limpia a nivel espiritual al creyente fuera del sentimiento que aporta de santidad y unión espiritual con un ser superior, por su parte “a través del rito, el hombre de las sociedades tradicionales pone en marcha la dinámica de lo sagrado. Gracias a las repeticiones rituales, el hombre es

proyectado a la época mítica donde los arquetipos han sido revelados por primera vez” (Schwarz, 2008, p.71).

- 6 **Padrinos:** se busca que los padrinos sean los mismo del bautismo, pero hay excepciones además los padrinos deben poder comulgar con su ahijado, el papel continúa siendo el de guía y reconciliación con la doctrina católica, cada vez que el nuevo comulgante se desvíe o se olvide de los preceptos católicos.
- 7 **Finalización:** el sacerdote que está realizando la ceremonia termina dando gracias por los nuevos comulgantes, pidiendo a Dios luz para que ilumine el camino de estos y que nunca se separen del evangelio.



La mayoría de rituales de iniciación presentes en esta asociación religiosa son comunitarios, siendo la comunidad la encargada de acoger al individuo que pasa por todos los rituales, la adherencia a la doctrina y el ejercicio activo de su fe y compromiso.

Por su parte los símbolos dentro de los tres ritos de iniciación se presentan entrelazados y son fundamentales para que los participantes entiendan el ritual del que son partícipes y como estos presentan continuidad, que permite al “hombre llegar a la quinta esencia “lo otro”, lo sagrado permite a la conciencia cambiar de plano, cualificarse y operar una síntesis transfiguradora, una verdadera mutación” (Schwarz, 2008, p. 73).

Cuando se revisa la estructura de los rituales se puede encontrar con:

- A ✦ Los símbolos de iniciación del grupo investigado se presentan recurrentes, esto quiere decir que un símbolo que se utiliza para un rito presta las mismas significaciones en otro, convirtiéndose en un mensaje que constantemente está recordando al profesante, pues a través de la repetición se aprenden significados importantes, improntando en la mente del creyente su situación de símbolo sagrado y su diferencia con un objeto profano, “el símbolo tiene las cualidades de reunir y de ser un mensajero, un elemento mediador entre dos niveles de conciencia, entre lo profano y lo sagrado” (Schwarz, 2008, p. 93).
- B ✦ Son de carácter iniciático, están unidos o son complementarios. El rito que prosigue a otro brinda enriquecimiento al anterior y viceversa. En el bautizo por ejemplo se recibe a Jesucristo, y en la confirmación se recibe al Espíritu Santo, mostrando un orden dentro en la creencia en la trinidad, confiriendo “a la acción humana una experiencia de lo sagrado, una función de avivamiento y mantenimiento de la conciencia de otro mundo, del mundo divino” (Schwarz, 2008, p. 85).
- C ✦ Al presentarse unidos, muestran adherencia de los feligreses, esto debido a que después de transcurrir un rito se genera la sensación de que algo hace falta, y lo que hace falta es importante para salvación, “por su repetición el rito conserva las energías y los principios primordiales y asegura el lazo de unión entre el contenido arquetípico, más allá de la creación y del mundo creado” (Schwarz, 2008, p.71).
- D ✦ Los rituales de iniciación buscan enseñar al feligrés sobre la fe católica, y la necesidad de continuidad en estos para acceder a un cuerpo inmortal, a una salvación eterna.
- E ✦ Los rituales de iniciación o primarios presentan su énfasis en la muerte, por lo tanto, son encargados de motivar y perpetuar su práctica, siendo una realidad reconocida en toda la vida católica que lleva a un temor constante de morir en pecado alejado de la mano de su Dios y llegando a pasar una eternidad alejados de la paz que se goza en el cielo.

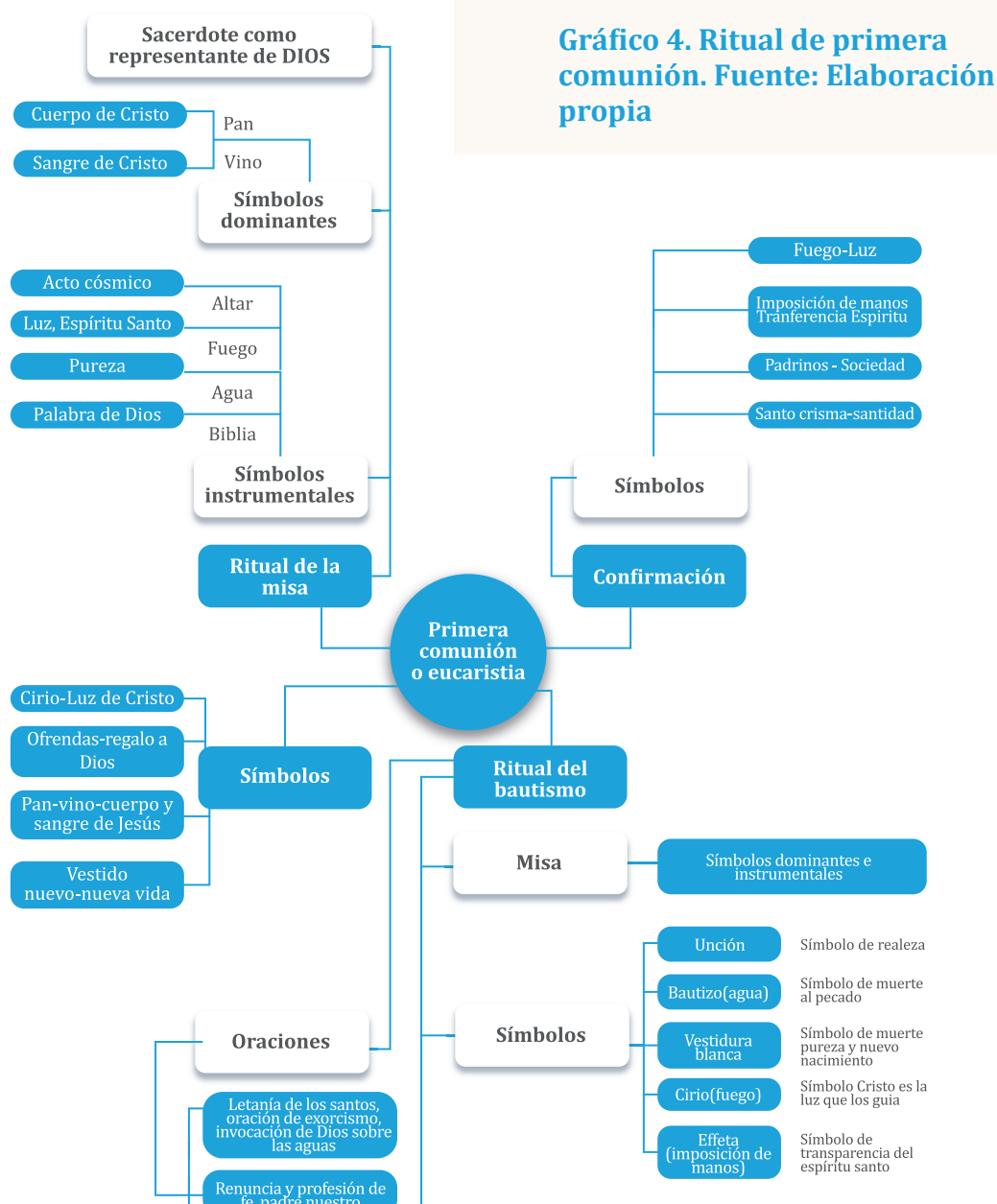
Aunque para esto la asociación católica-apostólica-romana, presenta varias soluciones como lo son las oraciones y misas que permiten que una persona que está en el purgatorio salga de él, y otras formas de indulgencias que buscan la limpieza del creyente para que pueda estar revestido de santidad. Por su parte los rituales son los encargados de movilizar el sentimiento de necesidad constante de Dios, “no obstante

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

no suprimen la realidad objetiva, sino que le añaden una dimensión, la verticalidad. Establecen relaciones extra racionales entre los diferentes niveles de existencia y entre mundos cósmicos, divino y humano” (Schwarz, 2008, p.94).

En el gráfico siguiente se puede observar la relación que tiene cada ritual con el que lo preside o lo secundan, asimismo los símbolos que hacen parte del mismo y que ayudan en la dinámica de significación de dicho ritual.



Demuestra cómo los rituales religiosos cumplen con ciertas características que los enmarcar como sistemas, estas son según (Johansen, 1993)

- 1 ➤ Las funciones (o subsistemas) de producción, cuya función es la transformación de las corrientes de entrada del sistema en el bien y / o servicio que caracteriza al sistema y su objetivo es la eficiencia técnica.
- 2 ➤ Las funciones de apoyo, que buscan proveer, desde el medio al subsistema de producción, con aquellos elementos necesarios para esa transformación; luego son encargadas de la exportación del bien y / o servicio en el medio con el fin de recuperar o regenerar las corrientes de entrada, y, finalmente, son las encargadas de lograr que el medio acepte o legalice la existencia misma del sistema. En concreto, su objetivo es la manipulación del medio.
- 3 ➤ Las funciones o subsistemas de mantención, encargadas de lograr que las partes del sistema permanezcan dentro del sistema;
- 4 ➤ Los subsistemas de adaptación, que buscan llevar a cabo los cambios necesarios para sobrevivir en un medio en cambio.
- 5 ➤ El sistema de dirección encargado de coordinar las actividades de cada uno de los restantes subsistemas y tomar decisiones en los momentos en que aparece necesaria una elección (p.58).

En otras palabras, se puede observar que los rituales religiosos presentan una serie de subsistemas que cumplen la función de transformar las corrientes de entrada en el sistema macro generando eficiencia técnica. En este caso el ritual se encarga de unificar los demás subsistemas generando la necesidad de desarrollar una ceremonia para poder pasar a la otra, lo cual muestra la integralidad de los rituales religiosos. Cada ritual cumple una función de adaptación al medio, los azares, bifurcaciones, incertidumbres, etc.

Con el sentido de estructurar y mantener el sistema religioso los rituales presentan un papel muy importante al ser los encargados de dar respuestas a las diferentes variaciones que se le presentan al ser humano, y los temores que de ellos puedan surgir. Por ejemplo para el nacimiento se tiene el bautismo, para la adolescencia la primera comunión, para las dificultades la penitencia y reconciliación, para evitar la soledad y conseguir apoyo emocional está el matrimonio, y para el momento de finalización en este mundo se encuentra la unción a los enfermos. Tras lo anterior se infiere como la presencia que tienen los rituales en el ciclo de vida humano, hacen que sean entendidos y aceptados.

Los rituales presentados anteriormente fueron los de iniciación. A continuación se abordan los rituales de la edad adulta y la finalización de la vida, enmarcados en en solucionar avatares en la vida humana, que generan ansiedad e incertidumbre, como pueden ser la soledad, la culpa, la enfermedad y la muerte. Entre otros aspectos tiene la potestad de brindar paz y hasta sanidad emocional a quien lo realiza, pues los practicantes entienden que se es humano y se puede fallar.

3.2.6 PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN

El sacramento de penitencia y reconciliación sumado al sacramento de unción de los enfermos, son rituales que buscan generar estabilidad a la vida del creyente que se puede ver afectada por el dolor o inestabilidad que pueda causar la enfermedad o la vergüenza por el haber cometido un pecado. Dentro de la estructura religiosa estudiada, se observó que pretenden brindar un descanso psicológico y ayudar a la estabilidad del sistema, cuando se presenten faltas o ansiedades que puedan estar viviendo sus miembros. El ritual de penitencia y reconciliación “consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador” (Paulus VI, 1965, p.255).

Al mismo tiempo se presentan como un proceso de liberación de culpa que permite que el creyente constantemente renueve los votos que ha hecho a Dios. Se llama de penitencia y reconciliación porque busca que los feligreses se reconozcan como pecadores y busquen después de cometer algún pecado reconciliarse con su creador. Este proceso se presenta como una dinámica de sanación donde interviene Dios liberando al pecador de su transgresión y reconciliándose con él y la vida eterna. Es un proceso netamente simbólico donde hay un transgresor y una víctima, “como hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir del todo” (Jung, 1966, p.21).

El pecado se presenta como un acto realizado, que va en contra de la naturaleza santa y sagrada de Dios, el único que en su naturaleza humana pudo vencer el pecado fue Jesucristo, por esta razón es el perdonador de los pecados de los hombres, esto lo aclara un practicante de la siguiente manera “Él cargó con dicho pecado y murió para buscar la reconciliación del pecador con su padre Dios” (anotación en el diario de campo) la reconciliación y el perdón son diferentes. “La diferencia entre perdón y reconciliación (restablecimiento del vínculo); el perdón supone una voluntad subjetiva de abandonar el resentimiento, los juicios negativos y la indiferencia hacia quienes nos ha injuriado o lastimado y poder desarrollar sentimientos de compasión y generosidad” (Casullo, 2005, p.42).

La asociación católica, apostólica, romana reconoce dos clases de pecados:

- **Mortales y veniales:** afectan de forma directa a las personas, que por su gran falta puede conducir al hombre al fuego eterno, si no son confesados y si en el corazón no yace un verdadero arrepentimiento. Es un pecado de características graves.
- **Veniales:** En su mayoría son los que nacen de la omisión y que no transgreden los mandamientos dados por Dios de forma directa, aunque continúan siendo pecados, en otras palabras. Es un pecado de características leves.

Pero sin importar el pecado que se realice el hombre católico debe tener la convicción que al ser practicado lo aleja de la presencia de su creador, por esta razón se presenta necesario la confesión de los mismos.

Confesar pecados trae consigo unas implicaciones psicológicas de satisfacción al ser escuchado por un ser humano que busca entender y brinda la solución para romper con la culpa que se pueda cargar, “la esencia del perdonar implica cambios de tipo prosocial en las motivaciones personales hacia la persona, grupo o situación que ha lastimado o injuriado” (Casullo, 2005, p.42).

Otra de las satisfacciones que tiene este sacramento es que las personas que creen que han ofendido a su Dios y buscan su perdón a través de un sacerdote, lo primero que hacen es perdonarse ellos mismos. Llegando a sentir sanidad interior por poder superar ese campo de vida en el que se sienten débiles y que los lleva a transgredir la ley del creador.

Aunque a simple vista el sacramento de la penitencia y la reconciliación se presente sencillo, por ser un momento donde una persona va a un templo, busca un sacerdote y le cuenta sus transgresiones; no están sencillo, puesto que la confesión y penitencia cumplen un rol muy importante al regular de forma psicológica a la persona que se presenta ante el sacerdote encargado de escuchar “permite al victimario reconstruir un vínculo quebrado, y favorecer una discusión abierta sobre la violación relacional de manera tal que víctima y victimario pueden trabajar en la reconstrucción de tal vínculo” (Casullo, 2005, p.42).

De acuerdo con lo anterior cuando una persona comete cualquier error por su debilidad humana, está cargando con una serie de dolores y sinsabores, que la mayoría de las veces lo avergüenzan siendo para él imposible recurrir a alguien que lo entienda o al menos lo escuche y es aquí donde la religión católica-apostólica-romana ha investido a sus sacerdotes para que tengan la capacidad de escuchar a los miembros de su iglesia que han caído, y además poderle brindar una penitencia

que se debe cumplir según el pecado realizado.

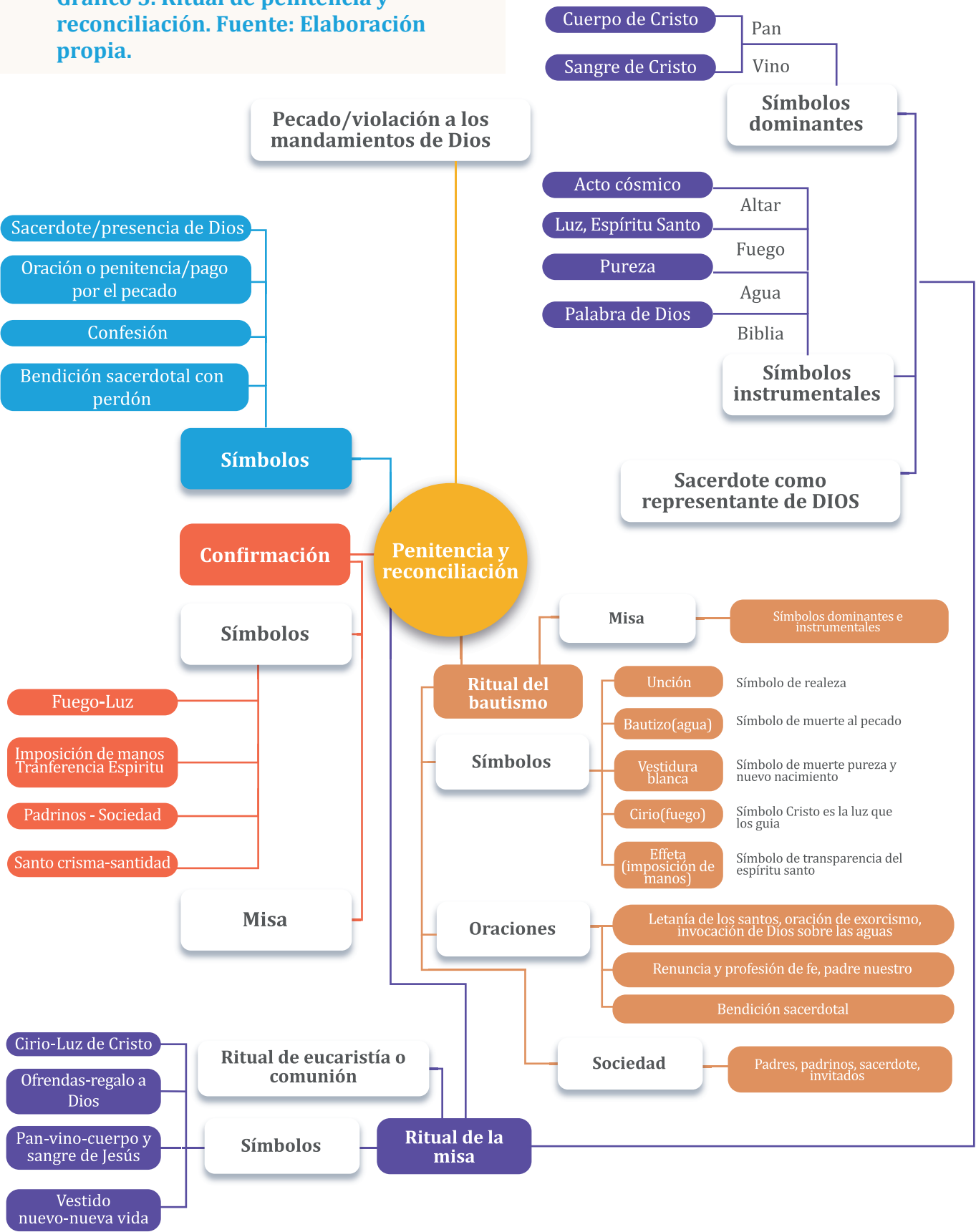
La penitencia permite que el pecador sienta en su corazón que su pecado ya quedó subsanado, puesto que él pagó, lo que el sacerdote le exigió; que pueden ser oraciones, lecturas de la biblia o ayuda a necesitados. Lo que sea que realice la persona implicada se siente libre al haber pagado por el acto inadecuado cometido, fuera de que sabe que su secreto estará bien guardado como secreto de confesión. Este ritual permite una satisfacción psicológica, además que se presenta un elemento simbólico muy importante como lo es el sacerdote que se identifica como intercesor de los hombres ante Dios, investido de sacralidad y poder para escuchar y al mismo tiempo perdonar, es importante esta relación, puesto que cuando un individuo va a un confesionario va buscando la presencia de Dios y al mensajero de este Dios que tiene el poder de perdonar los actos fallidos, “el perdón siempre está al servicio de una finalidad (rescate, redención, salvación, reconciliación) o intenta restablecer una normalidad (psicológica, social, nacional). Mediante el trabajo de duelo” (Casullo, 2005, p.42).

En el ámbito de este sacramento, sólo se necesita el sacerdote que simboliza la parte afectada en este caso Dios y el culpable de la transgresión o victimario, el cual busca calmar su ansiedad por los pecados que ha podido cometer. Al aceptar la absolución por parte del sacerdote se recibe el perdón que es dado por parte de su divinidad el cual espera que no vuelva a cometer ese pecado el cual fue saldado. El arrepentimiento es muy importante, puesto que por tener este sentimiento es más difícil que se vuelva a cometer la misma falta.

Cuando una persona lastima, hiere o comete una trasgresión que afecta a otra, esa acción crea, de alguna manera, una deuda interpersonal. Perdonar supone cierta forma su cancelación, proceso que puede concretarse por canales diversos: cognitivos, afectivos, conductuales y psicosociales. Es necesario tener en cuenta que el arrepentimiento es importante como perdón, dado que el arrepentimiento no solo facilita la acción de perdonar, sino que produce cambios positivos en la salud psíquica y física de quien puede expresarlo.
(Casullo, 2005, p.48)

Es preciso resaltar que este ritual hace parte de la comunión puesto que solo la persona puede recibir el pan y el vino como cuerpo y sangre de Dios si ha hecho una confesión de sus pecados al sacerdote. De lo contrario no sería digno de tal privilegio. De igual manera aplica para ser padrino de bautizo, para poder hacer la primera comunión, casarse, etc. Por tanto, antes se debe realizar dicho ritual para poder ser limpio y acceder a los demás benéficos que los rituales le puedan brindar. Esto se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 5. Ritual de penitencia y reconciliación. Fuente: Elaboración propia.



El sacramento de penitencia y reconciliación sumado al de unción de los enfermos, como se expresó anteriormente buscan generar paz en los miembros que acuden hacer uso de ellos, el sacramento que sigue a continuación busca brindar apoyo en uno de los momentos de la vida humana donde se es más vulnerable y es la enfermedad.

3.2.7. UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Una de las situaciones más inciertas y agobiantes que pueda vivir la naturaleza humana es la enfermedad, pues cuando se vive genera vulnerabilidad física y psicológica. Para sobrellevar este estado la iglesia católica- apostólica-romana ha constituido un sacramento que permite que las personas que se encuentran viviendo un flagelo de tipo físico encuentren paz o esperanza y es la unción de los enfermos, que pretende otorgar armonía a los enfermos que se encuentran en etapa inicial o etapa terminal en alguna enfermedad. Consiste en que por medio del santo óleo y la imposición de las manos, el enfermo reciba la paz que requiere este momento agobiante, así como la sanación del enfermo.

Aunque las personas no sean sumamente religiosas en su diario vivir, pueden serlo en momentos de enfermedad, debido a la experiencia de pérdida de control personal, frente a la situación que los lleva a la búsqueda de un poder más alto o un Dios para encontrar los propósitos de la vida y enfrentar situaciones estresantes (Quiceno, 2009, p.328).

El sacerdote puede realizar misas en clamor por las personas enfermas, pero cuando el enfermo no se puede dirigir al templo, el presbítero acude a su casa y realiza una oración, impone sus manos como medio de transmisión de la fuerza de Dios y posteriormente se le unge al enfermo con el óleo en representación de Espíritu Santo, ingresando con poder a la vida del creyente para renovar las fuerzas que este individuo pueda haber perdido por sus dificultades fisiológicas. Así pues la persona puede entender la enfermedad como un proceso normal de la vida, en la cual Dios tiene el poder de sanar o de perpetuar la enfermedad para el crecimiento espiritual de su iglesia.

El sacramento de la Unción de los enfermos se administra a los gravemente enfermos ungiéndolos en la frente y en las manos con aceite de oliva debidamente bendecido o, según las circunstancias, con otro aceite de plantas, y pronunciando una sola vez estas palabras: “per istam sanctam unctionem et suam piissimam misericordiam adiuvet te Dominus gratia spiritus sancti ut a peccatis liberatum te salvet atque propitius allevet” (“Por esta santa Unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu

Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad” (Paulus VI, 1965, p.272) (Comillas del texto citado).

Es importante entender que la asociación Católica-Apostólica-Romana no minimiza el valor de los avances científicos, pues se reconoce que la unción de los enfermos también ayuda para que los medicamentos tengan efecto. En este aspecto es importante entender que la iglesia católica busca la unificación de la ciencia con sus creencias religiosas.

Por otro lado, la literatura plantea que el afrontamiento espiritual como la oración, la contemplación (...) entre otras técnicas, tienen un impacto favorable en los procesos cerebrales en la actividad eléctrica de los neurotransmisores, en el sistema nervioso, en el sistema límbico en el sistema serotoninérgico y en las respuestas del organismo, pues se observa la presencia de menos niveles de cortisol plasmático y mejor funcionamiento del sistema inmune, se produce disminución del metabolismo en general, menor consumo de oxígeno y bióxido de carbono, disminución del ritmo cardíaco, aumento de las ondas cerebrales lentas, disminución de los niveles de hipertensión arterial y estado de bienestar en general (Quiceno, 2009, p.328).

Unida a la unción de los enfermos se encuentra la última eucaristía que se da a los que se encuentran en proceso de morir. La eucaristía en este momento se le llama <Viatica> siendo esta la encargada de brindarle seguridad a todos de que ese enfermo que la recibió será acogido en el seno de su Dios Jesucristo, esto es expresado por un feligrés que considera, “existiendo momentos donde las personas son sanadas por ingerir la hostia” (anotación en el diario de campo), este sacramento es importante para el creyente puesto que posibilita un trabajo mental en el que se confía que los sacramentos que el sacerdote ejecuta en la vida del enfermo tienen la posibilidad de sanarlo, Quiceno (2009), asegura “la relación mente cuerpo que posibilitan estas técnicas ayuda en última instancia al autoconocimiento, a una mejor adhesión a los tratamientos, mejores estilos de vida saludables y una favorable calidad de vida en general” (p.328).

Los sacramentos se presentan en todos los niveles de la vida por esto son tan importante para los miembros de este movimiento religioso. En cada dimensión de la vida encuentran un recordatorio de la necesidad de estar con Dios y de esto se encargan los rituales y los símbolos que recuerdan la necesidad de unidad del hombre con el creador.

Así, como los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía constituyen una unidad llamada “los sacramentos de la iniciación cristiana”, se

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

puede decir que la Penitencia, la Santa Unción y la Eucaristía, en cuanto viático, constituyen, cuando la vida cristiana toca a su fin, los sacramentos que preparan para entrar en la Patria o los sacramentos que cierran la peregrinación (Paulus VI, 1965, p.274).

En este orden de ideas, la iglesia brinda otras formas de refugio a las que los creyentes pueden acudir cuando en enfermedad se encuentran: como los exvotos y la intercepción de algún santo específico.

Es así como las estrategias de afrontamiento religiosas y existenciales pueden ayudar a la gente a afrontar las enfermedades crónicas en el tiempo y, consecuentemente, el afrontamiento espiritual- religioso puede mejorar la calidad de vida brindar bienestar psicológico, felicidad, emociones positivas, disminuir los niveles de ansiedad, depresión y los comportamientos adictivos y suicidas (Quiceno, 2009, p.328).

Los exvotos: el exvoto se presenta como un testimonio visual de una petición contestada por la divinidad ante una necesidad de salud, en otras palabras es una promesa que cumple alguien que se encontraba enfermo por los favores recibidos para la sanidad. Son una manifestación tangible de una petición o una promesa cumplida de parte de Dios. Quiceno (2009), considera, “las técnicas de imaginación, la meditación y las actividades de apoyo social pueden servir para trabajar elementos relacionados con la salud espiritual como el significado y el propósito de la vida, el autoconocimiento y el conectarse consigo mismo, con los demás y con un poder más alto” (p.329).

Los exvotos se presentan en diferentes formas:

Tridimensional: son construcciones que se dan como tributo y que se presentan en relieve tratando de asemejar en un objeto la promesa brindada por la deidad, por ejemplo, un corazón, una lengua, pulmones, etc.

Dimensionales: son imágenes realizadas en secuencia o imágenes de forma fotográfica indicando el beneplácito de haber sido sanados, o recreando el momento en que el milagro se desarrolló en la vida del feligrés.

Gráficos: las placas que conmemoran el profundo agradecimiento de los creyentes por haber recibido misericordia de parte del santo, virgen o divinidad al que acudió en un momento de desesperación.

Otros: en estos entran todos los exvotos que no forman parte de las categorías mencionadas anteriormente, por ejemplo, lugares que son dedicados a un santo o

divinidad por milagros realizados y que el dueño del predio lo brinda como tributo. En esta categoría caben todos los tributos que no son normalmente dados, ejemplo: joyas, lugares, posesiones, hasta personas que las consagran en respuesta a una petición, “donar parece instituir simultáneamente una doble relación entre el que dona y el que recibe. Una relación de solidaridad, ya que el donante comparte lo que tiene, o lo que es, con aquel al que dona, y una relación de superioridad, ya que el que recibe el don y lo acepta contrae una deuda con aquel que se lo ha donado” (Godelier, 1998, p.25).

Aunque la intercesión de los santos, es una tendencia muy utilizada por los católicos está no solo se presenta para ser sanados, sino también para acceder al amor, dinero, trabajo, y hasta para poder salir de los malos inquilinos. La asociación católica-apostólica-romana ofrece a sus fieles un abanico de personajes santificados que pueden cumplir con las peticiones por más inusuales que parezcan, las peticiones a los santos permiten “disminuir los niveles de estrés psicológico y favorece la satisfacción existencial espiritual” (Quiceno, 2009, p.330).

Funcionamiento de la intercesión de un santo: el Espíritu Santo que es Dios en este grupo estudiado emana su divinidad en diversas formas. En el catolicismo como en otras muchas asociaciones religiosas las imágenes son muy importantes en los procesos de adoración que desempeñan los feligreses, sus presentaciones se construyen con la firme intención de demostrar a los fieles, que llevar una vida de santidad y devoción a Dios es importante.

Los iconos en su mayoría son de personas que han vivido una vida ejemplar y por esta razón están en presencia del creador intercediendo por los que piden fervientemente. Algo muy interesante que presenta la veneración de imágenes dentro del catolicismo es que cada, santo, beato o virgen, etc., cumplen una función específica de intercesión según las dinámicas que en su vida hayan ejercido, como el trabajo, amor, salud, dinero, protección, vivienda, muerte, vida, peligros, etc.

Lo anterior permite identificar el destacado rol de la religión en mediar entre la vulnerabilidad humana y el poder divino, que tiene la facilidad de cambiar dicha fragilidad. Si por alguna razón no se recibe respuesta divina el propio organismo unido con la mente comienza un proceso de compensación a nivel psicofísico. En relación con lo anterior Quiceno (2009) argumenta que,

La religión y la espiritualidad mediante sus prácticas de meditación y el uso de técnicas como la relajación y la imaginación, así como el soporte del grupo o social, principalmente posibilitan en última instancia, estados de “tranquilidad”

que favorecen los procesos cognitivos y salud mental y física en las personas, en tres aspectos: consigo mismo, con los demás y con el futuro (p.332).

Siendo una dinámica muy importante para los católicos debido a la continua necesidad que tiene el ser humano de hallar respuestas a lo que no se entiende, a los azares, incertidumbres, miedos. Además de tener a quien acudir cuando no se tiene la posibilidad propia para encontrar solución a lo que se requiere, Ruiz (2003) expone “la imagen produce semejanzas entre lo representado y el representante entre la primera presentación y las posteriores” (p.107).

Es necesario poner en contexto que en el libro sagrado de los católicos o la Biblia se prohíbe enfáticamente la construcción de imágenes con fines de adoración, pero esta prohibición es eliminada si el propósito es la representación. Es justamente allí donde funda su veneración, pues las imágenes que se conforman se presentan como representaciones de vidas ordenadas y reguladas por Dios. Para los católicos la vida de los santos, ángeles y vírgenes son un camino para conocer más de Dios y su misericordia.

No obstante, en la adoración popular muchos creyentes centran su fe en la imagen, esta actuación es considerada dentro del grupo católico como idolatría y por lo tanto es condenada por Dios, puesto que solo a él es la adoración.

Las imágenes dentro del catolicismo brindan una forma sensible de acercamiento a Dios, son símbolos importantes al ser tangibles y tener características trascendentes. Son también un ejemplo de vida, evangelización y adoctrinamiento. En este preciso caso, tomando la manifestación de icono al tratar de representar una realidad ya vivida, Ruiz (2003), manifiesta que el icono “viene a resultar tradicionalmente una representación visual que establece semejanzas con la realidad, la cual lo precede y está también después de él” (p.107).

Las imágenes tienen el poder de generar zonas de satisfacción psicológica, donde el problema que se posee es entregado a un ente superior que le dará solución, generando un remedio psicológico que trasciende la fe, Quiceno (2009) argumenta, “la experiencia religiosa y existencial se hace más vivencial y cobra significados cuando se está en momento de crisis y cuando se percibe que el control sobre la vida es incierto” (p.333).

Al ser parte del entramado ritual de la iglesia católica, busca la figuración de la vida de los santos, “entendemos por figuración el procedimiento semiótico general que consiste en la concreción de un contenido, aquello por medio de lo cual algo se hace patente de manera clara y recortada” (Ruiz, 2003, p.110).

B Las imágenes se presentan en dos vías. La primera, muestra lo importante de llevar una vida de santidad, hasta llegar al punto de estar en la presencia de Dios, intercediendo por los que están en el mundo. La segunda, es el propio poder que tiene para movilizar la mano de Dios y cumplir los deseos a las personas que se encuentran rezando.

Pero para que la imagen pueda alcanzar tal significación, debe estar inmersa en un contexto que le dé el aval o poder para intervenir en el problema que se le ha planteado, si el contexto es efímero asimismo será la fe que se pueda depositar, Palací (2003) considera, “la imagen carece de un fundamento propio para establecer un funcionamiento deíctico, no funciona en la copresencia de los interlocutores, no posee la particular transparencia deícticos verbales” (p.134).

C La imagen toma características sagradas generando un efecto psicológico en las personas que acuden por su poder de expresar emociones y sentimientos que muchas veces superan a las palabras, Magariños (2003) cree que “una imagen vale más que mil palabras. Es que no hay una, ni mil palabras que puedan sustituir lo que se puede interpretar a partir de la percepción de una imagen” (p.145).

D El icono requiere de un reconocimiento del símbolo (significación) que representa a los feligreses. Los feligreses deben conocer el poder de la imagen que están significando, “la significación (...) constituye al sujeto como lugar de interpretación del mundo, liberando al signo del contexto de su manifestación” (Desgoutte, 2003, p.122).

E El poder de la imagen también radica en la valía que la comunidad le da y que permite que sea dotada de los poderes sobrenaturales que la reviste.

F La imagen para que tenga el efecto psicológico deseado requiere una serie de elementos que la complejizan. Estos son: una necesidad, una creencia en su efectividad, una valía dada por la comunidad que la dote con poderes en relación con el conflicto que se requiere solucionar, debe ser sagrada y solo la puede ungir un sacerdote. Estos elementos ingresan a ser parte del universo simbólico del individuo llegando a conceptualizar el poder de la imagen desde su experiencia de vida, “el conocimiento conceptual nace, por lo tanto, en la percepción, en la relación inseparable del concepto con lo sensorial” (Santaella, 2003, p.28).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



En otras palabras la imagen o el ícono que se convierten en símbolos de esperanza y de fe, en sí mismo no cuentan con sentidos espirituales, puesto que se presentan como objetos contruidos por el ser humano, su poder y trascendencia se construye a medida que el mismo ser humano le brinde significación y los dote de atributos sobrenaturales que en la mayoría de los casos, sobrepasa hasta al mismo hombre, “el “ícono” en sí mismo, no tiene sentido, sino que revela una forma de producir sentido, y es este punto de partida lo que permite lectura simultáneamente social y simbólica” (Escudero, 2003, p.4).

El análisis del sacramento de unción de los enfermos, permitió entender la importancia que tiene la religión para brindar sentido a la vida en sus avatares. Igualmente identificar diferentes posibilidades a las que los feligreses acuden en momentos de ansiedad y desesperación.

Estos rituales con los símbolos encarnan dinámicas complementarias de satisfacción en distintas esferas de la vida, como infancia, juventud, adultez, enfermedad y muerte. Si bien cada proceso de vida es diferente, dinámico y

complejo y así mismo son los rituales y símbolos usados en etapas específicas, estos se estructuran, interactúan y se complementan en sistemas complejos. Cada ceremonia, ritual y símbolo, es importante al desdeñar procesos de acercamientos a niveles superiores del ser y demostrar que dentro del movimiento católico no importa la diversidad en sus rituales, y de los símbolos utilizados; cada parte no es autónoma, sino que se entretrejen en procesos organizados.

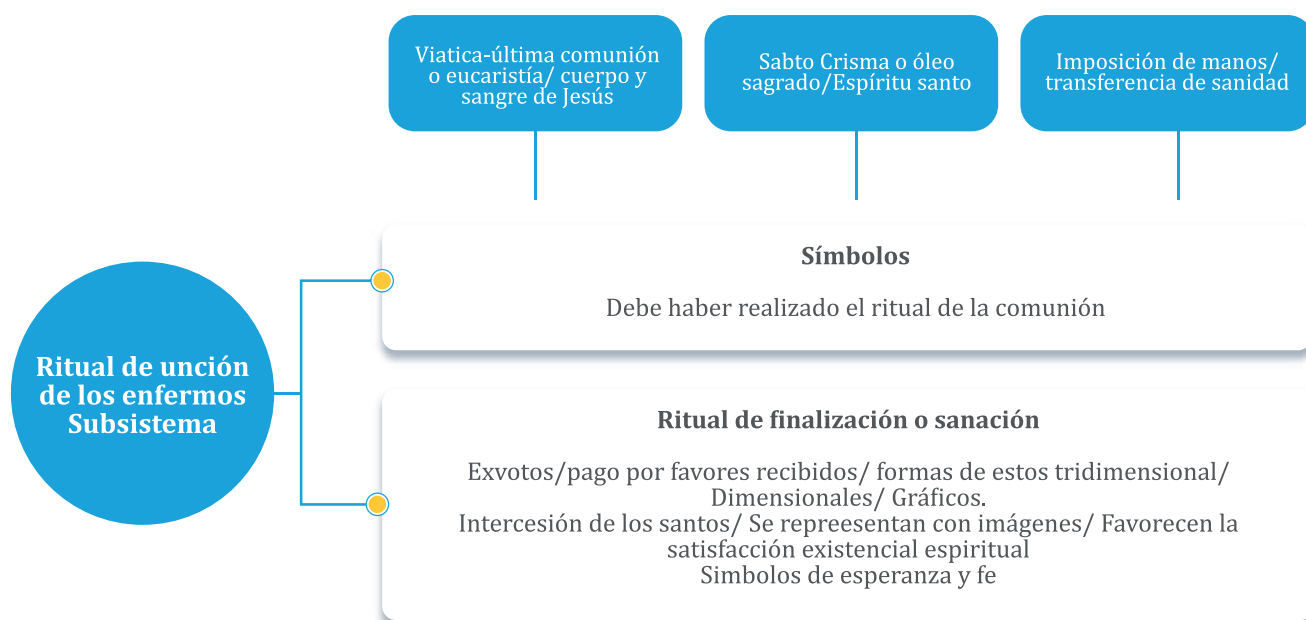


Gráfico 6. Ritual de unción de los enfermos. Fuente. Elaboración propia.

Anteriormente se destacó que los diferentes rituales estudiados se presentan a modo de súper sistema, que acoge diferentes subsistemas que se interconectan por la secuencia de los rituales o por medio de los símbolos que presentan diferentes significaciones dentro de los rituales practicados y como símbolos dominantes pueden cambiar de un ritual a otro su información.

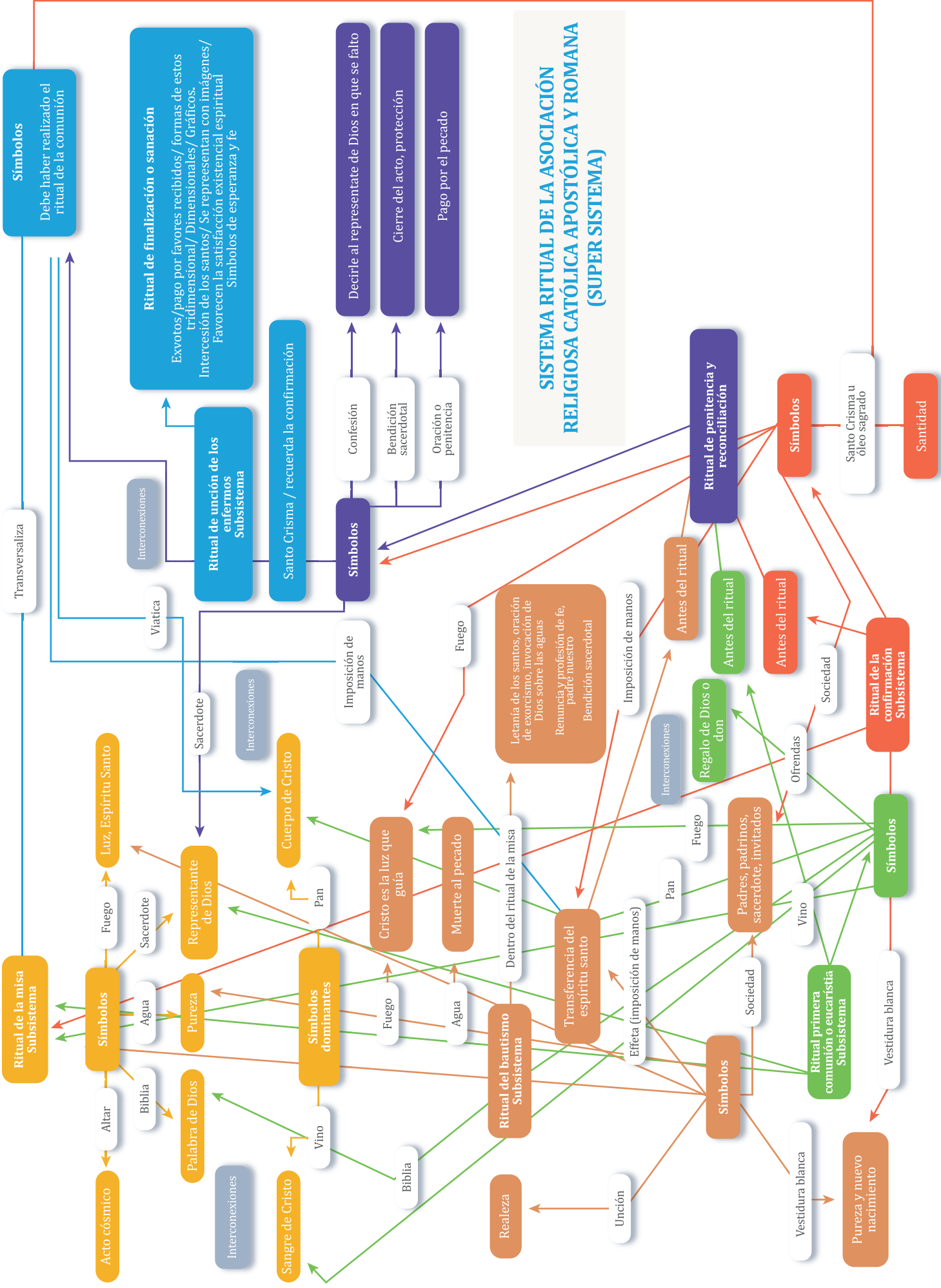
Asimismo, se observa que hay rituales que centran a los demás o dan paso para el entendimiento del que se prosigue.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Podemos ver cómo el mismo símbolo dominante, que en un tipo de ritual representa a un tipo de grupo social o a un principio de organización, en otro tipo de ritual representa a otro tipo de grupo o de principio, y en su agregado de sentidos representa la unidad y continuidad de la sociedad (Turner, 1967. p.51).

Esto se puede ver en el siguiente gráfico donde se observan las interconexiones que presentan los rituales estudiados y como presentan símbolos que son intercambiables entre ellos.



En este gráfico se reúnen los diferentes rituales y símbolos estudiados, dentro la asociación Católica, Apostólica y Romana, permitiendo entender cómo se relacionan de manera constante estos rituales con sus símbolos, en miras de dar solución a los ciclos de vida y las incertidumbres que cada etapa pueda generar.

3.3 LA RELIGIÓN COMO RESULTADO DE LO SOCIAL, ANÁLISIS DEL GRUPO HARE KRISNA

Cuando se habla de religión, necesariamente se debe hablar del ser humano puesto que es el único ser del mundo que se le ha comprobado que cuenta con conciencia espiritual sobre su existencia y que busca trascender la muerte.

Desde la niñez se comienza la aprehensión de las enseñanzas, los procedimientos que se deben seguir con Dios y que permitan llegar al final de la vida bajo su resguardo y con la conciencia limpia para poder ser recibido tras la muerte. Los egipcios creían que Osiris pesaba el corazón de los muertos y si este era digno se podría ganar la vida eterna llena de retribuciones, pero si no había dignidad, sería arrojado a un lugar lúgubre y de pena.

La mayoría de religiones hablan de un encuentro más allá de la realidad que se vive, siendo necesario un sinnúmero de prácticas que dotaran de dignidad a sus feligreses. Dichas creencias pueden nacer del temor que brinda el desconocimiento de lo que puede el hombre encontrar al morir, o del mismo egocentrismo y necesidad de construir oportunidades aún después de no estar en este mundo, es no estar dispuestos a creer que con la muerte todo se pierde.

Como se señaló anteriormente cada cultura ha construido sus formas de adoración a Dios, la mayoría de las veces derivados de las necesidades poblacionales formadas desde las propias características personales o ambientales. Algunos grupos han creado a Dios con características humanas, otros sólo lo admiten como un hombre que ha evolucionado, etc. La mayoría de sociedades buscan la mejor manera de reconocerlo y adorarlo y para ello construyen organizaciones y sistemas que posibilita el objetivo, según Morín (1999), “La fe de las grandes religiones procura seguridad, alegría, liberación; la verdad de la salvación asegura la victoria de la certidumbre sobre la duda, y aporta la respuesta a la angustia ante el destino y la muerte” (p.145).

La relación propuesta entre hombre-muerte-religión es una alianza para la crisis, puesto que nace de una necesidad de ver mucho más lejos que la vida misma y para esto se configuran las formas de actuar de Dios y del hombre ante él.

3.3.1 HINDUISMO, RELIGIÓN O CREENCIAS CULTURALES

Los hinduistas derivan todas sus estructuras organizacionales de sus libros sagrados <Los vedas>, siendo una de las religiones más antiguas del planeta, ofrece a sus creyentes un amplio abanico de divinidades a las que se les suele adorar, “Si bien es cierto que en el Hinduismo no existe un único texto sagrado, sí podemos afirmar que el Veda es la «piedra» fundacional y fundamental en la que está desarrollado éste y también sus múltiples formas posteriores, considerándolo –si pudiéramos hacerlo– como la sagrada escritura del Hinduismo” (Luarte, 2012, p.52).

El término Hindú, es una significación de carácter geográfico que designa a los habitantes que ocupan las laderas del río Indo y que construyen su interacción, vida, comercio en esta región. Las estructuras de creencias hindúes se practican en la India, Nepal, Asia y Europa. Aunque lo que conocemos de esta cultura en América, llega más de la mano de movimientos modernos como los Hare Krisna de parte de las organizaciones VRINDA e ISKCON, que llevan a los territorios a colonizar una serie de prácticas impregnadas de la cultura Hindú.

Es necesario aclarar que no se puede ser hinduista sin haber nacido en la India, en otras palabras, un europeo o un latino pueden tener creencias hindúes y practicarlas, pero no es hindú, “El hinduismo no es una religión proselitista, técnicamente nadie puede convertirse al hinduismo, ya que ser hinduista implica haber nacido dentro de una de las castas reconocidas. Sólo el miembro de una casta es hinduista, sin importar si quiere serlo o no” (Luarte, 2012, p.47).

A Dios dentro de esta cultura se le considera como una conciencia cósmica universal, a quien las personas se unen al momento de terminar su vida humana con una serie de reencarnaciones. Por lo tanto, al ser una conciencia se transmuta en múltiples seres que buscan la salvación del mundo, entre ellos se ha consolidado la trinidad hinduista compuesta por Brahma, Visnú, y Shiva, encargados de velar por el equilibrio del cosmos. Cada vez que el mundo necesita de la intervención de los dioses ellos toman la decisión de descender a este, ocurre en diversas maneras, estas formas de aparición son llamadas avatares. Uno de los avatares más famosos es la aparición de Krisna, octavo avatar de Visnú o su personificación.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

La historia de la vida de estos dioses es contada en los Vedas, que significan conocimiento y que se transmitían de forma oral, por medio de las enseñanzas de los brahmanes al pueblo que buscaba respuestas a los diferentes fenómenos que se les presentaban en su vida.



Cuenta la historia que un hombre sabio llamado Vyasa se tomó la ardua tarea de escribir estos textos en sánscrito, para que las enseñanzas no se perdieran. El escriba logró construir cuatro textos: Rig-veda, Yajur-veda, Saman-veda y Atharva-veda. Todos manejan similitud en su estructura. La parte inicial tiene mantras e himnario, y otra de enseñanzas y ritos. “Los Vedas han llegado hasta nuestros días sufriendo considerables discusiones en lo que se refiere a su texto. Como bien cabría esperar del hecho de que sus enseñanzas fuesen transmitidas oralmente” (Wilkins 1998, p.13).

Vishnu llega hasta este mundo por los problemas maritales de Brahma. La historia narra que estaban todos los dioses reunidos en una celebración especial, acompañados por sus esposas; en la celebración era para Brahma imprescindible que este estuviera su esposa Savitri, pero ella no llegaba, al mandar a un sirviente que revisara que sucedía con su esposa este le transmite noticias desalentadoras a Brahma, pues su esposa no estaba lista para el ritual, el dios entró en furor y mandó a un semi-dios que le consiguiera una esposa de forma urgente; quien deambulando por los campos del planeta tierra, observó a una hermosa mujer encargada del ganado de su padre, la pastora se llamaba Gayatri, quien fue arrebatada del lugar donde estaba y llevada a la presencia de Brahma y los demás dioses. Luego de ser organizada y vestida con los trajes ceremoniales, Brahma contrae nupcias con ella, pero al terminar de desposarse, llega la esposa de Brahma, Savitri, quien fue puesta al tanto de la situación por la esposa de un dios que le contó las intenciones de su amado; esta entró en furia y maldijo a todos los presentes, entre ellos a Vishnu, “por haber dado la lechera en matrimonio a Brahma, a causa de la maldición de Bhrigu, nacerás entre los hombres y sufrirás la agonía de que tus enemigos rapten a tu esposa y durante tiempo vagaras como un humilde cuidador de ganado” (Wilkins 1998, p.96).

Gracias a esta maldición impuesta por la esposa del dios Brahma, es que Vishnu nacería en la octava encarnación como Krisna o el hermoso, además de que era necesitado por grandes problemas que estaba viviendo La India a causa de un rey perverso que sometía a la población y los subyugaba con impuestos y trabajos forzados. Este rey tampoco rendía tributo a los dioses sino por el contrario, tenía dominio de los Asuras o demonios. Vishnu acude en la ayuda del mundo, cuando lo requiere este decide llegar bajo la personificación del dios Krisna, “Vishnu como preservador, tiene que dejar aparte su individualidad y venir a la tierra en alguna forma- generalmente humana- cuando su trabajo ha terminado, vuelve de nuevo a los cielos” (Wilkins 1998, p.101).

La llegada de Vishnu al mundo en su octavo avatar se desarrolla de la siguiente manera:

El rey Ugrasena tenía un enorme reino, que se quedaría sin ocupante al trono debido a que este hombre era estéril, todos los días él y su esposa hacían oraciones y tributos a los dioses esperando una respuesta de los cielos con relación a un heredero, cierto día la reina se encontraba paseando por los jardines de su reino, en ese preciso momento un Asura (demonio) pasó por ese jardín y quedó cautivado por la belleza de la reina, este no pudo contener su deseo hacia ella, y tomando la forma corporal de su esposo la poseyó quedando está en embarazo. Los reyes pensaron que este embarazo había sido la respuesta de los dioses a sus súplicas, pero todo lo contrario, al nacer le pusieron por nombre Kansa, quien mostró maldad desde muy temprana edad y aún más cuando fue nombrado rey, llegando al punto de ordenar que cesara la adoración a los dioses por parte de su pueblo, asesinaba niños, y personas sólo con la intención de verlos sufrir.

El pueblo tuvo temor pues su rey era malo y de seguro sí los veía adorando a Brahma los mataría, y al mismo tiempo si no adoraban a las deidades, cuando murieran no tendrían quien los recibiera en el otro mundo. El dolor de este pueblo llegó hasta los dioses, que decidieron que el rey debía ser asesinado por Vishnu, quien nace de una prima del rey llamada Devaki, ella iba en el mismo carruaje con el rey y una voz del cielo le anunció a Kansa que él moriría por la mano del octavo hijo de su prima Devaki. El rey entró en terror y rabia desenfundó la espada para matarla y así acabar con ese terrible presagio, pero fue detenido por Vasudeva quien era el esposo de Devaki, este le prometió que si no la mataba le entregaría cada uno de los hijos que esta tuviera para que fueran muertos por su propia mano. Este trato le pareció adecuado y permitió que ella y su esposo se retiraran con esa condición, y con el fin de que la misma se cumpliera, colocó una guardia armada que velará constantemente para que dicho trato fuera efectuado.

Cada niño que le nacía a Devaki era sacrificado por el rey Kansa, hasta que llegó al octavo hijo, los dioses permitieron que Vasudeva escapara con él, luego de recorrer un largo trayecto encontró una pastora que había acabado de dar a luz, su nombre era Yasoda. Vasudeva cambió los niños y regresó al palacio donde está su esposa, le colocó el niño a su lado, pero el llanto de este alertó a los guardias, quienes llevaron el niño al rey y éste lo arrojó contra una piedra para quitarle la vida, pero el niño no murió por el contrario ascendió al cielo, pero antes le dijo a Kansa que por más que tratara de evitarlo el dios que le quitaría la vida ya había nacido. Al escuchar esto el rey mandó a matar a todos los niños con dones especiales del reino, pero los dioses cuidan de Krisna. Pasado el tiempo el rey buscaba formas de matar al niño y mando demonios con esta intención los cuales fueron fácilmente sometidos por el pequeño Krisna “una mujer arpía, llamada Putana, que ocasionaba la muerte instantánea a las criaturas que succionaban su pecho, vino de noche y tomando al niño en sus brazos le dio pecho. Krisna lo agarró con ambas manos y succiono

con tal violencia que el horrible ser, grito de dolor, y desplomándose cayó muerta” (Wilkins 1998, p.163).

Así prosiguieron los encuentros con demonios enviados por el rey para matar al Dios, pero esto terminaría cuando Krisna siendo joven fue a participar en unos eventos en el palacio del rey en los cuales el adolescente siempre fue el ganador, su majestad al enterarse que el ganador no era otro que el ejecutor de la promesa de los dioses; mandó a los guardias a que tomaran al muchacho y le quitaran la vida, pero sucedió lo contrario este los derrotó y llegando hasta el rey le asesinó cumpliendo la profecía. Después de un tiempo y muchas aventuras, el dios se recostó en el bosque a meditar y practicar yoga y un cazador lo confundió con animal del campo y le arrojó una flecha que le ocasionó la muerte.

Con relación a lo anterior vemos que en el hinduismo muchos dioses son adorados, pero ellos por su parte se consideran monoteístas. Pues todo para ellos representa la conciencia de Brahma. Así pues, están incluidos los dioses, semidioses, plantas, animales, etc.

Se puede aplicar el término politeísmo al hinduismo en cuanto hay una multiplicidad de formas divinas, ya que el panteón hindú está poblado por diversos tipos de seres sobrenaturales tanto benévolos (devas) como malévolos (asuras). En cierto sentido, cada árbol o río se pueden asociar con un ser divino, pero a pesar de que éstos son diferentes y únicos, son a su vez aspectos o manifestaciones de un Dios único y trascendente (Brahman). Es decir, todas las divinidades son aspectos de un absoluto impersonal y que las divinidades de la mitología y los íconos de los templos son ventanas que se abren hacia esa realidad última. Lo importante es que las divinidades representadas como iconos en los templos median entre el mundo humano y una realidad divina o sagrada y que la representación gráfica como divinidad puede entenderse como una «espiritualización» de la materia. Sin embargo, encontramos tres representaciones o manifestaciones de Brahman (el Absoluto) que pueden ser consideradas como las principales, ya que además de tener un gran número de devotos en toda la India y de sus Puranas respectivos, también representan tres aspectos vitales de Éste. Las «tres formas» (trimurti) de Brahman son: Brahma, en su aspecto de creador, Vishnu, en el aspecto de preservador y, por último, Siva, en su aspecto de destructor (Luarte, 2012, p.56).

La cosmogonía de este grupo es muy rica por la capacidad que tienen de unir todos los sucesos físicos o naturales con la intervención divina, o divinizar lo natural. Por ejemplo, la adoración a algunas plantas que para ellos son de consumo primordial y darles el título de divinas como el Tulasi, o la adoración a las vacas que nace de

un aprovechamiento de los recursos derivados de esta como la leche y a su vez la mantequilla, queso, yogurt etc. Y que se presentan como productos de primera necesidad. De igual modo la dependencia constante que se genera a los dioses para evitar que sucedan catástrofes o enfermedades que se revierten en un buen Karma o un mal Karma que no es otra cosa que una ley de causa y efecto, donde por los hechos se estaría recogiendo lo que se ha sembrado.

3.3.2 MOVIMIENTO PARA LA CONCIENCIA DE KRISNA

El Movimiento para la Conciencia de Krisna a pesar de que tiene similitudes con los hinduistas, no es lo mismo, aunque los primeros suelen apropiarse de rituales de los segundos para sustentar sus creencias, este movimiento considera que su dios es Krisna el cual es una manifestación de Visnú que vino a la tierra para salvar al mundo y dotar a las personas de estrategias con el fin de que rompiera con la rueda de reencarnaciones y brindar posibilidades para traer un mejor karma.

Si bien parece que su doctrina es abierta hacia las demás religiones, en realidad consideran que los profanos (no practicantes de la conciencia de Krisna) son inmundos, así como todo lo que procede de ellos. Este grupo se centra en el estudio del Bhagavad-Gita y el Bhagavathan, desde el análisis realizado por Prabhupada, este movimiento asegura que estos textos que hacen parte de los Vedas tienen de antigüedad 5000 años o más, el Gita por su parte se desprende del Mahabhárata y cuenta la historia de Krisna como cochero y consejero de su amigo Arjuna, al cual motiva para la guerra. Pero más que ser un relato bélico, ese escrito se centra en la necesidad del hombre de desprenderse de su naturaleza humana por medio del Karma.

Aunque dentro del grupo no se observan las castas, como en los hinduistas, sí se presenta una distribución interna:

- 1 ➤ Los devotos casados viven en sus propios hogares y tienen constante contacto con el mundo.
- 2 ➤ Las mujeres
- 3 ➤ Los devotos que han decidido vivir en el templo, pero son casados
- 4 ➤ Los practicantes que viven en el templo y han hecho votos de renuncia

- 5 Los dirigentes de los templos que son maestros espirituales
- 6 Los Gurús, en la punta de la pirámide y son adorados como dioses en la tierra, puesto que por lo regular son deidades encarnadas con el propósito de guiar a los iniciados en la conciencia de Krisna.

Este movimiento surge gracias a un hombre llamado Abby Charan De, empresario Bengalí con mucho dinero, quien decide brindar el conocimiento religioso de la India a occidente y para tal fin se traslada a Vrindarma, ciudad perteneciente al distrito de Krishna, allí comienza a traducir los textos Védicos del sánscrito al inglés, cuando tenía 65 años decide viajar a los Estados Unidos con el fin de llevar las enseñanzas de Krisna a este país.

El fundador tras su iniciación cambia su nombre a Swami Prabhupada, quien logra tener una gran acogida por los movimientos anarquistas de la época, reuniendo una gran cantidad de hippies, quienes se agrupan en comunidades, construyendo granjas y templos donde podían vivir y ejercer su ideología de respeto a la naturaleza y el vegetarianismo. Día a día más jóvenes se unían al movimiento para la conciencia de Krisna llegando a contar entre sus miembros más 20000 feligreses en sus primeros años.

El Gurú de occidente como fue conocido Prabhupada, consolida el movimiento ISKCON (Asociación Internacional para el Movimiento de Krishna), dicho movimiento logró consolidar templos por todo el mundo llevando las enseñanzas de su precursor, luego de su muerte en el año 1977, el grupo es sacudido por no tener a su maestro y este grupo se divide generando dos movimientos que aunque parecen iguales tiene preceptos contrarios en sus comportamientos, estos son: ISKCON (conservadores) y VRINDA (liberales).

Cada grupo por su parte busca conectar a sus fieles con su Dios, y para eso han desarrollado diversas prácticas espirituales y ritualistas que buscan la exaltación de las personas. Entre las que está convertirse en un devoto rompiendo con la sucesión de vidas que tiene que ejercer para poder terminar con la rueda del Samsara, encargada de administrar el número de reencarnaciones que un ser humano debe tener hasta llegar a la conciencia divina.

Por su parte el grupo VRINDA surge por el devoto Aleán del propio Prabhupada, quien siendo menor de edad empezó se interesó por la literatura Védica, llegando al Krisnaismo. En su búsqueda se dirige a París para conocer las enseñanzas impartidas por ISKCON y así poder ser iniciado por el mismo

Prabhupada. Luego inicia una dura campaña para llevar las enseñanzas de Krisna a Alemania, donde toman fuerza. Posterior a la muerte de su maestro en el año de 1977, es iniciado por un hermano espiritual de Prabhupada llamado Sridhar Majarash el cual lo inicia en su vida de renuncia a lo carnal y lo nombra Bhaktí Aloka Paramadwaití Swami. Tras la muerte de su maestro decide apartarse de ISKCON por considerar que ya este grupo se estaba alejando de la senda del amor, pues gracias a ser conservadores habían perdido el rumbo de las enseñanzas de su iniciador.

Así pues, consolida el grupo VRINDA (Instituto para la Cultura y Estudios Vaisnavas), “tras fallecer Prabhupada, se produjo un cisma en el movimiento que se descompuso en dos grupos principales (...) ambos mantienen algunas diferencias en el acceso aunque siguen el mismo camino de la doctrina” (Alonso, 2006, p.245).

Por su parte este movimiento busca que los devotos se desliguen de todo lo que los une a su vida profana que era ejercida antes del ingreso al grupo, puesto que al ser iniciado y tener nuevo nombre dentro de los Hare Krisna es necesario generar una lejanía de amigos y familiares puesto que al ser profanos lo pueden contaminar y evitar el avance en la vida espiritual.

“Nunca hay nacimiento ni muerte para el alma. Ni habiendo sido una vez, deja de ser jamás. El alma es in-naciente, eterna, siempre existente, inmortal y primordial. No se le mata cuando se mata al cuerpo” (Prabhupada, 2012, p.34). Este artículo del Gita, se deriva de una conversación sostenida entre Krisna y Arjuna donde, el primero le estaba enseñando la importancia de cultivar el alma o atma para los hinduistas. Todas las enseñanzas de esta doctrina se focalizan en cuidar del alma por medio de ejercicios espirituales que permitirán la evolución del devoto. El cuerpo se convierte en un vehículo que permite el perfeccionamiento de esta parte pequeña pero muy importante, el cuerpo fenece, pero el alma es eterna y en su eternidad debe propender por romper con la sucesión de retornos al mundo, más conocido dicho proceso como reencarnación. Esta se da gracias a que el alma después de existir no nace, ni muere, más bien evoluciona en cada retorno, y dicha evolución lo acerca cada vez más a Krisna, el encargado de romper con dicha dinámica.

La reencarnación del atma en un cuerpo humano depende del proceso evolutivo de la misma en su desarrollo de conciencia, el alma puede reencarnar en cualquier especie de las 8.400.000 que dice el Gita que existen. Por el contrario, el devoto se ha acercado a la iluminación de su señor Krisna, si ha cumplido los mandamientos y deberes para los devotos, quienes se denominan yoguis,

entre ellos el recitar el Mahamantra y las 16 rondas diarias, este hombre podría llegar al mundo como un iluminado o terminar con la rotación del Samsara.

El atma es una partícula minúscula, pero se podría decir que es la parte divina del hombre. Este grupo considera que ella es un átomo de Krisna por ende la necesidad de que esta vuelva a él por medio de la purificación. Al ser divina posee tres características importantes que son: eterna e inmortal; busca el conocimiento de Dios puesto que de él emana; sólo encuentra su verdadera felicidad en el encuentro con su creador. No se puede desconocer que Krisna no ha dotado solamente de alma a las personas puesto que todo lo que existe hace parte de él y por ende cuenta con esta partícula divina.

El Hinduismo visto como orden social está regulado por un concepto metafísico central en su visión del mundo: el karma (acción), implica un sistema de orden universal. Karma se refiere a la ley de las causas y efectos (la acción que es origen de un resultado futuro y fruto de una acción anterior), donde todo está interconectado. «De esta manera, todo lo que somos en esta vida es producto de nuestras acciones pasadas y nuestros actos de hoy son la semilla de nuestras situaciones futuras. Por esta ley, los individuos deben seguir las normas de su condición actual como una obligación adquirida desde antes del nacimiento y como único medio para conseguir un futuro mejor (Luarte, 2012, p.55).

La forma en que este grupo se sostiene a nivel económico es por medio del comercio, ofreciendo diversos servicios según las necesidades de la población y que vayan acordes con el espíritu de cuidado de los animales y la naturaleza. Las formas de comercio más conocidas practicadas por este grupo son las que se derivan de la venta de alimentos, en los restaurantes o las panaderías, también la venta de libros, folletos, ropa, esencias, velas de incienso, rosarios hindúes etc.

Cabe anotar que todo alimento que se vende al público ya ha sido ofrecido a Krisna. Además no puede contener nada que sea perjudicial para la salud como conservantes o químicos procesados, ni nada que contenga carne y sus derivados, aunque en La India, los hindúes consumen la leche, mantequilla, queso y yogur que les aporta el ganado, estos movimientos no consumen leche porque de acuerdo a sus preceptos está contaminada, también movilizan campañas en contra de la matanza de los animales, movimientos conocidos como “la revolución de la cuchara”, estos grupos también buscan recursos por medio de la enseñanza de filosofías como el yoga y su plenitud para el físico y la vida espiritual”.

Para este movimiento el templo es un lugar sagrado, cuando se van a realizar rituales los asistentes deben estar purificados por medio del baño y canto de mantras, los colores que revisten este lugar, por lo regular son claros, azul o colores crema, en cada altar se encuentran las imágenes de Krisna y las deidades, pero también las imágenes de los gurús que han sido importantes para la transmisión del mensaje védico, en el altar se adoran las imágenes y se realizan las diferentes ofrendas como la comida, flores, piedras, etc. La figura de Krisna se simboliza con una imagen en tercera dimensión de un joven azul, haciendo mudras o señales con las manos, o tocando flauta.

El altar en el transcurso del día se encuentra resguardado por una cortina que evita que las personas observen las imágenes antes de las celebraciones ritualísticas que se desarrollan al amanecer y en la tarde, pero cuando se abren las cortinas se observa una distribución jerárquica de las imágenes que adornan este, las imágenes están distribuidas en orden descendente, en la parte central se encuentra Krisna y Rada (esposa de Krisna por siete vidas) al lado del corazón de Krisna esta Chaitanya y Nitiananda (estos dos son avatares de Krisna), al lado derecho se pueden encontrar otras encarnaciones de este Dios como lo son Lakshma, Sita Rama, y Hanuman, debajo de estas imágenes se encuentran los gurús que han transmitido las diversas enseñanzas de la conciencia de Krisna, como Srila Prabhupada, para ISKCON y este sumado a Swami B.A. Paramadvaiti, para VRINDA, además de otros maestros de las enseñanzas.

A un lado del altar hay una imagen de una planta llamada Tulasi, la cual es venerada al momento de hacer culto al dios azul, esta planta es la reencarnación de una devota que entregó la vida en adopción a Krishna y él en retribución la convirtió en una planta sagrada, con el tallo de esta planta se hace el rosario que servirá para que los creyentes repitan el Mahamantra. El altar se encuentra decorado con frutas, flores, plantas e imágenes de animales que contextualizan este espacio como un territorio de La India. En la esquina contraria de la planta se encuentra la silla sagrada, representando la presencia de los maestros que han dado el legado de la conciencia de Krisna.

El grupo brinda la posibilidad a sus fieles de vivir en comunidad, disponiendo de un espacio en los lugares utilizados para el templo, estos lugares llevan por nombre “Ashrama”, dedicados a la meditación donde los devotos que desean tener una vida consagrada a Krisna se van a vivir con sus maestros, con el fin de que la interacción y las enseñanzas del Gita sean constantes. Allí conviven varias personas, que duermen sobre colchonetas en el suelo. Este grupo recibe tanto a hombres como a mujeres, aunque estos duermen en

habitaciones separadas y se congregan para vivir en comunidad, poder recibir las enseñanzas del maestro y realizar los rituales juntos.

Cada individuo tiene funciones delimitadas dentro de la organización que se desarrollarán en el diario vivir, esta dinámica permite el funcionamiento de la casa. Por ejemplo unos hacen aseo, otros ayudan en la cocina, mientras que otros salen a vender sus productos o se encargan de la panadería o restaurante. La planificación de los días y la distribución de las funciones propenden para que los miembros de este grupo no estén de forma inoficiosa dando entrada a los deseos carnales y a la presión de la ilusión generada por los deseos” (Comentario diario de campo).

3.3.3 LA VIDA COMO KRISNA

Mientras la tarde va feneciendo, Ricardo y su novia deciden ir al parque para comer un helado y compartir como pareja, besos, risas y caricias, enmarcan este momento, pero poco a poco la tranquilidad de estos enamorados se ve interrumpida por el sonido de unos platillos pequeños, unos tambores y unas voces que se van acercando con unos cantos que se presentan inentendibles para el oído poco adaptado, pues son frases hechas con un idioma de tierras lejanas y desconocidas. La pareja entre murmullo y risas hablan de este grupo, Ricardo comenta a su amada que “son los Hare Krishna, una cultura oriental que no comen carne”, ellos se acercan al grupo y los ven danzar, y este hombre siente en su corazón que le gustaría conocer más sobre ellos. Ricardo comienza a asistir a las reuniones brindadas por este movimiento, inicia a ir los domingos al vasar y escucha las prédicas de Bhagavad-Gita, casi después de un año de no perder enseñanzas por el maestro, Ricardo decide comunicarle a su familia y su novia que ha decidido ser un devoto de los Hare Krishna, un Brahmacharya o monje con votos de celibato, el dolor para su familia no se hizo esperar y su novia sintió que todo lo que habían planeado se derrumbó como un castillo de naipes. Ya la decisión estaba tomada y era hora de encontrar su verdadero sentido en la vida y este era el más grande, entregar su vida al mismo Dios y poder terminar con las consecutivas reencarnaciones.

El día de cambio de vida Ricardo, la familia lo despide con llanto mientras que sus hermanos de grupo lo reciben con alegría y cantos de alabanza a su creador.

Desde el preciso momento en que Ricardo toma la decisión de convertirse en Hare Krishna, toda su vida está colmada de rituales y símbolos que determinan cada cambio en su existencia como devoto de la conciencia de Krishna, estos rituales van desde la iniciación, pasando por matrimonio, concepción y muerte, se llaman Samskara, que son la forma organizada de todos los ritos de fundamentación de vida por los que

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



puede pasar el practicante, “La meta de los samskaras es santificar a una persona a través de todos los importantes estados de vida” (Rasa, 1999, p.7).

Los rituales Samskaras tienen el poder de transformar cada paso de la vida de los devotos en iniciativas de adoración y entrega a las deidades, demostrando que hasta el sector más pequeño de lo que es la cotidianidad es dada con complacencia a sus divinidades, convirtiéndose en sirvientes acérrimos de Krisna, “el devoto debe realizar todos los pasos posibles para cantar sin ofensas. En este sentido, el efecto purificante de los samskaras representa un buen medio para hacerlo así. El Hari-nama lo capacita a uno para redescubrir su condición eterna como sirviente de Krisna y, lo ayuda a alcanzar el amor puro por Dios, Krisna” (Rasa, 1999, p.10).

Dichos ritos y símbolos utilizados para adorar a la divinidad se convierten en recordatorio donde el iniciado o miembro recrea las cosmogonías que llevaron a la fundación de esta ceremonia. Es tan exuberante que tiene la capacidad de vincular

a los ejecutores con el tiempo, el espacio y la energía de cuando se fundó este ritual, por esta razón radica la importancia de los símbolos como conectores del mundo real con el mundo místico y esotérico, con la realidad mágica que conecta al humano con lo divino, llegando al breve momento de divinización, “todos los sacrificios se cumplen en el mismo instante mítico del comienzo; por la paradoja del rito, el tiempo profano y la duración queda suspendidos. Y lo mismo ocurre con todas las repeticiones, es decir, con todas las imitaciones de los arquetipos; por esa imitación el hombre es proyectado a la época mítica en que los arquetipos fueron revelados por vez primera” (Eliade, 2001, p.26).

En otras palabras, gracias a la utilización de símbolos sagrados o que representan prácticas divinizadas, es que el hombre consolida su capacidad para entrar en el mundo de los seres sobrenaturales, la repetición de estados ceremoniales consolidan gratificaciones emocionales al terminar por breves momentos con la situación humana, Eliade (2001) asegura: “Percibimos, pues, un segundo aspecto de la ontología primitiva; en la medida en que un acto (o un objeto) adquiere cierta realidad por la repetición de los gestos paradigmáticos, y solamente por eso, hay abolición implícita del tiempo profano, de la duración, de la “historia”, y el que reproduce el hecho ejemplar se ve así transportado a la época mítica en que sobrevino la revelación de esa acción ejemplar” (p.26).

Las citas que se presentaron anteriormente sobre Eliade y el análisis de los Samkaras o rituales iniciáticos hindúes, dejan entrever la conectividad que debe existir entre los elementos que participan en las ceremonias o ritos, esto por el poder que deben tener para generar remembranzas de un pasado-presente divinizado, los símbolos tienen el poder de consolidar una atmósfera de sacralidad, por su capacidad que tienen de expresar lenguajes emocionales que otros elementos no podrían ejercer. Se podría decir que los símbolos ritualísticos bien pueden ser sistemas complejos debido a la constitución de sus relaciones con el rito, y la capacidad que poseen cuando se conectan para generar espacios alternos a la rutina mundana.

Dentro de los procesos se dan cambios a pesar de la apariencia de equilibrio, presenta energía, sinergia e información indistinguible que brindan características de divinización, los símbolos se vuelven selectivos en sus dinámicas y relaciones rituales gracias a las connotaciones que se le brindan desde el pensamiento del practicante, como se planteó en el capítulo anterior los mismos símbolos tienen la capacidad de consolidar subsistemas, crean espacios y determinan fronteras rituales a pesar de que muchas veces presentan movilidad con otros ritos, pero esto sin alterar las fronteras y los espacios internos y externos, y por último estos tienen la capacidad de construir universos de características únicas en relación con otros sistemas.

Los Samkaras como la mayoría de rituales se integran en procesos cosmogónicos que van desde la iniciación hasta la misma muerte y posterior trascendencia del alma, pues en realidad este es el sentido de toda ceremonia religiosa y del papel de los símbolos, es buscar la epifanía, y para ello es que los símbolos se estructuran en sistemas complejos llamados rituales, convirtiéndose esta integración en un aspecto fundamental de las estructuras simbólicas, “los procesos de integración representan el principal aspecto dinámico que distingue a los sistemas de los agregados” (De la reza, 2010, p.79).

En relación con los símbolos y ritos estudiados en este segundo capítulo, así como en el primero, se puede comprobar cómo estos se integran de una forma paulatina y perfecta donde un símbolo, lleva al otro, lo mismo que los rituales, el que precede brinda procesos que serán complementados con el rito que le prosigue, convirtiendo las diversas ceremonias en una unidad en constante movimiento, procesos característicos de los sistemas complejos, esto asegura; De la Reza (2010), “el estado integrado y la integración del mismo es gradual en la medida que todo sistema es una unidad dinámica” (p.80).

El poder de los ritos y sus símbolos permiten que el hombre integre en su vida dinámicas divinas, llegando en algún momento a ser divino. Los Samkaras se deben realizar de forma correcta, pues de lo contrario traerán a la vida de los devotos, lo opuesto a lo que se está pidiendo por medio del rito, demostrando que este tiene dos caras, “la experiencia de lo sagrado es también ambivalente: por una parte, revela al ser humano fuerzas y personas que le trascienden, que siente que su existencia depende de ellas, que los protegen y le persiguen con la que se ha de comportar con “temor y “temblor” (Eliade, 2000, p.194).

3.3.4 RITUAL DE INICIACIÓN A UN DEVOTO (UPANAYANA)

El neófito cumplió un año como simpatizante, en este tiempo fue haciendo procesos en su cotidianidad que lo iban acercando paulatinamente a su vida como devoto y fue dejando los alimentos procesados, la carne, la leche, los huevos; ya todos los días canta el Mahamantra, sus horarios de sueño empezaron a cambiar ahora se levantaba a las cuatro de la mañana hacer rituales, empezó a practicar un ejercicio corporal llamado “yoga”, y se leyó los libros escritos por Prabhupada.

Ahora en el templo daría el paso definitivo para iniciarse como un devoto de la conciencia de Krisna, rito en el cual se le dará un nuevo nombre. Este rito es llamado “El nuevo nacimiento” porque el nacido de nuevo comienza a presentar una transformación a nivel de rutinas y convicciones de vida, “el “vínculo” al que se

ha de atribuir esta acción de unir presupone, como condición previa, la ruptura de los lazos que unen el espíritu con el mundo. En otras palabras: “la unión mística no puede producirse si previamente no existe un “distanciamiento” del mundo, sino hay una sustracción al circuito cósmico, sin la cual nunca se llega al reencuentro con uno mismo y al autodomínio” (Eliade, 2000, p.194).

Ricardo al ser recibido por sus hermanos es ubicado en el cuarto, donde vivirá con sus iguales, se le asigna su colchoneta y se le explica la importancia de la pulcritud, el aseo a nivel personal, puesto que es necesario que así se haga para agradar a Krisna. También se debe preparar para la iniciación, y se podría decir que en este momento este proceso tiene las mismas connotaciones del bautizo “El bautismo equivale a una muerte ritual del hombre antiguo seguida de un nuevo nacimiento. En el plano cósmico equivale al diluvio: abolición de los contornos, fusión de todas las formas, regresión a lo amorfo (Eliade, 2001, p.40).

Para poder ser iniciado el estudiante debe cumplir con las peticiones que le hará el Gurú, la única persona con el poder de iniciación en movimiento. Maestro espiritual que tiene la trascendencia en las enseñanzas de Gita y que sea venerado por su sabiduría.

El día de la iniciación es un día muy especial por Krisna “bautizar” a sus nuevos monjes por medio de su maestro elegido, los estudiantes entre nervios y alegría ayudan con los preparativos especiales para la llegada del sacerdote Krisna que presidirá los actos, los instrumentos musicales, las flores, las frutas y los trajes nuevos están listos. El aprendiz completamente afeitado y bañado por medio del rito de purificación, se sienta a los pies del maestro el cual ha comenzado con el “Sthna suddhi”, ritos que buscan la purificación del ambiente y el espacio en el que se va a desarrollar el ritual, la purificación inicial se da por medio del canto de mantras a Krisna, también se riega agua santificada, y boñiga de vaca que se esparcirá por el suelo, luego se organiza el centro del rito con Flores, telas, y semillas de diversos granos etc. Se prosigue con la purificación de los utensilios sagrados que se utilizarán en el ritual, estos deben ser de uso exclusivo para los rituales de iniciación, dicho proceso se llama “Dravya-suddhi”, se purifican lavándolos con agua sagrada, mantras, limpiándolos con excremento de vaca y algunas veces se pasa por fuegos de purificación.

Para que el Gurú, pueda desarrollar los procesos anteriores, el mismo debe haber iniciado el rito desde el amanecer momento en el cual este hombre se debió levantar, bañarse varias veces mientras cantaba mantras de purificación, antes debió haber defecado puesto que de lo contrario sería impuro. Continúa colocándose sus vestiduras sacerdotales, completamente limpias y sin impurezas, después de realizar una pasta de sándalo el sacerdote se traza una línea desde donde limita la frente con

el cuero cabelludo y la lleva hasta casi la nariz esta línea se llama “tilaka” y es símbolo de espiritualidad y trascendencia. Luego, prosigue tomando su “tulasi mala” que es el rosario de este grupo y con el cual meditará o repitiera el Mahamantra.

Dicho objeto simboliza la rueda del Samsara que se debe romper y que solo se logra con la intervención del dios Krisna, este objeto sagrado tiene 108 esferas hechas de la planta Tulasi que como se explicó anteriormente es sagrada para este movimiento, “ninguna planta es preciosa en sí misma, sino solamente por su participación en un arquetipo o por la repetición de ciertos ademanes y palabras que, aislando a la planta de la especie profana, la consagra” (Eliade, 2001, p.23). Cada vez que el Krisna se concentra en la realización de estos mantras por medio del rosario se desprende de su naturaleza carnal y se une con su creador, el devoto debe hacer la ronda de 108 mantras, 16 veces en el día para conseguir la iluminación, se considera que el 108 es la representación de las consortes de Krisna y son 108 puranas. Esta práctica constante tiene el poder de cambiar el estado de hombre del mundo en un ser espiritual, transformado el momento, el espacio y el tiempo en que se practica, generando una ruptura entre lo común y lo sagrado, “la abolición del tiempo profano y la proyección del hombre en el tiempo mítico no se producen naturalmente, sino en los intervalos esenciales, es decir, aquellos en que el hombre es verdaderamente él mismo: en el momento de los rituales o de los actos importantes (alimentación, generación, ceremonia, caza, pesca, guerra, etcétera)” (Eliade, 2001, p.40).

Por último, se coloca el cordón sagrado o “yajnopavita” el cual cruza por sus hombros, está hecho con tres hilos que simbolizan, la mente, conocimiento y actos, enseñando que la mente debe estar siempre mediando entre el conocimiento y los actos que se desprenden del hombre, el Gurú ha desarrollado la capacidad de pensar antes de actuar. Este mismo cordón será colocado al iniciado cuando sea entregado su nuevo nombre.

El aspirante como se expresó anteriormente ha desarrollado una devoción constante a la vida vaishnava lo cual le permite aspirar a ser iniciado por su maestro espiritual, a quien debe conocer bien, puesto que en los dos se debe generar confianza y respeto, porque en cierta medida, al maestro aportar su sabiduría al neófito le está aportando parte del mundo de Krisna.

Se encuentra pues preparado para dar un paso a su nuevo nacimiento, y lo ha hecho con un baño de purificación y cantos de mantras, sumado a una profunda meditación en Krishna, su vestidura blanca es símbolo de cambio de rumbo, las flores que cuelgan sobre su cuello simbolizan el respeto por todo lo que tiene vida, además de ser símbolo de entrega u ofrenda al dios Krishna. Los iniciados se colocan al frente de un altar que ha sido arreglado con la intención de tener la imagen de su divinidad

en la ceremonia, se realiza el ritual del fuego, el cual se presenta purificador, los iniciados lanzan ofrendas de grano, plantas y frutas (bananas) al fuego, canal hacia las divinidades celestiales, quienes las reciben con gusto.

Esta ceremonia permite inferir el poder que tienen los símbolos para consolidar estructuras sistémicas y dinámicas donde se presentan elementos que conforman y diversifican el ritual, además del poder que tienen para regular, “todos los sistemas contienen fuerzas de equilibrio de tipo estructural y dinámico vinculadas entre sí de tal manera que la alteración de una afecta a la otra y conduce a algún tipo o grado de regulación compensatoria del sistema. La compensación busca mantener la estructura fundamental del sistema frente a los efectos perturbadores externos.” (De la Reza, 2010, p.86).

A continuación el maestro o Gurú que se encuentra realizando la iniciación sentado en una silla alta al frente del fuego sagrado, llama a cada uno de los aspirantes por su nombre mundano, en este caso, llama a Ricardo, el cual pasa justo a los pies de esta representación de Dios en la tierra, su maestro, le toca la cabeza en señal de compasión, susurra un mantra secreto al oído del neófito, un mantra que sólo conoce el maestro y el iniciado y que genera un vínculo entre ellos dos, una unión espiritual. Dicho mantra es una frase requerida en los momentos de necesidad a nivel económico, espiritual, y en meditación.

A esta entrega sigue un pacto que el devoto realiza y entorno a lo que gira toda su relación espíritu-cuerpo: ser vegano, esto quiere decir no comer nada que tenga relación con el sufrimiento de un animal, puesto que los animales son conciencias de seres reencarnados. Igualmente, no tener relaciones sexuales ilícitas, esto quiere decir que las relaciones sexuales solo deben ser para procrear, y dentro del matrimonio, siendo este más una unión espiritual que de características físicas o emocionales. Al buscar la procreación se busca que seres iluminados nazcan en sus hijos, aunque existen creencias para algunos devotos de que el maestro Prabhupada permitía que se tuvieran relaciones sexuales el día después de que la mujer se le fuera la menstruación y con el fin de fortalecer la unión matrimonial; las prácticas sexuales siempre están unidas a un rito que ayuda a la concepción y otro para que los niños engendrados sean varones, más adelante se profundizara en estos ritos.

Otra renuncia del devoto de Krisna es no participar de juegos de azar, pues fomentan la codicia y la ambición, además de contribuir a la pérdida de dinero que debe ser para adorar a Krisna y ayudar en su obra.

Por último el neófito renuncia a consumir cualquier tipo de sustancia que altere su sistema, esto debido a que dichas sustancias brindan una fantasía de incorporeidad

que va en contra del crecimiento espiritual, siendo prohibida toda droga, así mismo el ingerir ajos y cebollas, puesto que se considera que tiene los mismo resultados que las drogas estimulantes, desde el inicio el devoto debe tener claro cómo funciona su nuevo sistema de vida, “la comprensión del sistema consiste en el conocimiento de las formas, variaciones y características particulares de sus relaciones, estas se representan como un conjunto de fuerzas (o variedad) que llevan inscritos los parámetros y la dinámica de integración del sistema” (De la Reza, 2010, p.86).

Después de realizar las anteriores renunciaciones y generar estos compromisos de vida, el Gurú le da a Ricardo un rosario de 108 esferas de sándalo o Tulasi, que permitirá que este nuevo miembro realice la “mantralización” del Maha mantra 16 veces al día unas 1729 repeticiones, que permite adorar a Krisna y limpiar el “atma”, siendo esta práctica una obligación para el crecimiento espiritual. El maestro entrega su nuevo nombre al devoto, Ricardo ya no será conocido con este nombre que simboliza una vida alejada de Dios y una vida de pecado, ahora será conocido como Bhaskara Dayaram (el que da luz por compasión) este nuevo nombre habla de una nueva conciencia, de alguien nacido para adorar a Krisna.

Bhaskara Dayaram ahora tendrá que llevar una vida como “Brahmacharya” monje célibe que se dedica al estudio, al servicio y a la adoración de sus divinidades.

Los rituales se realizan para conmemorar ocasiones especiales, para implorar bendiciones o para agradar y ganarse a los dioses. Un entramado de carácter ritual restringe y enmarca la vida en sus fases que van desde el nacimiento a la muerte pasando por la iniciación y el matrimonio». Estos rituales encuentran su fundamento en las escrituras sagradas y han sido transmitidos de generación en generación de padre a hijo y de maestro a discípulo, transmitiendo eficazmente los valores hindúes implícitos y, al mismo tiempo, dando forma y unidad a las tradiciones hinduistas y, podríamos decir, fijando así los parámetros de una identidad propia (Luarte, 2012, p. 58).

El análisis de las ceremonias de iniciación presentes en este grupo permiten entender cómo se pueden presentar procesos de adaptación constantes tanto a nivel humano como a nivel de los elementos que conforman los sistemas estudiados, sin querer decir que los procesos adaptativos lleguen en algún momento a modificar las dinámicas o las estructuras del sistema, antes bien tiene la capacidad de enriquecer la organización y prepararla para las emergencias que se puedan presentar, “una de estas acciones es la activación de los mecanismos de adaptación o de capacidad del sistema para realizar modificaciones en el nivel de su organización sin que por eso se modifique la estructura del todo” (De la Reza, 2010, p.86).

De igual modo en el caso del grupo Católico, Apostólico y Romano, se puede observar la importancia que tienen los símbolos a nivel de riqueza ritualística, y su poder de ser parte de diversas ceremonias donde asumirán su rol, este atributo de los símbolos se conoce como “transitividad: representa la relación entre un elemento con respecto a un tercero, cuando hay un segundo que está conectado con ambos bajo el signo de igualdad” (De la Reza, 2010, p.86). No se puede olvidar que las ceremonias o ritos a pesar de que tiene elementos móviles, son un todo que se interrelacionan, “la asociación de los elementos permite su participación en un todo interrelacionado, (De la Reza, 2010, pág.86).

Se aclara que, aunque los sistemas se presenten como una asociación interrelacionada donde las partes no se pueden dividir pues se perdería la identificación correcta de las dinámicas internas, estos si presentan retracciones y adaptaciones, en otras palabras el sistema tiene la capacidad de autorregularse y auto enriquecerse,

Todo entorno relevante para el sistema (o todo sistema respecto a sus subsistemas) genera procesos de restricción en la forma de correctores de objetivos o de acciones del sistema (o subsistemas). Estos correctores pueden verse como la capacidad reactiva y adaptativa del sistema (o subsistemas), y más generalmente, como una fuerza general restauradora que crece y se diversifica a medida que el sistema aumenta su complejidad (De la Reza, 2010, p.86).

3.3.5 GARBHADHANA (RITUAL DE MATRIMONIO)

El devoto Bhaskara Dayaram, ya lleva tres años como monje célibe, y hace más de un año que se encuentra hablando con una devota llamada Dhana Maina (afortunada mensajera de Dios), los dos hacen parte del grupo de monjes célibes, pero, sienten que es hora de continuar como casados, Bhaskara decide proponerle matrimonio a su hermosa amiga, la cual acepta con gusto. Pero el matrimonio no es tan fácil pues se presenta como un ritual que busca la unión perfecta durante siete vidas de los esposos, y para lo cual deben prepararse, “en la tradición Védica el matrimonio es un acto sagrado, un compromiso religioso y no una simple conformidad. La unión entre un hombre y una mujer no es meramente física, sino también moral y espiritual” (Rasa, 1999, p.32).

Como se muestra en la cita anterior el grupo Hare Krisna considera el matrimonio como una asociación trascendente donde la vinculación va mucho más del carácter físico, llegando a consolidar connotaciones espirituales, creando una unión perfecta que llega a trascender la propia muerte, también se puede considerar dicha unión

como un proceso de aprendizaje donde a través de esta relación se recrea la unión del dios Krisna con su amada esposa Radha, por esta razón se debe considerar esta relación como una presentación de un vínculo divino entre el hombre y la mujer, “Los ritos matrimoniales tienen también un modelo divino, y el casamiento humano reproduce la hierogamia, más particularmente la unión entre el Cielo y la Tierra” (Eliade, 2001, p.19).

Al ser una representación de la dinámica divina, el matrimonio se convierte en una entidad que no puede ser disuelta, sino por el contrario debe perdurar hasta la muerte.

Los lazos matrimoniales normalmente son indisolubles. Por lo tanto, uno debe ajustar su carácter, gustos, ideales e intereses con los del otro en vez de romper tan pronto como aparece una diferencia. El matrimonio es un sacrificio, una austeridad que nos ayuda a desarrollar paciencia y tolerancia. Lo sagrado del matrimonio está simbolizado por la ceremonia de fuego y los mantras sagrados (Rasa, 1999, p.32).

El grupo Hare Krisna es muy rico a nivel ritual y simbólico, puesto que para sus integrantes todo lo que se realice, se debe hacer para adorar a su Dios, además de que siempre se debe pedir el beneplácito para ello. En el caso del matrimonio, contrario a la tradición occidental, los encargados de dar los regalos son los novios a los invitados con el fin de compartir su alegría con familiares y amigos, además de poder demostrar que tiene la solvencia adecuada para constituir un hogar.

El esposo, es el encargado de recibir el dote por su cónyuge, esto debido a que las mujeres hindúes no heredan bienes de sus padres, sólo los hombres. Luego el hombre ingresa y es recibido por su suegro, quien lo unge con mantequilla o yogurt y lo llena de bendiciones, le da también un collar de flores que representa la felicidad que les puede traer la divinidad a los recién casados; el padre de la novia coloca la mano de ella sobre la de su futuro esposo y luego los demás familiares, esto con el fin de simbolizar que es una unión familiar y que cuando lleguen momentos de crisis pueden contar con los demás miembros de la familia, dentro de esta ceremonia todo trae significaciones, es un proceso donde los símbolos se tejen en relación al amor y la lealtad eterna, además se perfilan símbolos y signos que se utilizarán para sostener relaciones sexuales y pedir el nacimiento de hijos varones.

El futuro esposo es recibido solemnemente por sus suegros, quienes le ofrecen una guirnalda de flores y madhuparka. Este madhuparka es una clase de elixir sagrado y muy auspicioso, santificado por ser ofrecido a Krisna con oraciones. Está hecho de una parte de ghee, dos partes de miel, y cuatro partes de yogurt. El ghee simboliza una larga vida, la miel simboliza dulzura y el yogurt pureza (...) el padre de la novia la entrega en la mano a su futuro suegro. Tomando su mano derecha, colocándola sobre la de su nuero, él luego pone su mano sobre las suyas, como un signo de donación, mientras los miembros de la familia del novio ponen las suyas debajo, como una señal de bienvenida. De este modo, recibéndola a ella en su nueva familia (Rasa, 1999, p.48).

Los símbolos tienen mucha importancia en este rito puesto que hablan del entrelazamiento de dos almas eternas, por muchas vidas, donde en cada paso que darán de ahora en adelante siempre estarán unidos, por algo mucho más grande que ellos mismos, siendo los matrimonios, no simples escogencias humanas, por el contrario, es Krisna el que ya ha estipulado quiénes y cómo se encontrarán y se serán casados, todo en el rito habla de la eternidad y del poder de Krisna. Es justamente aquí donde el símbolo toma relevancia, al tener la capacidad de unificar lo humano y lo divino.

Después, una amiga de la pareja pone guirnalda de flores alrededor de las manos entremezcladas como símbolo de su unión. Los recién casados luego pronuncian los últimos votos (...) e intercambian los anillos de boda. Levantándose, cambian de lugar e intercambian las guirnalda de flores que llevan puestas. Luego la novia circunvala a su esposo siete veces. El esposo luego aplica un punto rojo hecho de polvo de vermillion, en la frente de su esposa indicando que ella de aquí en adelante está comprometida. El entonces cubre su cabeza con el sari (Vestido tradicional hindú). La parte baja de la ropa del esposo es atada al sari de la novia. Este nudo, el cual debe permanecer atado por siete días, significa que la unión es indisoluble (...) como un signo de respeto la pareja circunvala el fuego divino siete veces mientras los miembros de la familia les arrojan los pétalos de las flores y arroz. La pareja, solemnemente declara la unión por los lazos matrimoniales, acercándose a los Vaisnavas mayores para que los bendigan (Rasa, 1999, p.48)

Se puede observar en el ritual, como cada elemento tiene un papel importante para los recién casados mostrando cómo la familia hace parte de la vida de estos, así como la necesidad del respeto a Dios y a su cónyuge para poder tener un resto de vida en la eternidad feliz, "Lo mismo sucede durante la unión sexual ceremonial; el hombre deja de vivir en el tiempo profano y desprovisto de sentido, puesto que

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

imita a un arquetipo divino” (Eliade, 2001, p.27).

De una unión de respeto y agradecimiento a Krisna, los esposos pueden esperar ser bendecidos en todas las dimensiones de sus vidas, siendo muy importante contar con el beneplácito de éste al momento de querer tener familia. Para que una mujer quede en embarazo es necesario que se consoliden ritos y símbolos que permitirán la formación de un niño en el vientre de una madre que anhela familia, “Los ritos son medios para la purificación de la entidad viviente y comienzan aun antes de que el niño ha nacido. El primero de tales ritos, conocido como garbhadhana-samskara, está dirigido a purificar el acto de la concepción” (Rasa, 1999, p.52).

Las relaciones sexuales, dentro del grupo no se realizan por placer, sino que se realizan con el fin de que seres “evolucionados” reencarnen en sus hijos y puedan concluir con la rueda del Samsara, por esta razón las relaciones sexuales en este grupo se deben realizar sólo cuando se desea tener hijos, la ceremonia se debe realizar en tiempos y espacios adecuados, “para los seguidores de los Vedas, el mejor tiempo para el garbhadhana-samskara comienza seis días después del ciclo menstrual. De hecho, este rito se debe realizar cuando la concepción tiene más posibilidades de éxito, o sea durante la ovulación” (Rasa, 1999, p.52).



Las riquezas ritualísticas dentro de esta esfera religiosa son muy amplias, desde la iniciación, matrimonio, concepción, y ceremonias funerarias, todos como subsistemas de un sistema mucho más grande, donde cada parte permite el desarrollo del rito; tiempos, materiales, dioses o fantasmas, son los encargados enriquecer a este sistema complejo como lo es la religión Vaishnava, que permite que los dioses tengan injerencia en el nacimiento de los niños, gracias a la manifestación de sus padres por medio de rituales:

La noche generalmente es un momento para el disfrute sexual, el momento apropiado comienza entre tres horas después de la puesta del sol y tres horas antes del amanecer. La mejor hora es entre las nueve y las 12, evitando el tiempo alrededor de la media noche. El Tercer Canto del Srimad Bhagavatam, mientras describe el embarazo de Diti, nos informa que el momento cuando se pone el sol es muy inauspicioso porque en ese momento están visibles los horribles fantasmas y todos sus acompañantes. Los fantasmas están desprovistos de un cuerpo físico a causa de sus graves actos pecaminosos. Siva, siendo muy bondadoso con ellos, cuida de que consigan cuerpos físicos. El los coloca en los vientres de mujeres que se entregan al intercambio sexual indiferentes de las restricciones del tiempo y las circunstancias. En el Garuda Purana también se describe este período cuando los fantasmas se vuelven visibles. El intercambio sexual por fuera de un tiempo favorable para la concepción está prohibido por los textos Védicos porque tales prácticas perturban el orden natural dentro del Universo (Rasa, 1999, p.56).

Cuando observamos los diferentes ritos dentro de este sistema nos podemos encontrar con una organización que da respuesta a cada instante de la vida de sus feligreses, abogando por satisfacer los niveles de compensación cerebral a nivel del orden que se puede consolidar en una vida caótica y propensa a las dificultades, cada ceremonia, con sus símbolos, consolidan un orden a nivel de la estructura que compensa el azar y las dificultades que se pueda presentar en la vida, “la organización necesita principios de orden que intervengan a través de las interacciones que la constituyen” (Morín, 1977, p.75).

Después de que el ritual se haya realizado bien se puede estar seguro que la mujer podrá tener un heredero, si por el contrario esta no quedase en gestación puede ser que el ritual no se realizó de forma correcta o que Mara el demonio ha evitado que el poder de Krisna bendiga esta familia con un niño, para evitar esto se debe ser suplicante al dios, el cual de seguro hará que el nacimiento se dé, “cualquier acción dotada de sentido llevada a cabo por el hombre arcaico, una acción real cualquiera, es decir, una repetición cualquiera de un gesto arquetípico, suspende la duración, excluye el tiempo profano y participa del tiempo mítico” (Eliade, 2001, p.27).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



Gracias a los ritos de matrimonio y concepción, se puede evidenciar la estructuración que se da dentro de las organizaciones, además del orden que esta debe poseer, las interrelaciones, las dinámicas y hasta los azares son importantes dentro de los sistemas puesto que estos son los encargados de definir los procesos de intercambio a los que se ven sometidos los subsistemas y en este caso especial los símbolos como elementos conformadores de los rituales y ceremonias, las interacciones dentro de los organismos religiosos son los que se encargan de definir el tipo de sistema y el orden interno, Morin (1977), asegura, “orden y organización son inconcebibles sin interacciones. Ningún cuerpo, ningún objeto, pueden ser concebidos aparte de las interacciones que les han constituido y de las interacciones en las que participan necesariamente” (p.75).

Dentro de los sistemas ceremoniales es importante el orden y la interacción, sin estos elementos no se podría advertir el rol que cumple cada parte en este caso los símbolos, puesto que un elemento simbólico fuera del sistema religioso pierde todo su valor divino; una flor fuera del contexto ritual solo es una flor, pero dentro del ritual de matrimonio es una ofrenda que acerca más a los devotos a Krisna, “la organización del sistema es descriptible como conjunto de interacciones, pero en la que cada interacción aisladamente es indescriptible” (Morín, 1977, p.78).

Un símbolo apartado del sistema complejo, sólo es un objeto sin aparente valor espiritual. Su valor es dado en reunión con los demás elementos conformadores, o por la organización que da el aval de sagrado o profano. Por esta razón es que se puede asegurar que los símbolos son elementos conformadores de sistemas complejos dentro de las ceremonias religiosas, por la capacidad que tienen de unidad a pesar de la diversidad de los elementos, cada uno con sus atributos y cualidades movilizan el ritual o lo enriquecen, pero sí el elemento es separado de su organización pierde su “poder” o cualidad dinámica que aporta a la organización la cual:

Es la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos. La organización une de forma interrelacional elementos, eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo (Morín, 1977, pág.126).

El pensamiento religioso requiere necesariamente del conocimiento de los signos y símbolos, además de su representación a nivel espiritual, de lo contrario estos no tendrían ningún efecto a nivel psicológico en el creyente, los procesos cognitivos en el ser humano son una emisión de signos y símbolos, los cuales son emisarios de los procesos comunicativos.

Es decir que el cerebro cuenta con la capacidad de designar los sentidos y significaciones que le aporta al signo o símbolo, por esta razón cuando se observa las representaciones en las ceremonias dadas a los elementos que conforman la estructura se puede considerar que para que estos tengan el poder deseado deben haber pasado primero por los procesos cognoscentes de los practicantes “la originalidad de la computación cerebral no consiste únicamente en tratar estos signos/símbolos de forma extraordinaria compleja, también consiste en producir representaciones que, en la percepción, se proyectan sobre el mundo exterior y se identifican con la realidad percibida” (Morín, 1999, p.170).

3.3.6 NAMA KARANA (ENTREGA DEL NOMBRE)

Se puede observar como los rituales Hindúes, en este caso del movimiento Hare Krishna tienen una connotación de vida y cotidianidad. Todas las ceremonias se encuentran entrelazadas buscando el reconocimiento de la influencia divina, cada símbolo representa un elemento de unión trascendental entre lo que es mortal y lo inmortal, el hecho de glorificar a Krishna en todo lo que se realiza hace que lo sobrenatural tome constante poder en lo natural.

Bhaskara Dayaram o Ricardo, ha logrado por medio de la influencia de los dioses tener a su hijo, quien por nacer en un hogar de prácticas hindúes, toda su vida será sumergido en sus dinámicas. Desde el nacimiento el niño se ve consagrado a una serie de símbolos y signos que propenderá por el mantenimiento en este mundo, al nacer se le unge con esencias y le se cantan mantras a Krishna, además de poner un talismán de protección que evitara la asechanzas de los demonios que siempre buscan perturbar la vida de los devotos. Por su parte la madre no debe separarse de él, pues es la encargada de purificar el espacio donde éste habitará hasta que pueda salir al exterior. Cumple también la función de alejar a los seres espirituales negativos.

El niño ya tiene un año, y Bhaskara Dayaram con su esposa se encuentran preparando el rito de imposición del nombre (Nama Karana), rito que no habían podido realizar porque su hijo había nacido prematuro, y el consejo de su guía espiritual fue esperar que estuviera fuerte, y así, si este moría sería más fácil la realización del duelo, cuando se coloca un nombre, se tiende a humanizar y generar un vínculo mucho más fuerte. Pero Krishna de nuevo había sido bueno con ellos y permitió que su hijo viviera, y ahora, se presentaba el momento de vincular al niño con un símbolo que lo acompañaría toda su vida, aun hasta su lecho de muerte, y este símbolo es el nombre que estaría en función de recordarle en su cotidianidad, quién es él, y sus creencias. También le permitirá recordar a cada instante lo que su Dios hizo al darle la vida y permitirle que evolucione por medio de la conciencia de paz en un mundo de violencia.

Un niño debe recibir su nombre en el décimo, decimoprimer, decimosegundo, veintiuno, (este es el más favorable) o exactamente al año del nacimiento, o en un día auspicioso como purnima. El niño debe estar en buena salud y no ser prematuro. De otra manera, es mejor esperar porque si el niño muere al poco tiempo, el dolor de los padres será menor que si ya hubiera sido bautizado (Rasa, 1999, p.67).

El nombre para este grupo es muy importante por tener un poder recordatorio como se expresó anteriormente, además que si este se conjuga como se debe llevará una parte de dios en él como “un sentido evocador y concreto, en el que predomina la idea de símbolo, portador y evocador de la presencia y de la virtud de lo que simboliza” (Morín, 1999, p.170). La escogencia del nombre obedece a: 1. Debe ser entregado por el Gurú o maestro espiritual de la familia, 2. Un astrólogo hinduista, presenta una carta astral que indican cuáles serían los posibles nombres que el niño pudiera tener, según la deidad que está rigiendo el día o el mes que nació, o el signo zodiacal, 3. Debe estar precedido por el nombre de una divinidad o atributo de ella con el fin de que sirva como escudo de protección.

El nombre de uno actúa como un escudo en contra del demonio. Una buena combinación de sonidos, formando un nombre armónico con la persona que lo recibe (de acuerdo al momento del nacimiento), tiene un efecto más importante. La vibración sonora que seguirá e identificará a la persona por gran parte de su vida, tendrá un efecto positivo o negativo en ella. Por lo tanto, el nombre debe ser meticulosamente escogido (Rasa, 1999, p.68).

Para dar inicio al ritual, el maestro espiritual se ha preparado desde el amanecer con trabajos mántricos y cantos (bhajana), además de las purificaciones de las cuales se hablaron en el proceso de iniciación. Por su parte los padres se encuentran preparados con la purificación de su cuerpo y con vestiduras nuevas, el niño también es bañado en aguas purificadoras, algunas veces de plantas o flores, se unge como en el nacimiento con un amuleto místico (Kavaca), se organiza un espacio en la propia casa donde el maestro espiritual cumple la función de purificador de espacio, volviéndolo propicio para la adoración de la divinidad. Asimismo los padres han dispuesto una tina donde el niño será introducido, la cual contendrá agua de rosas, que simboliza el florecimiento en Krishna, luego será pasado por una mezcla de orina de vaca y boñiga, leche, yogurt, mantequilla cristalizada, tierra y agua; mientras se mantraliza el Mahamantra, esta mezcla representa la unión cósmica con la naturaleza, con la creación, además apela al cuidado de los dioses, también esto representa la provisión divina ya que la vaca representa para este grupo la providencia de dios, pues da leche de la cual se saca: el requesón, queso, mantequilla, yogurt etc. Por esta misma razón es adorada, por otro lado Krishna se presenta como un pastor protector de las mismas. Pero antes de este ungimiento, una familiar mujer casada y con hijos, ya ha salpicado al niño con agua de sándalo, como conector con las esferas superiores. Mientras el sacerdote pide a Krishna la protección de este niño, además de pedirle un buen karma, se le da el nombre y la madre lo enjuaga; el infante desde ahora pertenece al grupo Hare Krisna.

El ritual hindú consta de la adoración de una imagen o símbolo que representa a la divinidad y que luego de la consagración verdaderamente encarna su presencia. Las formas de consagración son variadas, pero casi siempre van acompañadas por invocaciones y oraciones (mantras), además del ofrecimiento de flores, agua y alimentos, la quema de incienso y el sonido de campanas, platillos y tambores. «Una vez consagrada la imagen pasa a ser considerada como el dios en persona y debe ser tratada como tal. La adoración de la imagen tiene dos aspectos: el interno y el externo. De éstos, el interno es el más importante, ya que representa la verdadera participación del adorador en la presencia divina» (Luarte, 2012, p.58).

El niño ahora posee un nombre hindú que más que su nombre es su mantra personal que es invocado cada vez que se le llama, permitiendo una adoración a las divinidades, él fue llamado Asvini Mrgasira Punarvasu, con lo cual asegura que Agni, el dios del fuego y Krisna serán sus protectores.

El espíritu humano habita el lenguaje, vive del lenguaje, y se nutre de representaciones. Las palabras son a la vez indicadores, que designan las cosas, y evocadores, que suscitan la representación de la cosa nombrada. El nombre tiene una potencialidad simbólica inmediata en ese sentido evocador concreto; al nombrar la cosa, hace surgir su fantasma y, si el poder de evocación es fuerte, resucita, aun estando ausente, su presencia concreta (Morín, 1999, p.170).

La simbología del nombre es muy importante dentro de este grupo por el poder diferenciador que posee en relación con otras culturas. Por ejemplo en occidente el nombre se coloca a un niño: porque suena bonito, o porque está de moda, o por la relación con un santo, pero por las razones que sean no se observa una connotación tan fuerte y concreta como la relación que se construye en este grupo entre las divinidades y el nombre del ser mortal. El nombre como símbolo se presenta con el poder de materializar la presencia divina cada vez que se está en presencia de un devoto; con relación al símbolo Morin (1999) asegura,

El símbolo suscita el sentimiento de presencia concreta de lo que es simbolizado y, en la plenitud de su fuerza, constituye, con una sola palabra o una sola figura, una implicación o concentración hologramática original de la totalidad que él hace presente; de este modo, en el extremo fervor de la creencia, la cruz lleva en sí la pasión, la muerte, la resurrección y el mensaje redentor de Cristo; de igual modo, en el extremo fervor patriótico, la bandera lleva en sí la sustancia de la madre-patria y se puede, como muy justamente se dice, «morir por la bandera» (Morín, 1999, p.170).

El símbolo tiene la capacidad de estructurar en su interior un conjunto de sentidos y sentimientos que le dan ese toque trascendente y único que no lo tiene un objeto común, por el contrario de forma intrínseca tiene el poder de recordar, invocar, y hasta proyectar, el símbolo estructura, organiza y recrea dinámicas que sin él sería imposible transmitir, “el símbolo es apto para concentrar en sí un «coagulum de sentido» (...) es decir una constelación de significaciones y de representaciones aparentemente ajenas, aunque unidas simbólicamente por continuidad, analogía, imbricación, englobamiento” (Morín, 1999, p.170).

Los símbolos religiosos entre sus dimensiones organizadoras tiene el poder de generar interrelaciones sociales, de unificar criterios y de permitir la socialización

constante de los miembros del grupo religioso, además que consolida un constante aprendizaje y adoctrinamiento, es el actor principal en las ceremonias religiosas gracias a que tienen la capacidad de llevar a los practicantes a mundos alterados de conciencia, “el símbolo tiene a menudo un carácter y una función comunitarias y, en ese caso, «se convierte en significante de una estructura social a la que pertenece» (Morín, 1999, p.170).

En el caso del grupo Hare Krisna, el símbolo se consolida como ese puente entre lo material y lo espiritual, entre lo humano y lo divino, así como el poder que tiene para consolidar vínculos sociales o comunitarios, donde la organización gira en relación de este por el poder que le ha brindado al consolidarlo importante para el desarrollo de su vida, esto quiere decir que el grupo investigado le ha brindado tanto poder a los símbolos y signos religiosos que estos trascienden el ritual y se convierten en pilares de la vida cotidiana del grupo, Como lo explica, Vallverdum (1999):

Las experiencias que sostienen el compromiso en el movimiento Hare Krishna tienen que ver, esencialmente, con lo que podríamos llamar una simbiosis individuo-comunidad-asociación que implica una legitimación, primeramente de experiencia, sellada después por la aprehensión intelectual del dogma, la interacción estrecha y continuada con los pares, la práctica religiosa disciplinada, el servicio comunitario o extracomunitario y la asunción del rol y status adquiridos junto con su propósito trascendental. Esta simbiosis determina una racionalización de todas las actividades individuales y colectivas a partir del sistema de creencias del movimiento, un sistema que se refuerza diariamente con las clases de filosofía y las oportunidades particulares de prédica, y periódicamente con más contundencia, a través del trabajo formativo de gurús o maestros espirituales encargados de fortalecer la estructura de plausibilidad en el seno de las comunidades. Edificada sobre dos pilares de autoridad central, la escritura sagrada y una sucesión discipular genuina, la solidez de la simbiosis asegura la constancia en el mantenimiento de los principios regulativos, de las pautas de conducta y, en suma, el compromiso y la fusión personal con todos los valores y metas de la institución (p.4).

Por su parte, como se podrá observar con los demás rituales del Movimiento Hare Krishna, su unificación comunitaria, se centra en el rito y la adoración constante, en cada espacio de la vida a su Dios, mostrando una cotidianización.

En lo referente a los rituales de iniciación, muy unido a la ceremonia de entrega del nombre se encuentra el rito de corte de cabellos (Mundana), y el de perforación de las orejas (Karna-Vedha), ambos muy sencillos por su simplicidad de elementos,

pero que tiene un enorme poder dentro de la familia Hindú, puesto que permite que la familia y la comunidad estén involucradas en la socialización del infante por medio de las iniciaciones a las que es se ve sometido. Con el corte de cabello se busca una renuncia simbólica a lo inmundo, carnal y a lo humano:

Los primeros cabellos del recién nacido son considerados impuros y es recomendado afeitarse antes del sexto mes, después del nacimiento. Ya que la cabeza del niño todavía es muy frágil, uno puede usar una rasuradora eléctrica para no herirlo. De acuerdo a la tradición, después de la afeitada de sus primeros cabellos, se debe aplicar sobre la cabeza del niño, una mezcla de pulpa de madera de sándalo y azafrán (kesara-candana) y si es posible ofrecérsela primero a las deidades (Rasa, 1999, p.72).

Por medio del ungimiento de la cabeza del niño recién afeitado se busca proteger el centro de energía que los hindúes consideran se encuentra en su cabeza y que sería el punto de conexión con lo divino. Por otro lado, el ritual de perforación de las orejas, busca consolidar un vínculo entre niños y ancianos siendo estos últimos los encargados de perforar las orejas de los infantes, demostrando su utilidad a la comunidad a pesar de los años de vida que se tengan, es una unión entre lo que llega y lo que se va. Dicha perforación se convierte en símbolo de sumisión ante Dios Krishna, de entrega y de recordatorio que el dolor llega a la vida del hombre cuando se olvida de lo divino y se entrega a lo humano, atrayendo para sí un mal karma.

Esta ceremonia debe ser ejecutada en el sexto o séptimo mes después del nacimiento, ya sea un niño o una niña. Sin embargo, puede ser ejecutada junto con el cada-karana (el primer corte de cabello). Esta ceremonia es hecha en un día auspicioso antes del mediodía durante la quincena brillante del mes. El niño debe sentarse en el regazo de su madre. Las orejas deben ser perforadas con una aguja de oro, plata o metal y de un golpe. Primero se debe perforar la oreja derecha si es un niño y la izquierda si es una niña. Preferiblemente que lo haga una persona experta (Rasa, 1999, p.74).

El metal de la aguja, debe ser de oro o plata, metales preciosos que representan lo incorruptible, lo puro, como debe ser un devoto en el transcurso de su vida.

Dentro de los sistemas ceremoniales se puede observar una serie de vínculos entre los diversos ritos que se pueden celebrar en los grupos religiosos, cada ceremonia se encuentra vinculada y cada símbolo es importante al tener un objetivo o transmitir algo, los sistemas ritualísticos siempre están en función de buscar el equilibrio entre lo humano-divino y lo profano-sagrado, etc. Esta búsqueda de

equilibrios constante dentro de los rituales y de sus elementos conformadores como son los símbolos y los signos, consolidan estructuras donde son vinculados los subsistemas y las propias unidades o elementos interactivos de la organización con el fin de cumplir sus objetivos, “la vida de un sistema oscila permanentemente en torno al equilibrio, a la preservación y a la reunión de partes, localizando aquellas relaciones que permiten conectar a las unidades constituyentes entre sí” (De la Reza, 2010, p.80).

El objetivo del sistema no es determinar la función de la estructura, sino la organización por medio de sus uniones, interrelaciones, vínculos, cambios e interacciones. En otras palabras, en el grupo estudiado se han consolidado relaciones ceremoniales y simbólicas que consolidan el propósito de convertirse en seres divinos y romper con el karma. Del propio sentido de los símbolos se ha consolidado el objetivo de la reunión o rito ceremonial, “la organización de los componentes y actividades de un sistema complejo tiene a menudo un sentido sistémico común o combinado. Desde esta perspectiva no es el objetivo el que predetermina la forma como se construye el sistema, sino al revés, el proceso de articulación de las diferentes autonomías determina los fines” (De la Reza, 2010, p.81).

Los elementos conformadores del sistema se encargan de delimitar las funciones y su organización a nivel interno. Los sistemas religiosos son multifuncionales, pues cumplen múltiples tareas en pro de los estados que viven los creyentes y sus etapas. Para esto el sistema se vincula con sus partes, es decir en integración sistémica o sistemática, “el sentido de un proceso de integración aparece ordenado en función de una o varias direcciones interconectadas: las fuerzas de adaptación, de autoorganización, de restricción y las autoreferencias. El sentido del proceso implica que la disposición de los factores que intervienen en la formación del todo es útil para la obtención de uno o varios propósitos” (De la Reza, 2010, p. 81).

Como se había expresado anteriormente la integración reacciona dentro de los sistemas en miras de la vinculación por propósitos, igualmente toda la estructura se enfoca en su desarrollo y objetivos. A pesar que de la organización se encuentra compuesta por subsistemas, estos no se encuentran desvinculados, antes bien todos trabajan en función de concretar los objetivos trazados dentro de dicha organización, “en otras palabras, el orden o la estructura de una entidad conducen el proceso con el objetivo de producir un cierto resultado” (De la Reza, 2010, p.81). Sin perder la autonomía estructural o sistémica, antes al contrario, cada parte de la estructura consolida sus propósitos los cuales no son alejados de la intención mayor de la estructura, pero sí con libertad de consolidar medios que retroalimentan el sistema o propendan por el desarrollo del mismo, De la Reza (2010) asegura, “la

entidad se caracteriza por una constante definición de relaciones a fin de establecer un grado estable de interdependencia” (p.83). Esto quiere decir que las partes, o elementos del sistema, en este caso las ceremonias, ritos, símbolos o signos, propenden al interior de la organización por intereses particulares del sistema, pero también por dinámicas propias que los diferencian de otros ritos o símbolos del mismo sistema, todos abogan por el equilibrio y desarrollo de la estructura, “Cuando se alcanza la estabilidad, los efectos de la diferenciación entre las partes generalmente expresan un equilibrio global entre sistemas, entre subsistemas y entre niveles jerárquicos” (De la Reza, 2010, p.83). Como se pudo ver en los ritos anteriores cada uno cumple una función específica igual que sus símbolos, pero todos abogan por un objetivo que pertenece al propio sistema y es de ser seres humanos espirituales:

Las irregularidades emocionales y la necesidad de certezas y verdades absolutas se ven plenamente satisfechas: las primeras, a través de una práctica espiritual en la que la emotividad, la devoción y la comunión de acción constituyen elementos esenciales; las segundas, por la interiorización de los códigos teológicos y morales del movimiento y la participación en la rutina normativa y ritual (Vallverdum, 1999, p.6).

3.3.7 ANTUESTI-KRIYA: RITOS FÚNEBRES

La «muerte» ritual se obtiene mediante la inmolación o el regressus ad uterum simbólicos. Como proclama el Satapatha Brahmana (XI, 2, 1, T), «el hombre nace tres veces: la primera vez de sus padres, la segunda vez cuando sacrifica... la tercera vez cuando muere y es colocado sobre el fuego, y allí regresa de nuevo a la existencia». (Mircea, 1978, p.289)

Dentro de las ceremonias religiosas, se puede asegurar que tanto los rituales de nacimiento o iniciación, como los de finalización o muerte son muy importantes, a pesar de ser dos procesos que a simple vista se perciban antagónicos, representan vida y finalización, como se puede ver en los rituales de bautizo, es morir y volver a nacer. La muerte se encuentra enmarcada en un renacer para el cual las diversas religiones preparan a sus miembros, con la motivación de una vida más allá de este plano llamado tierra, pero a pesar de que se piense que se está preparado para la muerte, está siempre generará dolor, cambio y sentimiento de vacío, por tener el poder de aniquilar o exterminar momentos y situaciones de interrelaciones humanas. El grupo Hare Krisna, prepara a sus devotos en la constante de sus vidas para que puedan atraer al momento de morir una reencarnación adecuada en seres evolucionados o hasta para que lleguen a niveles altos de evolución y se puedan

unir definitivamente a la conciencia de Krisna terminando con los procesos de vida-muerte-reencarnación.

Los ritos más importantes de la cultura Hindú, están los rituales fúnebres que buscan como se expresó anteriormente continuar con el proceso que se comenzó desde la iniciación y es de entregar un alma pura a Krishna, y y que la salvguarde hasta que encuentre su camino al más allá.

Este es el último samskara, el último ritual asociado con el cuerpo que será purificado por última vez. Es ejecutado para que el alma se desapegue del cuerpo y no tome la forma de un fantasma (preta), y para asegurar que el alma sea promovida a un mundo mejor. Limpiar el cuerpo, vestirlo con ropas vaisnavas, adornarlo con tilaka y guirnalda de flores (maha) del arca-vigraha del Señor, escribir con pulpa de sándalo, los nombres del Señor en su cuerpo y frente. Colocar (ofrecer) hojas de tulasi dentro o sobre su boca. Si está disponible agua de un río sagrado (Ganges, Yamuna, Radha-kunda), rociar un poco sobre el cuerpo. Después cubrir el cuerpo con harinama-chadar y llevarlo al crematorio. Entre tanto, alguien debe cuidar de que las formalidades requeridas para la cremación del cuerpo sean hechas lo más pronto posible. El Jayakhya-samhita explica que los cuerpos de niños menores de cinco años y de niñas menores de siete años deben ser enterrados. En este caso, los ritos tarpana no deben ser ejecutados. La cremación debe efectuarse de día (Rasa, 1999, p.88).

Los símbolos están presentes hasta el último momento en que un devoto está en el mundo, y estos lo acompañarán hasta que inicie su nueva vida en este planeta o en otros, los símbolos mortuorios tienen el poder de protección del alma, de limpieza y de unificación con su creador, cuando se escribe en la frente los nombres divinos, es un recordatorio de cómo Krishna debe vivir siempre en los pensamientos de los miembros con el fin de que cuando llegue la muerte, sea más fácil el encuentro con él. Por su parte los símbolos que se estructuran en esta ceremonia poseen características metafísicas, pero más importante que eso, es que poseen características de pacificación social, en este caso de la familia del difunto, quienes realizan su propio proceso, que busca tranquilizar y vincularlos con el paso trascendente en el que se encuentra su familiar, Rasa (1999) lo confirma al asegurar:

Los miembros de la familia deben ayunar todo ese día y por tres días, comer solo alimentos ligeros (frutas, ensaladas, etc.). También es recomendado comer afuera de la casa y evitar cocinar para que la conciencia penetre la comida. El

luto inspira cierta modestia y un respeto lleno de dignidad y gravedad. Durante el luto no hay cuestión de distracción (cine, T.V. café, restaurante, parque de diversiones), es mejor leer las escrituras. Ese mismo día, la familia o los amigos deben hacer una lectura de las escrituras al frente de la urna del crematorio. Mientras el cuerpo es llevado al incinerador, se debe ejecutar un suave kirtana, mientras un brahmata ofrece oraciones. Tres días después de la muerte, se debe ofrecer un festín al arca-vigraha del Señor a causa del alma que parte. Después los Vaisnavas honrarán este prasadam junto a la familia del fallecido (p.88).

Es por medio de este rito que se observa la vinculación comunitaria que tienen las ceremonias dentro de los grupos religiosos, brindando un sustento emocional a los familiares que han tenido que vivir la pérdida, y brindándoles poder continuar apoyando a su miembro aun después de no encontrarse en este mundo. La conexión espiritual continúa aun después de la muerte, mostrando el poder del rito que trasciende lo físico y se fundamenta en lo espiritual.

Once días después del fallecimiento, se debe organizar un programa en honor del fallecido. Se debe hacer un altar y se hace una puja y un ofrecimiento de prasadam. Para la ocasión, también puede ser adorado un salagrama-sila, como es recomendado en el Padma Purana, ya que es completamente auspicioso. También puede ser ejecutado un sacrificio de fuego (avahana-homa) ofreciendo alabar a las llamas y después a todos los presentes. El Maha-prasadam debe ser ofrecido ante una pintura del fallecido. Si el fallecido era de sexo femenino, el sacerdote debe tomar prasadam de primero y luego se le debe ofrecer a una brahmata o a una Vaisnavi (...) La muerte de un pariente implica un período de contaminación cuya duración varía de acuerdo a la condición de la familia. Durante este tiempo no se deben estudiar las sagradas escrituras, ejecutar sacrificios de fuego, adorar a la Deidad (o solo a través del manasa-puja) o recibir invitados. Para que el fallecido no vague como un fantasma por el éter, con solo un cuerpo sutil, pero en cambio tomé un cuerpo con el que pueda vivir placenteramente en el planeta de los Pitrs, el cual ofrece ciertos deleites, se le deben hacer ofrecimientos a él y a los otros Pitrs. Durante el período de contaminación, se le debe ofrecer agua diariamente. El décimo primer día después del fallecimiento, (para el pariente de un brahmata), la casa es purificada, se hacen ofrecimientos al fallecido y se alimenta a once brahmanas (Rasa, 1999, p.89).

La familia y su comunidad, estarán siempre dispuestos hacer lo necesario para que el espíritu del difunto no se convierta en un fantasma que nunca pueda llegar a la conciencia plena, para esto se realizan los rituales que liberaran el alma del

muerto para que continúe su evolución, para evitar esto es que se hacen necesarios los símbolos con que se unge al cuerpo del fallecido, puesto que estos sirven de orientación en el plano espiritual, así mismo al darle agua busca que el espíritu beba de ella mientras encuentra el camino, todo esto con el fin de superar el dolor y el vacío, “en sus actitudes y creencias ante la muerte el hombre se distingue claramente del resto de los seres vivientes precisamente por medio de dichas actitudes y creencias es como expresa lo que la vida posee más fundamental” (Morin, 1974, p.14).

Es la muerte, la continuidad de la vida, para el grupo Hare Krishna. Consolidándose como una prolongación divina donde Krishna comienza a cumplir las promesas dadas a sus devotos, es un llamado a los fieles para que reconozcan lo efímero de la vida y se centren a cultivar promesas para lo trascendental, se presenta la muerte como una imagen del “ahora sí”, Morin (1974) asegura, “la muerte es, pues, a primera vista, una especie de vida que prolonga de una forma u otra, la vida individual. Según esta perspectiva, la muerte no es una «idea», sino antes bien una «imagen»” (p.24).

Crear sistemas que atienden el momento de la muerte a nivel espiritual, es crear trascendencia, es permitir seguir viviendo a los muertos en el mundo de los vivos, gracias a los rituales y a los procesos de asimilación y práctica de estos por medio de las ceremonias es que se evidencia la importancia que tiene la muerte con relación a su contraria la vida, las cuales son polares pero siempre estarán integradas, “Situados entre el momento de la muerte y el momento de la adquisición de la inmortalidad, los funerales (de los que la sepultura no es más que uno de sus resultados) al mismo tiempo que constituyen de prácticas que a la vez consagran y determinan el cambio de estado del muerto, institucionalizan un complejo de emociones: reflejan las perturbaciones profundas que una muerte provoca en el círculo de los vivos” (Morin, 1974, p.25). Los símbolos que se puedan encontrar en estos ritos funerarios, no hablan de muerte sino al contrario de vida y de amor entre los vivos y los muertos, entre lo humano y lo divino, “el dolor provocado por una muerte no existe más que cuando la individualidad del muerto estaba presente y reconocida: cuando más próximo, íntimo, familiar, amado o respetado, es decir «único» era el muerto, más violento es el dolor, sin embargo, poca o ninguna perturbación se produce con ocasión de la muerte del ser anónimo, que no era «irremplazable»” (Morin, 1974, p.31).

La conciencia de la muerte, como los rituales y sus símbolos son creación de los seres humanos, quienes se encargan de entrenar a sus descendientes para este momento, esta conciencia se construye cuando se comienza a identificar que nada de lo que se llama humano es eterno y desde allí se perfila la construcción

de medios para evitar o al menos para prolongar la existencia “la conciencia de la muerte no es algo innato sino el producto de una conciencia que aprehende la realidad” (Morin, 1974, p.62). Este proceso de crear conciencia ante la muerte y consolidar mecanismos de acompañamiento para el difunto y sus familiares, es lo que permite que la vida sea mucho más llevadera, a pesar de que todo lo que se haga siempre lleve al mismo resultado y es morir. Pero crear estructuras de respuestas ante esta verdad inexorable es lo que facilita esperar la muerte, puesto que se reconoce que todo no termina ahí, antes al contrario, después del cuerpo morir es que comienza la vida, según las características que el grupo haya brindado a sus integrantes, “si el individuo humano estuviera totalmente inadaptado a la muerte, moriría por tener que morir, pues la muerte, en el mundo de la vida, es la sanción de toda inadaptación absoluta” (Morin, 1974, p.79).

En otras palabras, la religión con sus ceremonias, símbolos y signos tienen la función de entrenar a sus miembros ante la forma de entender y aceptar la muerte, tanto así que está muchas veces funciona como un bálsamo tranquilizador que extermina el miedo a morir, y genera deseos de trascendencia que aunque no lleva a los miembros a buscar la muerte, si hace que estos la evidencien desde una perspectiva más tranquila y afable, “cuando más sufre el ser humano, más se solidariza con el cosmos, más aumenta su deseo de liberación, mayor es su anhelo de “salvación”. De este modo, las “ilusiones” y las “formas”-en virtud, no en detrimento de su propia magia, y gracias al sufrimiento que le confiere su indeterminable devenir- se ponen al servicio del ser humano, para quien la meta última es la liberación, la salvación (Eliade, 2000, p.24).

Lo humano, no se presenta como algo estático y siempre lineal, antes bien presenta realidades variables, dicotómicas, buenas y malas, esto es lo que se puede llamar lo complejo de la vida. De esta complejidad es que podríamos decir que nace y se sustentan las religiones, las cuales al no desconocer los diferentes influjos a los que el hombre se ve sometido consolidan estrategias: de ayuda y sanidad mental desde lo inconmensurable.

Los rituales funerarios como subsistemas del sistema complejo de la religión, interactúan con ceremonias que tienen funciones diferentes. Su autonomía radica en representar el fin básico de la vida y desde esta premisa sustenta sus símbolos y significaciones que enriquecen el paso a otro mundo, desde el dolor o el duelo, “la complejidad surge allí donde se producen emergencias, donde las identidades pierden sus claridades y distinciones, donde hay desórdenes e incertidumbres, donde las casualidades no son lineales ni claramente determinantes” (Solana, 2001, p.192).

Como se ha dicho, la complejidad de las religiones, sus ritos y símbolos se enmarcan en la heterogeneidad, variabilidad y lo multiforme de los seres humanos en su cotidianidad que los lleva a consolidar procesos para dar respuesta a sus necesidades y que deben ser integrales y complejas. “la complejidad es un tejido de «constituyentes heterogéneos inseparables asociados», una «diversidad organizada», que como tal presenta la paradoja de lo uno y de lo múltiple (Solana, 2001, p.193). En este mismo sentido, dentro de los rituales religiosos se vuelve tan importante un subsistema ritual como el que le precede o el que culmina, puesto que ellos nacen de lo necesario; así como es necesario celebrar la vida, también es necesario acompañar en la muerte, cuando se bautiza un niño o se despiden un adulto, habla del dinamismo de vida pero también de las contrariedades o emergencias para lo cual el sistema está preparado y reacciona de formas adecuadas ante esta realidad, “el desorden se manifiesta como agitaciones, dispersiones, colisiones, inconstancias, irregularidades, inestabilidades, desviaciones perturbadoras y transformadoras de un proceso, choques, encuentros aleatorios, evento, accidente, desorganizaciones, desintegraciones, ruido, error (...) el desorden no es ya sólo destructor, sino también creador” (Solana, 2001, p.235).

Resumiendo lo anterior las organizaciones o sistemas complejos son un conjunto de elementos diversos que se estructuran o se interrelacionan para dar respuesta a las dinámicas del mismo sistema, por ejemplo los símbolos dentro de los sistemas religiosos, a pesar de su complejidad y variedad consolidan vínculos de interacción con el fin de dar respuesta a una ceremonia donde se buscará equilibrar algún espacio de la vida física, mental o espiritual, Solana (2001) considera:

La organización de un sistema es una organización de diferencias. Entre las diferentes partes la organización establece relaciones complementarias; los elementos/ partes son complementarios, y están organizados en el todo de forma complementaria. Pero además, al instituir complementariedad, la organización crea- aunque sólo sea virtual y potencialmente- antagonismos y oposiciones (p. 249).

Los sistemas complejos como organización de carácter activo, siempre están en función de identificar dificultades para crear estrategias modificadoras de esas dificultades, la religión está en un constante proceso de adaptación y respuesta ante las problemáticas que se puedan presentar dentro del sistema o en el ambiente circundante, por esta razón se podría asegurar que los rituales elementos vivos que no sucumben ante influencias negativas, antes bien al tener la capacidad de modificación, se adaptan a las exigencias del medio para poder intervenir, así mismo genera alternativas, ante las enfermedades, la muerte, falta de recursos, desamor etc. “La idea de organización activa es sinónima de reorganización

permanente, y toda reorganización continua es, al mismo tiempo, regeneración y recursión permanente” (Solana, 2001, p. 293).

En relación con esto los grupos Hare Krishna no son la excepción, ya que han consolidado una serie de mecanismos de respuesta que siempre les ayudaran en los momentos más difíciles al poder vincular a Dios en cada momento de su cotidianidad, “Dada la multiplicidad de formas divinas que hallamos en el Hinduismo, los rituales de adoración también son variados, destacando un gran número de formas de culto y ofrendas, conocidas con el nombre de pujas. El ritual «se desarrolla en el hogar, en el templo, en santuarios alejados, en lugares de peregrinación como la confluencia de ríos sagrados y en pabellones especialmente contruidos al efecto (Luarte, 2012, p.57).

El proceso de vinculación y adaptación doctrinal comienza a generar dentro de los devotos diversas formas de transformación a nivel personal y comportamental. La historia de Ricardo, es un caso que se vive a diario, pues personas que se encuentran cansadas de las religiones occidentales, o de los mismos procesos sociales que se están viviendo en el momento optan por un cambio de vida extremo, como en este caso la vinculación a grupos religiosos de características totalizantes o integradoras como por ejemplo el respeto que se tiene la vida, al no comer animales, se hace un llamado a jóvenes cansados de la violencia que encuentran en este lugar, una alternativa para trascender desde el respeto por los seres vivos.

El afianzamiento de una nueva forma de devoto que adapta su participación y compromiso religioso según sus propias necesidades, posibilita la emergencia de nuevos sistemas simbólicos que interpelan la realidad que viven los individuos. Como creyente inmerso en las dinámicas mundanas, la interpretación de las condiciones de la vida propia y de la sociedad que se habita, desde su perspectiva espiritual, se vuelve primordial en el proceso de crecimiento de la comunidad religiosa (Bahamontes, 2015, p.388).

Este grupo tiene la característica de generar rupturas donde se presenta, por sus vestimentas, cantos, danzas y no comer animales, procesos que se desarrollan desde la consigna del fortalecimiento espiritual y adoración constante a Krishna, el impacto es generado por ser la vinculación de una cultura lejana, que trae consigo filosofías entendibles y de aplicación a la vida desde lo sencillo y humano.

Al igual que otras tradiciones religiosas que sostienen la primacía de lo espiritual por sobre lo material y terrenal, el movimiento Hare Krishna promueve el despertar de la conciencia a través del conocimiento de las profundas verdades de la filosofía védica, aunque en un lenguaje accesible y

pragmático. Ello resulta de gran atractivo para individuos que se encuentran en un proceso de búsqueda religiosa al margen de los espacios facilitados por las instituciones más tradicionales (Bahamontes, 2015, p.390).

Este grupo permite que sus devotos se conviertan en ofrendas vivas para adorar a sus divinidades, tal vez generando algunas veces una doble moral en lo que se practica, pero en realidad se desea. Pero de lo que sí se puede estar seguro es que el devoto va a tener un cambio de vida en todos sus aspectos que lo harán mejor persona con él y con su entorno, “en el plano interno, la promoción de una nueva ética sostenida en los principios regulatorios básicos a todo devoto (vegetarianismo, prohibición del consumo de alcohol y drogas, no practicar el sexo ilícito o comprar juegos de azar) conlleva un cambio personal que impacta en las rutinas y relaciones sociales que se cultivan” (Bahamontes, 2015, p.395). Llegando al punto de utilizar tanto la simbología religiosa en su vida, que él mismo desde su nombre, caminar, comer, dormir, etc.; se convierte en un símbolo religioso parte del sistema complejo, “si en el culto védico se ofrece a los dioses el soma, la manteca fundida y el fuego sagrado, con la práctica de la ascesis se les ofrece un «sacrificio interior» en el que las funciones fisiológicas sustituyan a las libaciones y los objetos rituales (Mircea, 1978, p.305). Los rituales, se presentan como una estructura que buscan poseer connotaciones que afectan al profesante llegando al punto de transformar su propia vida y de llegar hasta mucho más allá de ella, los procesos simbólico-estructurales hablan de la complejidad de una institución como lo es la religión y cómo esta se presenta dinámica y compleja.

Anteriormente se pudo conocer una diversidad de ceremonias y símbolos que hacen parte del grupo católico y Hare Krishna; donde se identificaron similitudes a nivel orgánico-espiritual observándose como las ceremonias se convierten en parte esencial de la vida de los creyentes, al considerar que estas son necesarias para estar mucho más cerca de sus dioses, además también nos pudimos percatar de cómo los rituales son los encargados de enriquecer cada momento importante de la vida de los creyentes desarrollándose desde el nacimiento, pasando por el matrimonio, los hijos, la enfermedad y hasta la propia muerte, Morin (2006), “la palabra «religión» no significa solamente la religación entre los miembros de una misma fe, indica también la religación con las fuerzas superiores del cosmos, en particular con sus presuntos soberanos los dioses” (p.40).

En la anterior cita Morin reconoce el poder que tiene la religión como vinculante cósmico, permitiendo que el hombre trascienda lo humano y se vincule con lo “infinito”, por su parte los movimientos estudiados en esta investigación muestran sus características dogmáticas, vinculares – singulares, que los caracterizan en relación con otras posibles verdades religiosas, “las religiones universalistas,

abiertas en principio a todos los humanos, fueron y son regiones cerradas que exigen todas ellas la fe en su propia revelación, la obediencia a sus propios dogmas y ritos. Es una religión de tipo superior de la que los hijos del planeta tierra tienen necesidad” (Morin, 2006, p.41). El autor asegura, que los seres humanos necesitan la religión, y esta necesidad se construye por el deseo que siempre ha tenido el hombre de conocer, predecir y hasta manipular lo desconocido, lo que puede generar incertidumbre, el poder que brinda la religión y sus procesos mágicos o sobrenaturales es de control, y para eso utiliza diferentes elementos como los signos y los símbolos, “la magia es una actividad operatoria que actúa en el universo empírico a partir del universo simbólico (poseer el hombre, poseer las palabras rectoras, es actuar sobre lo que nombran), a partir del universo analógico, a partir de la solicitud de espíritus, demonios o dioses para salvar, defender, golpear” (Morin, 2003, p.48).

Por su parte es necesario que se entienda que todas las dinámicas “espiritualizadoras” llevan consigo un ingrediente de ritual, mito, magia, lo sagrado, profano y la transcendencia, es la esencia que el ser humano y su pensamiento le brinda a lo que considera metafísico, Morin (2003), asegura, “los ritos específicamente humanos están unidos a la magia, al mito, a la religión y, en profundidad a lo sagrado y a la muerte” (p.48). Relacionado con lo anterior se pudo observar en los grupos estudiados, que cada rito tiene connotaciones de carácter sobrenatural o trascendente, sea para ser protegidos de los demonios, tener una vida plena, o ingerir al mismo Dios, los ritos con sus elementos constitutivos siempre están en función de lo divino, es lo que hace tan fascinante a los grupos religiosos, pues tienen la capacidad de empoderar a personas normales con atributos mágicos, por ejemplo, el sacerdote católico que tiene el poder de perdonar pecados, o en el grupo Hare Krisna el gurú que es una reencarnación de Dios por lo cual debe ser adorado.

Sea para el perdón de pecados o para la adoración de un gurú, se han constituido una serie de ceremonias que están integradas por símbolos, signos, señales, gestos, palabras que demuestran la solemnidad del momento y lo sagrado del mismo, lejos de ser algo profano.

Los ritos sagrados constituyen secuencias rígidas de operaciones verbales o gestuales que ponen al practicante en un estado suplente. Las conductas miméticas, los gestos simbólicos y las palabras sacramentales efectúan la inserción en un orden trascendente. Los ritos de paso o de iniciación miman una muerte y un nacimiento simbólico. El rito religioso opera la comunicación con lo divino, por la inmersión en las aguas madre (bautismo), absorción de la sustancia divina (eucaristía) (Morin, 2003, p.49).

Los grupos estudiados se caracterizan por la consolidación de rituales que se convierten en esferas salidas de la realidad, donde el individuo gracias a la práctica puede entrar a una dimensión no física, sino espiritual, a un lugar sólo habitado por los dioses y del cual él puede ser parte por unos breves instantes, así mismo dichas ceremonias como se planteó en los capítulos anteriores tienen el poder de consolidar procesos de carácter comunitario, espiritual y psicológico, convirtiéndose en un bálsamo que sana todas las esferas de la vida humana, “existe una pluralidad de ritos, pero todos establecen una puesta en resonancia, una armonización entre el individuo que los realiza y la esfera en la que efectúa su integración ritual. El rito opera así una integración comunitaria, religiosa y cósmica” (Morin, 2003, p.49).

El poder que tienen los rituales y ceremonias religiosas es su capacidad de ir más lejos que la racionalidad, creando espacios multiformes donde el hombre se aventura a romper con realidades que pueden ser nefastas como la enfermedad o la muerte, Morin (2003) considera, “el ser humano no sólo vive de racionalidad y útiles, él se desgasta se da, se consagra en las danzas, trances, mitos, magias, ritos, cree en las virtudes del sacrificio, a menudo ha vivido para preparar su otra vida más allá de la muerte” (p.159). Romper con la racionalidad es romper con una vida de insatisfactores, es buscar soluciones donde ya no las hay, y para esto la religión ha consolidado una serie de formas, en las que se puede confiar cuando se está abandonado, cuando ya no se tiene nada por hacer, y por qué no decirlo hasta para cuando la ciencia fracasa, la religión se construye como una institución mucho más grande y con respuestas mágicas, a las necesidades que se puedan estar presentando, es la encargada de proporcionar herramientas a un ser desprovisto de las mismas ante las vicisitudes de la vida, “la realidad es cruel para el ser humano, arrojado en la tierra, ignorando su destino, sometido a la muerte, no pudiendo escapar a los duelos fatales, a los aleas de la fortuna, a las penas, servidumbres, amenazas de origen propiamente humano; ella es tanto más cruel cuando más plenamente consciente y plenamente sensible es él” (Morin, 2003, p.161).

Las religiones estudiadas tienen el poder de cambiar las perspectivas de sus feligreses ante estos instantes inesperados. Es un proceso netamente humano buscar alternativas para ser felices y terminar con la zozobra que genera ser un individuo con vida y enfrentado constantemente a la muerte, el rito consolida un espacio apartado de lo mundano, dimensionando al hombre a un sentido plausible ante su realidad, además de la importancia que tiene el contacto con el otro creyente que permite que en comunidad se enfrenten las dificultades, Morin (2003), asegura que el rito, “aleja al individuo de la incertidumbre, del vacío, de la angustia y lo inserta en un orden, un todo una comunidad, una comunión” (p.162).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Los grupos investigados tienen en sus características la articulación mítico-religiosa, donde los rituales están compuestos esencialmente por la magia, la cual tiene la capacidad de cocrear con los símbolos espacios alternos a la realidad, donde la solución a los problemas se da por la mediación de los dioses, este efecto placebo tiene el poder de transformar la incertidumbre en certidumbre, lo inexplicable en explicable; aferrados a la magia los feligreses de estos grupos sustentan su confianza más allá de su poder ante las dificultades, “sea por causa del Karma”, o porque “Dios así lo quiere”.

El complejo mito-rito-magia-religión amansa, amortigua, modera, adormece, cicatriza la angustia. Llama y mantiene las benevolencias sobrenaturales. La cultura, que organiza las relaciones entre los humanos y lo real, incluye en su organización la del compromiso mitológico y religioso, como si su misión fuera no sólo proteger a la sociedad de las potencialidades dementes del ser humano, sino también proteger al ser humano de la insoportable realidad (Morin, 2003, p.163).

Se podría decir que los adeptos a los grupos religiosos, ante sus problemas se convierten en resignados-activos. Resignados porque por un lado está la voluntad de Dios, el cual desea que el creyente crezca por medio de la experiencia de dolor o falta, y activos porque el devoto constantemente está apelando a la intervención divina para que solucione sus dificultades, por ejemplo ante la muerte los rituales que estos grupos manejan, buscan que el dolor de la pérdida del ser querido sea subsanado por la esperanza de un reencuentro en otra vida, “las religiones enseñan a temer menos a la muerte a aceptar los golpes del destino, suscita la resignación, la quietud” (Morin, 2003, p.163). Sumando a las enseñanzas de los grupos religiosos o adoctrinamiento se encuentra, el poder que tiene el grupo en el proceso de duelo que se necesita elaborar ante la enfermedad o muerte, el grupo se convierte en un suavizador del momento, con el poder que tiene este de ser precursor de las doctrinas sagradas, “El calor colectivo de una comunidad alivia las aflicciones individuales” (Morin, 2003, p.164). Todas las dinámicas animistas que la religión tiene para sus fieles está interconectada por los rituales o ceremonias, los cuales son integrados por los símbolos, y signos que enriquecen la creencia y convierten a esta en algo sobrenatural, con valor metafísico y en un sistema complejo.

3.3.8 RESUMEN: LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS: CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, Y EL MOVIMIENTO PARA LA CONCIENCIA DE KRISHNA. ANÁLISI- S DESDE UNA MIRADA COMPLEJA.

En este capítulo se inicia con una contextualización de lo que es la asociación religiosa Católica Apostólica Romana, desde su génesis, y así, permitiendo comprender cómo se fundamentan y se consolidan los rituales religiosos y sus estrategias de articulación que los define como sistemas complejos.

La presente investigación se centró en el grupo religioso ya nombrado, debido a su alto número de practicantes en el mundo contando con un 17.7 % de personas que profesan dicha fe.

La historia de este movimiento se remonta hasta la muerte de Jesucristo que tras haber sido acusado de ser un falso profeta, fue juzgado y luego crucificado, con la misma suerte corrieron sus más allegados seguidores, un ejemplo de esto fue la muerte del diácono, Esteban el cual fue lapidado por confesar la divinidad de Jesús y que este era el hijo de Dios tan esperado por el pueblo judío, luego de la muerte de este joven hombre, los demás creyentes deciden huir, llegando a diferentes ubicaciones geográficas donde se reunían y creaban comunidades seguidoras de Jesús.

En el siglo II se comienza a utilizar el término católico, apelativo que hace referencia a una fe de carácter universal y para todas las personas del mundo, asimismo poco a poco se van organizando los diferentes rituales y centralizando sus prácticas a símbolos que contenían las enseñanzas de este grupo religioso, los rituales comienzan a centrarse en la lectura de la palabra de Dios (Biblia), y la representación de la muerte de Jesús con el derramamiento de su sangre para el perdón de los pecados de toda la humanidad, siendo configurada dicha práctica en el símbolo del pan y el vino (transubstanciación).

Esta asociación religiosa construye a nivel interno diferentes rituales que van desde la iniciación, hasta la terminación, erigiendo realidades que permiten hacerle frente a las incertidumbres de la vida.

Las procesiones son prácticas públicas de los feligreses, los cuales las realizan con el fin de congraciarse con la divinidad o buscar el equilibrio que se puede

romper por causa de entidades negativas, esta actividad se presenta como una realización popular puesto que la asociación católica apostólica y romana solo, tiene avalada dos procesos que son el Corpus Christi y el domingo de ramos, las demás procesiones son de carácter regional.

El ritual central de este grupo es la Santa Misa, ceremonia que conmemora la muerte y resurrección de Jesucristo, y que interconecta los demás subsistemas rituales que se desarrollan dentro de este grupo tanto de iniciación como de finalización. Los rituales de iniciación como su nombre lo indican son los rituales que dan comienzo en la vida de los creyentes desde niños, entre estos están:

El Bautizo. Como uno de los primeros rituales practicados por este grupo está conformado por una serie de elementos que lo enriquecen y lo conforman como una subestructura que tiene el poder de borrar el pecado original. Bautizar significa sumergir, siendo alegoría de la muerte y la resurrección que debe vivir el cristiano para poder ser salvo.

Esta subestructura se encuentra conformado por unos momentos que lo definen y que lo diferencia de las demás y estos son: a) Letanía de los santos, b) Oración de exorcismo, c) Unción- pre bautismal, d) Bendición e invocación de Dios sobre las aguas, e) Renunciación y profesión de fe, f) Bautismo, g) Unción con el Santo Crisma, h) Vestidura blanca, i) Entrega del cirio a los padrinos, j) Effeta, k) Padre nuestro, l) Bendición sacerdotal. Estos elementos aseguran que el ritual se ejecute de la forma que el grupo ha estipulado para poder tener el impacto deseado, además es necesario aclarar que este ritual se presenta con connotaciones evidentemente sociales al hacer la primera vinculación del niño al movimiento católico.

Otro de los rituales de iniciación que practica este grupo es la confirmación, ceremonia que busca que sus practicantes reciban el Espíritu Santo en su corazón, además este se presenta como complemento al ritual del Bautizo, y consiste en que el nuevo feligrés confirme su fe católica, para esto se debe realizar una misa donde se rectifica el bautizo que se recibió en la niñez, posterior a esto se enciende una luz que simboliza a Jesús como la luz del mundo, el obispo pone las manos sobre el feligrés para compartir la esencia del Espíritu Santo, al final el creyente recibe la unción con el Santo Crisma y el beso de paz que se otorga como miembro de la iglesia.

El último de los rituales de iniciación de este grupo es la primera comunión o Eucaristía, momento que abre el camino al practicante para que pueda ingerir el cuerpo y la sangre de Cristo. Esta ceremonia está compuesta por la oración sacerdotal, encendido del cirio, ritual de la misa, presentación de las ofrendas,

comuni3n o ingesta del cuerpo y la sangre de Cristo. Es necesario aclarar que entre los diferentes rituales de este grupo existe una interconexi3n que permite la jerarquizaci3n de los rituales, esta actividad m1s adelante permitir1 entender c3mo esta se categoriza y ayuda a que los rituales se conviertan en sistemas complejos.

Despu3s de que los rituales de iniciaci3n concluyen en la vida de los nuevos feligreses, se comienzan a practicar una serie de ceremonias que bien se pueden titular rituales de finalizaci3n, estos tienen la intenci3n de mantener los feligreses conectados con su fe, asimismo que busca que generar paz ante la incertidumbre que se pueda presentar en la vida en relaci3n con la etapa de finalizaci3n y culpas que esta pueda generar, el primer ritual que aparece es el de penitencia y reconciliaci3n, este como su nombre lo indica busca que los creyentes hagan votos de armonizaci3n entre ellos, Dios y su pr3jimo, para esto el pecador o deudor, va ante el sacerdote al cual le expone su pecado, siendo el sacerdote el encargado de brindar la penitencia que se debe generar como tributo para calmar la ira del Dios que ha sido ofendido, asimismo este acto funciona como una estrategia de compensaci3n psicol3gica que permite minimizar la culpa que bien se puede estar sintiendo.

El ritual que finaliza estos sacramentos es el ritual de unci3n de los enfermos; acto donde el sacerdote, acude a prestar auxilio a un creyente que se encuentra siendo atormentado por una enfermedad que bien puede terminar con su vida, para esto el sacerdote utiliza, la Viatica que es la 1ltima cena, asimismo unge con el ungüento santo, y ora a los cielos para que se cause la recuperaci3n del enfermo. Esta pr1ctica genera en el enfermo un proceso de enfrentamiento de su situaci3n, al saber que ya su enfermedad se encuentra en manos del Todopoderoso que es Dios.

Este cap1tulo muestra el poder que presenta cada ritual para el enfrentamiento de los diferentes momentos de la vida que son dif1ciles, generando subestructuras pero que entre todos se articulan para formar el sistema complejo sacramental de la asociaci3n religiosa, iglesia cat3lica, apost3lica, romana y Movimiento para la conciencia de Krishna.

En el cap1tulo que sigue a continuaci3n se hace relaci3n a los diferentes aportes derivados de la inmersi3n en el campo investigado pudiendo entender c3mo los rituales religiosos se convierten en sistemas complejos y el poder que estos tienen para que sus practicantes enfrenten las incertidumbres de la vida.



CAPÍTULO IV.

LOS RITUALES RELIGIOSOS COMO SISTEMAS COMPLEJOS Y LAS INCERTIDUMBRES DE LA VIDA

En el siguiente capítulo se analizarán los diferentes aportes identificados desde la inmersión en el campo investigativo, analizando las diferentes prácticas de rituales dentro de las asociaciones religiosas estudiadas, llegando a la significación del poder que tiene el ritual para transformar vidas, y cómo este puede llegar a ser un sistema complejo.

4.1 LOS RITUALES RELIGIOSOS COMO SISTEMAS COMPLEJOS

Para poder comprender los símbolos como organizaciones se requiere de un trabajo de identificación de las funciones y espacios en los que se conforma y consolidan las interacciones entre los elementos de la estructura compleja entendida como la “relación, por una parte, con las interacciones entre componentes y subsistemas del sistema, y por otra, con la variedad de cada uno de los subsistemas” (Johansen, 1993. p.59). Como se explicó en apartados anteriores el ritual es el encargado de delimitar el espacio donde los objetos suelen vincularse para poder entender esto es necesario hacer una reconstrucción del espacio donde se consolida la estructura simbólica, analizando alcances y procesos de intercambio de energías. “El espacio y el tiempo “dentro” del cual se ubican los objetos que constituyen nuestra experiencia cotidiana, requieren un largo proceso de elaboración” (García, 2006, p.42).

El ritual al ser el encargado de delimitar el espacio donde interactúan los símbolos también se convierte en el creador de los límites y las funciones que deben desarrollar cada elemento del sistema. Aunque es necesario aclarar que muchas veces los límites dentro de la estructura compleja se observan difusos y algunas veces no es fácil trazar estos, García (2006) considera, “Los sistemas complejos que se presentan en la realidad empírica carecen de límites precisos, tanto en su extensión física como en su problemática. De aquí la inevitabilidad de establecer ‘recortes’ o de imponer límites más o menos arbitrarios para poder definir el sistema que uno se propone estudiar” (p.48). A pesar de que los símbolos no se

presentan en una estructura física, la dinámica que se deriva dentro de ellos nace del ritual que se desea ejecutar, “es fundamental aclarar, desde un comienzo, que la referencia a ‘límites’ no supone, en modo alguno que se trata de fronteras físicas” (García, 2006, p.48).

Por su parte es necesario entender que dentro de los ritos o ceremonias religiosas existen una serie de elementos que parecen aislados del sistema, pero aun así son parte de él al cumplir funciones dentro de dicha estructura, “en los casos en que aquello que quedó afuera interactúa de alguna manera con lo que queda adentro, su acción se toma en cuenta a través de las condiciones de contorno o condiciones en los límites” (García, 2006, p.49).

Cada ritual es esencial dentro de las estructuras religiosas, ya que ellos se encargan de dar significado al momento y a los símbolos con los que tiene interacción dentro del sistema. Es decir, las estructuras de los sistemas complejos son determinadas por las relaciones que se presentan entre sus elementos conformadores, estas relaciones de cambio o interrelación determinan la particularidad del sistema, tanto así que cuando se observa un ritual específico se puede entender dónde inicia y termina, gracias a la relación que viven las redes simbólicas en el ritual, un símbolo da inicio a una dinámica que regula los procesos y procedimientos de los rituales.

La estructura está determinada, a su vez, por el conjunto de relaciones, está claro que el sistema debe incluir aquellos elementos entre los cuales se han podido detectar las relaciones más significativas. Los otros elementos quedan ‘afuera’. Las interrelaciones entre ellos y los elementos que quedan dentro determinan las condiciones de los límites (García, 2006, p.49).

Ciertamente, dentro de un sistema (ritual) como el que se está estudiando, los elementos que construyen las interacciones, límites y estructura son los símbolos, los cuales se establecen a partir de los mitos, leyendas y momentos históricos derivados de los diferentes grupos y que les dan su esencia de dominantes o instrumentales.

Podríamos aventurarnos a decir que un ritual sin símbolos no tendría sentido, aunque es necesario aclarar que el símbolo no necesariamente tiene que ser físico, pues que dentro de las ceremonias religiosas se pueden encontrar símbolos inmateriales, incorpóreos o intangibles, por ejemplo, la acción del sacerdote de soplar a los jóvenes que se confirman dentro de la iglesia católica, símbolo espiritual que representa la intromisión del espíritu santo en la vida del confirmado, aunque no podemos tomar el aire en nuestras manos, el significado

está ahí, “las propiedades de los elementos determinan las relaciones entre ellos y por consiguiente, la estructura” (García, 2006, p.52). En otras palabras, para que un ritual sea considerado como un sistema complejo este debe poseer una serie de entramados que lo llegan a definir como tal, entre ellos están los participantes con sus emociones, los símbolos con su contenido metafísico, las creencias que posibilitan la ejecución y la práctica del ritual etc. Cada elemento aporta singularidad y complejidad a la cadena de eventos que llevan a la realización de la ceremonia, “es decir que para que haya rito, tiene que haber un cierto número de operaciones, de gestos, de palabras y objetos convencionales que debe crearse en una especie de trascendencia” (Segalen, 2005, p.32).

El ritual con los componentes que lo conforman tiene la capacidad de cambiar la vida de los practicantes demostrando nuevas formas que se salen de lo terrenal mundano y se enmarcan en lo trascendente y divino, creando orden dando paz, terminando o haciendo más llevadero lo que se considera la incertidumbre de la vida, puesto que los rituales tienen la capacidad de hacer tangible lo metafísico o animista.

El ritual es creador de sentidos: ordena el desorden, da sentido a lo accidental y a lo incomprensible, da a los actores sociales medios para dominar el mal, el tiempo, las relaciones sociales. La esencia del ritual está en mezclar, el tiempo individual y el tiempo colectivo. Definido en sus propiedades morfológicas y a través de su eficacia social, los ritos se caracterizan también por acciones simbólicas manifestadas por emblemas tangibles, materiales y corporales (Segalen, 2005, p.31).

Los elementos conformadores del ritual tienen la capacidad de conectar lo humano con lo sagrado, generando por un instante una metamorfosis en el practicante de la ceremonia, el cual participa de una forma activa de las dinámicas y designios divinos, pasando de ser un ser pasivo a un ser partícipe y mediador en la generación de sus propios designios,

A través de lo sagrado, el hombre toma conciencia de los valores teocéntricos, es decir aquello que tiene un origen cósmico universal que lo trasciende (...) se hace capaz por pensamientos y gestos, de convertir en cósmicas todas sus acciones y de participar de las fuerzas regeneradoras de los orígenes (Schwarz, 2008, p.29).

Con el fin de que esta dinámica se pueda desarrollar, el mismo hombre construye la forma de acceder a lo divino, consolidando rituales y redes de símbolos a los cuales los dota de poder, llegando al punto de trascender al mismo hombre, el cual se aparta de ellos y a pesar de esto, los mismos continúan existiendo y aportado su

sentido trascendental desde que haya una comunidad que lo legitime.

La actividad inconsciente del hombre moderno no cesa de presentar innumerables símbolos, y cada uno tiene un mensaje que transmitir, una misión que cumplir, con vistas a asegurar el equilibrio de la psique o restablecerlo. Como hemos visto, el símbolo no sólo hace «abierto» el Mundo, sino que ayuda también al hombre religioso a acceder a lo universal. Gracias a los símbolos, el hombre sale de su situación particular y se «abre» hacia lo general y universal. Los símbolos despiertan la experiencia individual y la transmutan en acto espiritual, en aprehensión metafísica del Mundo (Eliade, 1956, p.58).

El ritual al tener múltiples elementos con características simbólicas y que son permeados de una esencia sobrenatural, a pesar de ser elementos que son de uso común, pero que trascienden al campo metafísico, “el hombre es un animal simbólico. No cesa de producir sentido, es decir, de construir un “mundo” que lo separa de su condición natural (Schwarz, 2008, p.49).

Los símbolos, dentro de lo que es el sistema complejo de los rituales, se presentan como subsistemas que tienen contacto con el sistema céntrico y que tienen una cadena de mecanismos que les brinda una serie de autonomía sin separarse de la organización, “en el comportamiento de un subsistema dentro de un sistema, pueden entrar en juego unas pocas relaciones determinantes que, en cierta manera, ‘integran’ toda la complejidad de las relaciones internas dentro de ese subsistema” (García, 2006, p.125). Los rituales como condensadores de los sistemas complejos contienen estructuras vinculadas que se recrean con la centralidad de un acto y se enriquecen con la sacralidad que impronta la conciencia de los creyentes, para que se pueda entender esto se debe considerar que:

- A ✦ El sistema, como totalidad, tiene propiedades que no son la simple adición de las propiedades de los elementos;
- B ✦ Que el sistema tiene una estructura determinada por el conjunto de las relaciones entre los elementos y no por los elementos mismos;
- C ✦ Que las relaciones que caracterizan la estructura constituyen vínculos dinámicos que fluctúan de manera permanente y, eventualmente, se modifican de forma sustancial dando lugar a una nueva estructura (García, 2006, p.125).

En el caso de los rituales estudiados se pudo comprender que la unión de los subsistemas no se da como un proceso de simple adición, por el contrario, sus procesos de refracción e interconexión singularizan el subsistema, pero no lo hacen diferente del súper sistema, antes bien lo enriquece y también lo particulariza en

sus dinámicas y procesos de intercambio. A su vez el sistema ritual es caracterizado por sus interrelaciones las cuales son las que lo determinan como tal, el caso de intercambio entre símbolos pertenecientes a los subsistemas, sin perder su riqueza e interconexión, es lo que distingue a un ritual con relación al otro y entre todos conforman una red que da respuesta a las necesidades de los practicantes. Por ejemplo, los rituales de finalización son nutridos por los de iniciación, los cuales son los encargados de aportar las bases para la comprensión de los últimos, además presta símbolos que recuerdan los momentos iniciales en la vida religiosa del practicante y que le permite sobrellevar las dificultades o incertidumbres de su cotidianidad.

Llegué a ver las celebraciones rituales como fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos, y a adaptarse a su medio ambiente. En esta perspectiva, el símbolo ritual se convierte en un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad (Turner, 1967, p. 22).

Lo anterior permite comprender que: 1. Principio de recursividad (Johansen, 1993) Los vínculos generados dentro de los rituales no se dan por casualidad o por una simple alteridad, antes bien cada transmisión de energía o relación de cada elemento (símbolo) presupone la importancia del mismo para que el rito se dé con efectividad, aunque es importante resaltar que cada objeto por sí solo no posee sacralidad, el valor de este depende de su utilización ceremonial, en otras palabras el mismo rito es el que le impregna de importancia al símbolo. 2. Mecanismos de control (Johansen, 1993). Como se expresó en el punto que antecede, la estructura en este caso el ritual es el encargado de brindar los valores tanto a los símbolos como a las estructuras, entendido que el elemento en sí no cuenta con sentido propio si está alejado de la organización que lo acredita. 3. Fronteras del sistema (Johansen, 1993). Las estructuras y sus elementos conformadores son vivos y comparten vínculos de intercambio, creando subsistemas que, aunque parecen autónomos se encuentran vinculados por procesos de transferencia continua de energía, en este caso de energía metafísica, “los elementos de un sistema (...) están constituidos, a su vez, por sus propios elementos y tienen su propia estructura. En este caso, diremos que son subsistemas del sistema total” (García, 2006, p.125).

Los elementos son los encargados de consolidar las relaciones dentro de los sistemas y subsistemas, ya que ellos son los movilizadores de las dinámicas que se puedan consolidar dentro de los sistemas complejos. Asimismo, dentro de los rituales religiosos los elementos (o símbolos) son los encargados de categorizar las estructuras y los niveles jerárquicos que el ritual pueda presentar, “cuando se analiza un sistema compuesto de subsistemas, las relaciones que entran en juego son las que vinculan los subsistemas entre sí, y no las relaciones internas dentro de

cada subsistema” (García, 2006, p.125).

Aunque el sistema cuente con diversos subsistemas no se puede decir que cada elemento conformador es autónomo en significaciones ceremoniales, antes bien cada elemento enriquece el sistema total.

El sistema es una unidad compleja. La idea de unidad compleja significa que no podemos reducir ni el todo a las partes, ni las partes al todo, ni lo uno a lo múltiple, ni lo múltiple a lo uno, sino que es preciso concebir juntas todas estas nociones, de forma a la vez complementaria y antagónica (Solana, 2001, p.250).

Por más que se presenten unidades diversas o adversas dentro de los sistemas complejos estas son las encargadas de aportar azares, contratiempos, diversidades, resiliencias, sinergias, incertidumbres y hasta homeostasis, dinamizando de forma fáctica el sistema que se encuentra compuesto por elementos divergentes, alternos y dinámicos.

En el seno de los sistemas y de las organizaciones, unidad y diversidad mantienen entre sí una relación compleja, esto es complementaria, concurrente, antagonista e incierta. Complementaria, ya que el sistema “es unidad que proviene de la diversidad, que une la diversidad, que produce diversidad” (Solana, 2001, p.251).

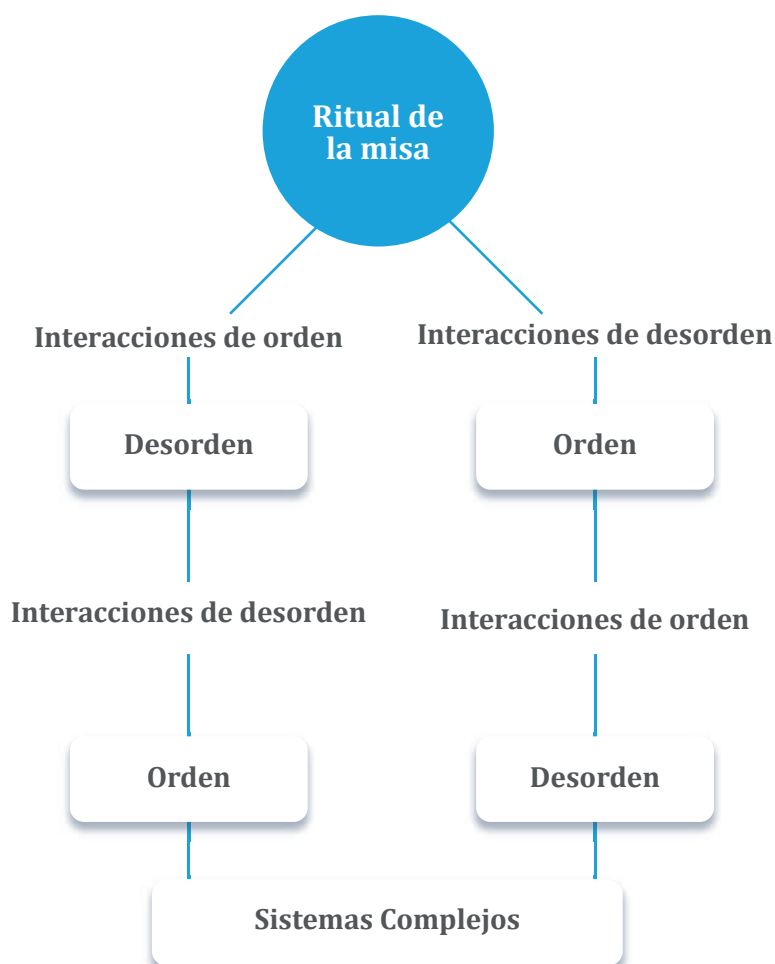
Dentro de los sistemas complejos se puede decir que la organización del ritual propende por las interacciones, las cuales,

Aparecen en el bucle tetralógico conectadas con el orden y la organización, lo cual significa: que la organización es producto de las interacciones entre elementos: que no todas las interacciones son azarosas, muchas obedecen a leyes, determinaciones y constreñimientos, es decir, son frutos de un determinado orden establecido (Solana, 2001, p.232).

El bucle tetralógico busca congraciarse en un mismo sistema el orden y el desorden con la premisa de que uno no es excluyente del otro, antes bien, a pesar de ser contrario se complementan. Esto se puede entender en relación con los rituales de la siguiente manera: a) las relaciones dentro de estos sistemas son mediados por interacciones que van del orden al desorden, de la vida a la muerte (ritual de Bautizo – ritual de unción de los enfermos), los rituales no se pueden entender fuera de la incertidumbre o el desorden. b) El orden en los rituales como sistemas complejos, llega cuando el sistema consolida sus propios procesos de equilibrio, es decir, la consolidación del rito de paso o la culminación de la ceremonia y obtención del nuevo status social. c) El sistema tiene necesidad del orden que

subyace a las diferentes interconexiones entre los subsistemas, en este orden de ideas, el sistema requiere del desorden que brinda el contexto con el fin de poder brindar soluciones para poder organizarlo.

Gráfico 8. Bucle tetralógico.
Fuente: elaboración propia.



En otras palabras, los rituales religiosos funcionan con elementos diferentes e iguales desde procesos de interdependencia racional que facilitan el desarrollo e incremento de cambios y adaptaciones al ambiente y a las necesidades de los practicantes. Esta es una de las razones que permiten el considerar a los rituales como sistemas complejos que interactúan y se retroalimentan dentro de los procesos o concepciones religiosas. En este orden de ideas también se puede

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

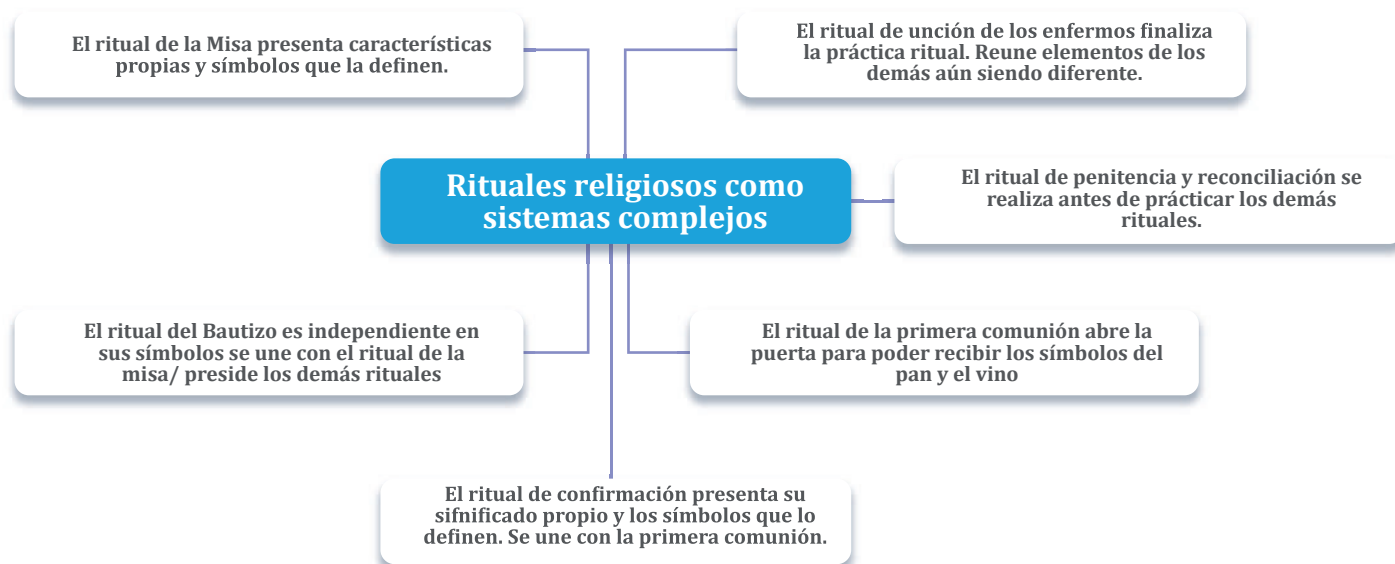
asegurar que los rituales como sistemas complejos cumplen con diferentes características que los definen como tal estas son:

Los rituales religiosos presentan el principio de estratificación por medio del cual se observa que el sistema en sí contiene otros sistemas que interactúan entre sí y se conectan a pesar de su diferenciación. Esto se observa en la interconectividad que tiene un ritual con el otro: como el bautizo lleva a la confirmación y la confirmación a la primera comunión, y como los rituales de iniciación se contentan con los rituales de finalización. Este principio de estratificación para los sistemas complejos es explicado por García (2006) de la siguiente manera,

Los sistemas complejos responden a lo que denominó el principio de estratificación, al presentar una disposición de sus elementos en niveles de organización con dinámicas propias pero interactuantes entre sí. Dicho de otra manera, el conjunto de factores que directa o indirectamente determinan el funcionamiento de tales sistemas se distribuye en niveles estructuralmente diferenciados con dinámicas propias semi-autónomas, pero no necesariamente interrelacionadas jerárquicamente (p. 74)

Este principio se puede graficar para los rituales estudiados como sistemas complejos de la siguiente manera:

Gráfico 9. Rituales religiosos como sistemas complejos.
Fuente: elaboración propia.



Este gráfico muestra la distribución estratificada de los rituales religiosos con disposición de sus elementos en niveles de organización con dinámicas propias y cómo estos, a pesar de poseer características autónomas, se encuentran entrelazados y funcionan con características grupales. García (2000) asegura, “como característica general de los sistemas complejos, una disposición de sus elementos por niveles de organización con dinámicas propias, pero interactuantes entre sí” (García, 2000, p. 74). Esta cita da pie a otra característica que se encuentran presentes en los sistemas complejos y es la capacidad que tienen los diferentes niveles o subsistemas de generar dinámicas de interacción.

Asimismo, se identificó que los rituales religiosos como sistemas complejos presentan interconexiones que se desarrollan entre los subsistemas, cada ritual se conoce como una “subtotalidad” organizada que entre todos los rituales constituyen el macro sistema. Este principio para los sistemas complejos se conoce como articulación interna. García (2000) considera que:

Dentro de cada nivel los elementos pueden agruparse en “subsistemas” constituidos por aquellos elementos que tienen un mayor grado de interconexión entre sí que con los demás. Estos subsistemas funcionan como “subtotalidades” que se articulan por relaciones cuyo conjunto constituye la estructura del nivel (García, 2000, p. 77).

Estas interconexiones que se presentan en el sistema complejo posibilitan en sus subsistemas el desarrollo de dinámicas de evolución que nacen del equilibrio y desequilibrio y su posterior organización, permitiendo que el sistema se adapte y reorganice a las exigencias del contexto. Los rituales religiosos como sistemas complejos reciben diferentes energías del contexto, generando movilizaciones de los subsistemas para poder buscar el equilibrio que se requiere, por ejemplo, la incertidumbre ingresa al sistema ritual y este debe generar procesos de organización y cada subsistema se adapta para dar respuesta a esta información ingresada. Este principio para los sistemas complejos se llama evolución y enseña cómo los sistemas tienen la capacidad de reorganizarse y avanzar en proceso de crecimiento y equilibrio en el desequilibrio, García (2000) asegura,

La evolución de tales sistemas no se realiza a través de procesos que se modifican de manera gradual y continua, sino que procede por una sucesión de desequilibrios y reorganizaciones. Cada reestructuración conduce a un período de equilibrio dinámico relativo durante el cual el sistema mantiene sus estructuras previas con fluctuaciones dentro de ciertos límites (p. 77).

La cita anterior muestra algo que es de suma importancia para los sistemas complejos y es que para poder evolucionar los elementos que se interconectan no son estáticos, sino que se movilizan constantemente para propender por la transformación y el cambio de energía que ingresa al sistema. Los rituales presentan la característica de tener subsistemas y símbolos móviles que se adaptan a los cambios y fluctúan entre las diferentes intromisiones de energía, ante esto García (2000) afirma:

Los elementos que Constituyen la base del sistema (...) con su estructura característica durante un período dado de tiempo, no son estáticos, sino que fluctúan permanentemente bajo la influencia de elementos que quedaron “fuera del sistema” y que definen lo que he llamado “condiciones de contorno del sistema” (García, 2000, p. 77).

Al entender que los elementos que hacen parte del sistema no son estáticos, se comprende que el sistema maneja una serie de movilidades que le permiten desarrollar procesos de estabilidad e inestabilidad según las dinámicas que movilizan. Entrando en estados que van desde la vulnerabilidad a la resiliencia o del desequilibrio a homeostasis. Este juego de opuestos es muy marcado en los sistemas rituales estudiados, debido a que sus dinámicas van de la vida a la muerte, de la salud a la enfermedad, del caos al equilibrio, de las incertidumbres a las certidumbres, de lo lineal a lo dinámico y/o amorfo, etc. Los sistemas presentan este proceso el cual se conoce como los principios de estabilidad e inestabilidad, García (2000) comprende estos elementos de la siguiente manera:

Estabilidad e inestabilidad: son por consiguiente propiedades estructurales del sistema, sobre la base de las cuales se definen otras propiedades estructurales tales como vulnerabilidad (propiedad de una estructura que la torna inestable bajo la acción de perturbaciones) o resiliencia (capacidad para retomar a una condición original de equilibrio después de una perturbación) (p. 79).

Las retracciones, sinergias, resiliencias, homeostasis, etc., dentro del sistema ritual estudiado tienen la capacidad de abogar por la continuidad y alimentación de este, demostrando recursividad para autoorganizarse y poder mantenerse en el tiempo, haciendo frente a las incertidumbres que se puedan presentar y para velar por su continuidad el sistema complejo debe, según García (2000), cumplir con dos condiciones:

- Debe de haber un ajuste mutuo de las escalas espaciales y temporales de los fenómenos que tienen lugar en los diversos niveles, puesto que, en caso contrario, el sistema no continuaría integrado como totalidad organizada;

- La totalidad debe tener más estabilidad que las partes. De hecho, en tales casos, la totalidad actúa como regulador del sistema, lo cual no excluye acciones de retroalimentación (feedback), ni procesos que se generan en los elementos y alteran las condiciones del sistema total (García, 2000, p. 81).

Los rituales estudiados cumplen con estas categorías de continuidad debido a que:

- A** Los rituales como sistemas complejos presentan unas dinámicas de ajuste continuo y mutuo a nivel de los diferentes subsistemas y en relación con sus niveles e interconexiones que, a su vez, buscan ajustar en sistema macro.
- B** En el caso de los rituales religiosos estudiados se observa que la totalidad o el macrosistema es el encargado de regular el resto de los subsistemas y / o rituales por medio de la regulación de los procesos de entrada y salida, el manejo de energías se distribuye a todos los elementos conformadores, los cuales se presentan más difusos y / o Caóticos. Un ejemplo es la distribución de los diferentes rituales de iniciación donde que cada elemento aporta una parte importante y divina al practicante (segmento que es regulado y reglamentado por el sistema macro) generando el principio de interdefinición, el cual es el encargado de definir los roles dentro del sistema y su heterogeneidad, que tienen como objetivo el generar dinámicas de regulación del sistema macro.

La complejidad de un sistema no está solamente determinada por la heterogeneidad de los elementos (o subsistemas) que lo componen (...). Además de la heterogeneidad, la característica determinante de un sistema complejo es la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total (García, 2006, p.87).

Los rituales tienen la capacidad de articular elementos que son diferentes, pero también elementos heterogéneos con significaciones que pueden ir más allá de lo físico, como por ejemplo los símbolos y sus significaciones, que llegan a organizar las dinámicas divinas. Gracias a lo anterior se puede entender que el ritual es el encargado de ordenar y vincular lo sagrado con lo profano, siendo un sistema de características abiertas con capacidad de recibir y transformar energía y devolverla al ambiente circundante, es decir que cuando un ritual como sistema complejo recibe información del ambiente tiene la capacidad tomarla, organizarla, mutarla y devolverla, convirtiéndose en un sistema abierto y organizado de lo sagrado.

Lo sagrado, doblemente numinoso, trascendente e inmanente, se mantiene y consolida a través del orden sagrado que organiza el territorio y al grupo que cultiva y transmite la tradición, honra el respeto y observa la jerarquía de los miembros, la autoridad y lealtad interna y el cumplimiento de las funciones. El ritual entonces es el eje del orden sagrado (Schwarz, 2008, pág. 49).

Pero para que el ritual se convierta en un sistema transformador este debe contar con elementos estructurales que posibiliten este proceso, elementos que van desde la significación o legalización del ritual para los creyentes, hasta elementos organizados conformadores de dicho ritual. La ceremonia en sí cuenta con propiedades únicas y estructurales que llevan a los practicantes a confiar en él y continuar desarrollándolo.

En efecto, son las propiedades estructurales del sistema quienes determinan su estabilidad o inestabilidad con respecto a cierto tipo de perturbación. La inestabilidad está, a su vez, asociada a los procesos de desestructuración y reestructuración del sistema (García, 2006, p.52).

Cada ceremonia, rito y símbolo son importantes al desdeñar procesos de acercamientos a niveles superiores del ser y demostrar que dentro del movimiento católico no importa la diversidad del culto y de los símbolos utilizados; cada parte se entreteje en procesos organizados de desestructuración y reestructuración.

Los elementos del sistema suelen constituir “unidades” también complejas (subsistemas) que interactúan entre sí. Las relaciones entre los subsistemas adquieren importancia fundamental no solamente porque, como ya se ha dicho, ellas determinan la estructura del sistema que- conviene insistir- está dada por el conjunto de relaciones, no por los elementos (García, 2006, p.32).

Las religiones se presentan como grandes organizaciones que manejan una gran riqueza en sus rituales y simbolismo interior. Para que una religión pueda tener un impacto adecuado en la vida de sus profesantes, debe hacer uso de elementos de carácter ritual que se constituyen en sistemas complejos como se pudo explicar anteriormente, se presentan dentro del grupo religioso divididos en subsistemas, al interior de ellos existen intercambios y conexiones las cuales le brindan significado, mostrando su orden y organización lógica a nivel de acompañamiento ritual en la vida de los miembros, “un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente (García, 2006, p.20).

Lo anterior permite aclarar que aunque se observe una división en los rituales o sacramentos (bautizo, confirmación, eucaristía, penitencia y reconciliación, unción de los enfermos y matrimonio), como se pudo observar en el gráfico integrador de los rituales investigados que se observó en el capítulo anterior, dichos ritos se presentan como subsistemas unidos al macrosistema que es el encargado de dar valor vincular, mientras que si se toma un elemento ritual alejado de las demás partes y contexto, de seguro no tendría el mismo impacto que tiene en su intertextualidad, tanto así que se podría afirmar que este perdería su sentido emotivo. Por esta razón se hace necesario el conocer todas las partes conformadoras y orquestadoras de los rituales y del sistema del que hacen parte. En esta investigación se pudo corroborar la importancia que se tiene de delimitar los extractos de lo que se desea estudiar, primero porque el movimiento católico, maneja gran cantidad de creencias y rituales alternos que extenderían demasiado el estudio, a pesar de que es un movimiento muy organizado y preciso en muchas de sus dinámicas, presenta gran amplitud a nivel de rituales y símbolos que permiten construir el papel de los rituales como sistemas complejos, García (2006), asegura,

Los sistemas complejos que se presentan en la realidad empírica carecen de límites precisos, tanto en su extensión física, como en su problemática. De aquí la inevitabilidad de establecer “recortes” o de imponer límites más o menos arbitrarios para poder definir el sistema que uno se propone estudiar (p.48).

Es difícil asegurar que pueda existir algo en la vida humana que sea lineal puesto que esta se encuentra sometido a diversas fuerzas que la hacen actuar o que evitan que lo haga. Asimismo, lo que construye el hombre es variable, mutable, diverso y no lineal y la religión no es la excepción, puesto que esta se encuentra sometida a la vida del hombre y a sus estados controversiales, “en los sistemas complejos pueden distinguirse procesos de diferente nivel, vinculados entre sí por relaciones estructurales y cuya interacción no es mecánica ni lineal” (García, 2006, p.62).

Continuando con la disertación del por qué los sistemas rituales son complejos, se presentan otras características que estos poseen y los definen como tal, según Holland (1995) estas son:

“Agregación. Los sistemas complejos (...) pueden ser agrupados en categorías, las cuales a su vez pueden ser parte de otras categorías o agregados” (p.10), se debe recordar que los rituales religiosos presentan este componente de agregación que, como se habló en párrafos anteriores, un ritual lleva a otro y todos conforman el etiquetado.

“Etiquetado. Es, pues, el mecanismo por el cual los agentes pueden distinguir los límites de un sistema complejo” (p.10). En el caso de la asociación religiosa es la diferenciación de un ritual a otro, además de la importancia de este en el momento de vida del practicante (ritual de iniciación o ritual de finalización).

“No lineal. La relación entre una acción y su consecuencia no es directamente proporcional” (p.24). Cuando un ritual religioso se practica con el fin de solucionar una incertidumbre de la vida este no siempre traerá solución al problema, dificultad o incertidumbre, los efectos del ritual siempre serán desconocidos y por qué no decirlo, isomorfos, aunque se observe una linealidad en la práctica o una rutina el resultado siempre será incierto.

“Flujos. Entre los agentes de un sistema complejo (...) existen puntos de conexión, conectores y flujos” (p.30). En los rituales religiosos se observa el etiquetado que se encarga de definir las redes rituales y sus interacciones, asimismo se evidencia puntos de encuentro entre los elementos conformadores ceremoniales, conexiones y la forma en que la información que entra en el sistema fluye pasando de los practicantes al ritual y del ritual a lo divino y terrenal, el sistema de flujo dentro de los rituales religiosos es muy importante, puesto que si este no existiera el hombre no realizaría esta actividad, debido que no se observaría sentido en practicar algo que no aporta en el intercambio dinámico que se percibe en las ceremonias religiosas.

“Diversidad. Cada agente desempeña una función definida por sus relaciones, si quitamos un agente de un sistema, el sistema responderá con una serie de adaptaciones y funciones” (p.31). En los rituales religiosos se observa una organización compuesta por diferentes elementos que participan de forma sistémica y dialéctica, cada agente del sistema ritual cumple una función específica, pero que puede ser reorganizada, si este faltase mostrando una adaptación ceremonial en momentos de caos, demostrando que los rituales religiosos consolidan modelos internos que permiten reaccionar ante situaciones caóticas.

“Modelos internos. Con el objeto de adaptarse a circunstancias cambiantes, los agentes desarrollan reglas o modelos de comportamiento los cuales se anticipan a las consecuencias de sus acciones” (p.32). Los procesos rituales tienen el poder de organizarse generando redes internas que facilitan el anticipar acciones o estados de caos con el fin de minimizar su impacto o las consecuencias que un hecho o variable caótica puede generar (rituales de muerte, unción de los enfermos o nacimiento son ejemplos de la creación de modelos internos de minimización de impactos y consecuencias).

“Construcción de bloques. Los agentes tienen el poder de descomponer fenómenos complejos en partes, las cuales pueden ser reconstruidas para mejorar los modelos internos” (p.37). Por su parte es necesario que se observe que los rituales estudiados poseen la característica de poder ser divididos en bloques que hacen mucho más fácil entender el sistema ritual, por ejemplo, el ritual de la misa, está dividida en bloques que buscan ir desde el aprendizaje de la Biblia hasta la ingesta del Tótem sagrado (Eliade, 1948) que lleva al éxtasis espiritual el cual es el pan y el vino. Esta organización permite generar un proceso de intenciones y prácticas dentro de la ceremonia que vincula de una forma sistémica a los practicantes. Y así cada ritual se divide en bloques secuenciales que propenden por el aprendizaje del mismo.

Dentro de los sistemas complejos se presentan alteraciones espontáneas (emergencias) que tratan de desestabilizarlo, o modificarlo; el sistema encuentra la manera de reorganizarse y adaptarse a los procesos positivos o negativos que el medio le pueda aportar,

Se puede llamar emergencias a las cualidades o propiedades de un sistema que presentan un carácter de novedad con relación a las cualidades o propiedades de los componentes considerados aisladamente o dispuestos de forma diferente en otro tipo de sistema (Morin, 1977, p.130).

Las asociaciones religiosas presentan constantemente emergencias que sí, no fuera porque la organización y su sistema ritual son fuerte y unido, estas terminarían siendo destruidas; antes bien las emergencias permiten que los rituales tomen más poder, o sean resignificados con el nivel de aporte que pueden brindar para sobrepasar la emergencia, un ejemplo es la muerte o la enfermedad que se presenta como una alteración a los miembros, que en vez de la muerte terminar con la fe de los miembros, antes bien este hecho se fortalece con la ejecución de un ritual que busca transformar el dolor en esperanza, “la emergencia es un producto de organización que, aunque inseparable del sistema en tanto que todo, aparece no solamente a nivel global, sino eventualmente a nivel de los componentes” (Morin, 1977, p.130).

Por otro lado, la religión tiene la capacidad de construir rituales donde elementos completamente diversos, distintos y alternos son entretejidos como un todo sistémico con interrelación y transporte de energía, con dinámicas que hablan mucho más de lo que pudiera comunicar un símbolo aislado o fuera de la esfera global en que ha sido vinculado, “la organización transforma una diversidad discontinua de elementos en una forma global” (Morin, 1977, p.139).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

En los sistemas estudiados se pudo observar el poder vinculante que tienen las ceremonias o rituales religiosos en su capacidad de unir, o crear interrelaciones que terminan con la singularidad de cada elemento orquestándolos en dinámicas ricas funcionalmente donde se pierde la subjetividad simbólica y se entra a la definición de sistema complejo, donde cada elemento es encargado de brindar su aporte o energía a la estructura y desde la cual se concibe el elemento desde su relación con los demás, no como un objeto aislado, Morin (1977) considera, “Los objetos dejan su lugar a los sistemas. En lugar de esencias y sustancias, organización en lugar de unidades simples y elementales, unidades complejas; en lugar de agregados que forman cuerpo, sistemas de sistemas de sistemas” (p.148).

A pesar de que los símbolos (elementos) abren paso a los sistemas, esto no quiere decir de ningún modo que los símbolos u objetos pierdan su esencia, antes bien los rituales religiosos tienen el poder de brindar valor a estos, pero al final los símbolos son los encargados de dar valor al ritual, se convierte en una estructura circular donde el rito construye el símbolo, pero el símbolo es el encargado de dar sentido al rito, esta relación es de ganar-ganar, pues los elementos son tan necesarios en los sistemas como el propio sistema.

Los elementos deben ser definidos, pues, a la vez en y por sus caracteres originales, en y con las interrelaciones de las que participan, en y con la perspectiva de la organización en la que están dispuestos, en y con la perspectiva del todo en el que se integran. Inversamente, la organización debe definirse en relación a los elementos, a las interrelaciones, al todo y así sin interrupción. El circuito es polirelacional (Morin, 1977, p.151).

Los objetos que conforman los sistemas complejos dentro de los grupos religiosos, son elementos con una inmensa validez al tener la capacidad de generar movilizaciones emocionales y de recrear el mundo de lo sagrado, además una de las características del símbolo es su capacidad de generar equivalencia con lo que se desea simbolizar, algo que no puede hacer un elemento no simbólico, el cual solo es útil para lo que fue construido, con el símbolo no pasa esto, puesto que este muchas veces pierde su esencia mundana para construir una nueva identidad sacra, con poder vinculante y transformador. Recordando lo que ya se expresó en páginas anteriores Turner (1967) agrupa los símbolos en dos categorías, dominantes e instrumentales, los símbolos dominantes poseen un significado permanente, son fines en sí mismos, diferente a los símbolos instrumentales son considerados como medio para algo mayor. Por ejemplo, en el ritual católico la cena (el pan y el vino) es de carácter dominante por su importancia en la transformación del practicante, mientras que las ofrendas tienen sus significados, pero si no están en el ritual este puede continuar sin alteraciones. El poder del símbolo es el de cambiar la connotación con la que es construido el elemento y brindarle una esencia mucho más metafísica, Morin (1999) en relación con esto cree, “el símbolo comporta una relación de identidad con lo que simboliza (cosa que expresa la forma analógica de determinados símbolos como la cruz) y, en la plenitud de su fuerza, el símbolo es lo que simboliza” (p.171).

El símbolo, dentro de los procesos sistémicos rituales es el encargado de encarnar lo divino en las prácticas humanas, debido a que son el vínculo efectivo entre lo espiritual y lo terrenal, por su capacidad de referenciar, lo desconocido, generando una vinculación psicoemocional, el símbolo tiene el poder de traer lo eterno, lo sagrado, lo numinoso a este plano, carnal-pecador:

El símbolo suscita el sentimiento de presencia concreta de lo que es simbolizado y, en la plenitud de su fuerza, constituye, con una sola palabra o una sola figura, una implicación o concentración hologramática original de la totalidad que él hace presente. (Morin, 1999, p.172)

Los símbolos se organizan en sistemas por su necesidad de interconexión a nivel ritual, su capacidad se desarrolla en la relación con la historia, características y personas que conforman el sistema religioso. Su poder de construir universos de sentidos nace desde la objetivación que el hombre sagrado ha decidido impregnarle, asimismo de la comunidad que valida su significación y capacidad sobrenatural en su realidad de vida. Un elemento con características simbólicas, fuera de una historia y de su contexto validador, pierde su esencia y manifestación, llegando a ser un objeto mundano, el sistema se encarga de asegurar el poder del símbolo, Morin (1999) concuerda con esta idea al asegurar, “el símbolo es apto para concentrar en sí un «coagulum de sentido» (...) es decir una constelación de significaciones y representaciones aparentemente ajenas, aunque unidas simbólicamente por continuidad, analogía, imbricación y englobamiento” (p.171). Los símbolos se interconectan en función de los rituales que representan, llegando a ser parte importante de la maraña que se construyó como el sistema complejo, con el fin de terminar este capítulo que permitió entender porque los rituales religiosos se podrían comprender como sistemas complejos, se vuelve sobre los pasos con el fin de recordar algunos elementos básicos que los definen como tal.

Límites: “Los límites del sistema pueden ser geográficos, pero pueden no serlo. Pueden establecer límites entre formas de producción, o de organización” (García, 1982, p.3). Por su parte los límites dentro de la asociación religiosa estudiada se ven definidos por dos tipos, como límites construidos por el ritual o ceremonia, y límites creados por el espacio geográfico donde se realiza el acto, como pueden ser un templo una mesa, un altar, etc. Los límites son los encargados de consolidar el espacio que propicia la sacralidad, donde entran en juego los símbolos y su poder de vincular lo profano a lo sagrado. Se puede decir que existe un límite que es mental-espiritual y otro que es físico-geográfico. Para poder entender los procesos que se llevan a cabo dentro de lo que son los sistemas religiosos es necesario el conocimiento pleno de lo que son los límites de la estructura que se encuentra al interior de esta, ya que esto permite una adecuada definición de lo que son las dinámicas investigadas, “un análisis de un sistema comienza, pues, no solo por una caracterización de sus elementos componentes, sino también por una determinación de los límites” (García, 1982, p.1).

LOS PROCESOS RITUALES

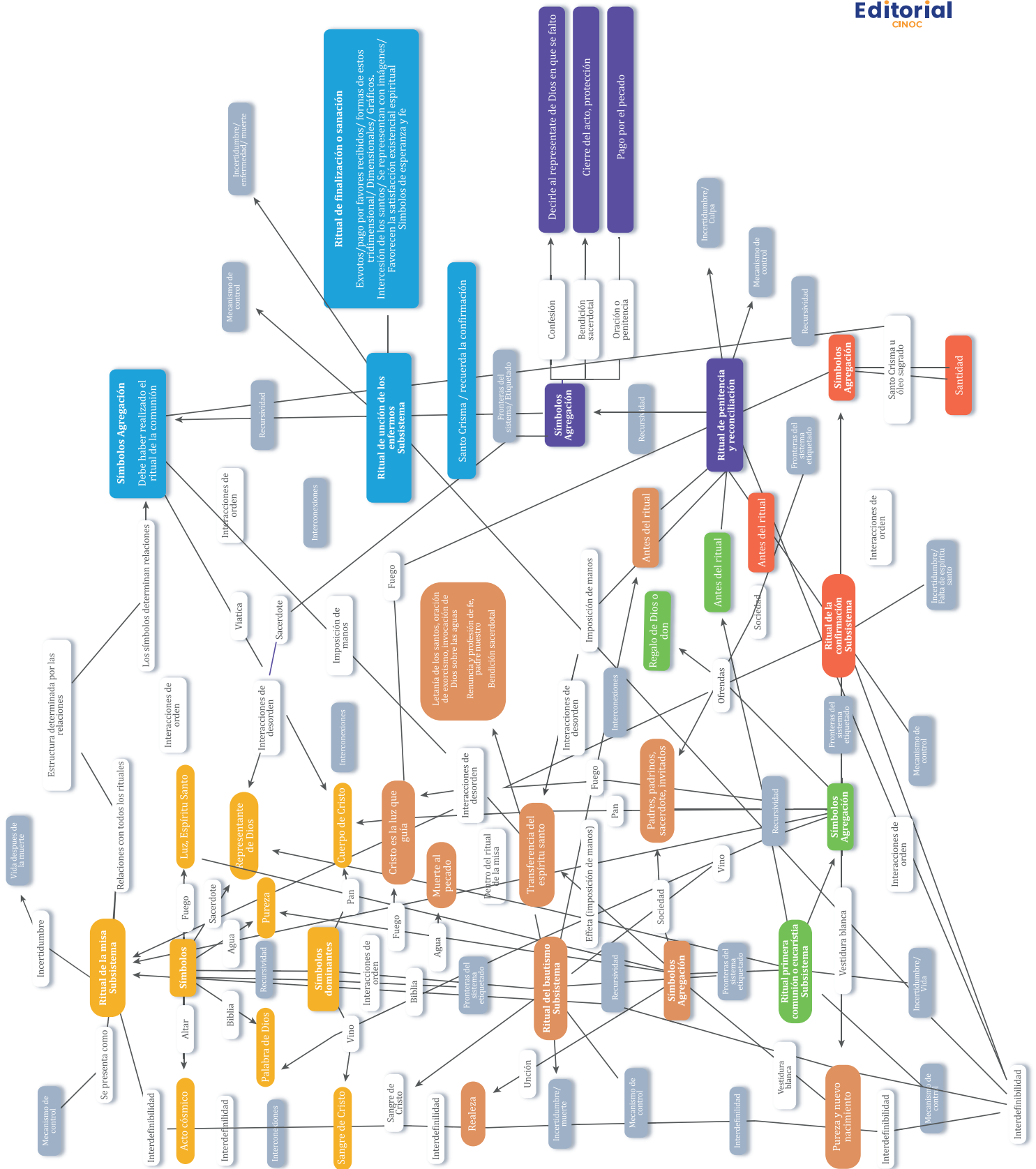
como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Elementos: cuando nos acercamos a los elementos rituales nos encontramos con una cantidad de objetos que tienen el poder de hablar desde lo concreto a lo abstracto (como se explicó en el presente capítulo), estos son los rituales y los símbolos, elementos complejos que tienen el poder de inducir imaginarios y sentimientos metafísicos, además estos elementos se consolidan en estructuras que propenden por fortalecer la práctica del ritual por parte de los fieles, “los elementos del sistema suelen ser ‘unidades’ también complejas (subsistemas) que interactúan entre sí” (García, 1982, p.2). Cada elemento simbólico en los rituales religiosos es importante por su capacidad de vinculación y acercamiento a lo numinoso, el pan y el vino (catolicismo), es la forma simbólica que se tiene en este respectivo rito para poder comer del cuerpo de los dioses.

Subsistemas: como se explicó al inicio de este capítulo, cuando se habla de los subsistemas dentro de la asociación religiosa estudiada y desde la teoría de los sistemas complejos, nos encontramos con que cada ritual que parece independiente se encuentra unido a los demás en una dinámica de salvación o transcendencia que singulariza los ritos como unos subsistemas bien marcados, con sus respectivos elementos o símbolos conformadores, pero con apelación a una estructura mayor, existen con el fin de dar movilidad y riqueza al grupo estudiado, se pueden abordar de forma individual pero estos siempre llevarán al todo. “Los subsistemas adquieren importancia fundamental por cuanto la estructura del sistema está dada por el conjunto de relaciones, no por los elementos” (García, 1982, p.2). Por su parte la interrelación de los subsistemas se encuentra en las relaciones que se constituyen desde los símbolos y los subsistemas complejos, aclarando que un rito o ceremonia lleva a otro.

Estructura: Las estructuras dentro de los grupos religiosos se observan en dos facetas que son: una macro estructura donde se encuentran unidos todos los subsistemas con sus elementos, y sus fines; y una fase de subestructuras donde está la particularidad y relaciones de cada ritual o ceremonia en este caso de cada subsistema con sus símbolos particulares, “un gran número de propiedades de un sistema quedan determinadas por su estructura y no por sus elementos, Claro está que las propiedades de los elementos determinan las relaciones entre ellos y, por consiguiente la estructura” (García, 1982, p.4).

Por su parte cada sistema complejo, en este caso el ritual, maneja una serie de procesos “cambios que tienen lugar en el sistema” (García, 1982, p.5). Estos establecen la relación y estructuración de los elementos conformadores, se podría hablar de una evolución del sistema caracterizado por los niveles de integración, “integrar los subsistemas en un sistema de nivel superior, significa descubrir la estructura de dicho sistema a partir de las interrelaciones entre los subsistemas” (García, 1982, p.8). Los cuales se integran o vinculan desde una dimensión jerárquica, donde la organización obedece a la estructura general, con subsistemas vinculados e igual de importantes, “un sistema está integrado de subsistemas de menor orden y es también parte de un suprasistema, por tanto, existe una jerarquía en los componentes del sistema” (Chiva, 2002, p.29).



El gráfico anterior presenta diferentes elementos que constituyen los rituales religiosos dentro de la asociación religiosa, católica apostólica y romana, como sistemas complejos.

4.2 LA INCERTIDUMBRE DE LA VIDA.

Para la construcción del presente libro se aplicaron diferentes instrumentos de recolección de información como: la observación, la observación participante, el diario de campo, además de la entrevista a 100 practicantes de los rituales de las asociaciones religiosas, por medio de los cuales se buscó entender sus realidades en relación con el poder que los rituales y ceremonias tienen para sobrellevar las incertidumbres de la vida. Asimismo se identificó lo que representaba para cada entrevistado (incertidumbres, clasificación de estas, el poder de la religión y sus rituales ante ella).

¿Qué es la incertidumbre de la vida?

Por medio de la primera pregunta se buscó identificar qué entendían los encuestados por “incertidumbres de la vida”, las respuestas dadas se agruparon en ocho categorías que permitieron agrupar los imaginarios que se tiene sobre este concepto. En este primer gráfico se puede observar que la concepción más generalizada sobre este término fue “la incertidumbre de la vida es el conjunto de situaciones de la vida de las cuales se tiene alto desconocimiento o poco control”. Esta respuesta tuvo un total de 62 personas que consideraron que la incertidumbre tiene que ver con lo desconocido o el futuro. En este porcentaje las respuestas están distribuidas así:

**Tabla 2. Respuestas dadas a la pregunta
¿Qué es la incertidumbre de la vida?**

Respuestas	Número de personas
Considero que son el conjunto de situaciones de la vida de las cuales se tiene alto desconocimiento o poco control.	21
Dudas que se tienen frente a diferentes circunstancias.	2
Realidades desconocidas o incomprensibles al ser humano	2
No saber qué va a pasar en el futuro	5
Aquellos sucesos que no han sido previstos, aquellos riesgos que no han podido anticiparse, las contingencias diarias de la vida pueden ser incertidumbres.	3
Son aquellas actividades que están en el inconsciente o en la mente donde la vida es una incertidumbre en las cosas complejas futuras.	4
Incertidumbres de la vida las tenemos a diario sin saber cómo vamos a continuar y de qué manera nuestra vida y hasta la misma muerte	6
Son aquellas cosas que nosotros, los ignorantes hombres, no entendemos fácilmente.	8
Algo que no ha sucedido, y creemos o esperamos que suceda y el hecho es que no sucede y eso nos causa angustia.	5
Lo inhóspito	6

Es necesario aclarar que las preguntas se realizaron a personas que profesan la fe cristiana. La mayoría, como se observó en la gráfica y en la tabla, creen que la incertidumbre tiene que ver con el futuro y el poco control que se

tiene sobre este, y sus eventos. Asimismo, otras personas centran su concepto de incertidumbre en problemas, 8 personas la contemplan de esta manera. 10 personas consideran que son dudas, 7 que es inseguridad, 4 falta de sentido de vida, otros 4 consideran es tormento, 3 preocupaciones y 2 es falta de crecimiento espiritual. Para un total de 100 practicantes encuestados. Las respuestas dadas en esta primera pregunta dejan entrever que las incertidumbres generan inseguridad, y en algunos casos temor, por lo desconocido. Se podría decir que la incertidumbre es:

“La incertidumbre es el conjunto de situaciones de la vida de las cuales se tiene alto desconocimiento o poco control, la cual es algo inhóspito que genera la sensación de ignorancia, al no saber qué traerá el futuro”

La segunda pregunta buscaba el poder construir una lista sobre lo que las personas practicantes de los rituales investigados, consideran como incertidumbres de la vida, al analizar las respuestas dadas se pudo notar que los participantes categorizaron las incertidumbres en tres grupos, los cuales son: incertidumbres desde lo espiritual, personal y otredad.

Tabla 3. Las incertidumbres desde la espiritualidad

Espiritualidad
a) Las creencias religiosas (1) b) Ausencia de Dios (1) c) La resurrección (3) d) La eternidad (1) e) Autoridad de los libros sagrados (1) f) La falta de fe en Dios (1) g) El día del encuentro con dios (1) h) La existencia de Dios (2) i) El castigo de los pecados o Karma (1) j) La espiritualidad (1) k) La salvación (1) l) Qué hay después de la muerte (3) m) La espiritualidad rompe con las incertidumbres de la vida (1) n) La trascendencia (2) o) El sentido de la vida (1)
Total 21 personas consideran que estos puntos son incertidumbres de la vida.

Fuente: Elaboración Propia

Se cree que es necesario aclarar que cuando se solicitó a los encuestados que enumeraron las incertidumbres de la vida, esta pregunta se hizo de forma general, permitiendo entender que existen incertidumbres que se encuentran unidas a lo espiritual, además de que se observa que se presentan interrogantes sobre la vida después de la muerte, algo para lo que las religiones presentan respuesta.

Tabla 4.
Las incertidumbres de la vida en el campo de la otredad

Incertidumbres en relación con el otro	
a)	Catástrofes (2)
b)	Muerte (43)
c)	Salud (14)
d)	Relaciones sociales (8)
e)	Enfermedad (26)
f)	El consumo de drogas (1)
g)	La política (1)
h)	El trabajo (12)
i)	Carencia de valores (1)
j)	Falta de interés por el prójimo (1)
k)	Problemas familiares (7)
l)	La verdad y la mentira (2)
m)	El nacimiento (1)
n)	La crisis mundial (1)
o)	El caos (1)
p)	La tragedia (1)
q)	El triunfo o el éxito (2)
r)	Epidemias (1)
s)	Dolor (1)
t)	La paz y la guerra (1)
u)	El cáncer (1)
v)	La cárcel (1)
En total 100 personas consideran que cada uno de los elementos de la lista anterior es una incertidumbre que tiene afectaciones sociales y familiares.	

Fuente: Elaboración Propia

La incertidumbre más nombrada en este caso es la muerte, seguida por la enfermedad, siendo momentos de la vida que no se esperan, pero que pueden

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

generar mucho dolor cuando llegan. Para estos momentos los practicantes de los rituales religiosos buscan prepararse por medio del entendimiento, de que todo en la vida es efímero y lo más importante, es la salvación dada por su Dios. Esto se puede observar en el capítulo anterior a este que muestra los rituales las asociaciones estudiadas.

Tabla 5. Las incertidumbres de la vida en el ámbito personal

Incertidumbres en relación consigo mismo
a) Muerte (43)
b) Ganar la lotería (1)
c) Amor (19)
d) Salud (14)
e) Enfermedad (26)
f) La amargura (1)
g) El egoísmo (1)
h) El odio (1)
i) El rencor (1)
j) La vida (20)
k) El sexo (1)
l) Dinero (16)
m) Los problemas (8)
n) La frustración (1)
o) El miedo (5)
p) La soledad (1)
q) Las preocupaciones (2)
r) La desilusión (1)
s) Las decisiones difíciles (5)
t) La elección de camino (1)
u) Inseguridad (1)
v) Las deudas (1)
w) Los problemas familiares (7)
x) El futuro (31)
y) La vejez (19)
z) Los negocios (1)
aa) Resultado de exámenes (2)
bb) Hasta donde hay libertad (1)
cc) El sufrimiento (2)
dd) El no tener casa (3)
ee) El casarse (1)
ff) Tener hijos (1)
gg) Tener estabilidad económica (7)
hh) Las circunstancias que se salen de nuestras manos (1)
ii) El proyecto de vida personal (3)
jj) El tiempo (7)
kk) La necesidad (1)
ll) Lo desconocido (3)
mm) Los accidentes (1)
nn) El bienestar (1)
oo) El desengaño (3)
pp) El caos (1)
qq) La tragedia (1)
rr) El triunfo o el éxito (2)

Incertidumbres en relación consigo mismo
ss) Las pérdidas (1) tt) El dolor (1) uu) El cáncer (1) vv) La cárcel (1) ww) El abandono (1) xx) El matrimonio (1) yy) El fracaso (1) zz) El pasado (1)
Total 277. Incertidumbres personales, identifican los participantes de esta investigación, aclarando que algunas incertidumbres se repiten.

Fuente: Elaboración Propia

En esta lista de incertidumbres, ya en campo personal, aparecen una serie de conceptos que a simple vista no se tendrán como incertidumbres, como lo son la amargura, el egoísmo, el odio y el rencor. Según se observa estos conceptos pueden generar tristeza que termina siendo sentida como incertidumbre y/o ansiedad. Por otro lado, las incertidumbres que más fueron nombradas en esta lista fueron la muerte con 43, el futuro 31, la enfermedad 26, la vejez 19 y el dinero con 16. Estas incertidumbres en su mayoría se presentan unidas al poco control que se pueda tener en relación a lo inmensurable de la vida.

Tabla 6. Paralelo de relación de las cinco incertidumbres por categorías con más alto puntaje:

Espiritualidad	En relación con el otro	En relación consigo mismo
a) La resurrección (3)	a) Muerte (43)	a.) Muerte (43)
b) Qué hay después de la muerte (3)	b) Enfermedad (26)	b) Enfermedad (26)
c) La existencia de Dios (2)	c) Salud (14)	c) El Futuro (31)
d) La trascendencia (2)	d) Relaciones sociales (8)	d) La vida (20)
e) La espiritualidad rompe con las incertidumbres de la vida (1)	e) Problemas familiares (7)	e) La Vejez (19)

Fuente: Elaboración Propia

En la anterior tabla se presentan las cinco principales incertidumbres que fueron nombradas por los encuestados. Es posible comprobar que las incertidumbres en su mayoría son de carácter trascendental, lo evidencia el temor o la ansiedad que genera el no saber si existe algo después de la muerte, asimismo si hay solución a la enfermedad y el sentido de vida. El futuro al ser tan inhóspito genera dudas e incertidumbres.

Al parecer el caso de los rituales y su poder simbólico ante las incertidumbres se ve sustentado en la capacidad animista que estos tienen para la superación de dinámicas que escapan del ser humano o del que se tiene poco control, esto se puede ejemplificar con el caso de la enfermedad o la muerte. Una enfermedad como lo es el cáncer, nombrada en la lista de las incertidumbres, lleva en algunos casos al paciente a buscar un refugio que para él se convierta seguro, ante la imposibilidad que pueda presentar la medicina para una pronta recuperación, en otras, la misma incertidumbre conduce al individuo a buscar certidumbres, sin importar cuan verificables o reales estas sean, según Lévi- Strauss (1987):

Es una relación de símbolo a cosa simbolizada o, para emplear el vocabulario de los lingüistas, de significante a significado. El chamán proporciona a la enferma un lenguaje en el cual se pueden expresar inmediatamente estados informados e informables de otro modo. Y es el paso a esta expresión verbal (que permite, al mismo tiempo, vivir bajo una forma ordenada e inteligible una experiencia actual que, sin ello, sería anárquica e inefable) lo que provoca el desbloqueo del proceso fisiológico, es decir la reorganización, en un sentido favorable, de la secuencia cuyo desarrollo sufre la enferma (p.223).

Claro está que la presente investigación no se realizó a un “shamán”, pero el proceso ritualístico cumple con la misma connotación mágica, donde al no ser posible la superación del problema por medio de la utilización de los recursos físicos, solo queda apelar a dinámicas de carácter superior o metafísicos, los cuales son dotados de poderes superiores en relación con los procesos concretos que pueda brindar la misma medicina moderna. Se debe considerar que el papel importante que ofrecen estas dinámicas mágico-ritualísticas, es sanar o calmar los procesos emocionales, incertidumbres existen muchas y el papel de la religión y sus rituales no es solucionarlos, es dotar de herramientas espirituales y psicológicas para enfrentarlas. Lévi-Strauss (1987) considera “A este respecto, la cura (...) está a medio camino entre nuestra medicina orgánica y las terapéuticas psicológicas como el psicoanálisis. Su originalidad proviene de que aplica a una perturbación orgánica un método muy semejante al de estas últimas” (p. 223). La sanación o curación se incrusta en el medio de la incertidumbre que pueda causar la enfermedad y el proceso de recuperación, esta mediación es posible gracias a

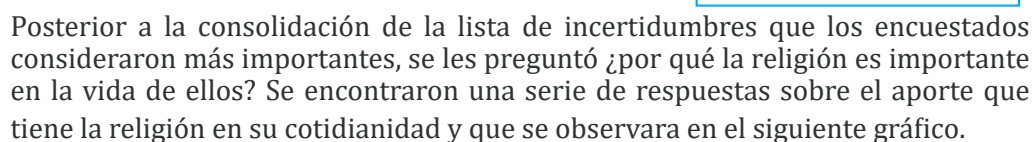
los rituales que brindan cierta esperanza, permitiendo que los individuos puedan experimentar el rostro de Dios. Esto se entenderá mejor cuando se aborden la tercera y cuarta pregunta realizada a los practicantes.

Aunque este libro no trata de los procesos psicológicos que influyen en la enfermedad y su sanación, los participantes de rituales religiosos buscan fortalecer sus creencias ante la crisis o el caos, como lo expresa una respuesta dada en la pregunta que se está analizando “la espiritualidad rompe con las incertidumbres de la vida”. La espiritualidad no erradica las incertidumbres de la vida, puesto que estas son una realidad, lo que sí hace es dotar de habilidades psicológicas de respuesta y enfrentamiento ante las mismas, donde todo se deja a un ser superior el cual es el que tiene control y sabe que va a pasar con esta anomalía, fortaleciendo la mirada de los practicantes ante la incertidumbre de un futuro del cual no se tiene control, pero sí se tiene un propósito divino.

Todos estos caracteres se encuentran en la cura shamanística. En ella se trata también de suscitar una experiencia y, en la medida en que esta experiencia se organiza, ciertos mecanismos colocados fuera del control del sujeto se regulan espontáneamente para llegar a un funcionamiento ordenado. El shamán tiene el mismo doble papel que desempeña el psicoanalista: un primer papel —de oyente para el psicoanalista, de orador para el shamán— establece una relación inmediata con la conciencia (y mediata con el inconsciente) del enfermo. Es el papel del encantamiento propiamente dicho. Pero el shamán no se limita a proferir el encantamiento: es su héroe, porque es él mismo quien penetra en los órganos amenazados a la cabeza del batallón sobrenatural de los espíritus y quien libera el alma cautiva. En este sentido el shamán se encarna, como el psicoanalista objeto de la transferencia, para convertirse, gracias a las representaciones inducidas en el espíritu del enfermo, en el protagonista real del conflicto que este último experimenta a medio camino entre el mundo orgánico y el mundo psíquico (Lévi-Strauss, 1987, p. 224).

Este relato presentado por Lévi- Strauss, muestra la importancia de un mediador que focaliza sus poderes en el mejoramiento de la calidad de vida del practicante afectado por alguna problemática. Aunque la religión no es “shamánica”, sí cuenta con recursos que facilitan el entendimiento de lo velado o esotérico, como se dijo anteriormente el futuro, el azar, la vida, la muerte etc.

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.



Pregunta. ¿Qué le brinda la religión a su vida?



Este diagrama muestra las concepciones que los practicantes tienen en relación con lo que es la religión, es necesario aclarar que la religión como la espiritualidad es de carácter subjetivo, pero los que hacen parte de ellas suelen vivir diferentes manifestaciones motivaciones que los impulsan a continuar siendo partícipes de lo que practican. La religión tiene dentro de sus propósitos el poder generar certezas en una vida de azares e incertidumbres, las cuales están manejadas por sus líderes y practicantes de una manera tan propositiva que se vuelve convincente, generando principios de realidad en sus practicantes. Morin (1999) asegura que las grandes religiones buscan, en esencia, el generar certidumbres que buscan exterminar con las incertidumbres encontradas en la vida, como lo pueden ser la enfermedad y la muerte, “La Salvación nutre y se nutre del «agujero negro» de la muerte, y las religiones de salvación han permanecido vivas a pesar (y a causa) de los progresos del pensamiento racional y científico” (Morin, 1999, p. 182). Este comentario de Edgar Morin sobre la vigencia de la religión, a pesar del pensamiento racional y científico, demuestra que el poder de la religión en algunos casos supera la propia racionalidad y como se pudo observar en la pregunta anterior, la religión tiene el poder de sostenerse y generar certidumbres, cuando lo físico y comprobado no tienen el poder de dar soluciones. El hombre algunas veces en su búsqueda recurre a lo metafísico y espiritual como remedio al temor y desconsuelo que pueda generar las incertidumbres de la vida; “La religión, la confesión de la impotencia humana en ciertas cuestiones, eleva al hombre por encima del nivel de lo mágico y, más tarde, logra mantener su independencia junto a la ciencia” (Malinowski, 1948, p. 20).

Un término que se utiliza en la doctrina cristiana es el contentamiento, concepto que se refiere a un cambio de percepción en relación con las cosas que la vida pueda brindar, sabiendo que todo es gracias a Dios y siempre presenta un propósito. El apóstol Pablo en la carta de los Filipenses, enseña:

No que haya pasado necesidad alguna vez, porque he aprendido a estar contento con lo que tengo. Sé vivir con casi nada o con todo lo necesario. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas (Filipenses, 4. 11-13).

Esta enseñanza que es un pilar de vida, tiene el poder de dar tranquilidad en los momentos de desasosiego generados por las incertidumbres, al dar a entender que en todo lo que pueda suceder, Dios tiene control, además, es un propósito para mejorar la vida o el carácter del profesante que sigue siendo humano, y el cual debe pasar por momentos difíciles con el fin de ser perfeccionado.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

La religión realiza algo más, infinitamente más, que la mera «sacralización de una crisis de la vida». De un suceso natural hace una transición social, al hecho de la madurez del cuerpo le añade la vasta concepción de entrada en la plena condición de ser humano con todos sus deberes, privilegios, responsabilidades y, por encima de todo, con todo su conocimiento de la tradición y la comunión con los seres y cosas sagradas. De esta manera existe un elemento creativo en los ritos de naturaleza religiosa. El acto acredita no sólo un suceso social en la vida del individuo, sino también una metamorfosis espiritual, asociados ambos con el suceso biológico, pero trascendiéndolo en importancia y también en significación (Malinowski, 1948, p. 12).

La religión tiene el poder de que el hombre sea parte de algo, mucho más grande que él mismo, en palabras de Malinowski (1948), “La religión salva al hombre de rendirse ante la muerte y la destrucción” (p. 17). Esta cita tomará más fuerza con las respuestas dadas, ante la pregunta ¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?

4.3 EL PODER DE LOS RITUALES COMO SISTEMAS COMPLEJOS EN EL MANEJO DE LAS INCERTIDUMBRES DE LA VIDA

Como se expresó en el punto anterior, en este apartado se abordará el papel que tienen los rituales para hacerle frente a las incertidumbres de la vida, es necesario aclarar que se analizarán los supuestos que las personas entrevistadas han construido con relación al poder de sus prácticas ritualísticas en lo que se refiere a lo que ellos consideran son las incertidumbres de la vida.

Queriendo volver un poco sobre los pasos ya dados en el apartado anterior, se pudo entender el poder de la religión, y cómo los rituales practicados tienen el poder de hacer que la vida y sus incertidumbres tomen otras connotaciones.

Tabla 7.
Clasificación de las respuestas dadas sobre el aporte de la religión en la vida personal.

Incertidumbre	Espiritualidad	Emocional
Estos rituales básicamente están encaminados a generar salud mental, generar esperanza y de alguna manera, dar tranquilidad frente a las incertidumbres de la vida y por decirlo de alguna manera entender que no toda incertidumbre es negativa.	No sé si se llaman rituales Pero sé que con fe y amor todo se puede.	Porque despejan la mente, abren nuevas posibilidades y ayudan a encontrar un equilibrio.
Porque me fortalecen ante las incertidumbres.	Porque generan paz y proyección de una vida perfecta, donde no hay dolor de ninguna índole.	Sirven como reguladores emocionales.
Porque son tradiciones de fe y vida que nos ayudan a prepararnos para responder objetivamente y con fe a dichas incertidumbres. Fortalecen la esperanza y la fe.	Los distintos ritos que practicamos en la Religión, nos ayudan a crecer en la vida de fe. En ellos nos alimentamos espiritualmente para afrontar con esperanza y valor todo lo que a nosotros viene como difícil. Tomados de la mano de Dios es posible superar cualquier adversidad.	Me ayudan a encontrar apoyo con las personas que practican el ritual.
Me tranquilizan ante el dolor de la crisis o la incertidumbre.	Ayudan como medios de gracia a conocer más de Dios y estar en comunión con Él.	Me dan sentido de vida y palabras de aliento.
Mejorar mi actitud ante la vida y sus incertidumbres.	Son importantes porque tengo la convicción de encontrar el amor de Dios en cada una de sus manifestaciones mediante su palabra que llena y nutre el alma dando como finalidad el encuentro	Ayudan para que nuestras emociones sean estables, y tengamos la capacidad de tomar decisiones, a tener calma, además nos dan seguridad.

Fuente: Elaboración Propia

Las respuestas dadas se clasificaron en tres columnas según las connotaciones que estas brindaban, estos fueron: Incertidumbre (cómo los rituales ayudan para hacer frente a ellas), Espiritualidad (el poder que tienen los rituales para brindar sensación de trascendencia), y Emoción (cómo los rituales tienen el poder de fortalecer a nivel emocional a sus practicantes). Es necesario aclarar que las respuestas son muy diversas y poseen un gran contenido investigativo, por la forma en los rituales son entendidos y construidos como medios de vida o satisfacción.

4.3.1 RESPUESTAS DADAS SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS RITUALES PARA HACERLE FRENTE A LA INCERTIDUMBRE DE LA VIDA

Derivado de la entrevista a algunos practicantes de los rituales se pudo identificar que estas ceremonias tienen poder en el campo espiritual, personal y psicológico, al brindar medios tranquilizantes ante la crisis. Esto se puede observar en las respuestas de los feligreses los cuales aseguran que los rituales les brindan tranquilidad psicológica. “Ayudan para que nuestras emociones sean estables, y tengamos la capacidad de tomar decisiones, a tener calma, además nos dan seguridad” (Respuesta de practicante en 2019). Estas manifestaciones dadas sobre el poder que tiene el ritual para regular los procesos emocionales, muestran el por qué algunas personas optan por realizar rituales que les permitan regularse, formular nuevas conductas y encarar de forma más tranquila la realidad de la vida y las incertidumbres que esta posee, “los rituales proporcionan marcos de expectación, en los cuales por medio de uso de la repetición, la familiaridad y la transformación de lo que ya se sabe, pueden producir nuevas conductas, acciones y significados” (Imber-black, 1990, p. 34).

La totalidad de las personas que consideran que el poder de los rituales ante la incertidumbre de la vida radica en su poder de brindar equilibrio psicológico fue de 37 %. Otros por su parte consideran que los rituales tienen poder en el plano espiritual, brindando la capacidad de acercarse más a Dios, siendo el único con poder de transmutar la incertidumbre o las dificultades en dinámicas de equilibrio:

Los distintos ritos que practicamos en la Religión, nos ayudan a crecer en la vida de fe. En ellos nos alimentamos espiritualmente para afrontar con esperanza y valor todo lo que a nosotros viene como difícil. Tomados de la mano de Dios es posible superar cualquier adversidad (Respuesta dada por practicante 2019).

En el caso de la mayoría de personas practicantes de rituales lo practican con un fin específico el cual puede ser de carácter trascendente, eternidad o de carácter físico como lo es el tener paz en momentos de dificultad o crisis, “Se ha observado que las enseñanzas religiosas, creencias o conductas, como rezar, podrían permitir al individuo responder o bien sobrellevar ciertas situaciones de estrés” (Micley, 1995, p.54). La práctica de rituales puede generar estados de beneplácito ante el futuro, el cual como se pudo observar anteriormente, es una de las incertidumbres más nombradas de los feligreses que han sido encuestados, el tener la creencia de que a pesar del dolor siempre habrá un mejor mañana, o que el dolor es correlacional a felicidad que se podrá tener en Dios, brinda esperanza para poder continuar aún sin saber hacia dónde se va. Asimismo, se puede observar que un 8% de las personas encuestadas aseguran que el poder del ritual radica en que terminan con las incertidumbres de la vida, por otro lado, dos personas aseguran que no saben que es un ritual.

No cabe duda que la religión y sus procesos rituales tienen un poder que sobrepasa, la misma vida humana, generando estrategias de sobrevivencia ante lo estresante o caótico permitiendo que se asuma el dolor, la incertidumbre o el fracaso como algo necesario en el vivir, Víctor Frankl (1991)

Cuando un hombre descubre que su destino es sufrir, ha de aceptar dicho sufrimiento, pues ésa es su sola, y única tarea. Ha de reconocer el hecho de que, incluso sufriendo, él es único y está solo en el universo. Nadie puede redimirle de su sufrimiento ni sufrir en su lugar. Su única oportunidad reside en la actitud que adopte al soportar su carga (p.46).

Y para lo expresado anteriormente la religión tiene el poder de suavizar estas realidades conflictivas por medio de la expectación de una vida mejor sin dolor ni lágrimas.

Dentro de las dinámicas religiosas se consolidan interrelaciones que son las encargadas de definir las iniciativas rituales, en otras palabras el sistema religioso jerarquiza los rituales según las necesidades o etapas que está viviendo el ser humano, posibilitando que en cada espacio de lo cotidiano se encuentre una fórmula para impactar desde lo religioso, “la idea de interrelación remite a los tipos y formas de unión entre elementos o individuos, entre estos elementos/individuos y el todo” (Morin, 1977, p.127).

El sistema religioso se caracteriza por la unidad entre sus ritos y ceremonias, a pesar de la diversidad que se puede encontrar entre estos, todos los símbolos apuntan a la consolidación de una serie de metas espirituales que facilitan la vida del creyente.

La diferenciación de rituales se presenta como subsistemas que se entretajan propendiendo por la salvación o reencarnación y el bienestar de los profesantes, “la idea de sistema remite a la unidad compleja del todo interrelacionado, a sus caracteres y sus propiedades fenoménicas. La idea de organización remite a la disposición de las partes dentro, en y por un todo” (Morin, 1977, p.127).

La organización religiosa es la encargada de fusionar los diferentes rituales y brindarles sentido a los elementos que los conforman, la religión tiene la función de organizar y transmitir el valor que cada elemento requiere con el fin de que logre tener la eficacia que se necesita en el ámbito individual, comunitario, espiritual y psicológico.

Cuando se habla de religión, necesariamente se debe hablar del ser humano, puesto que es el único ser del mundo que se le ha comprobado que cuenta con conciencia sobre su existencia y maneras de perpetuar aún después de su muerte. Para este fin hace uso de elementos del ritual-simbólicos a los que acude en momentos fundamentales de su vida o cuando se encuentran ante incertidumbre, por medio de estos buscan a Dios el cual es el único que tiene el poder de transformar la vida de sus creyentes dando consuelo, paz, salvación o la mandrágora solo asequible para los que hacen su voluntad.

Asimismo, la mayoría de religiones hablan de un encuentro más allá de la realidad que se vive, siendo necesario un sinnúmero de prácticas que dotan de dignidad ante lo divino a sus feligreses. Dichas creencias pueden nacer del temor que brinda el desconocimiento de lo que se puede el hombre encontrar en su vida o al morir (incertidumbre).

Como se señaló anteriormente cada cultura ha construido a Dios y sus formas de adoración, la mayoría de las veces derivado de las necesidades poblacionales, formado desde las propias características personales o necesidades. Algunos grupos han creado a Dios con características humanas, otros lo reconocen como al sol, o con peculiaridades animales, otros solo lo admiten como un hombre que ha evolucionado, etc. La mayoría de sociedades buscan la mejor manera de reconocerlo y adorarlo y para ello construyen organizaciones y sistemas que posibilita tan loable objetivo, Según Morin (1999), “La Fe de las grandes religiones procuran: seguridad, alegría, liberación; la verdad de la Salvación asegura la victoria de la Certidumbre sobre la duda, y aporta la respuesta a la angustia ante el destino” (p.145). La relación propuesta entre hombre-incertidumbre-religión es una alianza para la crisis, puesto que nace de una necesidad de ver mucho más lejos que la vida misma y para esto se configuran las formas de actuar de Dios y del hombre ante él.

Los rituales y símbolos utilizados para adorar a la divinidad se convierten en una dinámica de recordatorio donde el iniciado o miembro recrea las cosmogonías que llevaron a la fundación de esta ceremonia, es una dinámica tan exuberante que tiene la capacidad de vincular a los ejecutores con el tiempo, el espacio y la energía de cuando se fundó este ritual, por esta razón radica la importancia de los símbolos como conectores del mundo real con el mundo místico y esotérico, con la realidad mágica que conecta al humano con lo divino, llegando al breve momento de divinización,

Todos los sacrificios se cumplen en el mismo instante mítico del comienzo; por la paradoja del rito, el tiempo profano y la duración quedan suspendidos. Y lo mismo ocurre con todas las repeticiones, es decir, con todas las imitaciones de los arquetipos; por esa imitación el hombre es proyectado a la época mítica en que los arquetipos fueron revelados por vez primera (Eliade, 2001, p.26).

En otras palabras, gracias a la utilización de rituales sagrados o de las representaciones de prácticas divinas, el hombre consolida su capacidad para entrar en el mundo de los seres sobrenaturales, la repetición de estados ceremoniales consolida gratificaciones emocionales al terminar por breves momentos con la situación humana, Eliade (2001) asegura:

En la medida en que un acto (o un objeto) adquiere cierta realidad por la repetición de los gestos paradigmáticos, y solamente por eso, hay abolición implícita del tiempo profano, de la duración, de la “historia”, y el que reproduce el hecho ejemplar se ve así transportado a la época mítica en que sobrevino la revelación de esa acción ejemplar (p.26).

La reflexión expuesta por Eliade y el análisis de los rituales iniciáticos, dejan entrever la conectividad que debe existir entre los elementos que participan en las ceremonias o ritos, esto por el poder que deben tener para generar remembranzas de un pasado-presente divinizado, los rituales tienen el poder de consolidar una atmósfera de sacralidad, por su capacidad de expresar lenguajes emocionales que otros elementos no podrían ejercer. Se podría decir que las dinámicas ritualísticas son sistemas complejos debido a la constitución de sus relaciones con el hombre, lo incierto y lo divino, y la capacidad que poseen cuando se conectan en generar espacios alternos a la rutina mundana, como se pudo observar en el apartado 4.1.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Los rituales, con sus símbolos como sistemas complejos que facilitan la comprensión de la incertidumbre, cumplen con características estructurales que debe tener toda organización sistemática como se pudo abordar en el apartado 4.1 en este caso, De la Reza (2010) considera sobre los sistemas complejos que:

- 1 ➤ Todo sistema es un conjunto de relaciones.
- 2 ➤ Cada sistema está constituido por un proceso de equilibrio en donde el término «proceso» designa a las relaciones entendidas como secuencias de cambio.
- 3 ➤ Si la información, energía o materia se consideran como algo que tiende a producir movimiento o trabajo, entonces son indistinguibles en algunas de sus relaciones.
- 4 ➤ Todo sistema contiene relaciones de inercia, es decir, se resiste a cambiar sus parámetros especiales.
- 5 ➤ Todo sistema es selectivo respecto de sus posibles relaciones.
- 6 ➤ Cada sistema contiene relaciones polares equilibradas mediante procesos internos.
- 7 ➤ Las relaciones internas codeterminan la variedad de los subsistemas, el desarrollo del sistema, la variedad de las relaciones externas y sus fronteras.
- 8 ➤ Todo sistema está sujeto a un cambio permanente mediante sus relaciones con el entorno.
- 9 ➤ Los sistemas tienen límites o fronteras que en realidad reflejan las relaciones u operaciones de diferenciación entre lo que incluye y lo que excluye el sistema.
- 10 ➤ Las relaciones externas codeterminan las fronteras del sistema y pueden existir dentro de una jerarquía de sistemas.
- 11 ➤ El universo consiste en una serie de procesos de sintetización y desintegración de sistemas (p.49).

Al observar los componentes anteriores y al profundizar en los rituales y el papel de estos, distinguimos el cumplimiento de la mayoría de las características que

los conforman en dichos sistemas, al ser un conjunto de relaciones determinadas y limitadas. Dentro de los procesos se dan cambios a pesar de la apariencia de equilibrio, presenta energía, sinergia e información indistinguible que brindan características de divinización, los símbolos se vuelven selectivos en sus dinámicas y relaciones rituales gracias a las connotaciones que se le brindan desde el pensamiento del practicante, como se planteó en el capítulo anterior los mismos símbolos tienen la capacidad de consolidar subsistemas, crean espacios y determinan fronteras rituales a pesar de que muchas veces tienen movilidad con otros ritos, pero esto sin alterar las fronteras y los espacios internos y externos. Por último estos tienen la capacidad de construir universos de características únicas con relación a otros sistemas que propenden por el equilibrio emocional, ante la incertidumbre.

La mayoría de rituales tienen la capacidad de integrarse en procesos cosmogónicos que van desde la iniciación hasta la misma muerte y posterior transcendencia del alma, pues en realidad este es el sentido de toda ceremonia religiosa y del papel de los símbolos, es buscar la epifanía y para ello, los símbolos se estructuran en sistemas complejos llamados rituales, convirtiéndose esta integración en un aspecto fundamental de las estructuras simbólicas, “los procesos de integración representan el principal aspecto dinámico que distingue a los sistemas de los agregados” (De la Reza, 2010, p.79). Se puede comprobar cómo estos se integran de una forma paulatina y perfecta donde un símbolo, lleva al otro, lo mismo que los rituales, el que precede brinda procesos que serán complementados con el rito que le prosigue, convirtiendo las diversas ceremonias en una unidad en constante movimiento, procesos característicos de los sistemas complejos, esto asegura; De la Reza (2010), “el estado integrado y la integración del mismo es gradual en la medida que todo sistema es una unidad dinámica” (p.80).

El poder de los rituales y sus símbolos permiten que el hombre integre en su vida dinámicas divinas, llegando en algún momento a ser divino. Los rituales se deben hacer bien hechos o de lo contrario traerán a la vida de los devotos, lo contrario a lo que se está pidiendo, demostrando que este tiene dos caras, una termina con la incertidumbre y la otra puede crearla:

La experiencia de lo sagrado es también ambivalente: por una parte, revela al ser humano fuerzas y personas que le trascienden, que siente que su existencia depende de ellas, que los protegen y le persiguen con la que se ha de comportar con “temor y “temblor” (Eliade, 2000, p.194).

Cuando un individuo comienza a practicar rituales se genera “el nuevo nacimiento” porque nuevo practicante comienza a presentar una transformación en el ámbito

de rutinas y convicciones de vida,

El “vínculo” al que se ha de atribuir esta acción de unir presupone, como condición previa, la ruptura de los lazos que unen el espíritu con el mundo. En otras palabras: “la unión mística no puede producirse si previamente no existe un “distanciamiento” del mundo, si no hay una sustracción al circuito cósmico, sin la cual nunca se llega al reencuentro con uno mismo y al autodomínio (Eliade, 2000, p.194).

El estado de cambio de hombre del mundo en un ser espiritual, transforma la realidad de la incertidumbre, esto debido a que esta se encuentra en el espacio profano, ya que en lo divino las incertidumbres no existen, y al practicar algún ritual por un instante de tiempo se rompe esa relación espacio, realidad y momento,

La abolición del tiempo profano y la proyección del hombre en el tiempo mítico no se producen naturalmente, sino en los intervalos esenciales, es decir, aquellos en que el hombre es verdaderamente él mismo: en el momento de los rituales o de los actos importantes (alimentación, generación, ceremonia, caza, pesca, guerra, etcétera) (Eliade, 2001, p.40).

Por medio de la investigación se pudo identificar el poder que tienen los símbolos para consolidar estructuras sistémicas y dinámicas donde se presentan elementos que conforman y diversifican el ritual, además del poder que tienen para brindar equilibrio y autorregular (incertidumbre),

Todos los sistemas contienen fuerzas de equilibrio de tipo estructural y dinámico vinculadas entre sí de tal manera que la alteración de una afecta a la otra y conduce a algún tipo o grado de regulación compensatoria del sistema. La compensación busca mantener la estructura fundamental del sistema frente a los efectos perturbadores externos (De la Reza, 2010, p.86).

Desde el inicio el feligrés debe tener claro cómo funciona su nuevo sistema de vida, cada ritual y símbolo le pueden ayudar para vivir la cosmovisión divina y en contextualizar la realidad vida en sus procesos de enfrentamiento de las vicisitudes, en otras palabras, es conocer la estructura y dinámica del sistema, “la comprensión del sistema consiste en el conocimiento de las formas, variaciones y características particulares de sus relaciones, estas se representan como un conjunto de fuerzas (o variedad) que llevan inscritos los parámetros y la dinámica de integración del sistema” (De la Reza, 2010, p.86).

El análisis de las ceremonias de iniciación presentes en estos grupos permiten entender cómo se pueden presentar procesos de adaptación constantes tanto a nivel humano, como en el ámbito de los elementos que conforman los sistemas estudiados, sin querer decir que las dinámicas de autorregulación lleguen en algún momento a modificar las dinámicas o las estructuras del sistema, antes bien tiene la capacidad de enriquecer la organización y prepararla para las emergencias que se puedan presentar: “una de estas acciones es la activación de los mecanismos de adaptación o de capacidad del sistema para realizar modificaciones en el nivel de su organización sin que por eso se modifique la estructura del todo” (De la Reza, 2010, p.86). En el caso del grupo católico se puede observar la importancia que tienen los símbolos en cuanto a su riqueza ritual y su poder de ser parte de diversas ceremonias donde asumirán su rol, como el pan y el vino de la cena, este atributo de los símbolos se conocen como “transitividad: representa la relación entre un elemento con respecto a un tercero, cuando hay un segundo que está conectado con ambos bajo el signo de igualdad” (De la Reza, 2010, p.86). No se puede olvidar que las ceremonias o ritos a pesar de que tienen elementos móviles, son un todo que se interrelaciona o sistema complejo, “la asociación de los elementos permite su participación en un todo interrelacionado” (De la Reza, 2010, pág.86).

Aclaro que, aunque los sistemas se presenten como una asociación interrelacionada, donde las partes no se pueden dividir, pues se perdería la identificación correcta de las dinámicas internas, este sí presenta retracciones, adaptaciones y restauraciones a medida que se da la funcionalidad del mismo, en otras palabras, el sistema tiene la capacidad de autorregularse y autoenriquecerse,

Todo entorno relevante para el sistema (o todo sistema respecto a sus subsistemas) genera procesos de restricción en la forma de correctores de objetivos o de acciones del sistema (o subsistemas). Estos correctores pueden verse como la capacidad reactiva y adaptativa del sistema (o subsistemas), y más generalmente, como una fuerza general restauradora que crece y se diversifica a medida que el sistema aumenta su complejidad (De la Reza, 2010, p.86).

En otras palabras, los sistemas rituales cumplen con la función de equilibrar las dinámicas de la vida humana desde la función de causa y efecto que permite que los practicantes busquen un efecto sanador ante las incertidumbres de la vida, “pero reflexionando sobre el proceso ritual de «causa y efecto», era inevitable descubrir que toda acción, por el mero hecho de que producía un resultado, se integraba en una serie indefinida de causas y efectos” (Eliade, 1978, p.311), como lo es la enfermedad la mediación de la oración y salud.

Cuando observamos los diferentes ritos dentro de estos sistemas nos podemos encontrar con unas organizaciones que dan respuesta a cada instante de la vida de sus feligreses, abogando por satisfacer los niveles de compensación cerebral, cada ceremonia, con sus símbolos, consolidan un orden a nivel de la estructura que compensa el azar y las dificultades que se puedan presentar en la vida, “la organización necesita principios de orden que intervengan a través de las interacciones que la constituyen” (Morin, 1977, p.75). Este proceso se da por la capacidad que tiene el ritual de generar satisfactores psicológicos antes las vicisitudes de la vida.

Gracias a los ritos y sus símbolos se puede evidenciar la estructuración que se da dentro de las organizaciones, además del orden que esta debe poseer, las interrelaciones, las dinámicas y hasta los azares son importantes dentro de los sistemas, puesto que estos son los encargados de definir los procesos de intercambio a los que se ven sometidos los subsistemas y en este caso especial, los rituales como elementos conformadores de los grupos religiosos, las interacciones dentro de los sistemas son los que se encargan de definir el tipo de estructura y el orden interno. Morin (1977), asegura, “orden y organización son inconcebibles sin interacciones. Ningún cuerpo, ningún objeto, pueden ser concebidos aparte de las interacciones que les han constituido y de las interacciones en las que participan necesariamente” (p.75).

Un símbolo apartado del sistema complejo, solo es un objeto sin aparente valor espiritual. Este valor es dado al símbolo en reunión con los demás elementos conformadores o por la organización que da el aval de sagrado o profano. Por esta razón es que se puede asegurar que los símbolos son elementos conformadores de sistemas complejos, como lo son los rituales, por la capacidad que tienen de generar unidad a pesar de la diversidad de los elementos; cada uno con sus atributos y cualidades movilizan el ritual o lo enriquecen, pero si el elemento es separado de su organización pierde su “poder” o cualidad dinámica que aporta a la organización la cual:

Es la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos. La organización une de forma interrelacional elementos o eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo (Morín, 1977, pág.126) .

Permitiendo intervenir en la cotidianidad de las personas y sus incertidumbres, el pensamiento religioso requiere necesariamente del conocimiento de los signos y símbolos además de su representación a nivel espiritual, de lo contrario estos no

tendrían ningún efecto a nivel psicológico en el creyente, los procesos cognitivos en el ser humano son una emisión de signos y símbolos, los cuales son emisarios de los procesos comunicativos,

Toda computación trata necesariamente signos/símbolos; asocio estos dos términos porque el de signo lleva en sí la distinción fuerte entre su realidad propia y la realidad que designa, y porque la noción de símbolo lleva en sí la relación fuerte entre realidad propia y la realidad que designa” (Morin, 1999, p.170).

Lo anterior quiere decir que el cerebro cuenta con la capacidad de designar los sentidos y significaciones que le aporta al signo o símbolo, por esta razón cuando se observa las representaciones en las ceremonias dadas a los elementos que conforman la estructura se puede considerar que para que estos tengan el poder deseado deben haber pasado primero por los procesos cognoscentes de los practicantes.

La originalidad de la computación cerebral no consiste únicamente en tratar estos signos/símbolos de forma extraordinaria compleja, también consiste en producir representaciones que, en la percepción, se proyectan sobre el mundo exterior y se identifican con la realidad percibida (Morin, 1999, p.170).

En otras palabras, el ser humano construye elementos que le facilitan la comprensión de vida, construyendo realidades que superan su propio entendimiento y que les permite sobrellevar las vicisitudes de la vida y sus incertidumbres. Estos son, los símbolos los cuales, como se ha dicho en el transcurso de la investigación, son la parte elemental de los rituales y los encargados de contener la información emocional que solidifica las tendencias “espiritualizadoras” y las creencias de algo que está más allá del desconocimiento del futuro.

El símbolo suscita el sentimiento de presencia concreta de lo que es simbolizado y, en la plenitud de su fuerza, constituye, con una sola palabra o una sola figura, una implicación o concentración hologramática original de la totalidad que él hace presente; de este modo, en el extremo fervor de la creencia, la cruz lleva en sí la pasión, la muerte, la resurrección y el mensaje redentor de Cristo; de igual modo, en el extremo fervor patriótico, la bandera lleva en sí la sustancia de la madre-patria y se puede, como muy justamente se dice, «morir por la bandera» (Morin, 1999, p.170).

También tiene la capacidad de estructurar en su interior un conjunto de sentidos y sentimientos que le dan ese toque trascendente y único que no lo tiene un objeto

común, por el contrario de forma intrínseca tiene el poder de rememorar, invocar, y hasta proyectar, el símbolo estructura, organiza y recrea dinámicas que sin él sería imposible transmitir, esto se pudo observar en el capítulo tres con símbolos como el pan y el vino.

El símbolo religioso entre sus dimensiones organizadoras tiene el poder de generar interrelaciones sociales, de unificar criterios y de permitir la socialización constante de los miembros del grupo religioso, además de consolidar un constante aprendizaje y fervor, es un actor importante en las ceremonias religiosas gracias a que tiene la capacidad de llevar a los practicantes a mundos alterados de conciencia. “El símbolo tiene a menudo un carácter y una función comunitarias y, en ese caso, «se convierte en significante de una estructura social a la que pertenece» (Morin, 1999, p.170). Dentro de los sistemas religiosos se pueden observar una serie de vínculos entre los diversos ritos realizados, cada ceremonia se encuentra vinculada, así como cada símbolo es importante al tener un objetivo o transmitir algo. Los sistemas ritualísticos, como se puede observar, siempre están en función de buscar el equilibrio entre lo humano-divino, profano-sagrado, y certidumbre-incertidumbre etc. Esta búsqueda de equilibrios constante dentro de los rituales y de sus elementos conformadores como son los símbolos y los signos, consolidan estructuras, o unidades como elementos interactivos de la organización con los cuales se cumplen los objetivos dispuesto por el grupo o asociación religiosa, “la vida de un sistema oscila permanentemente en torno al equilibrio, a la preservación y a la reunión de partes, localizando aquellas relaciones que permiten conectar a las unidades constituyentes entre sí” (De la Reza, 2010, p.80).

También es necesario aclarar que el objetivo del sistema no es el que determina la función de la estructura, sino al contrario, la organización por medio de sus uniones, interrelaciones, vínculos, cambios e interacciones, consolida su meta. En otras palabras, en el grupo estudiado se han consolidado dinámicas y relaciones ceremoniales y simbólicas que fortalecen el objetivo de contrarrestar las incertidumbres que tiene la vida,

La organización de los componentes y actividades de un sistema complejo tiene a menudo un sentido sistémico común o combinado. Desde esta perspectiva no es el objetivo el que predetermina la forma como se construye el sistema, sino al revés, el proceso de articulación de las diferentes autonomías determina los fines (De la Reza, 2010, p.81).

El vínculo que comparten los elementos conformadores del sistema se encarga de delimitar las funciones y las dinámicas internas de este, además los sistemas religiosos son multifuncionales, esto quiere decir que cumplen múltiples

funciones en pro de los estados que viven los creyentes y de las etapas de vida y sus incertidumbres, con el fin de dar respuesta a ellos el todo del sistema se vincula con sus partes, esto se podría nombrar integración sistémica o sistemática.

El sentido de un proceso de integración aparece ordenado en función de una o varias direcciones interconectadas: las fuerzas de adaptación, de autoorganización, de restricción y las autoreferencias. El sentido del proceso implica que la disposición de los factores que intervienen en la formación del todo es útil para la obtención de uno o varios propósitos. (De la Reza, 2010, p. 81)

Toda la estructura se enfoca en el desarrollo de la misma y del desarrollo de los objetivos trazados, a pesar de que la organización se encuentra compuesta por subsistemas, estos no se encuentran desvinculados, antes bien todos trabajan en función de concretar los objetivos trazados dentro de dicha organización, “el orden o la estructura de una entidad conducen el proceso con el objetivo de producir un cierto resultado” (De la Reza, 2010, p.81). Sin perder la autonomía sistémica antes al contrario cada parte de la estructura consolida sus propósitos los cuales no son alejados de la intención mayor de la estructura, pero sí con libertad de consolidar medios que retroalimentan el sistema o propendan por el desarrollo del mismo, De la Reza (2010) asegura, “la entidad se caracteriza por una constante definición de relaciones a fin de establecer un grado estable de interdependencia” (p.83). Esto quiere decir que las partes, o elementos del sistema, en este caso las ceremonias, ritos, símbolos o signos, propenden al interior de la organización por intereses particulares del sistema, pero también por dinámicas propias que los diferencian de otros ritos o símbolos del mismo sistema, todos abogan por el equilibrio y desarrollo de la estructura, “Cuando se alcanza la estabilidad, los efectos de la diferenciación entre las partes generalmente expresan un equilibrio global entre sistemas, entre subsistemas y entre niveles jerárquicos” (De la Reza, 2010, p.83). Como se pudo ver en los ritos anteriores cada uno cumple una función específica igual que sus símbolos, pero todos abogan por un objetivo que pertenece al propio sistema y es de ser seres humanos espirituales y con dominio de la incertidumbre:

Las irregularidades emocionales y la necesidad de certezas y verdades absolutas se ven plenamente satisfechas: las primeras, a través de una práctica espiritual en la que la emotividad, la devoción y la comunión de acción constituyen elementos esenciales; las segundas, por la interiorización de los códigos teológicos y morales del movimiento y la participación en la rutina normativa y ritual (Vallverdum, 1999, p.6).

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Dentro de las ceremonias religiosas se puede asegurar que los rituales de nacimiento o iniciación, como los rituales de finalización o muerte, son muy importantes, a pesar de que a simple vista se perciban antagónicos, los dos representan vida y finalización. Tal como se puede ver en los rituales de Bautizo, es morir y volver a nacer, asimismo el momento de la muerte se encuentra enmarcado en un renacer para el cual las diversas religiones preparan a sus miembros, con la motivación de una vida más allá de este plano llamado tierra, pero a pesar de que se piense que se está preparado para la muerte, está siempre generará dolor, cambio y sentimiento de vacío por tener el poder de aniquilar o exterminar momentos y situaciones de interrelaciones humanas y para este fin la religión busca preparar a sus devotos, dotándolos de habilidades de contentamiento ante la crisis o desasosiego.

Es por medio de los ritos que se observa la vinculación comunitaria que tienen las ceremonias dentro de los grupos religiosos, brindando un sustento emocional a los familiares que han tenido que vivir una pérdida, ofreciéndoles el poder seguir apoyando a su miembro aun después de no encontrarse en este mundo, la conexión espiritual continúa aun después de la muerte, mostrando el poder del rito aun para generar duelo y ayudar a llevar la carga del dolor, a sabiendas que las religiones abogan por la empatía en el sufrimiento del otro.

El soporte que se le entrega al individuo como miembro de una religión, de sus líderes, clérigo, congregaciones religiosas, es considerado uno de los factores fundamentales en la promoción del bienestar y salud mental protege la autoestima del individuo, entrega información, brinda compañía y ayuda práctica para sobrellevar los momentos difíciles de la vida (Pargament, 2003, p. 58).

Los rituales religiosos buscan enseñar que es la muerte, la continuidad de la vida. Consolidándose como una prolongación divina donde Dios comienza a cumplir las promesas dadas a sus devotos, es un llamado a los fieles para que reconozcan lo efímero de la vida y se centren a cultivar promesas para lo trascendental, se presenta la muerte como una imagen del “ahora sí”, siendo el fin de esta incertidumbre, Morin (1974) asegura, “la muerte es, pues, a primera vista, una especie de vida que prolonga de una forma u otra, la vida individual. Según esta perspectiva, la muerte no es una idea, sino antes bien una «imagen»” (p.24).

Crear sistemas que atienden el momento de la incertidumbre, es crear trascendencia, es permitir el seguir viviendo a los muertos en el mundo de los vivos, es sanar al enfermo, aunque continúe con su agonía, es dar paz en momentos de crisis. Gracias a los rituales y a los procesos de asimilación y práctica de estos por medio de las ceremonias se evidencia la importancia que tiene lo contrario y lo adverso

en la vida, con su capacidad de enseñar, de formar y ayudar para comprender la fragilidad de lo humano, un ejemplo es la muerte:

Situados entre el momento de la muerte y el momento de la adquisición de la inmortalidad, los funerales (de los que la sepultura no es más que uno de sus resultados) al mismo tiempo que constituyen de prácticas que a la vez consagran y determinan el cambio de estado del muerto, institucionalizan un complejo de emociones: reflejan las perturbaciones profundas que una muerte provoca en el círculo de los vivos (Morin, 1974, p.25).

En lo que se refiere a la cita anterior se puede decir que los rituales funerarios no hablan de muerte, sino al contrario, hablan de vida y de amor entre los vivos y los muertos, entre lo humano y lo divino.

El dolor provocado por una muerte no existe más que cuando la individualidad del muerto estaba presente y reconocida: cuando más próximo, íntimo, familiar, amado o respetado, es decir «único» era el muerto, más violento es el dolor; sin embargo, poca o ninguna perturbación se produce con ocasión de la muerte del ser anónimo, que no era «irremplazable» (Morin, 1974, p.31).

La conciencia de la incertidumbre asimismo como los rituales y sus símbolos son creación del hombre, el cual es el encargado de entrenar a sus descendientes para este momento. Esta conciencia se construye cuando se comienza a identificar que nada de lo que se llama humano es eterno o lineal y desde allí se perfila la construcción de medios para evitar o al menos para prolongar la existencia hasta después de que ya no se esté. El proceso de crear conciencia ante la incertidumbre y consolidar mecanismos de acompañamiento para estos momentos es lo que permite que la vida sea mucho más llevadera según Frankl (1991), a pesar de que todo lo que se haga siempre lleve al mismo resultado y a la incertidumbre, pero el crear estructuras de respuestas ante esta verdad inexorable es lo que facilita el esperar.

En otras palabras, la religión con sus rituales, símbolos y signos tienen la función de entrenar a sus miembros ante la forma de entender y aceptar lo incierto, tanto así que está muchas veces funciona como un bálsamo tranquilizador que extermina el miedo y hasta el dolor y genera deseos de trascendencia que hace que los practicantes se ubiquen desde una perspectiva más tranquila y afable,

Cuando más sufre el ser humano, más se solidariza con el cosmos, más aumenta su deseo de liberación, mayor es su anhelo de “salvación”. De este modo, las

“ilusiones” y las “formas”-en virtud, no en detrimento de su propia magia, y gracias al sufrimiento que le confiere su indeterminable devenir- se ponen al servicio del ser humano, para quien la meta última es la liberación, la salvación (Eliade, 2000, p.24).

Lo humano no se presenta como algo estático y siempre lineal, antes bien, cuando se habla de lo referente al ser humano nos podemos encontrar con realidades variables, dicotómicas, buenas y malas, esto es lo que se puede llamar lo complejo de la vida y de esta complejidad podríamos decir que nace y se sustentan las religiones, las cuales al no desconocer los diferentes influjos a los que el hombre se ve sometido consolidan estrategias de ayuda y sanidad mental desde lo inconmensurable.

Los rituales como subsistemas del sistema complejo de la religión interactúan, pero tienen su autonomía en ser el fin básico de la vida y desde esta premisa sustenta sus símbolos y significaciones que enriquecen el paso a otro mundo, desde la incertidumbre, el dolor o el duelo, “la complejidad surge allí donde se producen emergencias, donde las identidades pierden sus claridades y distinciones, donde hay desórdenes e incertidumbres, donde las causalidades no son lineales ni claramente determinantes” (Solana, 2001, p.192). Como se ha dicho, la complejidad de las religiones, sus ritos y símbolos se enmarcan en la heterogeneidad, variabilidad y lo multiforme del hombre en su cotidianidad que lleva a consolidar procesos que deben dar respuesta a sus necesidades, las cuales deben ser integrales y complejas, por eso la religión construye iniciativas de intervención espiritual ante las dificultades o incertidumbres que se puedan estar viviendo.

Cada parte de esta busca dar respuesta a un proceso de vida al cual el propio hombre no es capaz de responder, “la complejidad es un tejido de «constituyentes heterogéneos inseparables asociados», una «diversidad organizada », que como tal presenta la paradoja de lo uno y de lo múltiple (Solana, 2001, p.193). En este mismo sentido, dentro de los rituales religiosos se vuelve tan importante un subsistema ritual como el que le precede o el que culmina, puesto que ellos nacen de lo necesario; así como es necesario celebrar la vida, también es necesario acompañar en la muerte, cuando se bautiza un niño o se despiden un adulto, habla del dinamismo de vida, pero también de las contrariedades o emergencias para lo cual el sistema está preparado y reacciona de formas adecuadas ante esta realidad.

El desorden se manifiesta como agitaciones, dispersiones, colisiones, inconstancias, irregularidades, inestabilidades, desviaciones perturbadoras y transformadoras de un proceso, choques, encuentros aleatorios, evento, accidente, desorganizaciones, desintegraciones, ruido, error (...) el desorden no es ya sólo destructor, sino también creador (Solana, 2001, p.235).

Todo lo anterior parece confirmar que las organizaciones o sistemas complejos son un conjunto de elementos diversos que se estructuran o se interrelacionan para dar respuesta a las dinámicas del mismo sistema, por ejemplo, los símbolos dentro de los sistemas religiosos, a pesar de su complejidad y variedad, consolidan vínculos interactúales con el fin de dar respuesta a una ceremonia donde se buscará equilibrar algún espacio de la vida física, mental o espiritual, Solana (2001) considera:

La organización de un sistema es una organización de diferencias. Entre las diferentes partes la organización establece relaciones complementarias; los elementos/ partes son complementarios, y están organizados en el todo de forma complementaria. Pero, además, al instituir complementariedad, la organización crea, aunque sólo sea virtual y potencialmente antagonismos y oposiciones (p. 249).

Los rituales como sistemas complejos, tal como se abordó en el apartado 4.1, son de carácter activo siempre están en función de identificar dificultades para crear estrategias modificadoras de esas dificultades, la religión está en una constante dinámica de auto organización y respuesta ante las problemáticas que se puedan presentar dentro del sistema o en el ambiente circundante, por esta razón se podría asegurar que los rituales no son muertos o sucumben ante influencias negativas antes bien, al tener la capacidad de modificación, se adapta a las exigencias del medio para poder intervenir, asimismo generar alternativas, ante las enfermedades, la muerte, falta de recursos, desamor etc.

“La idea de organización activa es sinónima de reorganización permanente, y toda reorganización continua es, al mismo tiempo, regeneración y recursión permanente” (Solana, 2001, p. 293).

Los rituales se presentan como una estructura que buscan poseer connotaciones que afectan al profesante llegando al punto de transformar su propia vida y de llegar hasta mucho más allá de ella, los procesos simbólico-estructurales hablan de la complejidad de una institución como lo es la religión y de cómo esta se presenta dinámica y compleja.

Anteriormente se pudo conocer una diversidad de ceremonias y símbolos que hacen parte del grupo católico, donde se pudo identificar similitudes a nivel orgánico-espiritual observándose como las ceremonias se convierten en parte esencial de la vida de los creyentes, al considerar que estas son necesarias para estar mucho más cerca de sus dioses, además también nos pudimos percatar de cómo los rituales son los encargados de enriquecer cada momento importante de la vida

de los creyentes desarrollándose desde el nacimiento, pasando por el matrimonio, los hijos, la enfermedad y hasta la propia muerte (incertidumbres de la vida), Morin (2006), “la palabra «religión» no significa solamente la religación entre los miembros de una misma fe, indica también la religación con las fuerzas superiores del cosmos, en particular con sus presuntos soberanos los dioses” (p.40). En la anterior cita Morin reconoce el poder que tiene la religión como vinculante cósmico, permitiendo que el hombre trascienda lo humano y se vincule con lo “infinito”, por su parte el movimiento estudiado en esta investigación muestra sus características dogmáticas, vinculares – singulares, que los caracterizan con relación a otras posibles verdades religiosas, “las religiones universalistas, abiertas en principio a todos los humanos, fueron y son religiones cerradas que exigen todas ellas la fe en su propia revelación, la obediencia a sus propios dogmas y ritos.

Es una religión de tipo superior de la que los hijos del planeta tierra tienen necesidad” (Morin, 2006, p.41). El autor asegura, que los seres humanos necesitan la religión, y esta necesidad se construye por el deseo que siempre ha tenido el hombre de conocer, predecir y hasta manipular lo desconocido o lo que puede generar incertidumbre, el poder que brinda la religión y sus procesos mágicos o sobrenaturales es de control y para eso utiliza diferentes elementos como los signos y los símbolos, “la magia es una actividad operatoria que actúa en el universo empírico a partir del universo simbólico (poseer el hombre, poseer las palabras rectoras, es actuar sobre lo que nombran), a partir del universo analógico, a partir de la sollicitación de espíritus, demonios o dioses para salvar, defender, golpear” (Morin, 2003, p.48).

Por su parte es necesario que se entienda que todas las dinámicas espiritualizadoras llevan consigo un ingrediente de ritual, mito, magia; lo sagrado, profano y la transcendencia, es la esencia que el ser humano y su pensamiento le brinda a lo que considera metafísico, Morin (2003), asegura, “los ritos específicamente humanos están unidos a la magia, al mito, a la religión y, en profundidad a lo sagrado y a la muerte” (p.48). Relacionado con lo anterior se pudo observar en el grupo estudiado, tiene connotaciones de carácter sobrenatural o trascendente, sea para ser protegidos de los demonios, tener una vida plena o ingerir al mismo Dios, los ritos con sus elementos constitutivos siempre están en función de lo divino y la ayuda que este pueda brindar ante la incertidumbre.

Los ritos sagrados constituyen secuencias rígidas de operaciones verbales o gestuales que ponen al practicante en un estado suplente. Las conductas miméticas, los gestos simbólicos, las palabras sacramentales efectúan la inserción en un orden trascendente. Los ritos de paso o de iniciación miman una muerte y un nacimiento simbólico. El rito religioso opera la comunicación

con lo divino, por la inmersión en las aguas madre (bautismo), absorción de la sustancia divina (eucaristía) (Morin, 2003, p.49).

El grupo investigado se caracteriza por la consolidación de rituales que se convierten en esferas salidas de la realidad, donde el individuo gracias a la práctica puede entrar a una dimensión no física, sino espiritual, a un lugar solo habitado por los dioses y del cual él puede ser parte por unos breves instantes, asimismo dichas ceremonias, como se planteó en los capítulos anteriores, tienen el poder de consolidar procesos de carácter comunitario, espiritual y psicológico, convirtiéndose en un bálsamo que sana todas las esferas de la vida humana y la incertidumbre que está presente, “existe una pluralidad de ritos, pero todos establecen una puesta en resonancia, una armonización entre el individuo que los realiza y la esfera en la que efectúa su integración ritual. El rito opera así una integración comunitaria, religiosa y cósmica” (Morin, 2003, p.49).

El poder que tienen los rituales y ceremonias religiosas es su capacidad de ir más lejos que la racionalidad, creando espacios multiformes donde el hombre se aventura a romper con realidades que pueden ser nefastas como la enfermedad o la muerte, Morin (2003) considera, “el ser humano no sólo vive de racionalidad y útiles, él se desgasta se da, se consagra en las danzas, trances, mitos, magias, ritos, cree en las virtudes del sacrificio, a menudo ha vivido para preparar su otra vida más allá de la muerte” (p.159). Romper con la racionalidad es romper con una vida de insatisfacciones e incertidumbres, es buscar soluciones donde ya no las hay y para esto la religión ha consolidado una serie de formas, en las que se puede confiar cuando se está abandonado, cuando ya no se tiene nada por hacer y por qué no decirlo hasta para cuando la ciencia fracasa, la religión se construye como una institución mucho más grande, con respuestas mágicas, a las necesidades que se puedan estar presentado, es la encargada de proporcionar herramientas a un ser desprovisto de las mismas ante las vicisitudes de la vida.

La realidad es cruel para el ser humano, arrojado en la tierra, ignorando su destino, sometido a la muerte, no pudiendo escapar a los duelos fatales, a los aleas de la fortuna, a las penas, servidumbres, amenazas de origen propiamente humano; ella es tanto más cruel cuando más plenamente consciente y plenamente sensible es él (Morin, 2003, p.161)

Los rituales tienen el poder de cambiar las perspectivas de sus feligreses ante instantes inesperados ante los golpes que la vida tiene para dar a cada uno de los que suelen vivirla, es un proceso netamente humano el buscar alternativas para ser felices y terminar con la zozobra que genera el ser un individuo con vida y enfrentado constantemente a la incertidumbre, el rito consolida un espacio

apartado de lo mundano, dimensionando al hombre a un sentido plausible ante su realidad, además de la importancia que tiene el contacto con el otro creyente que permite que en comunidad se sobrepasen las dificultades, Morin (2003), asegura que el rito, “aleja al individuo de la incertidumbre, del vacío, de la angustia y lo inserta en un orden, un todo una comunidad, una comunión” (p.162).

Las religiones tienen en sus características la articulación mítico-religiosa, donde los rituales están compuestos esencialmente por la magia, la cual tiene la capacidad de cocrear con los símbolos espacios alternos a la realidad, donde la solución a los problemas se da por la mediación de los dioses, este efecto placebo tiene el poder de transformar la incertidumbre en certidumbre, lo inexplicable en explicable; aferrados a la magia los feligreses sustentan su confianza más allá de su poder ante las dificultades,

El complejo mito-rito-magia-religión amansa, amortigua, modera adormece, cicatriza la angustia. Llama y mantiene las benevolencias sobrenaturales. La cultura, que organiza las relaciones entre los humanos y lo real, incluye en su organización la del compromiso mitológico y religioso, como si su misión fuera no sólo proteger a la sociedad de las potencialidades dementes del ser humano, sino también proteger al ser humano de la insostenible realidad (Morin, 2003, p.163).

Se podría decir que los adeptos a los grupos religiosos, ante sus problemas se convierten en resignados-activos. Resignados porque por un lado está la voluntad de Dios, el cual desea que el creyente crezca por medio de la experiencia de dolor, y activos porque el devoto constantemente está apelando a la intervención divina para que solucione sus dificultades, por ejemplo ante la muerte los rituales que estos grupos manejan, buscan que el dolor de la pérdida del ser querido sea subsanado por la esperanza de un reencuentro en otra vida, “las religiones enseñan a temer menos a la muerte a aceptar los golpes del destino, suscita la resignación, la quietud” (Morin, 2003, p.163).

Sumado a las enseñanzas de los grupos religiosos se encuentra, el poder que tiene el grupo en el proceso de duelo que se necesita elaborar ante la enfermedad, falta de trabajo, muerte e incertidumbre en sí, el grupo se convierte en un suavizador del momento, con el poder que tiene este de ser precursor de las doctrinas sagradas, “El calor colectivo de una comunidad alivia las aflicciones individuales” (Morin, 2003, p.164). Todas las dinámicas animistas que la religión tiene para sus fieles están interconectadas por los rituales o ceremonias, los cuales son integrados por los símbolos y signos que enriquecen la creencia y convierten a esta en algo sobrenatural, con valor metafísico y en un sistema complejo que minimiza la incertidumbre.

4.4 RESUMEN LOS RITUALES RELIGIOSOS COMO SISTEMAS COMPLEJOS Y LAS INCERTIDUMBRES DE LA VIDA

Para poder afirmar que un sistema es complejo, este debe tener algunos elementos que los rituales religiosos cumplen como: a) son una totalidad que va más allá de las relaciones entre sus elementos conformadores, b) la organización del sistema se da por las relaciones entre los elementos conformadores, no por los elementos en sí, c) las relaciones se consolidan dentro de la estructura que generan interrelaciones dinámicas y presentan una continua fluctuación que puede dar cabida a la creación de una nueva estructura.

En este caso los rituales se presentan con subsistemas que se encuentran interconectados teniendo singularidad los rituales que los define como sistemas complejos estas características son: 1) principio de recursividad, las interconexiones que se dan dentro del sistema no se originan por casualidad, antes bien cada elemento presupone cierta importancia que le da efectividad al ritual; 2) mecanismo de control, cada elemento presenta un valor dependiente del sistema el cual se pierde cuando se está fuera de él; 3) fronteras del sistema, el sistema presenta fronteras internas donde se genera intercambio de energía que demuestran que el sistema es vivo.

Asimismo, en este capítulo se busca dar a comprender cómo los sistemas religiosos permiten que se haga frente a las incertidumbres de la vida y para eso en la presente investigación se definió la incertidumbre de la vida por medio de la consulta a 100 personas sobre lo que para ellos significaba este término. El mayor porcentaje definió la incertidumbre como, “el conjunto de situaciones de la vida en la que se tiene alto desconocimiento o poco control” estas situaciones llevan al ser humano a buscar estrategias de sobrevivencia emocional, que en algunas ocasiones se encuentran en los grupos religiosos.

También se les realizó una pregunta que pretendía definir cuáles eran las incertidumbres que más consideran los feligreses de impacto en sus vidas, lo que permitió comprobar que la incertidumbre más notable es la muerte, y para la cual la religión tiene la solución por medio de una interpretación de esta y de una solución divina para hacerle frente.

Los rituales religiosos tienen el poder de ayudar para enfrentar las incertidumbres de la vida por su capacidad de darle sentido a las dinámicas que no se entienden o no se posee control, estos se integran en procesos cosmogónicos que inician con la iniciación y acompañan hasta la misma muerte.

Sus elementos conformadores, que son los símbolos, tienen la capacidad de autoorganizarse y autoenriquecerse. En este mismo orden de ideas los rituales religiosos también buscan que sus practicantes generen la capacidad de equilibrar sus vidas ante lo desconcertante, inhóspito o desconocido, dándole un sentido llevadero a las incertidumbres que se presentan en la vida cotidiana, estos azares dentro del sistema complejo ritual permiten que este se autoorganice y genere iniciativas de sobrevivencia al sistema. Esto quiere decir que las partes o elementos del sistema, en este caso las ceremonias, ritos, símbolos o signos, propenden al interior de la organización por intereses particulares del sistema, pero también por dinámicas propias que los diferencian de otros ritos o símbolos del mismo sistema, todos abogan por el equilibrio y desarrollo de la estructura.

Consolidar sistemas que atienden el momento de la incertidumbre es crear trascendencia, es permitir el seguir viviendo a los muertos en el mundo de los vivos, es sanar al enfermo, aunque continúe con su agonía, es dar paz en momentos de crisis. Gracias a los rituales y a los procesos de asimilación y práctica de estos por medio de las ceremonias es que se evidencia la importancia que tiene lo contrario lo adverso en la vida, con su capacidad de enseñar, de formar y ayudar para comprender la fragilidad de lo humano y lo fuerte de lo divino. Todo lo anterior parece confirmar que las organizaciones o sistemas complejos son un conjunto de elementos diversos que se estructuran o se interrelacionan para dar respuesta a las dinámicas del mismo sistema, por ejemplo, los símbolos dentro de los sistemas religiosos, a pesar de su complejidad y variedad consolidan vínculos de interacción con el fin de dar respuesta a una ceremonia donde se buscará equilibrar algún espacio de la vida física, mental o espiritual.

La complejidad de las religiones, sus ritos y símbolos se enmarcan en la heterogeneidad, variabilidad y lo multiforme del hombre en su cotidianidad que lleva a consolidar procesos que deben dar respuesta a sus necesidades, las cuales deben ser integrales y complejas, por eso la religión construye iniciativas de intervención espiritual ante las dificultades o incertidumbres que se puedan estar viviendo, cada parte de esta busca dar respuesta a un proceso de vida al cual el propio hombre no es capaz de responder.

Además, es necesario aclarar que los aportes que, desde la perspectiva de complejidad de Morin, se hacen al estudio de los sistemas rituales religiosos se fundamentan en la importancia que estos tienen para generar vínculos entre los humanos y seres superiores o dioses que posibilitan la inserción en un estado trascendente, facilitando la comunicación con lo divino. Asimismo, él considera que existen una pluralidad de ritos que se construyen en resonancia, generando una armonización entre el ritual y el que lo realiza.

En la perspectiva de Morin se comprende que los rituales cumplen funciones de unificación de las áreas comunitarias, religiosas y cósmicas, llegando el hombre a construir una noosfera desde sus creencias que repercute en un proceso autororganizador de la sociedad y del mismo individuo. Brindando significaciones ante las incertidumbres de la vida y contrastándolas con las certidumbres que el mismo hombre puede poseer.

Para ilustrar este punto es posible tomar un ejemplo desarrollado por Morin (2003), y es el ejemplo de la muerte, la cual se presenta como una certidumbre en la incertidumbre, esto se da porque se reconoce que debemos morir pero no se sabe cuándo, esta incertidumbre hace que el ser humano reflexione sobre su vida y el papel que puede jugar la muerte en ella y para dar respuesta el hombre tiene la opción de construir un destino diferente y para esto genera actos salvíficos que le permitan trascender. Desde esta perspectiva se comienza a comprender que el hombre no solo es racional sino también es un estratega que construye salidas cuando su racionalidad le ha cerrado las puertas. Por otro lado, gracias a lo presupuestado por Morin se pudo profundizar en el papel de la cultura en la organización de lo humano y lo real, entre lo mítico y religiosos y entre la certidumbre e incertidumbre. Entendido que los rituales ayudan a temer menos suscitando el contentamiento.

CONCLUSIÓN

Se puede decir que existen elementos que permiten vincular los rituales religiosos en sistemas complejos, y entre estos factores nos encontramos con que la religión presenta una estructura regular y definida que brinda cierta estabilidad, aunque la misma es víctima de alteraciones externas al sistema. Muchas veces dichas alteraciones son por parte de los integrantes del grupo o por procesos negativos que se da en la vida humana o religiosa que afectan la dinámica del sistema. El sistema es el carácter fenoménico y global que toman las interrelaciones cuya disposición constituye la organización del sistema. Los dos conceptos están unidos por el de interrelación: toda interrelación dotada de cierta estabilidad o regularidad.

Dando respuesta a la pregunta que enruta esta investigación, ¿Cuál es el rol que desempeñan los procesos rituales religiosos en la transformación intrínseca en la vida de sus feligreses? Los rituales estudiados muestran el poder que tienen como organización y sistema que transforma realidades diversas y hasta antagónicas en partes vinculadas con interrelación, elementos como el agua y el aceite, la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, los ángeles y los demonios, el agua y el pan, el dolor y la felicidad, Dios y satanás, etc. Todos se vinculan en una sinergia perfecta, creando una unidad tal que se podría asegurar que los símbolos y sus contrarios no son, sin el otro. Como se dijo anteriormente la religión tiene el poder de organizar lo diverso o lo que se podría ver como antagónico, es una iniciativa que nace del mismo poder que tienen los rituales ceremoniales de cambiar lo mundano en lo sacro, demostrando con facilidad que la vida es tan importante como la misma muerte, recreando iniciativas de salvación desde el dolor. Las características de la religión y la potestad de sus elementos tienen influencia en el ser humano más que cualquier otra organización que este ha construido, al tener competencia de generar complementariedad de lo opuesto.

Con la presente investigación se pudo entender que el pensamiento religioso es nutrido por el ritual y sus símbolos llegando a impactar las relaciones sociales, que

son las encargadas de agruparlas en procesos rituales, siendo los que constituyen el sistema complejo o ritual, donde estos tienen apariencia de ser autónomos, pero en realidad se encuentran interrelaciones con el fin de movilizar la organización o estructura, desde lo mágico-religioso. Igualmente, no se puede desconocer en el símbolo su capacidad de vinculación comunitaria, teniendo en su poder la capacidad de afiliación desde lo humano. Es el encargado de consolidar espacios de interacción desde lo espiritual, unifica sentidos y sentires además de creencias y representaciones, el símbolo es el elemento fundamental dentro del rito religioso por su capacidad de apelar a lo sagrado y de unificarlo con lo humano.

El pensamiento simbólico es como el propio símbolo, elementos creados por el ser humano con connotaciones bien delimitadas, con fines específicos; la religión ha sido administradora de lo sagrado, construyendo organizaciones que propenden por la realización del campo espiritual de los seres humanos, asimismo construye sistemas con características complejas que tienen el poder de dar respuesta a las peripecias del hombre ante su realidad de vida.

El sistema ritual es una maraña de elementos muchas veces contrarios o diversos que se entrelazan para consolidar dinámicas de transformación en la vida de los creyentes, consolidando una serie de ritos de iniciación y terminación que se unifican en una danza perfecta, en una diversidad organizada por principios espirituales o mágicos.

Asimismo, gracias a la investigación realizada a la asociación religiosa se podría asegurar que los rituales como sistemas complejos y lo que deriva de ellos se presentan autorregulados, esto quiere decir que cada elemento que conforma el sistema se encuentra con un rol bien marcado, cada ritual y símbolo tiene una responsabilidad que se repite cada vez que se ejecuta o se dinamiza el sistema.

A causa de la autoorganización sistémica de los rituales religiosos, se consolida dentro de su sistema un proceso ordenado de agregación que permite que los símbolos tengan movilidad dentro de las diferentes ceremonias sin perder su característica y unidad con otro rito, esto solo se permite dentro de las estructuras de características complejas adaptativas, generando símbolos movibles sin desvinculación dentro de los diferentes subsistemas. Esta dinámica se observa muy claramente en los rituales religiosos donde se consolidan símbolos que pasan de una ceremonia a otra, buscando objetivar en los creyentes su significación correcta, se podría decir que es un proceso de recordación constante, asimismo se demuestra la importancia de este símbolo que se presenta transitable.

Por otro lado, la “transitabilidad” de algunos símbolos o elementos rituales dejan entrever la conectividad que tiene una ceremonia con la otra, demostrando la importancia de cada ritual y cómo estos se encuentran unidos o se correlacionan. De manera análoga, la asociación de elementos dentro del sistema complejo religioso tiene el poder de equilibrarse cuando un elemento o símbolo está fallando o no se encuentra dentro de la estructura, generando un proceso de equilibrio apoyado por el mismo sistema que forma procesos de contingencia. No obstante, dentro del sistema complejo que se analizó se encontró una relación directa en los procesos de compensación, dependientes de los símbolos que conforman dichos sistemas, algo que es muy importante dentro del estudio de los sistemas complejos, puesto que hace relación a su capacidad de homeostasis, donde cada ritual busca equilibrar sus necesidades desde la fundamentación de los símbolos como elementos de equilibrio sistémico y en el ámbito personal con relación a las incertidumbres que la vida les pueda brindar.

Construir el ritual y sus símbolos como un sistema complejo es tarea ardua, debido a la cantidad de elementos y hechos que conforman los grupos que se deseen estudiar desde el abordaje religioso, asimismo desde las ciencias sociales se debe comenzar un proceso de vinculación de información y desecho de la misma, puesto que esta parte del ser humano es infinitamente rica y no tendríamos forma de acabar nunca si analizamos cada, rito, símbolo, signo y señal del grupo religioso que se abordó; de lo que sí se puede estar seguro es que el ritual se conforma en un sistema complejo autoorganizado, rico en interacciones e interrelaciones.

La importancia que tiene el investigador al ser el encargado de construir el sistema complejo desde los elementos que identifica en la organización estudiada, no es un trabajo fácil, pero al tener una visión clara de lo que se desea se es más posible ir encontrando los elementos y sus conexiones, así como los límites que estos construyen, en este caso desde el ritual y cómo los símbolos, más que tener características de ensoñación, tienen la capacidad de estructurar la red compleja en la religión.

Por otro lado, se puede asegurar que la hipótesis que se consolidó en la presente investigación fue validada al descubrir que los rituales religiosos estudiados se practican con una finalidad como es hacer frente a lo desconocido o de lo que se tiene poco control, como lo son las incertidumbres de la vida. Los rituales permiten generar una descarga emocional que facilitan la paz o el contentamiento ante lo inescrutable.

Además, se desea concluir que la presente investigación permitió que la religión y sus rituales superen las visiones simplistas, personales y populares que la vinculan

a una dinámica social que no brinda científicidad, en otras palabras, esta tesis dignifica el papel de la religión en la vida del ser humano como una apuesta de carácter racional. El presente libro abre la puerta para que cualquier disciplina, aunque no sea especializada en religión o antropología, rompa la frontera de la disciplinariedad y genere abordajes transdisciplinarios desde esta área. Asimismo, esta investigación tiene una importancia que subyace en la comprensión de que para entender muchas veces un problema en su integralidad se requiere del abordaje de diferentes ciencias o disciplinas con el fin de tener una visión más totalizante del problema abordado, con relación a las discusiones científicas la presente tesis abona el terreno para que se construyan sistemas complejos desde los diferentes rituales en los que el ser humano puede participar en su cotidianidad, promoviendo la creación de investigaciones que permitan consolidar correlaciones entre diversos rituales religiosos y sus similitudes a pesar de las discrepancias dogmáticas. Asimismo, se podría generar discusiones científicas sobre la resignificación de los sistemas compuestos y sus elementos conformadores. En este orden de ideas también se abre un camino para un diálogo bipartita entre religión y ciencia.

LOS PROCESOS RITUALES
como sistemas complejos que brindan alternativas para
la incertidumbre de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- ✚ Aguirre, A. (1995). *Etnografía Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, España: Marcombo SA.
- ✚ Arnold, M. (1989). *Teoría de sistemas, nuevos paradigmas*. Santiago de Chile, Chile: FLACSO.
- ✚ Barfield, T. (2001). *Diccionario de antropología*. Madrid, España: BELLATERRA.
- ✚ Bertalanffy, L. (1968). *Teoría general de los sistemas*. Ciudad de México, México: Fondo de cultura económica.
- ✚ Berger, P. (1967). *La construcción de la realidad*. Nueva York, Estados Unidos de norte América: Amorrortu editores.
- ✚ Campos, R. (2008). *Incertidumbre y complejidad*. Revista actualidad investigativa en educación, 8(1), 1-13.
- ✚ Capra, F. (1995). *La trama de la vida*. Barcelona, España: Anagrama.
- ✚ Casullo, M. (2005). *La capacidad para perdonar desde una perspectiva psicológica*. Revista de Psicología, 23 (1), 39-63.
- ✚ Chiva, R. (2002). *Aprendizaje organizativo y sistemas complejos con capacidad de adaptación*. Castello de la plana, España: Universidad JAUME.
- ✚ Collins R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona, España: ANTHROPOS.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

- ✚ Casas, J y Rivera, R. (2018). *Orientación preliminar y básica para investigar desde el pensamiento complejo*. En Delgado (ed) Investigar desde el pensamiento complejo. (73-97) Ciudad de México, México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- ✚ Cuisenier, J. (2006). *Pensar el ritual*. Madrid, España: Fundación.
- ✚ Delgado, C. (1999). Cuba Verde, *en busca de un modelo para la sustentabilidad en el siglo XXI*. La Habana, Cuba: José Martí.
- ✚ Delgado, C. (2018). *El pensamiento complejo como estrategia*. En Delgado (ed) Investigar desde el pensamiento complejo. (13-30). Ciudad de México, México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- ✚ Desgoutte, J. (2003). *Iconismo y el sentido de las imágenes*. Barcelona, España: GEDISA.
- ✚ De la Reza, G. (2010). *Sistemas complejos, perspectivas de una teoría general*. Barcelona, España: ANTROPOS
- ✚ Durán, R. (2008). *Interpretación del tiempo en Ilya Prigogine*. Revista Konvergencias, filosofía y cultura, 17 (5), 171-191.
- ✚ Durand, G. (1964). *La imaginación simbólica*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- ✚ Durkheim, M. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México DF, México: Colofón SA.
- ✚ Eliade, M. (1948). *Tratado de historia de las religiones*. Madrid, España: Cristiandad.
- ✚ Eliade, M. (1956). *Lo sagrado y lo profano de la naturaleza*. Buenos Aires, Argentina: Punto Omega.
- ✚ Eliade, M. (1978). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Ciudad de México, México: PAIDOS.
- ✚ Eliade, M. (2000). *Técnicas de yoga*. Barcelona, España: KAIROS.
- ✚ Eliade, M. (2001). *El mito del eterno retorno*. Buenos Aires, Argentina: VERLAP.

- ✚ Escudero, L. (2003). *Iconismo y el sentido de las imágenes*. Barcelona, España: GEDISA.
- ✚ Ferrater, M. (1994). *Diccionario filosófico*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- ✚ Ferreirós, J. (2007). *Kurt Gödel, revolución en los fundamentos de las matemáticas*.
Revista Ciencia, pensamiento y cultura. 183 (725), 409-418.
- ✚ Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas*. Madrid, España: Siglo XXI.
- ✚ Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, España: HENDER.
- ✚ Gallo, R. (2000). *Ciencia y tecnología*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- ✚ García, R. (Noviembre, 1982). *Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos. Trabajo presentado en seminario sobre articulación de las ciencias. Centro internacional de formación en ciencias ambientales*, Bogotá, Colombia.
- ✚ García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Barcelona, España: Gedisa SA.
- ✚ García, C. (2008). *Uso de la agregación*. La Habana, Cuba: RCCI.
- ✚ Godelier, M. (1996). *El enigma del don*. Paris, Francia: Paidós.
- ✚ Gonzáles, J. (2003). *Historia del Cristianismo*. Miami, Estados Unidos de Norte América: UNILIT.
- ✚ Geertz, C. (1973). *La Interpretación de las culturas*. New York, Estados Unidos de Norte América: Gedisa.
- ✚ Gérard, G. (1989). *La literatura*. Madrid, España: Taurus.
- ✚ Hernández, R. (2006). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México, México: MCGRAWHILL.
- ✚ Heisenberg, W. (1967). *Introducción a la teoría del campo unificado*. New York, Estados Unidos de Norte América: DOVER.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

- ✚ Holland, J.H. (1995). *La organización como sistema adaptativo y su complejidad*. Nueva York, Estados Unidos de Norte América: Perseo.
- ✚ Houtart, F. (2009). *El camino a la utopía, desde un mundo de incertidumbre*. Buenos aires, Argentina: CLACSO.
- ✚ Imber-Black, E. (1990). *Rituales terapéuticos*. Madrid, España: GEDISA.
- ✚ Jung, C. (1966). *El Hombre y sus símbolos*. Madrid, España: Ediciones Aguillar.
- ✚ Johansen, O. (1993). *Introducción a la teoría de sistemas*. México DF, México: LIMUSA S.A
- ✚ Kornfield, J. (2008). *The wise heart: a guide to the universal teachings of Buddhist psychology*. New York: Bantam Books.
- ✚ Kundur, P. (1994). *Power system Stability and Control*. Lima, Peru: McGraw-Hill.
- ✚ León, A. (2005). *Estrategias para el desarrollo de la comunicación*. México DF, México: LIMUSA.
- ✚ Lévi-Strauss, C. (1977). *Mito y significado*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- ✚ Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- ✚ Lizcano, J. (Marzo, 2009). *Teoría del caos*. Trabajo presentado en seminario Teorías emergentes, universidad autónoma Madrid, Madrid, España.
- ✚ Lawson, A. (1993): "The Importance of Analogy: A Prelude to the Special. Issue", en *Journal of Research in Science Teaching*, 30 (10), pp. 1213-1214.
- ✚ Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Madrid, España: TECNOS.
- ✚ Malinowski, B. (1948). *Magia, ciencia y religión*. Madrid, España: Planeta.
- ✚ Magariños, L. (2003). *La recuperación de la memoria*. Barcelona, España: GEDISA.
- ✚ Marzarl, M. (2002). *Tierra encantada*. Madrid, España: TROTTA.

- ✚ Morin, E. (1974). *El Hombre y la muerte*. Barcelona, España: KAIROS.
- ✚ Morin, E. (1977). *El método II, la vida de la vida*. Madrid, España: TEOREMA.
- ✚ Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona, España: Anthropos.
- ✚ Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- ✚ Morin, E. (1999). *El método III, el conocimiento del conocimiento*. Madrid, España: Cátedra.
- ✚ Morin, E. (2003). *El método V, la humanidad de la humanidad, la identidad humana*. Madrid, España: Catedra S.A.
- Morin, E (2004). *La epistemología de la complejidad*. en *Gazeta de antropología*, Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.pdf
- ✚ Morin, E. (17, abril, 2005). *Autobiografía de Edgar Morin*. Recuperado de www.pensamientocomplejo.com.ar
- Morin, E. (24, septiembre, 2006). *Noosfera y cultura*. Recuperado de www.pensamientocomplejo.com.ar
- ✚ Morin, E. (2006). *El método IV*. Madrid, España: Catedra S.A.
- ✚ Morin, E. (2008). *Complejidad restringida y complejidad generalizada; o las complejidades de la complejidad*. *Pensando la complejidad*, 2 (5), 28-44.
- ✚ Moriello, S. (04, Junio, 2006). *Dinámica de los sistemas complejos*. Recuperado de www.pensamientocomplejo.com.ar
- Navarro, P. (1990). Scielo Colombia. *Sistemas Reflexivos*, 2(22). 46-65. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/57999>
- ✚ Nicolescu, Basabab (1996), *La transdisciplinarité manifeste*. Mónaco: Éditiones du Rocher.
- ✚ Osorio, N. (2012). *El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad*. En *FAC CIENC ECO*, 22 (6), 269-291.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

- ✚ Pargament, K. (2003). *Advances in the conceptualization and measurement of religion and spirituality*. In Implications for physical and mental health research, 58; 1: 64-74.
- ✚ Paulus VI, (1965). *Concilio ecuménico Vaticano II*. Ciudad del Vaticano, Roma: Enchiridion Vaticanum.
- ✚ Prigogine, I (1988). *El nacimiento del tiempo*. Madrid, España: BANSHEE.
- ✚ Prigogine, I (1997). *El fin de las incertidumbres*. Madrid, España: SANTILLANA.
- ✚ Prigogine, I. (2004). *Las leyes del Caos*. Barcelona, España: CRITICA.
- ✚ Quiceno, J. (2009). *La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad*. Revista Diversas perspectivas psicológicas, 4 (5), 321-336.
- ✚ Ríoerio, W. (2000). *¿Complejidad simplicidad?*; Revista búsqueda de la ciencia. Aparte reí, 16 (14), 1-19.
- ✚ Rivera, R. (2018). *Manifestación del orden-rey en la evolución humana*. En Delgado (ed) *Investigar desde el pensamiento complejo*. (231-278). Ciudad de México, México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- ✚ Rizo, M. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona, España: HERDER.
- Romero, C. (2003). *Paradigma de la complejidad*, Revista Agora 2[digital]. modelos científicos y conocimiento educativo, (6). 1-10. Recuperado de <http://www.grupocomunicar.es/ojs/index.php/agora>
- ✚ Ruiz, L. (2003). *Grados y niveles de iconización*. Barcelona, España: GEDISA.
- ✚ Santos, L. (1990). *Teoría de las catástrofes*. Revista Política y sociedad, 26 (5), 107-117.
- ✚ Salazar, C. (2014). *Antropología de las creencias*. Barcelona España: Fragmenta.
- ✚ Santaella, L. (2003). *Ícono y cognición*. Barcelona, España: GEDISA.
- ✚ Schwarz, F. (2008). *Mitos, ritos y símbolos*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- ✚ Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Paris, Francia: Alianza.

- ✚ Solana, J. (2001). *Antropología y complejidad humana*. Granada, España: COMARES.
- ✚ Sociedades Bíblicas (1999). *Hechos de los apóstoles*. En Biblia nueva versión internacional, (1106-1169), Miami, Florida, Estados Unidos de Norte América: VIDA.
- ✚ Sociedades Bíblicas (1999). *Apocalipsis*. En Biblia nueva versión internacional, (1271-1289), Miami, Florida, Estados Unidos de Norte América: VIDA.
- ✚ Sociedades Bíblicas (1999). *Lucas*. En Biblia nueva versión internacional, (1068-1106), Miami, Florida, Estados Unidos de Norte América: VIDA.
- ✚ Sociedades Bíblicas (1999). *Deuteronomio*. En Biblia nueva versión internacional (170-204), Miami, Florida, Estados Unidos de Norte América: VIDA.
- ✚ Suarez, H. (2013). *La sociedad de la incertidumbre*. Ciudad de México, México: UAM.
- ✚ Torres, L. (2018). *La complejidad ¿paradigma, enfoque o realidad?* En Delgado (ed) *Investigar desde el pensamiento complejo*. (31-72). Ciudad de México, México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- ✚ Turner, V. (1967). *La selva de los símbolos*. Madrid, España: Siglo XXI.
- ✚ Turner, V. (1969). *El proceso ritual*. Nueva York, Estados Unidos de Norte América: ADLINE PUBLISHING.
- ✚ Tyrtania, L. (2009). *Evolución y sociedad termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana*. Ciudad de México, México: Pablo editores.
- ✚ Vallverdú, J. (1999). *Conversión, compromiso y construcción de identidad*. Revista Alteridades, 9, 57-70.
- ✚ Vélez, L. (2014). *Vulnerabilidad roles complejos*. Revista EIA, 3, 66-77.
- ✚ Wallerstein J. (1999). *El fin de las certidumbres de las ciencias sociales*. Ciudad de México, México: Universidad nacional autónoma de México.
- ✚ Weber, M. (1999). *Sociología de la religión*. Madrid, España: AKAL.

BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR

- ✚ Restrepo, D. (2011). *Porque están en el mundo, pero no son del mundo, la conversión religiosa*, nuevo nacimiento o juegos estratégicos. Revista VIRAJES, 23 (13), 237-255.
- ✚ Restrepo, D. (2016). *Los símbolos como sistemas complejos*. En. Morin (presidente). Congreso todos los saberes. MULTIUNIVERSIDAD, París.
- ✚ Restrepo, D. (2017). *El constructivismo, la Metacognición y el pensamiento complejo, como estrategias tripartitas para el desarrollo de la educación*. En. CIMTED (presidente). Congreso internacional de educación y competencias laborales. CIMTEC, Cartagena, Colombia.
- ✚ Restrepo, D. (2017). *El constructivismo, la metacognición y el pensamiento complejo para la enseñanza de competencias laborales*. Revista CERTUINI JOURNAL, (3), 47-65, España.
- ✚ Restrepo, D. (2017). *El constructivismo, la metacognición y el pensamiento complejo como métodos de enseñanza-aprendizaje*. En J. Escobar, las competencias y la gestión del conocimiento, 492-515. Medellín, Colombia, CIMTED.
- ✚ Restrepo, D. (2019). *Comentario del libro "Investigar desde el pensamiento complejo"*. Revista de Investigaciones UCM, 19(33), 102-111
- ✚ Restrepo, D. (2020). *La complejidad de la religión*. Pensilvania, Colombia: IES CINOC.

Restrepo, D. (2021). La construcción simbólico-ritual, del cerebro a la cultura. *Perspectivas*, (20), 11-27. Recuperado a partir de <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2532>



Restrepo, D. (2021). La conversión religiosa desde una mirada etnográfica. Pensilvania: IES CINOC.

Restrepo Zapata, D. Á. (2021). Gestión cultural como estrategia de desarrollo turístico: Aproximación teórica. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(Número Especial 5), 722-736. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.46>

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Abstracto. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. tardío *abstractus*; propiamente ‘apartado, separado’.) Que significa alguna cualidad con exclusión del sujeto.

Acosmicismo. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Tesis filosófica que niega la existencia del mundo sensible o solo la admite de un modo hipotético.

Adaptabilidad. Según Tyrtonia (2006). Adecuación, eficacia. Capacidad de las estructuras portadoras de la vida de anticipar y compensar activamente las fluctuaciones del medio interno y externo.

Agregación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Del lat. *aggregāre*. Unir o juntar unas personas o cosas a otras. Por su parte García (2008) la define como una nueva clase a partir de un conjunto de otras clases que representan sus partes componentes.

Analogía. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Relación de semejanza entre cosas distintas. Asimismo Lawson (1993) considera, Las analogías son representaciones utilizadas por cualquier persona con el objetivo de comprender una información nueva y, por lo general, se constituyen en una manera de establecer o hacer corresponder los elementos de una nueva idea con los elementos de otra que se encuentra almacenada en la memoria.

Antropología. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (De *antropo-* y *-logía*). Estudio de la realidad humana. Ciencia que trata de los aspectos biológicos y sociales del hombre. Según Vallverdú (2008) es el conjunto de escuelas o corrientes y teorías que desde diferentes perspectivas y marcos conceptuales han contribuido a definir el simbolismo y a estudiarlo en su contexto.

Apócrifos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Dicho de una obra, especialmente literaria: De dudosa autenticidad en cuanto al contenido o a la atribución.

Asincrónica. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Carente de sincronía.

Asociaciones religiosas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Conjunto de los asociados para un mismo fin y, en su caso, persona jurídica religiosa por ellos formada.

Auto-conmiseración. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. *commiseratio*, -ōnis.) Compasión propia. Por otro lado Kornfield (2008) asegura, es parte de nuestra naturaleza más profunda que surge de la conciencia de nuestra interconexión con todas las cosas.

Autorreferencialidad. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Es la actitud de quienes analizan todo en función de sus gustos. En este orden de ideas Foucault (1968) considera, El término «autorreferencia» parece derivarse del campo lógico. En la autorreferencia convergen las propiedades de autorreproducción, reflexividad, autoinclusión y auto-aplicación, que serán esenciales para entender la frontera trazada entre lógica y estética.

Autorregulación. Las ideas centrales de los sistemas de autorregulación son simples. Cada sistema operativo, desde un artefacto para bombear aire hasta el organismo de un primate, exhibe un patrón característico de comportamiento y requiere cierta energía y un hábitat favorable para su operación continua. (Tyrtania, 2009)

Azar. Según el diccionario de la Real academia (2006). (Del ár. hisp. *azzahr, y este del ár. zahr, dado, literalmente ‘flores’). Casualidad, caso fortuito. Ferrater (1994), considera que el azar es causa por accidente de algo que ocurre excepcionalmente, y se contrapone a natura, de lo que se conoce siempre o casi siempre.

Bifurcaciones. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Acción de ramificarse. Por su parte Kundur (1994) considera, La bifurcación indica un cambio en las condiciones de funcionamiento que tiene un sistema no lineal cuando un parámetro es cuasi estáticamente variado. El parámetro que cambia es conocido como parámetro de bifurcación. Un sistema dinámico no lineal puede presentar varios parámetros de bifurcación.

Bucle tetralógico. Según Morin (2001) está conformado por Interacciones (caos)/orden/desorden/organización.

Caos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Confusión, desorden. Comportamiento aparentemente errático e impredecible de algunos sistemas dinámicos. Asimismo Tyrtania (2009) considera, En la mitología griega caos es la matriz primigenia de la creación. El contexto en el que el concepto de caos adquiere significado técnico preciso es la termodinámica de no equilibrio y la teoría de sistemas dinámicos; se trata del “caos determinista”; que está relacionado con la sensibilidad del sistema a las condiciones iniciales, debida a la cual cambios muy pequeños llevan al sistema por derroteros impredecibles como sucede con el “efecto mariposa” de Lorenz.

Catástrofes. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. tardío *catastrōphe*, y este del gr. *καταστροφή* *katastrōphē*, der. de *καταστρέφειν* *katastréphein* ‘abatir,destruir’) Cambio brusco de estado de un sistema dinámico, provocado por una mínima alteración de uno de sus parámetros. Por otro lado, Gallo (2000) asegura que la catástrofe es un cambio significativo en la conducta de un fenómeno que permite distinguir en forma clara entre un antes y un después.

Ceremonia. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. *caeremonia*). Acción o acto exterior arreglado, por ley, estatuto o costumbre, para dar culto a las cosas divinas, o reverencia y honor a las profanas. Barfield (2001) asegura, la ceremonia produce fenómenos que escapan al control humano: una serie de azares concatenados, por ejemplo, o una determinada pauta en la distribución de las cartas, o la disposición de las entrañas de un animal. Puesto que el control humano es imposible, toda pauta puede atribuirse a agentes sobrenaturales.

Cibernética. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del fr. *cybernétique*, este del ingl. *cybernetics*, y este del gr. *Κυβερνητική*) Estudio de las analogías entre los sistemas de control y comunicación de los seres vivos y los de las máquinas; y en particular, el de las aplicaciones de los mecanismos de regulación biológica a la tecnología cibernética. Según Ferrater (1994), la cibernética es Ciencia del control y la comunicación en todas sus varias manifestaciones, en las máquinas, animales y organizaciones. Es por ello una ciencia interdisciplinaria, dando unidad al comportamiento de los servo-mecanismos y sistemas de la ingeniería de telecomunicación y también a muchos aspectos de cuestiones fisiológicas, neurológicas, psicológicas, sociológicas y económicas.

Coeiciente. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Que juntamente con otra cosa produce un efecto. Asimismo, Gallo (2000)

considera, que El coeficiente es una estimación numérica de la relación, del vínculo lineal que existe entre dos o más variables.

Complejo. Según el diccionario de la Real Academia (2006), (Del lat. complexus, part. pas. de complecti, enlazar). Que se compone de elementos diversos. (Enmarañado). Dícese de lo que se compone de elementos diversos o de dos o más elementos iguales. Conjunto o unión de dos o más cosas. Cualquier cosa que posea partes discernibles, relacionadas de tal manera que den unidad al conjunto. Gallo (2000).

Complejidad. Interdependencia de formas energéticas heterogéneas. Característica de un sistema de componentes múltiples y variados. Propiedad del sistema que indica su estatus disipativo o la tasa de disipación. Tyrtania (2009).

Communitas. Según Turner (1969) Se refiere comúnmente a una comunidad no estructurada en la que las personas son iguales o al espíritu de comunidad.

Condensación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Reservar, poner en depósito. Gallo (2000) considera que es cambio físico de estado de la materia. Consagración. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Hacer sagrado a alguien o algo.

Continuidad. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Unión natural que tienen entre sí las partes del continuo. Gallo (2000) considera que este término Aplicase a medios que se suponen sin partes separadas unas de otras.

Cósmico. Según el diccionario de la Real academia (2006). Del lat. cosmīcus, y este del gr. κοσμικός kosmīkós, der. De κόσμος kósmos 'mundo'. Perteneciente o relativo al universo. Según Barfield (2001). Considera a los seres humanos íntimamente vinculados con procesos cósmicos a los que deben su existencia y en cuya generación desempeñan igualmente un papel clave.

Cosmización. Según Berger (1967) Mediante este proceso, el mundo socialmente construido aparece ante los individuos como sagrado, por ende, inmodificable.

Covalencias. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Unión de dos átomos por medio de un par de electrones compartidos por ambos. Según Kundur (1994) Parte constituyente de un todo más complejo, donde los átomos que forman una molécula o una red covalente y los iones que forman una red iónica.

Clusterización. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Es acumulación. Crisis. Según el diccionario de la Real academia (2006). Mutación importante en

el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya histórico o espiritual. Por otro lado, Kundur (1994), asegura que la crisis es alteración del curso regular y previsible de los acontecimientos. En sentido estricto, la crisis es una coyuntura donde afloran las contradicciones y se hacen evidentes.

Determinismo científico. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Doctrina filosófica que afirma que los fenómenos naturales y los hechos humanos están motivados y condicionados por sus antecedentes. Tyrntania (2009) asegura, El determinismo significa que, si somos capaces de llegar a conocer el presente, podemos predecir el futuro, así como desentrañar el misterio del pasado.

Dinámicas. Según el diccionario de la Real academia (2006). (Del gr. δυναμικός, de δύναμις, fuerza) Sistema de fuerzas dirigidas a un fin. Por otro lado, Gallo (2000) asegura que son las propiedades de las partículas y las interrelaciones entre la materia.

Discontinuidades. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Interrumpido, intermitente o no continuo.

Diversidad. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. diversitas, -ātis). Variedad, desemejanza, diferencia. Barield (2001), asegura que para la diversidad los antropólogos caracterizaron a menudo a las sociedades en razón de sus procedimientos legales predominantes.

Divergencia. Según el diccionario de la Real academia (2006). (Del lat. divergere.) Discordar, discrepar.

Dispositivos evocadores. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Que evoca una cosa que pertenece al pasado o que recuerda a otra por su relación o parecido.

Dogmas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Conjunto de creencias de carácter indiscutible y obligado para los seguidores de cualquier religión.

Desorden. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Confusión y alteración del orden. Por otro lado Kundur (1994) asegura que es un estado de sistema que se caracteriza por entropía máxima, incertidumbre, y desorganización.

Desintegración. Según el diccionario de la Real academia (2006). Separar los diversos elementos que forman un todo. Asimismo Ferrater (1994), asegura que es un proceso por el cual un elemento no estable puede transformarse en otros.

Deutorocanónicos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Son textos y pasajes del Antiguo Testamento considerados por la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa como canónicos, que no están incluidos en la Biblia hebrea.

Elementos. Según el diccionario de la Real academia (2006). Del lat. elementum. Parte constitutiva o integrante de algo. Para García (2006) son las partes que conforman los sistemas y forman interconexiones.

Emergencias. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. emergens, - entis, emergente). Suceso, accidente que sobreviene. Situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata. Asimismo Arnold (1989) asegura que la emergencia se refiere a la descomposición de sistemas en unidades menores, hasta el límite donde surge un nuevo nivel de emergencia.

Entropía. Según el diccionario de la Real academia (2006). (Del gr. ἐντροπία, vuelta, usado en varios sentidos figurados). Magnitud termodinámica que mide la parte no utilizable de la energía contenida en un sistema. Medida del desorden de un sistema. Asimismo Tyrtania (2009) considera “índice de energía no disponible en un sistema aislado”.

Estado de equilibrio. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. aequilibrium). Estado de un cuerpo cuando fuerzas encontradas que obran en él se compensan destruyéndose mutuamente. Situación de un cuerpo que, a pesar de tener poca base de sustentación, se mantiene sin caerse o destruirse. Por su parte Tyrtania (2009) considera, Estado de no disipación; estado meta estable, relativo a las circunstancias ambientales, no a la interacción de la forma energética con su medio.

Estructuralismo. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Teoría y método científico que considera un conjunto de datos como una estructura o sistema de interrelaciones. Asimismo Tyrtania (2009) considera, El estructuralismo es una corriente antropológica inspirada por C. Lévi Strauss que tuvo su máximo auge en la década de los cincuenta. Lévi-Strauss sostiene, en resumidas cuentas, que las estructuras mentales pueden construir modelos basados en sucesos energéticos porque la estructura elemental del proceso cognoscitivo forma parte de la estructura intrínseca del resto del mundo energético.

Estructura. Tyrtania (2009) la define cómo la suma de propiedades de un sistema que permanecen invariables bajo un conjunto dado de transformaciones. Según el diccionario de la Real academia (2006). Disposición o modo de estar relacionadas las distintas partes de un conjunto.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Estructuras disipativas. Según Darán (2008) Estructuras coherentes, autoorganizadas en sistemas alejados del equilibrio.

Etnografía. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (De etno- y -grafía). Estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de los pueblos. Para Berfield (2001) es el esfuerzo por describir la CULTURA como un sistema de significados llevó a un interés paralelo en el proceso de la interpretación y, dado el caso, a subrayar, por una parte, los discursos competidores diferenciados en el seno de una cultura, los procesos hegemónicos y contrahegemónicos, y por la otra, a subrayar la importancia de la etnografía en sí misma como proceso de interpretación.

Entitividad. Según Bertalanfy (1968). Simbolismo de clasificación de los sistemas.

Etiquetado. Según Holland (1995). Mecanismo que facilita consistentemente la formación de agregados.

Exteriorización. Constitución biológica programada no determinada proyectada en actividad. (Berger, 1967)

Exvotos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). En la religión católica, don u ofrenda, como una muleta, una mortaja, una figura de cera, cabellos, tablillas, cuadros, etc., que los fieles dedican a Dios, a la Virgen o a los santos en señal y recuerdo de un beneficio recibido, y que se cuelgan en los muros o en la techumbre

Feligrés. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. vulg. fili ecclesiae, hijo de la Iglesia). Persona que pertenece a determinada parroquia.

Feedback. Mecanismo de control interno del sistema que consiste en la capacidad de percibir las diferencias y comparar las variables de entrada con las de salida para corregirlas; cuando las diferencias se reducen, la realimentación es negativa y cuando aumentan en positivo. Tyrtania (2009).

Flujos. Según Holland (1995). Movilidad en el sistema de información o energía.

Fluctuación. Cualquier irregularidad del proceso energético que aumenta la disipación: aumento de flujo energético, mutación que afecta la estructura, disfunción que incide en el desempeño de la forma y otras. Tyrtania (2009).

Frontera. Parámetros que indican el grado de integración de un sistema. Característica emergente de los procesos autopoieticos que los distingue de los meramente autocatalíticos. Tyrtania (2009).

Heterogéneas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del b. lat. *heterogeneus*, y este del gr. *ἑτερογενής* *heterogenés*.) Compuesto de partes de diversa naturaleza. Gallo (2000) asegura que es un sistema material de composición variable compuestas por dos o más partes que son distintas en sus propiedades.

Histéresis. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del gr. *ὑστέρησις* *hystérēsis* ‘retraso’, der. de *ὑστερος* *hýsteros* ‘posterior, siguiente’). Fenómeno por el que el estado de un material depende de su historia previa y que se manifiesta por el retraso del efecto sobre la causa que lo produce.

Homeostasis. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (De *homeo-* y el gr. *στάσις* *stásis* ‘posición, estabilidad’). Conjunto de fenómenos de autorregulación, que conducen al mantenimiento de la constancia en la composición y propiedades del medio interno de un organismo. Asimismo, Tyrtinia (2009) asegura, tanto el concepto de “homeostasis” como el último de sus sucesores, el de “cibernética”; se refieren a procesos complejos por medio de los cuales los sistemas como totalidades ejercen autocontrol. Son los términos que se usaron inicialmente para denominar la clase general de fenómenos que se llaman “autoorganización”.

Hermético. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (De *Hermes*). Impenetrable, cerrado, aun tratándose de algo inmaterial.

Imbricación. Según Morin, (1999) Disponer una serie de cosas iguales de manera que queden superpuestas parcialmente.

Improntar. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Marca o huella que, en el orden moral, deja una cosa en otra.

Incertidumbre. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Falta de certidumbre. Estado de incertidumbre, confusión y vaguedad. Según Hernández (2006), la incertidumbre hace alusión a lo indeterminado, accidental, aleatorio, a la ausencia de principios únicos sobre los cuales apoyar nuestras acciones, reacciones o pensamientos. Es un área nebulosa que envuelve nuestra existencia sometiéndonos, en cierta medida, al torbellino del caos.

Inconsciente. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Conjunto de caracteres y procesos psíquicos que, aunque condicionan la conducta no afloran en la conciencia.

Intertextualidad. Según el diccionario de la Real Academia (2006). El conjunto de textos con los que se vincula explícita o implícitamente un texto constituye un tipo especial de contexto, que influye tanto en la producción como en la comprensión

del discurso. Por otro lado, Gérard (1989) considera, que la intertextualidad es establecer la relación entre dos textos literarios, y también para propiciar el diálogo entre dos obras de distintas disciplinas.

Interacciones. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerzas, funciones. Asimismo, Rizo (1985) considera, conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos.

Interiorización. Berger (1967). Reabsorción del mundo objetivo en el interior de la conciencia.

Interconexión. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Acción y efecto de conectar. Según García (2006) es la conexión interna que presentan los elementos constitutivos de los subsistemas.

Interdefinibilidad. Según (García, 2006) Los sistemas cuyos elementos están interdefinidos constituyen sistemas complejos. Así, la interdefinibilidad de los elementos constitutivos de un sistema es lo que determina su carácter complejo. Iterativa. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. *iterativus*). Que se repite.

Isomorfismos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Que tiene la misma estructura. Por otro lado Kundur (1994) considera, que es la relación entre objetos que tienen una estructura igual, idéntica. Dos estructuras, (sistemas o conjuntos) son isomorfos entre sí cuando a cada elemento de la primera estructura corresponde sólo un elemento de la segunda, y a cada operación (nexo) de una estructura corresponde una única operación (nexo) en la otra, y recíprocamente.

Legitimaciones. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Convertir algo en legítimo. Para Berger (1967) son modos con que poder explicarse y justificarse. Límites. Según el diccionario de la Real Academia (2006). En aposición en casos como dimensiones límite, situación límite. Para Bertalanffy (1968) el límite (o frontera) de un sistema es una línea (real y/o conceptual) que separa el sistema de su entorno o suprasistema.

Lineal. Concepto matemático que describe la relación entre variables en términos de aritmética sencilla (al representarla gráficamente con coordenadas ortogonales se obtiene una línea recta, de ahí el término). Tyrtania (2009).

Metamorfosis. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Transformación de algo en otra cosa.

Miméticas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Adopción como propios de los comportamientos y opiniones ajenos.

Mistagógicas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Que pretende revelar alguna doctrina oculta o maravillosa.

Modelo cartesiano. Propuesta básicamente racionalista que no considera e incluso desprecia a la experiencia. (Monrroy, 2004, p.3)

Multifacéticas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Se utilizan para aludir a aquel o aquello que muestra facetas variadas o diversas.

Múltiformicas. Que presenta muchas formas.

No linealidad. Es una nueva concepción de la ciencia que trata de estudiar los fenómenos naturales como tales, sin hacer simplificaciones. Crea teorías y modelos que intenten reproducir el fenómeno natural. Es decir, es una aproximación real al fenómeno natural. (Lillo, 2001, p. 4)

Numinoso. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Perteneciente o relativo al numen como manifestación de poderes religiosos o mágicos.

Orden. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. Tyrtania (2009) asegura, En física relación binaria entre factores que definen un sistema de manera exhaustiva. Donde hay orden, hay determinismo; donde hay organización, en cambio, hay intencionalidad.

Organización. Procesos informáticos de realimentación que permiten controlar el incremento de entropía a una tasa mínima. Relación funcional entre las partes del sistema. Diseño que exhibe intencionalidad. Tyrtania (2009).

Objetivación. Según Berger (1967) Que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce.

Paradigma. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. paradigma, y este del gr. παραδειγμα). Cada uno de los esquemas formales en que se organizan las palabras nominales y verbales para sus respectivas flexiones.

Paradojas. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (La forma f., del lat. paradoxa, -ōrum, y este del gr. [τὰ] παράδοξα [tà] parádoxa; propiamente 'lo contrario a la opinión común'.) Hecho o expresión aparentemente contrarios a la lógica.

Pensamiento complejo. Según Morin (2001) Es un pensamiento que aspira a un conocimiento de tipo multidimensional, sin embargo, uno de sus axiomas es el de la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia, esto implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre, al mismo tiempo que un principio de existencia de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente identificar y distinguir entre sí, pero no aislar o mutilar. La complejidad busca integrar en sí misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción, precisión en el conocimiento.

Perturbación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. perturbare). Trastornar el orden y concierto, o la quietud y el sosiego de algo o de alguien.

Polirelacional. Según Morin (1977) Presenta muchas relaciones.

Racionalidad. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Del lat. rationālis. Perteneciente o relativo a la razón.

Relaciones. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Conexión, correspondencia de algo con otra cosa. Asimismo Bertalanffy (1968), asegura que las relaciones son las fuerzas que imperan entre los componentes o elementos de un sistema.

Religión. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. religio, -onis). Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.

Reorganización. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Nueva organización de una cosa de forma diferente.

Retracciones. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. retractio, -ōnis). Acción y efecto de retraer o retraerse.

Retroalimentación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Efecto retroactivo de un proceso sobre la fuente que lo origina.

Rito. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. ritus). Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas.

Ritual. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. ritualis). Conjunto de ritos de una religión, de una iglesia con una función sagrada.

Sacralizado. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Según el diccionario de la Real academia (2006). Atribuir o conferir carácter sagrado a lo que no lo tenía.

Sacramento. Según el diccionario de la Real Academia (2006). En la religión católica, cada uno de los siete signos sensibles de un efecto interior y espiritual que Dios obra en las almas.

Semantización. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Es dar un significado o una forma semántica a algo que en principio usa otro tipo de lenguaje, o que carece de él.

Sociología. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. socius, socio, y -logía) Ciencia que trata de la estructura y funcionamiento de las sociedades humanas.

Signos. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro.

Símbolo. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. symbolum, y este del gr. συμβολον). 1. m. Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada.

Símbolos dominantes. Según (Turner, 1967) Los símbolos dominantes sirven de unión entre la estructura social y la cultural. Constituyen fines en sí mismos, es decir, son valores axiomáticos. Estos símbolos están ligados normalmente a entidades espirituales o fuerzas.

Símbolos instrumentales. Según (Turner, 1967) Son considerados medios para la consecución de fines en cada tipo de ritual.

Simplificación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Acción de dividir.

Sinapsis. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del gr. συναψις, unión, enlace). Relación funcional de contacto entre las terminaciones.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

Sincrónica. Según el diccionario de la Real academia (2006). Dicho de un proceso o de su efecto: Que se desarrolla en perfecta correspondencia temporal con otro proceso o causa.

Sinergias. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (Del lat. cient. synergia ‘tarea coordinada’, y este del gr. συνεργία synergía ‘cooperación’). Acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales. Por otro lado Johansen (1993) esta se da cuando el examen de una o alguna de sus partes (incluso a cada una de sus partes) en forma aislada, no puede explicar o predecir la conducta del todo.

Sintetización. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Composición de un todo por la reunión de sus partes.

Sistema. Según el diccionario de la Real Academia (2006), (Del lat. systema, y este del gr. συστημα). Conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto. Conjunto estructurado de unidades relacionadas entre sí que se definen por oposición. Según Johansen (1993) un sistema es un grupo de partes y objetos que interactúan y que forman un todo o que se encuentran bajo la influencia de fuerzas en alguna relación definida.

Sistematización. Según el diccionario de la real academia (2006). (Del lat. tardío systēma,) Organizar algo según un sistema.

Sistema Abierto. Según Morin, (1984) Sistema que permite el intercambio de energía y materia con los alrededores.

Sistema cerrado. Según Johansen, (1993) Donde no hay intercambio de energía o materia con los alrededores.

Sistema complejo. García (2006). Confluencia de múltiples procesos cuyas interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad organizada, a la cual hemos denominado sistema complejo.

Subsistemas. Los elementos seleccionados como parte del sistema deben ser aquellos cuyas relaciones interdependientes son tan significativas que conforman la estructura del sistema. Estos elementos por sí mismos constituyen subsistemas (García, 2006)

Supra sistemas. Un suprasistema o supersistema, es el sistema que integra a los sistemas desde el punto de vista de pertenencia. En otras palabras, es un sistema mayor que contiene sistemas menores. (Gallo 2000)

Teodicea. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Estudio de Dios al margen de las creencias religiosas.

Termodinámica. Según el diccionario de la Real Academia (2006). (De termo- y dinámico). Parte de la física en que se estudian las relaciones entre el calor y las restantes formas de energía. Según Tyrtania (2009) La ciencia de los flujos de energía. Aquí: fundamento lógico de cómo funciona el mundo. La ciencia del calor, el trabajo, la temperatura, etcétera, que se aplica a máquinas térmicas y al comportamiento del gas ideal. La termodinámica se basa en tres leyes fundamentales: la primera es la ley de conservación de energía; la segunda tiene que ver con la irreversibilidad de los procesos físicos que define la entropía; la tercera ley se refiere a la temperatura de cero absolutos y su inaccesibilidad.

Teoría de sistemas complejos. Se ocupa de situaciones no lineales y describe la auto organización que tiene lugar en los sistemas lejos del punto de equilibrio. Tyrtania (2009).

Transustanciación. Según el diccionario de la Real Academia (2006). En la doctrina católica, conversión de las sustancias del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo.

Trascendencia. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Aquello que está más allá de los límites naturales.

Zigzagueante. Según el diccionario de la Real Academia (2006). Que no sigue un camino derecho para alcanzar un objetivo y alterna distintas opciones.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Considero que son el conjunto de situaciones de la vida de las cuales se tiene alto desconocimiento o poco control	-El día de la muerte - Ganarse el premio mayor de la lotería - La ocurrencia de alguna catástrofe familiar o personal -La continuidad o el tiempo de duración de una situación amorosa -Encontrar a la persona adecuada para enamorarse -La ocurrencia de un evento desastroso por parte de la naturaleza Igualmente miles más. Serían todos y cada uno de los sucesos que pueden ocurrir conectados con la vida y de los cuales no se tiene conocimiento, ni control	Normalmente la religión que profeso ayuda directamente dando esperanza de que todo va estar bien. En el caso de la incertidumbre del día de la muerte inculcando que hay vida más allá de este evento y haciendo que lo veamos como algo natural y que genera un paso obligado a un mejor estado Me abre la mente a encontrar nuevas perspectivas ante diferentes situaciones	Estos rituales básicamente están encaminados a generar salud mental, esperanza y de alguna manera tranquilidad frente a las incertidumbres de la vida y por decirlo de alguna manera entender que no toda incertidumbre es negativa
Es no tener un rumbo fijo en una situación determinada. Es desconocer cómo actuar ante un problema	La estabilidad, la salud, las relaciones sociales	Me abre la mente a encontrar nuevas perspectivas ante diferentes situaciones	Porque despejan la mente, abren nuevas posibilidades y ayudan a encontrar un equilibrio

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Lo que no conocemos	La muerte, el amor y las creencias	Me ayuda a dar todo el poder a dios confiando solo en él	Porque me fortalecen ante las incertidumbres
Algo que atormenta mi existencia, que no me deja tener tranquilidad y que oculte mi alegría.	La ausencia de dios, una enfermedad, las drogas, la amargura, el egoísmo, el odio, el rencor.	Orando y confiando en dios, porque quien a dios tiene en su corazón, todo problema y adversidad se hace más pequeña y más llevadera. Porque con dios lo tengo todo, quien en dios confía con todas sus fuerzas nada teme y sabe que él no abandona porque es eterna su misericordia.	No sé si se llaman rituales. Pero sé que con fe y amor todo se puede
Dudas que se tienen frente a diferentes circunstancias.	Vida, muerte, sexo, amor.	Perdón de dios, frente a la imperfección.	Porque genera paz y proyección de una vida perfecta, donde no hay dolor de ninguna índole.
Problemas	Dinero y salud	Con la fe	Fortaleza
Realidades desconocidas o incomprensibles al ser humano	Muerte, resurrección y eternidad	La religión cristiana da contenido suficiente y fidedigno para responder a estas incertidumbres y da esperanza a quienes requieren tener respuestas seguras y fieles.	Porque son tradiciones de fe y vida cristiana que nos ayudan a prepararnos para responder objetivamente y con fe a dichas incertidumbres. Fortalecen la esperanza y la fe.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Aquellas situaciones que quitan la paz y la tranquilidad al ser humano.	Los problemas familiares, sociales, económicos, culturales, políticos y laborales.	La fe, es la experiencia de encuentro del hombre con dios; ella tiene como consecuencia la adhesión total que debe vivir el creyente a la persona de cristo, quien es el mesías, salvador, redentor y cabeza de la iglesia. A través de la cual, ese encuentro y esa adhesión, lleva a vivir y aceptar cada circunstancia de la vida como una oportunidad de salvación y como expresión de la voluntad de Dios sobre la vida de la persona. Por tanto, la religión que profeso me anima y alienta a aceptar que todo tiene una razón de ser y que todo ocurre porque Dios así lo quiere. Nada se mueve en el mundo, ni una hoja de árbol, si no es por la voluntad del señor.	Los distintos ritos que practicamos en la religión Cristiana Católica, nos ayudan a crecer en la vida de fe. En ellos nos alimentamos espiritualmente para afrontar con esperanza y valor todo lo que a nosotros nos viene como difícil. Tomados de la mano de dios es posible superar cualquier adversidad.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Inseguridad	Autoridad de las escrituras, la salvación	La evangelización y el discipulado	Ayudan como medios de gracia a conocer más de dios y estar en comunión con él
Son situaciones presentadas en momentos específicos que agobian al ser humano causando dificultad para solucionarlo	Frustración, miedo, soledad y dificultades económicas	Por medio de un acercamiento personal con nuestro ser superior, dando respuesta a una intimidad cercana de oración, como resultado de una vida de adoración y alabanza	Son importantes porque tengo la convicción de encontrar el amor de Dios en cada una de sus manifestaciones mediante su palabra que llena y nutre el alma dando como finalidad el encuentro personal con Jesús nuestro último fin de amor y entrega
Cuando se siente que la vida no tiene sentido por falta de esperanza, nobleza, amor y de fe	Las preocupaciones, la falta de fe en Dios, la desilusión y encerrarse en los problemas	Mucha oración, confiar y tener fe en dios, de que él está en todo momento con nosotros, pero para eso debemos serle fiel	Porque con Dios tengo una vida en paz, alegre, sin preocupaciones, con deseos de salir adelante, porque sé que está conmigo en cada momento, que si tengo dificultades sé que van a pasar pronto porque Dios está caminando conmigo y son pruebas que a veces nos manda para saber si estamos firme con él

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
No saber qué va a pasar en el futuro	La parte sentimental y económica	No es la religión, es creer en ser superior me ayuda a sentirme acompañada, protegida y escuchada en los diferentes momentos de la vida	Me hacen sentir más segura y me funcionan
Es la ansiedad de no saber qué va a pasar más adelante	Para mí las incertidumbres van ligadas a decisiones difíciles en la vida, de no tener la certeza si ese es el camino correcto	La confianza de que todo está en manos de Dios	No práctico ningún ritual.
Son vacíos que se tienen respecto a lo que pueda ocurrir respecto a una situación. Es la poca posibilidad de saber que pueda ocurrir, o al saberlo se convierte en la impotencia de poder controlarlo	La muerte, el trabajo, las relaciones emocionales con seres queridos y la fe	Orar para que Dios ayude en el manejo de ciertas situaciones permite tener tranquilidad frente a lo que pueda ocurrir	Porque me da tranquilidad
Es la duda, inseguridad, indecisión, desconocimiento o hacia algo	Carencia de valores, desinterés por lo que le pasa al prójimo, perder la confianza en dios e inseguridad	Rechazar ideas incorrectas, obediencia, cumplir con los mandamientos, obrar bien, arrepentimiento, oración y perdonar	Ayudan a que nos establezcamos emocionalmente, tengamos la capacidad de tomar decisiones, a tener calma y nos dan seguridad

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Son dudas que tenemos acerca de cuestiones que escapen a nuestras capacidades. Como saber el día que moriremos, si destruimos la tierra por nuestra insensatez a cuidar la creación que Dios nos encomendó	El día de la segunda venida de Jesucristo. El día de nuestra muerte. Las circunstancias de la muerte. Los días restantes del planeta tierra como lo conocemos actualmente	Haciéndonos comprender que la voluntad de Dios es santa, eterna, infalible y si nos sometemos a ella encontraremos la verdad y la verdadera paz	No es tanto los rituales sino más bien comprender el simbolismo y encontrar reposo en que estamos en buenas manos si estamos en comunión con nuestro creador
Yo ya no tengo incertidumbres, aprendí a comprender que somos campos energéticos en evolución y por eso no hay nada que sea fijo y que no cambie y que mi mañana depende de cómo sepa afrontar mi presente	Para el mundo entero es la muerte, estar solo, estar enfermo, no tener como sobrevivir y no saber qué hacer cuando alguna de estas cosas sucede	La religión (no importa cuál) es un problema grave. Es una institución que se basa en creencias que al alejan al individuo a comprender que tiene libre albedrío y por ende le entrega su responsabilidad y el poder de decidir. Ser espiritual es algo diferente ya que empodera al alma y le hace darse cuenta que está en un cuerpo y para que haya evolución tiene que haber consciencia singular para que luego exista una sinergia	El único ritual es la respiración, la meditación, la observación para ver en realidad cómo son las cosas y así uno aprende a responder en vez de reaccionar. Ser consciente significa ser responsable de mi día a día estando presente, siendo amable y agradecida en todo momento

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Aquellos sucesos que no han sido previstos, aquellos riesgos que no han podido anticiparse. Las contingencias diarias de la vida pueden ser incertidumbre	La vida misma es una incertidumbre puesto que a cada paso, en cada instante las circunstancias son cambiantes	No profeso ninguna religión y dentro de mi forma de pensar creo que la gente busca certidumbre en las religiones porque tiene miedo a vivir que es una experiencia llena de incertidumbres	Creo que los rituales desde que nacen del interior de cada persona y no sean impuestos en forma dogmática por los credos o religiones, contribuyen a tener una mayor fortaleza espiritual interior que permite afrontar de mejor manera las contingencias e incertidumbres que plantea la vida
Algo que te preocupa o desespera	Las deudas, los hijos desobedientes, los problemas de los hijos	Con la oración y leyendo la biblia	Porque a Dios le gusta que le oremos y está siempre presto a escuchar a sus hijos
Las preocupaciones que no puedo controlar	El futuro, la estabilidad en general de la vida	La fe y el optimismo	Porque ayudan a construir una mente tranquila ante las situaciones difíciles
Son aquellas actividades que están en el inconsciente o en la mente donde la vida es una incertidumbre en las cosas complejas futuras	La salud en el futuro. El tiempo de longevidad. De quien está rodeado. El estrado de nivel intelectual. Donde pasar los últimos años de vida.	La religión que los cristianos profesamos no predice el futuro de la incertidumbre de la vida. Sólo se dice que existe vida eterna.	Con las buenas acciones al señor, se puede mejorar la incertidumbre de la vida futura

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
¡Aquello que no sabes si se va a dar o cuando se dará	Si un negocio se va a dar, saber si ganaste un examen, saber quién va a ganar en una competencia, si estoy embarazada al momento de un examen	La fe en que va a suceder surte efectos positivos	Son importantes porque te ayudan a estar más tranquilo ante la voluntad de Dios, sea positivo o negativo
No tener certeza de lo que va a pasar	Que va a pasar conmigo en unos años	La fe	Generan tranquilidad y me dan una ilusión
Son las situaciones que pueden pasar en nuestras vidas	Que tiene separado el destino para mí, como afrontar cierta situación.	La fe es la certeza de lo que no conocemos cerca del futuro y confiamos en que Dios va a tener en cuenta lo que más nos conviene.	Porque en estos rituales se pide a Dios para que interfiera en alguna petición que se tiene pendiente, puede ser enfermedad, familia, trabajo, etc.
Puede confundirse con miedo o inseguridad. Duda de una verdad absoluta y no sabes qué sigue después de tomar una decisión y si va resultar siendo positivo o negativo para uno	Existe dios, existe el destino, libre albedrío.	Muchas veces te traza una ruta, es la guía para disminuir esa incertidumbre o al menos para disminuir el riesgo de equivocación.	En mi caso los rituales que practico me ayudan a tener paz, tranquilidad, mente abierta, y a entender que primero debo mirarme a mí y arreglar mis miedos, errores, angustias, defectos internos o las cosas que están fallando para enfrentar la vida

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Duda y anticipación constante sobre el futuro, lo que vendrá y posiblemente puede suceder frente a situaciones que comprometen los anhelos, planes y sueños.	La duración de algo, la posibilidad de que funcione, lo que se proyecta, las relaciones y el amor.momento de un examen	Me retorna continuamente a la fe, a través de la oración.	Me retroalimenta lo que creo y siento.
Las incertidumbres de la vida las tenemos a diario sin saber cómo vamos a continuar. Hasta la misma muerte.	Aspectos generales como amor, salud, empleo, etc.	Las incertidumbres que tenemos que vivir a diario incrementando nuestra fe hacia Dios	Pues no soy de hacer rituales simplemente,vivir el aquí y el ahora siempre de la mano de Dios y ya
Lo que desconozco o no puedo controlar	El día de mi muerte o mis seres queridos, el bienestar, el bien o el mal que puede acarrear a mi vida con mis acciones	No se responder, ya que creo que la religión nos hace fracasar por estar llena de tradiciones, costumbres y dogmas humanos la fe es totalmente diferente	Los rituales son esos actividades religiosas en su mayoría sin sentido
Dudas respecto a qué decisión tomar	Cuando algo malo sucede	Ayudándonos a ser resilientes	Nos ayudan a tener sentido a nuestras vidas

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
La incertidumbre de la vida es todo lo que desconocemos.	El futuro que nos espera, la solución a los problemas.	En nuestra religión, Jesucristo es el que nos da paz para esperar pacientes lo que viene. Él nos da seguridad de que a pesar que estemos pasando por momentos difíciles, nos permitirá salir victoriosos	Estos me ayudan a tener: paciencia, seguridad, paz, confianza, etc.
Son aquellas cosas que nosotros, los ignorantes hombres, no entendemos fácilmente.	Cuál es el sentido de la vida, por qué existe el sufrimiento, por qué existe la muerte, etc.	Los libros sagrados tienen respuestas claras y concretas a las incertidumbres de la vida.	No son los rituales, es entender la verdad, conocer a cristo, pues en él están respuestas.
Todo aquello que quite genera inseguridad.	Temor, frustración, angustia, decepción.	El amor y la esperanza en cristo deshacen toda incertidumbre.	No práctico rituales.
Algo que no ha sucedido y creemos o esperamos que sucederá y el hecho es que no sucede y eso nos causa angustia.	La muerte, las enfermedades, tener dinero, tener casa, casarse, tener hijos.	Explicando a las personas que todo tiene su tiempo, que a cada día le basta su propio afán, y que dejen de preocuparse por cosas que no han sucedido, que se	Porque es un protocolo y un camino a seguir para no desviarnos de la meta, pero tampoco para tratar de vivir la meta durante el camino, el camino también es importante y hay que vivirlo.

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
El devenir o duda al futuro incierto	Muerte, salud, posición o estabilidad económica.	Inculcando o fomentando la fe, la confianza en uno mismo.	Porque se conservan las costumbres, tradiciones y la unidad familiar al mismo tiempo que se fortalecen valores y la identidad de los pueblos. Los rituales y costumbres son parte de nuestras raíces e historia. Conocerlo enriquece nuestro acervo lo que coadyuva al desarrollo, crecimiento y conservación de nuestro entorno.
La falta de seguridad con respecto a procesos o a la vida	No saber que me depara el futuro. El miedo a las circunstancias que no dependen de mi.	No profeso una religión, pero lo que estudio me ayuda a comprender los procesos y a darle la mejor solución.	Muy importantes, es parte de la disciplina, del estudio, del conocimiento, me ayudan a ser mejor ser humano y tener la fortaleza de enfrentar y resolver de la mejor forma.
Dificultades	Económicas, familiares, sentimentales, de salud (física y/o mental).	Disminuye la ansiedad, el afán, la esperanza en que todo será mejor de acuerdo a la promesa del señor.	Porqué me dan tranquilidad, libertad, confianza, esperanza, certeza de que todo mejorará de acuerdo a la misericordia de Dios.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Las cosas que no sabes que van a pasar.	Ejemplos de no saber si vamos a despertar al día siguiente.	Tener fe en las decisiones de Dios.	Porque estamos en comunión con Dios.
Para mí son problemas que a veces no se les ve la solución.	Problemas, tristezas, desaciertos	Muchas veces Dios a través de las personas muestran la luz al final del túnel.	Yo no practico ningún ritual yo le oró a Dios y ya.
Es preguntarnos qué pasará en el futuro de nuestras vidas.	Salud, dinero, profesión, trabajo, familia, espiritualidad.	Todo lo puede sacar en triunfo y victoria porque yo profeso un Dios vivo y del poder que habla a través de profecía y vivifica la biblia en sus creyentes, cambiando el corazón del ser humano y dando triunfo y victoria en todos los aspectos de la vida.	Nosotros no practicamos rituales. Damos alabanza a nuestro Dios para agradecerle por todo y tener de su misericordia.
Las dificultades y las necesidades que afrontamos diariamente.	Las penas dificultades, las barreras, los obstáculos y los problemas.	Nos ayuda a vivir confiados, sabiendo que estas incertidumbres sólo son pasajeras y que hay alguien superior que lleva nuestras cargas.	Porque evita que vivamos una vida llena de estrés y afanes.
Son procesos en los cuales nos sentimos agobiados y pensativos.	Conocer que va a suceder mañana, tomar decisiones sin conocer qué	Me hace pensar que todo lo que hice, hago y haré tiene un propósito totalmente perfecto,	Porque me hacen pensar y sentir que Dios tiene todo bajo sus manos y por

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
	consecuencias traerá.	que las situaciones siempre van a servir para mi bien.	consiguiente es perfecto.
No tener esperanza. Es algo que usted no sabe que va a pasar.	Como nos va ir este año.	No profeso una religión. Profeso una relación con Dios y él me ayuda a confiar en Jesús y su esperanza.	No practico rituales, he aprendido a confiar en Dios y llevo una vida de oración.
Dudas sobre sí mismo y sobre el alcance de las cosas que se hacen	El amor en las relaciones, la vida y la muerte , la verdad y la mentira	Creer que existe algo más fuera de lo que generan nuestras propias decisiones	Me dan claridad y amplían las perspectivas
Son procesos a los cuales el ser humano no ha consolidado un proyecto de vida que pueda tener de base para enfrentar esa situación que le causa incertidumbre.	Laboral, profesional, personales	La que yo profeso no ayuda a hacerle frente a estas incertidumbres	No aplica
Todo aquello que se robe mi paz y tranquilidad	El dinero, los bienes, el amor, la familia, entre otras cosas propias de lo cotidiano.	Tener a Dios en mi vida al recibirlo en la sagrada eucaristía después de la confesión. Esto llena cualquier vacío producto de las incertidumbres generadas por el mundo y la cotidianidad	Porque actuar bajo las leyes de Dios y tenerlo a él en primer lugar llena mi vida de regocijo paz y tranquilidad, él es el único que sana mis heridas.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
No tener claridad sobre qué va a pasar o suceder con algo.	Qué pasa después de la muerte.	Mi religión nos prepara para conseguir la salvación y entender que Dios tiene para nosotros la vida eterna.	Porque nos prepara para ser buenos cristianos y así recibir la salvación.
Es la duda ante lo que pueda pasar en el futuro.	Incertidumbre ante la salud, el empleo, el área afectiva, la economía entre otros.	Desde la fe pensamos que todo lo que pase en nuestra vida es bueno, perfecto y nos conviene y que a Dios nada se le sale de las manos.	Porque Dios tiene el poder de cambiar cualquier circunstancia por medio de la oración, ya que él es todopoderoso y la oración mueve su mano.
Es la expectativa de saber que puede pasar, la inseguridad en algún área de la vida acerca de lo que se espera.	La enfermedad: la duda de si se va a sanar o no. La falta de trabajo o ingreso económico: sentir miedo de no conseguir el ingreso para satisfacer necesidades de alimentación, vivienda, etc.	Desde el punto de vista de la religión es la fe la que nos ayuda a combatir la incertidumbre, porque la fe es la certeza de lo que no se ve, es la confianza de que lo que necesitamos y tendremos, es la confianza en Dios como nuestro creador y proveedor que potencializa nuestro esfuerzo y dedicación para resolver con confianza lo que estamos buscando.	La fe se expresa también a través de símbolos y es forma de vivir una conexión espiritual con Dios, que nos da la fuerza y confianza para obtener lo que necesitamos y deseamos, no simplemente un ritual

LOS PROCESOS RITUALES

como sistemas complejos que brindan alternativas para la incertidumbre de la vida.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Todo lo que no sabemos qué va a pasar.	Salud, dinero, familia.	Sabiendo que Dios tiene lo mejor para nosotros. Lo que venga siempre será bueno y perfecto.	Porque aumentan mi fe.
Para mí las incertidumbres de la vida tienen que ver con el hecho de que no estamos seguros de las situaciones que se nos puedan presentar a lo largo de nuestra existencia, tiene que ver también con la falta de certeza frente a algo.	La incertidumbre de la muerte. Cuando somos padres la incertidumbre por la manera de ser de nuestros hijos en el futuro.	La religión por medio de la espiritualidad, trae paz al alma y calma la ansiedad frente a las situaciones que no podemos manejar ni cambiar y nos da la confianza que Dios todo lo tiene bajo control.	Son importantes, primero porque nos acercan a Dios y segundo en ese acercamiento con el creador tenemos la certeza que aunque no tenemos todo bajo control Dios sí y podemos descansar aún con incertidumbres.
Situaciones probables de ocurrir o no.	La enfermedad, estabilidad económica, alcanzar mi proyecto de vida.	Por mi conexión con dios mediante la fe.	Porque mantienen viva la esperanza en los momentos más difíciles y de fragilidad.
No saber lo que pasará en mi vida.	No poder sacar a mis hijos adelante no lograr mis sueños.	Pedir a dios que aumente mi fe y poner en sus manos mis incertidumbres en mis oraciones y encuentro personal con él.	Por qué la eucaristía y la oración llenan mi vida de paz y de armonía dejando mis miedos y temores para enfrentar mis proyectos familiares y personales.

¿Qué es para usted la o las incertidumbres de la vida?	Nombre ¿Cuáles son las incertidumbres de la vida?	¿Cómo puede ayudar la religión que usted profesa para hacer frente a las incertidumbres de la vida?	¿Por qué son importantes los rituales que usted practica para hacerle frente a la incertidumbre de la vida?
Cuando uno no sabe de algo o teme lo desconocido.	La muerte y la enfermedad.	Nos brindan buenos consejos	Porque siento que me dan paz espiritual
Es todo lo desconocido.	La muerte, la enfermedad. En sí el futuro.	Brindando esperanza.	Porque generan un efecto tranquilizante en mi alma.
Son todas las situaciones que están fuera de mi control.	El tiempo, la muerte, la vida, los resultados.	Me da certidumbres.	Me tranquilizan cuando tengo ansiedad ante lo desconocido.
Son todas las formas de lo desconocido.	Salud, amor, enfermedad, muerte, trabajo, tiempo, vejez etc.	Es un placebo que busca generar tranquilidad	Porque gracias a ellos podemos pedirle a dios certezas.



But I must explain to you how all this mistaken idea of denouncing pleasure and praising pain was born and I will give you a complete account of the system, and expound the actual teachings of the great explorer of the truth, the master-builder of human happiness. No one rejects, dislikes, or avoids pleasure itself, because it is pleasure, but because those who do not know how to pursue pleasure rationally encounter consequences that are extremely painful. Nor again is there anyone who loves or pursues or desires to obtain pain of itself, because it is pain, but because occasionally circumstances occur in which toil and pain can procure him some great pleasure. To take a trivial example, which of us ever undertakes laborious physical exercise, except to obtain some advantage from it? But who has any right to find fault with a man who chooses to enjoy a pleasure that has no annoying consequences, or one who avoids a pain that produces no resultant pleasure?"

